

CRISTINA MARTÍN JIMÉNEZ



EL CLUB BILDERBERG
LA REALIDAD SOBRE LOS AMOS DEL MUNDO



Absalon
EDICIONES

Cristina Martín Jiménez

El Club Bilderberg

La realidad sobre los amos del mundo

— oOo —

A mi padre.

Por las lágrimas que hemos derramado y por las que derramaremos.

A mi madre.

Por confiar en mí.

A mis hermanos Maga, Joaquín y Javi.

Porque los quiero.

Brindemos todos juntos para que pronto lleguen las lágrimas de la alegría.

AGRADECIMIENTO PERSONAL

La mayor de mis gratitudes siempre tendrá el mismo destinatario: mi familia. Gracias a mi padre por la tenacidad de su fe hacia mí. A mi madre por su ejemplo de lucha contra todos los obstáculos vitales y por su risa «expansiva». A mis hermanos, Maga, Joaquín y Javi, simplemente porque me quieren tal, y a pesar, de como soy y porque en ellos encuentro mi fuerza en los días de desaliento. Gracias a Juanjo por hacerme tan feliz. A mis abuelos, por la sabiduría de su herencia: transmitimos la fuerza invencible de la familia unida. A todos mis titos, titas, primos y primas; un racimo multicolor de personalidades insólitas: gracias por hacer del mundo un lugar más alegre y especial.

A don Enrique López Guerrero, cuyo espíritu se encuentra entre estas páginas.

A mis más de setenta mil lectores en todo el mundo y a aquellos que de *motu proprio* han difundido el libro entre sus amigos y allegados para llevar esta verdad a los rincones más recónditos del planeta.

A mi amigo y colega José Antonio Colinet por estar siempre a mi lado.

Y a todos: gracias por vuestro amor, porque sin amor este libro no tendría sentido.

INTRODUCCIÓN

ESCEPTICISMO Y CERTEZA. APARIENCIA Y REALIDAD

Si alguien espera encontrar en este libro las cuestiones consideradas políticamente correctas les daré un buen consejo: dejen de leerlo ya. Considero mi tiempo un valor en alza y como no me gusta perderlo tampoco deseo hacerselo perder a los demás. Ahora bien, como dijo la escritora egipcia Nawal El Saadawi «nada es más peligroso que la verdad en un mundo que miente». Como ciudadana me considero engañada por las altas y bajas esferas del poder y como periodista me veo obligada a denunciarlo. No soy políticamente correcta y mi naturaleza es rebelde. No tengo miedo, mi conciencia es valiente porque considero que tengo conciencia y si alguien piensa que acabo de decir una perogrullada miren a su alrededor. ¿Cómo es posible que la sociedad esté enloquecida? Porque la mayoría ha vendido su conciencia y no precisamente al mejor postor. Ya no hay sentido común, hay pensamiento único, uniforme, dictado. Y no me estoy refiriendo sólo a España, mi país, sino a todo el planeta, ¿Esto que ocurre es fortuito? En absoluto. Está planificado con muchos años de antelación, mucho antes de que yo naciera.

La universalización de la Educación que quiere realizar la ONU va directamente dirigida a la estandarización del pensamiento único. Un solo planeta pensando igual y actuando del mismo modo no sería mal asunto a priori siempre y cuando los valores a extender fueran los buenos y no los malos, como desean los amos del mundo. Como apunta Élie Bernavi: «El relativismo moral ha destruido los sistemas de defensa inmunitaria de la sociedad y si flaqueamos ya no hay límites». El relativismo moral se traduce en un todo vale. El odio, la ira y la codicia se han convertido en el pan de cada día. Estamos en guerra para defender nuestra libertad. El ser humano ha nacido para ser libre e independiente pero el sistema nos hace cada vez más dependientes y esclavos de él.

Y no nos olvidemos de esa nueva religión que han creado los amos del mundo. Abogo porque la ignorancia sea considerada un pecado capital, sobre todo, la de quienes nos gobiernan. ¿Nos toman por idiotas absolutos? Como una viñeta de Martín Morales en *ABC* (15-04-10): «Como quiere la gente que nos enmendemos, si ya sabe que somos corruptos y sigue votándonos».

Con un Periodismo domesticado, de bajos sueldos y palabra censurada se ha perdido el discernimiento, el equilibrio, la claridad, la valentía. Más que gobernados somos desgobernados y parece no importarnos. Hay que desenmascarar a los piratas. No se reacciona contra los causantes de la «crisis económica mundial» porque esperamos que quien ha provocado el problema debe arreglarlo. Pero, ¿cómo será el mundo después de este periodo de «recesión»? ¿Por qué lo han hecho? ¿Qué van a obtener? Dicen que el autor de un delito es aquel a quien beneficia. De momento en España, según ha anunciado Rodrigo Rato (ex Director Gerente del Fondo Monetario Internacional) van a desaparecer el 30% de las cajas de ahorro y el 10% de los bancos. Lo que se traduce en más monopolio, más dinero y más poder en menos manos.

Las crisis cambian el estado de las cosas, de los países, la economía, las instituciones. Rogaremos que nos saquen de esta crisis a cambio de lo que sea. De momento está cambiando el sistema financiero, el laboral (prejubilados, trabajadores a los que les han obligado a la fuerza a abandonar sus puestos). Estamos a la espera de un futuro inédito, el que quieran los amos del mundo. ¡Qué bien nos conocen! Cuántas armas de coacción. Cuánto miedo para el control. Cuántos procedimientos perversos.

Es políticamente incorrecto creer en la existencia del Club Bilderberg, dudar de que el cambio climático sea generado por el hombre. Es políticamente incorrecto decir que la vacuna contra la gripe A atenta contra nuestro sistema inmunológico, que Obama no es quien asegura ser y que el núcleo duro de la masonería maneja los hilos del mundo. Es políticamente incorrecto afirmar que la élite de la sociedad global cree en Lucifer. Es políticamente incorrecto pretender vivir libremente en África y es políticamente incorrecto escribir este libro. Si usted es políticamente correcto no lo lea. Puede ser perjudicial para su salud emocional.

Cuando decidí investigar las entrañas de *El Club Bilderberg* sentí escalofríos porque el relato de sus hazañas se asemejaba más a la ciencia-ficción que a la realidad. Instigada por la sed de conocimiento, comencé un largo camino que no logró disipar todo mi escepticismo al respecto pues, aunque desde mi época universitaria me venía cuestionando acerca de lo que yo percibía como un mundo

incomprensiblemente caótico, durante el desarrollo de mi labor no acabé de asimilar la psicología depredadora de aquellos que nos gobiernan parapetados tras sus sonrisas perfectas e indolentes.

Nuestra cultura es el resultado de la concepción particular de los dominadores que se han sucedido en la historia, para quienes nosotros, es decir, el pueblo, no somos más que utensilios a expensas de sus intereses. A pesar de los avances técnicos o la implantación del Estado del Bienestar, desde los albores de la civilización sumeria hemos caminado sobre una estructura organizativa idéntica, en la que la alta jerarquía ha sometido a los ciudadanos convirtiéndolos en esclavos de un modelo social diseñado y dirigido por un mismo arquetipo de poder, época tras época.

Después de un análisis concienzudo, comprender el *modus operandi* de los actuales déspotas dominantes no es complicado, lo difícil para quienes estamos fuera de su esfera de acción es asimilar la profundidad de su espuria codicia. Uno de mis informadores, que ha trabajado con ellos codo con codo, me cuenta que están motivados por el ansia de controlar y manipular a cuantas más personas mejor: «Yo le pregunté a un antiguo amigo si no le bastaba con todo el dinero que tenía —me relató mi contacto—. Ya eres multimillonario, le dije, has levantado un imperio de la nada, ¿qué más puedes pedirle a la vida? Y él me respondió: “Más, quiero más, lo quiero todo”. Son personas que disfrutan humillando a los demás y conviven en una atmósfera extremadamente competitiva, donde las relaciones personales son ficticias. Aparentan ser amigos, pero en el fondo son rivales que quieren hundir al otro para quedarse con su dinero y su influencia». Mi informador y yo coincidimos en subrayar que precisamente ese modelo de convivencia basado en una competencia atroz y una extinción de la solidaridad social, que ha caracterizado a las comunidades originarias, es el que los poderosos están implantando en la ciudadanía. La estrategia es disgregar el núcleo familiar y convertir al individuo en un ser solitario desvinculado de sus raíces y valores comunes, susceptible y fácilmente maleable.

Los poderosos son manipuladores profesionales y expertos en utilizar los medios de comunicación social, el cine y el arte como eficaces herramientas propagandísticas para estimular a la población según sus conveniencias. Paradójicamente, en la llamada «Sociedad de la Información» es más difícil que nunca captar la esencia y el trasfondo de sus acciones, diferenciar la verdad de la mentira, la realidad de la apariencia, el dato tergiversado del certero porque entre los *bilderberges* se encuentran los propietarios de los imperios informativos mundiales que crean, inventan e interpretan las noticias. Uno de los más

destacados y hábiles es Rupert Murdoch, dueño y señor del conglomerado audiovisual estadounidense *News Corp*, cuya punta de lanza es la cadena de noticias *Fox News*. En *Los Simpson*, una de sus series más populares, el señor Burns, personaje afín a la personalidad de los *bilderberges*, afirma: «Nadie puede controlar todos los medios, excepto Rupert Murdoch». Otro grupo omnipresente y omnipotente es *Prisa*, dirigido por el emperador mediático Jesús Polanco, ya fallecido, que se está extendiendo en Iberoamérica. Debido a que los miembros del Club controlan los medios «oficiales», sólo la prensa independiente ha logrado publicar artículos certeros. Hay que tener extremo cuidado con los datos que nos llegan al respecto porque la organización filtra intencionadamente informaciones tergiversadas de Bilderberg a través de sus colaboradores con el objetivo de despistar a la opinión pública.

Por todo lo expuesto, es fácil comprender que la labor de un periodista no alineado sea extremadamente complicada, sin embargo, pese a las dificultades iniciales, no me desanimé y el resultado de mi investigación fue el primer libro publicado específicamente del Club Bilderberg en el mundo, que vio la luz en abril del año 2005. Ya no parece tan extraño hablar de Bilderberg y cada vez a más gente le suena el nombre de esta organización de poder. En mi libro revelé la autoría de los actuales faraones de nuestra Humanidad y el impacto de sus decisiones en el devenir humano, sin embargo, pronto descubrí que el freno del escepticismo había provocado que mi primer libro no despejara incógnitas significativas, que quedaron veladas en las sombras. Consideré que aún quedaba mucho por contar y continúe mi escrutinio en busca de nuevas claves y respuestas. Realicé una nueva exploración en la Historia para encontrar el inicio de las relaciones trasatlánticas de los *bilderberges*, que me situó en la Primera Guerra Mundial y la creación de la Sociedad de Naciones, germen de la ONU. Desde esa perspectiva logré aprehender la psicología depredadora que con anterioridad no había asimilado al completo por carecer de referentes cercanos. Poco a poco y casi sin percibirlo, mi visión recelosa originaria iba quedando relegada por una mayor implicación personal, que me impulsaba irremediabilmente a continuar denunciando las artimañas y tropelías de aquellos que han desfigurado el concepto democrático hasta convertirlo en el argumento más convincente para aprobar la primera contienda mundial (porque en ella están implicadas, directa o indirectamente, todas las potencias y países) del siglo XXI, la llamada Guerra de Irak.

Esta tercera etapa de mi trabajo se ha materializado en la edición revisada y actualizada de *El Club Bilderberg. Los amos del mundo*, que ahora incluye las últimas tácticas de la entidad: Barack Obama, el «calentamiento global» y la Gripe A. Apelando a la sinceridad, ya he expuesto que cuando conocí la existencia de este

lobby me asaltaron con igual ímpetu tanto el escepticismo como la curiosidad, los cuales me acompañaron en mi primera incursión investigadora. En este trabajo desterré todos los resquicios de duda acerca del profundo impacto del Club en todo el planeta y he descubierto que la dimensión de su campo operativo es muchísimo mayor de lo que en un principio logré imaginar. El mundo, tal y como está establecido hoy día, es obra de Bilderberg. Sus miembros son los creadores del sistema de vida actual, son semidioses en la tierra, como sus antepasados lo fueron en las épocas precedentes. La mayoría no sospecha hasta dónde alcanzan sus redes y los que creemos en su influencia no lograremos convencerlos debido al lavado de cerebro y a las radiaciones que los *bilderberges* proyectan a diario desde diversos e insospechados frentes. Sin embargo, ello no debe desalentar nuestra tarea de desenmascararlos, porque como ciudadanos libres tenemos una responsabilidad hacia la comunidad en la que vivimos y hacia nuestros descendientes. El mundo nos pertenece, pero está en manos de Bilderberg. Nos lo ha arrebatado y el camino que ha trazado nos genera sufrimiento y merma nuestra felicidad. El silencio es su mejor aliado, pero nosotros no vamos a callarnos.

Cuando publiqué mi primer libro, muchos me preguntaron si después de desvelar los secretos de la alianza más poderosa de la tierra había temido por mi vida. Yo relaté en la edición inicial que un investigador, cuyo nombre omití por su seguridad personal, me había aconsejado no escribir acerca de Bilderberg:

«Esa gente es muy peligrosa y te matarán a ti y a tu familia, os lo quitarán todo y ningún abogado querrá defenderte. No volverás a trabajar nunca, llamarán a todas partes, pronunciarán tu nombre para que nadie te contrate y, a una orden suya, retirarán el libro de las librerías. A mí han intentado matarme y secuestrarme en muchas ocasiones».

Después de escuchar estas palabras, me asaltó una inquietud que nunca antes había experimentado y estuve varios días pensando en el alcance y significado que podrían tener sus advertencias. Finalmente, llegué a la conclusión de que si los *bilderberges* querían seguir conservando su privacidad no iban a manifestarse ante mí, ya que eso significaría salir de su escondite y dar muestras de su existencia rompiendo su custodiado secreto. Además, no iba a permitirme temer a nada ni a nadie; ni tampoco iba a consentir que el miedo decidiese por mí en ningún asunto o circunstancia. Eso significaría su triunfo y mi fracaso como ciudadana y periodista. No tuve miedo entonces y no lo tengo ahora. Y os invito a que no lo sintáis vosotros pues nuestro temor es su triunfo y su estímulo para avanzar en nuestro sometimiento.

A lo largo de estas páginas reeditadas y actualizadas asistirán a la revelación de una entidad oscura, integrada por algunos de los hombres más siniestros del momento, como Henry Kissinger, que considera que la defensa de los derechos humanos es puro sentimentalismo que hay que desterrar para que no interfiera ni debilite las acciones de los *bilderberges*. Además de ser considerado como uno de los más prestigiosos analistas en política exterior del mundo, a Kissinger se le concedió el Premio Nobel de la Paz en 1973, pese a ser el autor de un informe secreto en el que planeó la drástica reducción de la población y el uso de los recursos estratégicos y la producción de alimentos como arma de control social. Su planteamiento continúa en plena vigencia.

No quiero acabar esta introducción sin destacar la importancia que la labor previa realizada por destacados investigadores tiene en este libro. Muchos de ellos han sido perseguidos y desprestigiados en décadas precedentes por contar la verdad, el concepto que más asusta a los poderosos. Con sus aportaciones y valentía, precursores como el profesor Anthony Sutton, el sociólogo británico Mike Peters, el analista Noam Chomsky ó el historiador británico Carroll Quigley, entre otros, han contribuido de forma notable a la resolución del puzzle que hoy podemos completar para alcanzar el conocimiento de la historia completa del Club Bilderberg. Gracias a todos ellos y a los que a diario hacéis llegar la verdad a quienes os rodean.

«No debemos creer a los muchos que dicen que sólo se ha de educar al pueblo libre, sino a los filósofos que aseguran que sólo los cultos son libres»

EPICTETO (55-135)

Filósofo romano y antiguo esclavo

1

EL CLUB BILDERBERG. LOS AMOS DEL MUNDO

A espaldas del mundo, velado a los ojos de los ciudadanos corrientes, en un silencio sepulcral e inquietante, un grupo secreto se afana por diseñar y dirigir el destino de todos los seres del planeta. Avanza sigiloso, sin pausa, conquistando el territorio de las libertades personales y reduciéndolo a la simple elección entre los productos ofertados en el mercado global. Son los miembros del Club Bilderberg, tan temidos como ignorados, blanco de detractores infalibles y de devotos incondicionales. Durante tres días, del mes de mayo o junio, los *bilderberges*, procedentes de la élite política, económica e intelectual planetaria, se reúnen con una discreción extrema en uno de los hoteles más lujosos del mundo. Banqueros, jefes de gobierno, dueños de imperios mediáticos, reyes y príncipes se confinan tras una puerta cerrada para usurpar el derecho de decisión que sólo a cada uno de nosotros pertenece.

Los *bilderberges* personifican la sentencia del filósofo Thomas Hobbes. Hace 2200 años dijo Plauto (254-185 a.d.C): «*Lupus est homo homini, non homo, quom qualis*

sit non novit» («Un lobo es un hombre para un hombre, y no un hombre cuando desconoce quién es el otro»). En el siglo XVII, el filósofo Hobbes sintetizó este axioma con suma perspicacia en su famoso «*Homo homini lupus*», «El hombre es un lobo para el hombre». Los amos del mundo son auténticos depredadores que nunca se han detenido ante nada ni ante nadie para conseguir su objetivo: la dominación total del mundo. Bilderberg no actúa por dinero, ya lo tiene, sólo por poder, anhela el control absoluto de todas las mentes del planeta. En su universo ideal, los ciudadanos sólo somos esclavos, siervos sin cadenas visibles, pero irremediabilmente atados a un mundo injusto, a un sistema ideológico, económico y cultural atroz, impuesto a golpe de consignas democráticas falsas. Mientras excluyen de cualquier posibilidad de desarrollo al llamado Tercer Mundo, en suelo occidental practican una guerra silenciosa, en la que el espíritu del hombre libre se entierra irremediabilmente en un cubículo sellado y gestionado por un sistema de trabajo, de consumo, enseñanza y ocio sagazmente planeado y teledirigido. Se trata de la versión más sofisticada de esclavitud, en la que el pueblo continúa al servicio del dominante sin ser plenamente consciente de ello, prestándole al mismo tiempo una ayuda precisa en la implantación de su modelo de globalización.

De forma paulatina, los *bilderberges* construyen un mundo en el que no habrá naciones ni fronteras, como el que imaginó John Lennon, aunque con una sutil diferencia: será un modelo decidido unilateralmente e implantado por la fuerza. Aunque algunos no lo adviertan, vivimos en un totalitarismo global que no hemos elegido, cuyas armas, como la de cualquier gobierno dictatorial, son la mentira y la manipulación de los datos y acontecimientos con el fin de controlar a la población, que está sometida a un estado perpetuo de angustia, infelicidad y desasosiego interior.

¿QUIÉN GOBIERNA EL MUNDO?

¿Se han preguntado alguna vez quién maneja los hilos del mundo? ¿Han pensado en la posibilidad de que tras las figuras radiantes de Barack Obama, Angela Merkel, Nicolás Sarkozy o Gordon Brown hubiera alguien o algo más? Pues están en lo cierto. Como escribió Benjamin Disraeli (Primer Ministro de Gran Bretaña en 1867) en su novela *Coningsby* (1844): «El mundo está gobernado por personajes que no pueden ni imaginar aquellos cuyos ojos no penetran entre los bastidores».

Tras la tribuna del espectáculo político internacional existen organizaciones secretas que interactúan entre sí para instaurar un *Nuevo Orden Mundial*. Aunque es una expresión añeja que aparece en el billete de dólar americano, en la actualidad se traduce como el nuevo mundo globalizado. Los poderosos la han adoptado conscientemente de los Illuminati de Baviera, una orden secreta creada en 1776 cuyo fin era hacerse con el control total del planeta. Bilderberg no es la única entidad secreta, pero tanto por su ámbito de acción como por la identidad de sus miembros y el alcance de sus objetivos es la más ambiciosa de todas, la alianza secreta de mayor alcance del mundo. Han logrado mantener sus verdaderos fines ocultos a través de un conjunto de mecanismos orquestado con sumo cuidado e impulsado desde los *mass media*, que comprende la utilización de la propaganda, la desinformación, el secreto y el silenciamiento de determinados hechos con el objetivo de confundir el entendimiento e incitar a la pasividad social, practicando la filosofía del caos constructivo o el desorden provechoso. Bilderberg ha jurado atacar y destruir el mínimo atisbo de libertad e independencia de los pueblos aniquilando cualquier tipo de organización social, política y económica nacional, capaz de alterar sus planes. Ha instaurado un gobierno invisible pero verdadero y omnipotente, sobre sólidas estructuras que se extienden como los tentáculos de un pulpo por todos los rincones del planeta. Es el Gran Hermano retratado por George Orwell. Nada escapa a su mirada, ni tampoco hay lugar para la improvisación, todo está dispuesto y preparado con anterioridad. Los *bilderberges* se reúnen a espaldas del mundo para pulir las estrategias que les lleven al establecimiento de su globalización particular, impulsada bajo su óptica, condiciones y objetivos: la instauración de un único gobierno, una única moneda y una sola religión. Sus ansias de poder se concretarían, en un futuro no muy lejano, mediante el liderazgo de la ONU. Están convirtiendo a las Naciones Unidas en ese gobierno planetario, homogéneo, que no diferenciará entre países, sino entre regiones de la tierra e impondrá las mismas leyes a culturas tan dispares como la oriental y la occidental, la hindú y la árabe, la germana y la española. Un solo mundo controlado por «los amos» que provoca escalofríos ante la semejanza con el sistema profetizado por George Orwell en *Rebelión en la granja* y 1984.

ATRIBUTOS DEL CLUB BILDERBERG

Hace unos años, Henry Kissinger definió un secreto como lo que uno no quiere leer en la portada del *New York Times*. Ha transcurrido más de medio siglo desde su fundación y el Club Bilderberg jamás ha aparecido en la portada del referido periódico, ni en la de ningún otro medio «oficial» (a excepción del diario canadiense *Ottawa Citizen* durante la reunión de 2006). Sin embargo, pese a su intencionalidad secreta, su existencia empieza a traspasar el umbral del silencio, aunque sólo para algunos, porque la mayoría de los ciudadanos vive en el desconocimiento total de la existencia, actividades y objetivos del Club. Después de medio siglo en el oscurantismo, su mitología empieza a trascender sus reuniones clandestinas gracias a las escuetas infiltraciones de la prensa no alineada, a las interesadas y tendenciosas filtraciones del grupo y, sobre todo, a la investigación reveladora de los investigadores independientes.

Bilderberg es un club ultra selecto, ultra exclusivo, reservado a los más poderosos, donde la pertenencia al mismo viene avalada por posesiones bancarias, roles de poder, influencias territoriales, intelectuales, económicas y políticas. Una entidad supranacional, un grupo creado dentro de unas sociedades democráticas, que aparentemente asegura defender, pero que en realidad actúa a espaldas de ellas. Por encima del bien y del mal.

¿Quiénes son los *bilderberges*? ¿Qué debaten en sus reuniones secretas? ¿Es posible el diálogo dentro de su seno o el sentido de los asistentes invitados no es otro que cumplir fielmente los mandatos del clan superior?

Oficialmente, el Club se fundó en 1954; los acontecimientos que generaron el inicio y el término de la Segunda Guerra Mundial sentaron las bases de su creación, pero Bilderberg ya había comenzado a gestarse mucho antes, su propia esencia ya existía. De un modo u otro, el deseo, la ambición de los poderosos de controlar, de mandar sobre los demás, de organizar el mundo conforme a una visión globalizada particular siempre ha anhelado encontrar la vía para materializarse. Lo intentaron algunos reyes durante la Edad Media en Europa y lo buscaron los grandes imperios que se han sucedido en la Historia.

Antes de Bilderberg ya se fundaron otras instituciones con este fin, pero no

sólo entidades cuyo funcionamiento y operabilidad han sido conocidos abiertamente y de forma pública. Precisamente, las asociaciones ocultas son las que más planes han urdido a lo largo de los siglos para conquistar el poder planetario; contamos entre ellas a la Masonería y a los Illuminati y, en otro ámbito aunque inexorablemente conectadas, a las grandes bancas internacionales. Bilderberg recoge el relevo de las sociedades antiguas secretas y actualiza en el siglo XX y XXI ese impulso de conquista. El poder es lo que ha estimulado a la humanidad desde sus inicios y para desarrollarlo de forma absoluta hay que estar vigilante ante los movimientos del rival, del enemigo. Para Bilderberg, los enemigos son las plataformas de protesta ciudadanas, los movimientos nacionalistas de los pueblos que rechazan someterse a su yugo, el comunismo de la Guerra Fría, el conocimiento verdadero y, en definitiva, la lucha del hombre ordinario por alcanzar la libertad auténtica.

UNA ORGANIZACIÓN NO DEMOCRÁTICA QUE ASEGURA DEFENDER LA DEMOCRACIA

Los miembros de Bilderberg, mediante los organismos públicos y privados en los que desempeñan su labor, aseguran defender la implantación de la democracia en todos los países del mundo. Pero en un análisis primario —que en un capítulo posterior ampliaremos—, ateniéndonos a su composición interna, observamos que ellos no predicán con el ejemplo. Es un club cerrado, no elegido por el pueblo ni mucho menos representativo de éste, ya que sus miembros están a años luz de lo que es un ciudadano corriente. Son empresarios multimillonarios, influyentes hombres de negocios, de la política, de la banca, del mundo editorial y militar, que no tienen en cuenta a la opinión pública para la aprobación de su *Nuevo Orden Mundial*. Como bien señaló el banquero James P. Warburg: «Guste o no, tendremos un Gobierno Mundial. La única cuestión es si será por concesión o por imposición».

El Club Bilderberg está por encima de métodos parlamentarios, por encima de la ley; es más, ellos hacen la ley, dictan los mandatos que a través de las redes de influencia que han establecido serán posteriormente aprobados en los organismos democráticos. Esa legislación, que afecta a millones de ciudadanos corrientes, se inserta en un plan global que ya alcanzó el consenso en Bilderberg con anterioridad. Lo peor es que aunque algunos de sus fines generan beneficios a

los ciudadanos, el trasfondo de los sucios manejos que utilizan para conseguirlos de forma ilícita los despoja de su valor y significado, como veremos más adelante.

MITO Y REALIDAD

Desde el Génesis y mucho antes, desde la Grecia clásica y la Civilización Sumeria, la Humanidad se ha movido entre el mito y la realidad; una realidad a veces más allá de lo real. Las leyendas se han mimetizado con los hechos y han llegado a nuestros días en la más absoluta incertidumbre acerca de que aquello ocurriera de verdad. Los anales romanos eran reinventados con la llegada de cada nuevo emperador, que manipulaba los sucesos precedentes para propagar su propia quimera reinventada. No hay duda de que la Historia la han escrito los vencedores.

Esa misma clase de leyenda envuelve a los *bilderberges*, que de forma voluntaria la han fomentado, promoviendo un halo de misterio a su alrededor con el fin de potenciar el miedo y el respeto hacia su poder fáctico. Han pretendido permanecer en la oscuridad, pero algo les ha fallado: se ha desvelado su secreto. Si les falla su característica principal, ¿podrán acometer otros planes más ambiciosos?

Los *bilderberges* emiten algunas de sus pretensiones en la prensa porque el mundo se les está haciendo demasiado grande y piden ayuda a todos aquellos que quieran formar parte de su sistema y ejecutar sus planes. Buscan a los que entienden parte de la realidad de la Humanidad, por ello por ejemplo, filtraron el documento Top Secret que aparecía en mi primer libro. Según un investigador independiente que lleva 20 años siguiéndoles la pista, al que conservo el anonimato: «Quienes trabajan con ellos y conocen sus planes están aterrorizados y por ello filtran información, porque intentan por todos los medios que no logren sus objetivos». Sin embargo, en este sentido, yo defiendo lo contrario: filtran información para reclamar la adhesión a su sistema y propagarlo como una epidemia por todos los rincones de la tierra.

UNA SOCIEDAD A LA MEDIDA

Salvando las distancias, el sistema social establecido por los *bilderberges* es una versión renovada de la pirámide estamental inmovilista de la Alta Edad Media estructurada en tres escalones jerárquicos. En la cima se asentaba el rey feudal absolutista que recibía el poder directamente del mismo Dios. A sus pies se situaban tres estamentos por orden descendiente. Primero, la nobleza guerrera y los grandes señores feudales; después el clero y, por último, los trabajadores: burguesía, artesanos, sirvientes y campesinos.

Los *bilderberges iniciados* se situarían en la cumbre, como reyes y amos del planeta, desde donde arbitran y controlan. Piensan por todos y ejecutan lo que mejor convenga desde su punto de vista. La alta nobleza sería su escudería pesada, los encargados de introducir sus ideas en todos los ámbitos sociales y ejecutarlas. El resto, el pueblo llano y la clase media, son los peones del tablero, los trabajadores, quienes con su esfuerzo sostienen, sin saberlo, la maquinaria activada por el Club. Ignoran que su función en el mercado global es la de vasallaje de los que se sitúan en la cúspide de una pirámide opaca difícilmente perceptible.

Precisamente la figura que aparece en los billetes de un dólar americano es una pirámide, símbolo adoptado por los Illuminati en su búsqueda de un *Nuevo Orden Mundial*, expresión que se lee al pie del poliedro.

EL PODER DETERMINANTE DE LA VERSIÓN OFICIAL

Nicholas Murray Butler, Nobel de la Paz en 1931, presidente de la Fundación Carnegie y del CFR (Consejo de Relaciones Externas) dejó para la posteridad una perspicaz observación: «El mundo se divide en tres categorías de gentes: un pequeño número que hace que los acontecimientos se produzcan; un grupo un poco más numeroso que vigila su ejecución y que observa para que se cumplan y, finalmente, una amplia mayoría que no sabe jamás lo que ha sucedido en realidad». Murray fue profesor de Filosofía en la Universidad de Columbia y

además desarrolló una prolífica carrera política, por lo que el peso específico de su testimonio es incuestionable.

Algunos no creen en la existencia y el poder real de las sociedades secretas y atribuyen las revelaciones referentes a estas entidades a la paranoia de los investigadores. Psicológicamente, mantenemos determinadas ideas tan enraizadas en nuestra mente que, a pesar de que la evidencia se exponga con claridad ante nuestros ojos en forma de hechos demostrados, la negamos y nos empeñamos en creer la versión oficial que nos proporcionan los medios y los políticos.

No hay duda, el Club Bilderberg existe. La propia Enciclopedia Británica lo define entre sus páginas de este modo: «Conferencia anual de tres días a la que asiste un centenar de los más influyentes banqueros, economistas, políticos y funcionarios de estado de Europa y Norteamérica. Dicha conferencia, que se celebra cada año en un país occidental distinto, se mantiene en un ambiente de estricto secreto. La conferencia proporciona un clima de privacidad e informalidad en el que aquellos que influyen en las políticas internacionales se sienten cómodos».

A partir de aquí, los enunciados se diversifican dependiendo de la fuente de información, pero lo que está claro es que Bilderberg no deja indiferente a nadie. Quienes no sólo lo conocen, sino que llevan años investigando sus movimientos, tienen opiniones dispares. Unos lo acusan de controlar los gobiernos occidentales a su capricho y bajo sus intereses financieros, así como de poner y quitar presidentes de gobierno. Los llaman despectivamente «los guardianes del mundo» y aseguran que son los responsables de todos los acontecimientos importantes que han trascendido en nuestra historia actual: las dos guerras mundiales, el asesinato de John F. Kennedy, de Indira Gandhi, del 11-S y el 11-M, por citar algunos.

Para otros son judíos sionistas y, para algunos, un grupo de nazis; también se les tacha indistintamente tanto de conservadores como de liberales. La Iglesia Católica los critica duramente, culpabilizándoles de la desintegración familiar, de la defensa del aborto y de las campañas de control de natalidad, pues muchos de ellos obtienen beneficios económicos incommensurables como propietarios de los imperios farmacéuticos que trabajan para esos fines. Pero tanto las posturas moderadas como las más radicales hablan negativamente de la entidad y de la mayoría de sus miembros. Y aunque utilicen frases altisonantes, la realidad es que están en lo cierto.

Los más apocalípticos les atribuyen la autoría de una conspiración

planetaria terrorífica que, entre sus fines más inocentes pretende acabar con la superpoblación alegando que no hay recursos suficientes para todos. Se les imputa la elaboración de un manual compuesto por objetivos, medios, estrategias y plazos de ejecución destinado a la sociedad que bien podría compararse al *planning* de *marketing* de cualquier producto de consumo.

En contraposición a estos supuestos hay otras voces como la del ex ministro de Asuntos Exteriores español Josep Piqué, miembro de la Trilateral, al que las llamadas teorías de la conspiración le provocan una sonrisa escéptica. Para él, los *bilderberges* «son más discretos que secretos» y señala que el Club «se creó para superar la banalidad en la que había caído la Trilateral, pero no pasa de constituir una reunión privada en la que se oyen las voces procedentes de todos los ámbitos sociales. Los organizadores quieren escuchar a los académicos, a la prensa, a los empresarios, para tener una visión completa de lo que demandan las sociedades». Piqué subraya que el Club «tiene un carácter marcadamente liberal y sus ideas son globalistas. El secreto siempre ha disparado la imaginación y de ahí que hayan surgido todas estas teorías de la conspiración, que yo no comparto». Por otra parte, el ex ministro agrega que los *bilderberges* «han potenciado voluntariamente el secretismo propiciando que a su alrededor se levantara toda una maquinaria mitológica, porque piensan que es bueno aparentar poder».

En lo que yerra el ex ministro es en la fecha de creación del Club, pues la Comisión Trilateral se fundó en 1973 y Bilderberg en 1954.

¿Cuál es el objetivo de Bilderberg? ¿Para qué se han unido las personas más influyentes y poderosas del planeta? ¿Por qué se encierran a puerta cerrada sin contar con la sociedad?

Las decisiones de los *bilderberges* repercuten en la vida cotidiana de todos los habitantes del planeta. Gora Greider, secretario de redacción del diario sueco *Dala Demokraten*, establece un lazo entre el orden actual del mundo y las influencias ejercidas en el seno de Bilderberg desde hace cincuenta años. Según Greider: «Bilderberg contribuyó a instaurar el tipo de capitalismo que conocemos hoy y a solidarizar entre sí a las principales élites mundiales del ámbito de los negocios».

El historiador británico Carroll Quigley y profesor universitario de Georgetown, Princeton y Harvard, fallecido en 1977, afirmó en su obra magna *Tragedy and Hope* lo siguiente: «El poder del capitalismo financiero tiene un objetivo trascendental, nada menos que crear un sistema de control financiero mundial en manos privadas capaz de dominar el sistema político de cada país y la

economía del mundo como un todo».

Ese es el objetivo de los *bilderberges*, la élite de pensadores estratégicos occidentales, de los principales motores políticos del oeste, líderes de negocios y bancos, que defienden su clandestinidad alegando que sin la intermediación de la prensa pueden exponer sus opiniones con total libertad, sin miedo a ser malinterpretados ni manipulados. Pero si se reúnen para debatir por el bien común, ¿por qué se les va a malinterpretar? ¿Por qué no dan a conocer públicamente sus conclusiones? ¿Qué temen? A pesar de la evidencia, ellos insisten en mantener que Bilderberg «no es un cuerpo ejecutivo; no se toma ninguna decisión allí». En este libro vamos a demostrar lo contrario.

«¿Qué busca un hombre con poder? Más poder»

Se pregunta y responde el Oráculo ante Neo

Matrix

2

LOS ORÍGENES DEL CLUB BILDERBERG

Digno heredero de la máxima ilustrada «todo para el pueblo pero sin el pueblo» y de la doctrina fisiócrata «*laissez faire, laissez passer*» (dejad hacer, dejad pasar) del siglo XVIII, el Club Bilderberg nació en plena Guerra Fría.

La Historia actual se configura en la Segunda Guerra Mundial, que marcó un punto de inflexión y de no retorno en las relaciones internacionales y en el afianzamiento de la hegemonía americana. Al término de la batalla, los países aliados y la Unión Soviética se reparten el mundo, configurando un nuevo mapa territorial y de influencias. El planeta Tierra queda dividido entre lo que se definió como ideologías en los años veinte y lo que en 1945 constituyó mucho más que eso: el capitalismo y el comunismo.

El temor a que el área de influencia capitalista se viera superada y anexionada por la zona comunista impulsó la creación de varias instituciones que

funcionaran como un muro de contención y que pusieran en manos de los vencedores el mayor beneficio coyuntural. Algunas fueron auspiciadas dentro del marco democrático, como la OTAN, y otra se ubicó desde el principio en tierra de nadie, en un espacio totalmente impune y fuera del alcance de la ley: el Club Bilderberg.

El grupo empezó a gestarse en mitad de la Segunda Guerra Mundial, después de la derrota alemana a mano de los soviéticos en Stalingrado y Kursk, en 1942 y 1943, respectivamente. Los estrategas europeos y americanos se percataron de que el ocaso de Hitler, a quien por otro lado habían alzado al poder, estaba próximo y fue entonces cuando la élite bancaria, los legisladores internacionales y la monarquía europea comenzaron a reunirse para definir las tácticas necesarias que impidieran al comunismo contagiar al resto del mundo e imponer su *status quo*. Los americanos señalaban que la naturaleza del régimen soviético era expansionista y que su influencia debía ser contenida en las áreas de importancia estratégica para los Estados Unidos. El Príncipe Bernardo de Holanda arguyó entonces: «Hemos de expandir el libre comercio en vez de poner barreras a los países del Tercer Mundo; ésta será la mejor garantía para detener al comunismo». Liberalizar las fronteras al comercio y adherir, aunque fuera por la fuerza, el mayor número de países a la doctrina del bando capitalista era un objetivo vital.

Para los neófitos de la geopolítica resulta cuanto menos paradójico constatar que la banca internacional, aparentemente su principal enemiga, fuera la que financió la revolución soviética de 1917, los proyectos de Lenin y de Stalin, además de los dos enfrentamientos mundiales que desembocaron en la Guerra Fría, como demuestran las investigaciones de los reputados historiadores Carroll Quigley y Gary Allen. Consecuentemente, la banca internacional obtuvo un beneficio enorme al explotar los recursos de la Unión Soviética.

A pesar de que su supuesta locura adquiriera tintes quijotescos, el senador estadounidense Joseph McCarthy llegó a denunciar la existencia de una conspiración encaminada a impulsar la guerra como forma de lucro, alegando que el tratado de Yalta (1945), suscrito por Churchill, Stalin y Roosevelt, era el causante de los conflictos de la etapa de posguerra. A mediados de los años setenta, gracias a la publicación de la correspondencia personal de Churchill y a otros documentos desclasificados, se supo que habían pactado en secreto la cesión de la Europa del Este a Stalin, del Oriente Medio a Gran Bretaña, y del pacífico y la región del sudeste asiático a EEUU. «En Yalta —manifestó McCarthy el 23 de septiembre de 1950— se firmó la sentencia de muerte de los jóvenes que están muriendo hoy en las montañas y valles de Corea. Aquí se firmó la sentencia de muerte de los jóvenes

que perecerán mañana en las junglas de Indochina (posteriormente llamado Vietnam). ¿Cómo podemos explicar nuestra situación presente a menos que creamos que los hombres que ocupan los más altos cargos en el gobierno están concertando lanzarnos al desastre? Tiene que ser una gran conspiración, una conspiración a una escala tan inmensa que empequeñece cualquier aventura previa de la historia de la Humanidad. ¿Qué se puede decir de esta serie ininterrumpida de decisiones y actos que están contribuyendo a la estrategia del fracaso? No se pueden atribuir a la incompetencia».

LOS DOS BANDOS DE LA GUERRA FRÍA

Estados Unidos se benefició notablemente de la devastación del Viejo Continente, cuyo territorio quedó arrasado por los efectos de la Segunda Guerra Mundial, mientras su suelo permanecía intacto. Desde el nacimiento del siglo destacaba como la primera potencia industrial, pero esta batalla le proporcionaría el control no sólo del cincuenta por ciento de la riqueza mundial sino de los dos lados del atlántico, con lo que su mercado se triplicó. «Jamás hubo una época en la historia en que una potencia hubiera tenido un control tan completo del mundo, ni tanta seguridad», señala el analista Noam Chomsky. A Estados Unidos se le presentó una oportunidad única que no iba a dejar escapar para ponerse al mando del timón mundial y dimensionar su privilegiada posición. Así que durante la guerra se aplicó en esbozar con sumo cuidado, desde el Departamento de Estado y el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), el verdadero gobierno en la sombra de los EEUU, la estructura mundial que deseaba instaurar en la posguerra. Hubo disparidad de opiniones, señala Chomsky. El Memorando 68 del Consejo Nacional de Seguridad, fechado en 1950, plasmó el criterio de la línea dura personificada en el secretario de Estado Dean Acheson. Éste apoyaba el fomento de «una estrategia de retroceso» del bloque contrario que «engendraría las semillas de la destrucción dentro del sistema soviético» con el objetivo de que EEUU pudiera negociar los términos de un acuerdo «con la Unión Soviética o el estado o estados sucesores». El memorando recomendaba «sacrificio y disciplina» en EEUU o lo que es lo mismo: ampliar los gastos militares y recortar los servicios sociales. Además, sería necesario vencer «los excesos de tolerancia» que generan un trastorno interno indeseable.

En la línea liberal se situaban las ideas del director de Planificación del

Departamento de Estado, George F. Kennan, figura clave de la Guerra Fría, plasmadas en un documento secreto, el Estudio 23 de Planificación de la Política (1948), en los siguientes términos: «Tenemos cerca del 50% de la riqueza del mundo, pero sólo el 6,3% de su población (...). En esta situación, no podemos fallar en ser objeto de envidia y resentimiento. Nuestra tarea real es diseñar un modelo de relaciones que nos permitirá mantener esa posición de disparidad (...). Para hacer eso, tenemos que deshacernos de todo sentimentalismo y ensueño; y la atención deberá concentrarse en todas partes en nuestros objetivos nacionales inmediatos (...). Deberíamos cesar de hablar de objetivos vagos e irreales como los derechos humanos, la mejora de niveles de vida, y la democratización. No está muy lejos el día en que tendremos que tratar con conceptos de poder directo. Mientras menos nos estorben consignas idealistas, mejor».

La directriz interna era clara: nada de derechos humanos y sentimentalismos burdos que enturbiaran el camino hacia la hegemonía mundial. Se trataba de un discurso a puerta cerrada, franco, entre iguales, como los que celebran los *bilderberges*. También ahora como entonces a la población se le habla en otros términos, se hace apología de los lemas idealistas y de la democracia, mientras ellos hablan de poder real y directo.

Los planteamientos de Kennan se convirtieron en textos constitucionales de la Guerra Fría, que sintetizaban la nueva política antisoviética de la administración Truman. Kennan también desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de los programas e instituciones que definieron a la época, especialmente el Plan Marshall.

EL VERDADERO ROSTRO DEL PLAN MARSHALL

Por aquel entonces fue el Consejo de Relaciones Internacionales (CFR), germen americano del incipiente Club Bilderberg, el que proyectó sus ideales de posguerra en el «Area Grande», como los estadounidenses denominaron a la zona comprendida por Europa Occidental, el antiguo Imperio Británico, Oriente Medio con sus incomparables recursos y el Tercer Mundo, que debía subordinarse a las necesidades de la Economía de EEUU. Comenzaba la implantación de un *Nuevo Orden Mundial*, donde a cada zona del planeta se le asignaría un papel específico. El Tercer Mundo tenía que realizar su función esencial como fuente de materias

primas y mercado para las sociedades industriales capitalistas; debía ser explotado para la reconstrucción de Europa y Japón, según Kennan, que añadió que la explotación de Africa supondría además un excelente estímulo psicológico para la alicaída Europa de posguerra^[1].

En este mapa mundial que se pretendía crear tras la superación del sistema de enfrentamientos y recelos entre las potencias imperantes a lo largo de los años de la Guerra Fría, Bilderberg jugó un papel esencial. Kennan expuso sus ideales sin el menor atisbo de mala conciencia y profundamente convencido de estar en posesión de la verdad. «Así es como se hacen las cosas», respondió el vicepresidente de George W. Bush, Dick Cheney, al periodista y documentalista inglés John Jonson cuando éste le preguntó por las actividades espurias del Club Bilderberg. La Historia demuestra que el pensamiento es en la mayoría de las ocasiones mucho más mortífero y peligroso que la bomba atómica.

En el año 1954, cuando se constituyó oficialmente el Club Bilderberg, Europa se recuperaba lentamente de la tragedia provocada por la Segunda Guerra Mundial gracias a los efectos del Plan Marshall. Los americanos habían alentado la batalla al estilo del astuto Rothschild, cuya fórmula de enfrentar nación contra nación mientras se concedían créditos a ambas, controló el clima político de Europa desde la segunda mitad del siglo XVIII, como señala Jim Marrs en su libro *Las sociedades secretas*.

El 5 de junio de 1947 durante un discurso pronunciado en la Universidad de Harvard, el secretario de estado de EEUU, George Marshall, invitó a los países europeos a participar en un plan cooperativo para la reconstrucción económica, con exigencias explícitas para la liberación del comercio y aumentos de la productividad. Truman ratificó el Plan Marshall el 3 de abril de 1948 y creó la Administración para la Cooperación Económica (ACE), dirigida por Paul G. Hoffman. El mismo año, los países participantes (Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, el Reino Unido, Suecia, Suiza, Turquía y los Estados Unidos) firmaron el acuerdo de fundación de la OCDE como agencia coordinadora.

El dinero procedente de Estados Unidos tenía como objetivo esencial el resurgimiento de la capacidad de consumo de la clase media europea, que comenzaba a disponer de dinero para gastar en productos fabricados en EEUU. El ejercicio de generosidad sin igual reportó lucros formidables a las corporaciones estadounidenses que lo promovieron. Por ejemplo, General Motors ganó 5,5 millones de dólares entre julio de 1950 y 1951 (el 14,7% del total) y la compañía

Ford, 1 millón de dólares (el 4,2% del total).

La Unión Soviética y los estados de la Europa del Este también fueron invitados a suscribir el plan, pero Josef Stalin lo percibió como una amenaza y no permitió la participación de los países de su órbita. Antes de la guerra, Europa Occidental dependía de las importaciones de Europa del Este, pero estas rutas comerciales estuvieron interrumpidas por el Telón de Acero. El éxito de la maniobra norteamericana estaba diseñado al milímetro.

AMERICAN LIFESTYLE

En los cuatro años de vigencia de las ayudas estadounidenses, Europa recibió 13 mil millones de dólares de la época y alcanzó una prosperidad mayor que la que tenía antes de la guerra. Pero detrás de la aparente generosidad de EEUU, el Plan Marshall fue el mecanismo por el que USA introdujo su sistema de gestión en Europa. Como tácticas económicas impulsó la unificación europea al eliminar los aranceles comerciales y creó instituciones para coordinar la economía europea. Además, el Marshall era el núcleo central de la nueva doctrina de «contención» hacia la Unión Soviética, por ello las primeras partidas importantes de la ayuda fueron a parar a Grecia y Turquía en enero de 1947, consideradas la primera línea de la lucha contra la expansión comunista. La disciplina leninista decía que, cuando las economías capitalistas empezaran a derrumbarse, intentarían, desesperadas, comerciar con los adversarios comunistas, señala Chomsky. Un pensamiento no carente de razón, aunque Lenin no ha vivido para verlo.

Los objetivos principales del plan fueron impedir la insolvencia europea, que hubiera tenido nefastas consecuencias para la economía norteamericana, prevenir la expansión del comunismo en Europa y crear una estructura que favoreciera la implantación y el mantenimiento de regímenes democráticos. Pero no sólo fue un sistema económico y político, sino cultural, que contenía otro fin claramente militarista y que era un requisito previo para el desarrollo de la OTAN. Por otra parte, la que más atañe al ciudadano, el plan fue la vía sutil de penetración del *American LifeStyle* en Europa y su cultura de consumo, individualidad, ocio y productividad. El éxito estratégico que para EEUU constituyó el plan Marshall hizo que ansiara fortalecer este favorable clima de relaciones con Europa.

EL MOVIMIENTO DE UNIÓN EUROPEO

El Plan Marshall surgió en los War and Peace Study Groups (Grupos de estudio de la Guerra y la Paz) creado por el CFR en 1939, al que la Fundación Rockefeller concedió casi 50.000 dólares para la financiación del primer año del proyecto. Fue pulido en 1946 por el grupo de estudio en el Proyecto de Reconstrucción Europeo (como realmente se llamaba el Plan Marshall), auspiciado principalmente por David Rockefeller. Junto a él se presentó otra propuesta complementaria: la creación de la Europa occidental del carbón y del acero, un nuevo baluarte contra la URSS que desembocó en la Comunidad Europea del Carbón y el Acero en 1952. Esto constituyó el primer paso del movimiento europeísta, cuyo principal impulsor fue el financiero judío Joseph H. Retinger, de origen polaco y medio afincado en EEUU, que era además un destacado miembro de la Masonería de Suecia. A principios de mayo de 1946 crea la Liga Independiente de Cooperación Europea (ILEC), de la que fue el secretario y el ministro belga Paul von Zeeland, su director. Pese a su nombre, el organismo estaba compuesto activamente por numerosos hombres destacados del *establishment* estadounidense, como destaca el sociólogo británico Mike Peters.

Desde la entidad perfiló un plan específico para la creación de una Europa federal, en la que los estados renunciarían a parte de su soberanía. Retinger y Paul van Zeeland trabajaron estrechamente durante la guerra con otros líderes que posteriormente serían destacados miembros del Club Bilderberg, como John McCloy (CFR, Chase Manhattan Bank; fue el primer presidente del Banco Mundial), William Averell Harriman (CFR, Pilgrims, Skull and Bones), George Franklin (CFR, Trilateral), John Foster Dulles (CFR), William Wiseman (socio de la Banca Khun&Loeb), M. Leffingwelle (socio de la Banca Morgan), Nelson y David Rockefeller. A raíz de estas conexiones se fue gestando desde 1943 la unión aduanera Benelux (Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo), una especie de prototipo del Mercado común^[2].

Poco después de la creación de la ILEC, el embajador estadounidense en Gran Bretaña (antes lo había sido en la Unión Soviética), William Averell Harriman, invitó a Retinger a EEUU, donde se aseguró el soporte americano para la ILEC. Harriman también había sido coordinador del Plan Marshall, así como el candidato demócrata en las elecciones presidenciales de 1952. Después participaría

en el resto de acontecimientos que marcaron el rumbo del mundo hasta su muerte, siendo Jefe de los Embajadores de EEUU y negociador en la Guerra de Vietnam. «Encontré en América —relató Retinger— un apoyo unánime a nuestras ideas entre los financieros, los hombres de negocios y los políticos. El Sr. Leffingwell, socio mayoritario de (el banco) J.P. Morgan, Nelson y David Rockefeller, Alfred Sloan (de General Motors), Charles Hook, el Presidente de American Rolling Mills Company, Sir William Wiseman (SIS británico), socio en Kuhn Loeb (el banco de inversión de Nueva York), George Franklin y sobre todo mi viejo amigo Adolf Berle Jr. (CFR), estuvieron todos a favor. Y Berle acordó conducir la sección americana (de ILEC). John Foster Dulles, secretario de Estado de Eisenhower, también convino ayudar. Su hermano Allen Dulles, fue una pieza clave en los War and Peace Study Groups y posteriormente, fue director de la CIA»^[3].

Los hombres a los que se refería Retinger eran altos representantes de las sociedades secretas americanas. Leffingwell precedió a John McCloy y David Rockefeller como dirigente del CFR (1946-53) y había sido director desde 1927, mientras Franklin fue el director ejecutivo del CFR desde 1953 hasta el 57 y posteriormente fue Coordinador de la Comisión Trilateral.

El resultado de estas gestiones fue la formación del Movimiento Europeo, cuyo primer congreso en Hague en 1948 fue el origen del Consejo de Europa. El Movimiento recibió sustanciosas contribuciones de fondos secretos del gobierno de los Estados Unidos, así como del Comité Americano para la Europa Unida (ACUE). Los nombres mencionados anteriormente son significativos en este contexto^[4].

Los miembros del Movimiento Europeo pertenecían a la clase dirigente de Europa Occidental y Norteamérica. Las conferencias reunieron a las figuras más relevantes de las grandes corporaciones internacionales con los protagonistas políticos de entonces y los intelectuales más prominentes, tanto catedráticos como periodistas. A pesar de que el mantenimiento de este secreto ha sido notablemente eficaz, prácticamente todas las instituciones europeas desde el ECSC, la CEE y la EURATOM y la actual Unión Europea fueron concebidas, diseñadas y creadas por las personas integradas en Bilderberg, que también fue ideado por Joseph Retinger.

NACIMIENTO DEL CLUB BILDERBERG

Joseph Retinger fue el ideólogo y promotor del Club Bilderberg. En 1952 viajó a EEUU y a su regreso a Europa le pidió a su amigo el Príncipe Bernardo de Holanda, padre de la actual reina Beatriz, que le ayudara a organizar una conferencia secreta que involucrase a los líderes de la OTAN en un debate abierto y franco sobre cuestiones internacionales con otros líderes mundiales. El Príncipe estaba estrechamente relacionado con los altos cenáculos financieros y políticos occidentales como hombre fuerte de la Casa de Orange-Nassau, a la que pertenece la familia real de Holanda (titular de una de las mayores fortunas del planeta) y en la que entró a formar parte al casarse con la princesa Juliana. Bernardo acogió la propuesta con enorme entusiasmo pues debatir sobre el presente y diseñar el futuro de Europa y América primero, y del mundo después, era un proyecto emocionante.

Para este nuevo propósito, Retinger contactó con sus conocidos americanos, David Rockefeller, el embajador William Averrell Harriman y el director de la Agencia Central de Información (CIA), el general Walter Bedell Smith, quien después de escuchar su propuesta le respondió: «¿Por qué demonios no vino usted a mí en primer lugar?». La CIA se implicó profundamente en la organización de Bilderberg y desde entonces ha custodiado eficazmente tanto el secreto de su existencia como sus objetivos internos y la seguridad de sus integrantes.

Otro de los que participaron activamente en su puesta en marcha fue Paul Rijkens, el presidente de la multinacional Unilever, una de las más grandes y poderosas empresas capitalistas del mundo. Recomendando una ojeada a su web (www.unilever.com) para comprender la expansión y el peso de esta compañía en el planeta. Rijkens tenía estrechos lazos con el Banco de Rotterdam y la eléctrica Phillips.

Bedell Smith puso en contacto a Retinger con Charles D. Jackson, asesor especial del presidente Eisenhower y de la CIA en materia de ataque psicológico durante la guerra. Jackson era el presidente del Comité para Europa Libre (el precursor del Congreso para la Libertad Cultural, CCF), que financiaba las operaciones y la organización de intelectuales y políticos social-demócratas y anticomunistas; y dirigió la Radio Europa Libre en Alemania, financiada por la

CIA. Previamente había sido el editor de la revista *Fortune* y el director administrativo de *Life*. Además, estaba muy vinculado al clan Rockefeller. No es casualidad que el principal financiero del Club fuese el magnate David Rockefeller, que se convirtió desde el origen en el miembro americano clave de Bilderberg. Era el jefe del Chase Manhattan Bank, miembro del CFR, del Consejo de Negocio, del Consejo de los EEUU, de la Cámara de Comercio Internacional y posteriormente fundaría la Comisión Trilateral. Otras aportaciones económicas fuertes fueron enviadas por la familia judía de origen inglés Rothschild.

Entre los documentos encontrados a la muerte de Jackson en su despacho personal, legados por su esposa a la Biblioteca Eisenhower en 2005, se hallaban las actas secretas de las reuniones Bilderberg. Mientras el príncipe Bernardo y Retinger prepararon la lista de invitados de los países europeos, Jackson controló la organización y la lista americana. En el comité estadounidense originario estaban Dean Rusk, Henry Heinz hijo y Joseph Johnson, entre otros. En la logística se hizo sentir la ayuda de Henry Kissinger, que por entonces había comenzado a trabajar para Rockefeller. Aunque la idea fue aclamada por el presidente Truman, el primer grupo americano no estuvo listo hasta la administración de Eisenhower.

PRIMERA REUNIÓN Y DEFINICIÓN OFICIAL

La primera reunión oficial del Club Bilderberg tuvo lugar del 29 al 31 de mayo de 1954 en la localidad holandesa de Oosterbeek. El nombre del grupo quedó fijado en este encuentro y se debió al hospedaje que los acogió, el Hotel Bilderberg, cuyo propietario era el Príncipe Bernardo. El soberano, que estaba vinculado a la Shell Oil y al *holding* internacional Societé Generale de Bélgica, fue el anfitrión y maestro de ceremonias.

Durante el primer encuentro, los asistentes manifestaron su indignación hacia la política del senador Joseph Raymond McCarthy y su «caza de brujas». Su ideología nacionalista estorbaba en el camino hacia los planes globales de los presentes y numerosos europeos se mostraron temerosos acerca de la posibilidad de que EEUU se dirigiera hacia una dictadura fascista. El tercer día, el Príncipe Bernardo anunció: «aunque no estaba incluido en la agenda, se ha hablado tanto sobre el McCarthyismo que, si hay tiempo, voy a pedir a Jackson que exponga la opinión americana al respecto». C. D. Jackson mitigó los temores de los *bilderberges*

Europeos asegurando: «Tanto si McCarthy muere por la bala de un asesino o desaparece al modo tradicional americano, profetizo que para cuando mantengamos nuestro próximo encuentro él ya se habrá esfumado del escenario americano»^[5]. Murió en el 57 por complicaciones derivadas de su alcoholismo crónico, según apuntaron las fuentes oficiales, pero antes había sido reprochado por el Senado, perdiendo todo su prestigio y poder. Aquello convenció a los europeos de que los americanos cumplían sus promesas.

Uno de los asistentes inaugurales, Jorge McGhee del Departamento de Estado de EEUU ha manifestado que «los malentendidos más enconados entre europeos y americanos se disiparon en la primera reunión de Bilderberg. Desde entonces, nunca hubo una división tan aguda entre nosotros y Europa».

El secretario de Retinger, John Pomian, rememoró en su libro los recuerdos de aquel encuentro:

«Era todo muy nuevo y diferente. Fuimos a Holanda. No había reporteros y la seguridad era abrumadora, con guardias apostados por todos los rincones del hotel. En el acto inaugural todos estaban intranquilos, nerviosos y se observaban de arriba abajo como extraños. Temían hablar de más. El Príncipe Bernardo iba de un lado a otro desplegando su encanto personal. Poco a poco, el ambiente se tornó distendido y los presentes empezaron a discutir entre ellos. El Príncipe mantuvo la calma y, cuando sintió que las cosas se estaban poniendo demasiado tensas, fue capaz de relajarlos a todos con alguna frase ingeniosa o imponiendo su autoridad. Aunque es un hombre encantador también sabe ser severo. Restauraba el orden de un modo tan sutil que nadie podía ofenderse».

Debido a la presión ejercida por diferentes medios de comunicación para que abriera sus puertas al público, en el año 1989 Bilderberg emitió una breve reseña informativa en la que, después de esbozar escuetamente su origen, apuntaba el motivo de la primera cita con estas palabras: «Aquella reunión superó la preocupación expresada por muchos ciudadanos relevantes de ambos lados del Atlántico acerca de que Europa Occidental y Norteamérica no trabajaban tan estrechamente como deberían sobre los asuntos de importancia crítica. Se estuvo de acuerdo en que el debate regular y extraoficial ayudaría a fomentar un mejor entendimiento entre las fuerzas y tendencias principales que afectaban a las naciones occidentales en el período difícil de la posguerra». Tan propicio fue el resultado, que decidieron que volverían a reunirse anualmente, tanto para evaluar el resultado de las medidas suscritas en la cita previa como para seguir avanzando en la fijación de nuevos objetivos.

El Club se definió en dicha nota como «una entidad destinada a fortalecer la unidad atlántica, a frenar el expansionismo soviético y a fomentar la cooperación y el desarrollo económico de los países del área occidental». Pero tras las palabras y las intenciones se ocultaron tanto los métodos que usarían para hacer realidad ese entendimiento estrecho entre naciones occidentales como sus verdaderos fines.

Inherente a su definición observamos que la naturaleza del Club es supranacional, trasciende a los estados, y su objetivo fundacional fue el de unir a los miembros de la Alianza Atlántica (OTAN) para proyectar la política internacional de los aliados tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Como se ha comprobado años después, estas inquietudes se traducen en el sueño de los *bilderberges* de la unidad mundial, de la implantación de un planeta homogéneo regido por sus normas y principios en el que sentar las bases de su *statu quo*. Con las continuas transformaciones sociales, sus fines originarios fueron cambiando, adelantándose y adaptándose al devenir de los tiempos.

Pero si ya se había creado una entidad destinada a fortalecer la armonía del área occidental como era la Alianza Atlántica (1949), ¿con qué objetivos crear otra como Bilderberg? ¿Por qué tanto secretismo con el único fin de armonizar políticas a ambos lados del Atlántico? Algo más grande de lo que oficialmente nos han contado se coció desde el principio en el seno de Bilderberg.

SU CREACIÓN EN HOLANDA

El hecho de que el Club Bilderberg viera la luz en Holanda no significa que los ciudadanos de los Países Bajos tengan más información acerca del tema. Al contrario, a excepción de uno o dos datos, comparten su ignorancia con el resto del mundo. «En Holanda hay muy poca información referente a Bilderberg», explica Gerrit Jan, corresponsal en España del periódico holandés *De Telegraaf*. «Si buscas en las hemerotecas —agrega— no encuentras casi nada. Al principio, todos estaban interesados en lo que se cocía en el Hotel Bilderberg entre los grandes capitales del mundo, pero el Príncipe siempre mantuvo a la prensa a raya, excepto a algunos medios importantes de sectores conservadores. Si tú le preguntas a un holandés medio por el Club te responderá que se creó en 1954, pero poco más. Por otro lado, la prensa holandesa tampoco se dedica a hacer este tipo de preguntas. Sin embargo, eso no quita para que los periodistas holandeses sepamos que el Club se

fundó para unir a los grandes capitales europeos y americanos. Desde entonces, todas las sesiones anuales se han celebrado en un clima de discreción y falta de transparencia».

LOS SUMOS SACERDOTES DEL CAPITALISMO

La Banca Rothschild, Rockefeller y Henry Kissinger han formado desde el principio parte del núcleo duro del grupo; tres piezas clave en el transcurso de la Historia, a los que algunos han bautizado como «los sumos sacerdotes del capitalismo». Poco a poco lograron la adhesión al Club de más gente poderosa e influyente y, de la misma forma, fueron saneando sus filas y desechando a los participantes que menos les interesaban o les resultaban escasamente útiles.

David Rockefeller, fundador además de la Comisión Trilateral, emitió la definición más fiel del propósito oculto de Bilderberg: «Algo debe reemplazar a los gobiernos y el poder privado me parece la entidad adecuada para hacerlo (publicada el 1 de febrero de 1999 en *Newsweek International*)».

Nada más nacer, Bilderberg se convirtió en una poderosa alianza secreta suscrita por magnates de altos vuelos, estrategias internacionales, la élite política, académica y militar, cuya existencia pretende la salvaguardia de la hegemonía occidental y de sus miembros en el mundo. Por ello, en sus reuniones y en sus ámbitos de influencia tratan de sensibilizar a los políticos, desde su prisma, acerca de las necesidades de la economía y del sistema financiero internacional, un fin que les reporta incommensurables beneficios.

El desarrollo posterior de los acontecimientos ha demostrado que en las reuniones de Bilderberg es donde verdaderamente se articula el destino del mundo. El Club se vale de otras organizaciones secretas de características similares para solidificar sus estrategias. A ellas no acceden testigos indiscretos, ni periodistas contrarios a su sistema y sólo, desde hace poco, han empezado a admitir a mujeres. Muchos señalan que es una asociación de naturaleza satánica absorta en rituales místicos y conspiraciones globales. Esto es cierto parcialmente, es decir, muchos de sus miembros pertenecen a entidades de este tipo, como veremos más adelante, pero es justo destacar que no todos.

Lo que sí podemos afirmar es que sus objetivos se resumen en uno solo: el cercenamiento progresivo de las soberanías nacionales y su transferencia a instituciones de carácter oligárquico y trasnacional. Como bien manifestó David Rockefeller, su fin es alcanzar «una soberanía supranacional de la élite intelectual y los bancos mundiales que seguramente es preferible a la autodeterminación nacional practicada en siglos pasados». Una adaptación moderna del pensamiento aristotélico.

«Nada es más peligroso que la riqueza sin poder»

ERNST JÜNGER (1895-1998)

Filósofo, historiador y escritor alemán

3

FUNDADORES

LOS PRIMEROS ASISTENTES

El 15 de septiembre de 1971, el congresista estadounidense John Rarick destapó en la Cámara de Representantes la auténtica política desarrollada por los *bilderberges* mediante el exitoso modelo del Plan Marshall: «Bajo el pretexto de defender la ayuda a Europa, le imponía una élite de mando a las órdenes de los negociantes internacionales del CFR».

Entre los asistentes europeos a la primera reunión del Club estaban todos los países de la OTAN más Suecia; los primeros ministros belga e italiano Paul van Zeeland y Alcide de Gasperi (CDU); de Francia, el primer ministro del ala derecha Antoine Pinay y el líder socialista Guy Mollet; diplomáticos como Pietro Quaroni

de Italia y Panavotis Pipinelis de Grecia; el abogado alemán Rudolf Miller, el industrial Otto Wolff von Amerongen y el Ministro de Asuntos Exteriores danés Ole Bjorn Kraft (editor de diarios de Dinamarca). Desde Inglaterra viajaron Denis Healey y Hugh Gaitskell, del Partido Laborista y Robert Boothby del Partido Conservador, así como Sir Oliver Franks del Estado británico y Sir Colin Gubbins, que había dirigido el Special Operations Executive (SOE) durante la guerra^[6].

Además de los americanos citados, asistieron a la primera reunión George Ball y Dean Rusk. Ball era jefe de Lehman Brothers, antiguo miembro del Departamento de Estado, donde se responsabilizó de la política de la Alianza Atlántica, y posteriormente miembro de la Comisión Trilateral. Además tuvo enormes conexiones con Francia. Rush fue el Ministro de Asuntos Exteriores estadounidense entre 1961-69 y el primer presidente de la Fundación Rockefeller (1952-60). Finalmente la lista se cerró con sesenta y siete asistentes. Desde entonces, el grupo se ha ido ampliando paulatinamente.

PERSONAJES CLAVE

Un presidente nazi y corrupto. El Príncipe Bernardo de Holanda

Bernhard Zu Lippe-Biesterfeld falleció por un cáncer el 1 de diciembre de 2004, el mismo año en el que el Club celebró sus bodas de oro. Nació el 29 de junio de 1911 en el seno de una familia alemana aristócrata empobrecida y era primo del Príncipe Felipe, consorte de la Reina Isabel II de Inglaterra.

Se convirtió en un joven apuesto, pues era muy alto y de enorme atractivo. Destacaba por su elegancia en el vestir y siempre portaba un clavel en el ojal de su solapa. Alemán de pura cepa, se unió al Partido Nazi en mayo del año 1933 y abandonó su afiliación para casarse con la princesa Juliana de Holanda, como consta en su ficha. Cuando lo dejó, envió su carta de renuncia al Fuhrer firmándola con el saludo oficial: «¡Heil Hitler!».

El corresponsal en España del periódico holandés *De Telegraaf*. Gerrit Jan, reseña la oscura personalidad del Príncipe Bernardo con estos términos: «Era un hombre sin escrúpulos. En su juventud fue un miembro activo de los nazis, él dijo que fue forzado, que no tuvo más remedio, pero eso era falso. Nadie creyó nunca sus desmentidos. Además, tuvo un papel activo con EEUU. Siempre se pensó que era un agente doble, que trabajaba para los aliados al mismo tiempo que para los nazis. Esto no se pudo demostrar, pero se sabrá en breve porque pronto saldrá a la luz la serie de entrevistas que concedió en vida al diario *De Volkskrant*, con la condición de que no se publicaran hasta después de su muerte».

Gerrit Jan estaba investigando un turbio asunto sin saber que el Príncipe Bernardo estaba implicado hasta el fondo en el mismo. A pesar de que estaba acostumbrada a sus continuos escándalos, la sociedad holandesa se sintió profundamente conmocionada: «A principios de mayo de 1975, a un colega americano y a mí nos llegaron unas informaciones acerca de que un gran escándalo estaba a punto de salir a la luz. Nos pusimos en alerta porque sabíamos que se trataba de un alto funcionario implicado en un caso de corrupción con la compañía Lockheed Corp, pero nuestra gran sorpresa fue enterarnos de que se trataba del mismísimo Príncipe Bernardo. Fue un escándalo nacional porque estaba recibiendo sobornos, un millón de dólares a cambio de promocionar los productos de la empresa armamentística Lockheed en toda Europa. A raíz de esto le quitaron su cargos de representación oficial; ya no se le permitió llevar el uniforme del Ejército holandés».

La vida familiar de Bernardo fue correlativa a la pública, como subraya Jan: «Tuvo hijos fuera del matrimonio, dos en Francia, dos en Londres y no podía mantenerlos con sus ingresos como Príncipe, por ello necesitaba el dinero de los sobornos de Lockheed». El corresponsal señala que cuando la Reina Juliana y Bernardo se hicieron novios «todo el mundo en Holanda desconfió de él por su pasado. No se casaron por amor. El pueblo lo aceptó porque temía que la princesa se quedara soltera, ya que no era muy agraciada físicamente, y él fue el primero que consintió casarse con ella».

A pesar de su entusiasmo inicial, el Príncipe comprendería con el paso de los años que la tarea de Bilderberg no era sencilla y que requería de grandes dosis de paciencia: «Es difícil reeducar a la gente que ha sido educada en el nacionalismo — señaló—. Es muy difícil convencerlos de que renuncien a parte de su soberanía a favor de una institución supranacional».

Bernhard Zu Lippe-Biesterfeld fue el presidente del Club Bilderberg desde

su creación hasta el año 1976, cuando un turbio asunto de corrupción le obligó a dejar el cargo. Por este motivo, ese año no se celebró la reunión. Por su parte, Joseph Retinger desempeñó el cargo de secretario hasta su fallecimiento en 1960, cuando el economista holandés Ernst van der Beugel lo relevó. En 1977, Alec Douglas-Home, ex primer ministro británico, fue nombrado presidente.

Joseph H. Retinger

Personaje intrigante, Joseph Retinger fue una pieza imprescindible en la cimentación de la unidad europea. Pese a ello, es muy difícil encontrar datos de su vida, la mayoría de los cuales son brindados por el autor Martín Lozano.

Retinger nació en Cracovia en 1887, en el seno de una familia adinerada de origen judío-austriaco y fue educado por un miembro de la Sociedad Fabiana. Cuando cumplió 18 años marchó a París a estudiar Letras y allí inició sus primeras relaciones con las altas esferas sociales. Su amistad con el coronel americano Mendell House lo introdujo en las actividades de la Mesa Redonda y el CFR. Protagonizó una ajetreada vida con constantes viajes, que le llevó a los escenarios político-diplomáticos donde acontecieron los conflictos europeos de la primera mitad del siglo XX. Su frenética actividad guarda un llamativo paralelismo con las andanzas de los célebres agentes itinerantes de la francmasonería iluminista.

En París también estudió en la Escuela de Ciencias Políticas y posteriormente en Munich, Psicología. Más tarde, en 1914, se matricula en la London School of Economics, centro en el que entabló estrechos contactos con los círculos fabianos británicos aglutinados en torno a esa influyente institución. Tras iniciarse en la francmasonería sueca, se desplazó a los Estados Unidos, país en el que ampliaría sus relaciones de alto nivel. En México fue uno de los principales causantes de la fundación del PRI (Partido Revolucionario Institucional) y apoderado por éste, negoció como diplomático con el Vaticano.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, Joseph Retinger se entregó de lleno a la tarea de construir los cimientos del movimiento europeísta. Debido a los centros en los que estudió, Retinger tejió una magnífica red de contactos e influencias que se extendía por toda Europa y América. De él se decía que tan sólo con descolgar el teléfono podía hablar con el presidente de los Estados Unidos.

Pese a su escasa relevancia pública, fue un hombre de enorme influencia en las más discretas y selectas antecámaras del poder. Bernardo de Holanda le rindió un homenaje fúnebre con estas palabras, en las que quedan de manifiesto su papel y su invisibilidad:

«La historia conoce numerosos personajes notables sobre los cuales se concitó durante su vida la atención general. Ellos fueron admirados y festejados por todos y nadie ignoró su nombre. Existen, sin embargo, otros hombres cuya influencia es todavía mayor, incidiendo con su personalidad en el tiempo en que vivieron, aunque no son conocidos, pese a todo, más que por un círculo de iniciados muy restringido. Joseph Retinger fue uno de éstos» (Bulletin nº 5 du Centre de Culture Européen).

David Rockefeller

Al príncipe Bernardo de Holanda y a Retinger se les atribuye la autoría de Bilderberg porque fueron quienes lo promovieron en Europa y EEUU. Pero su auténtico creador en la sombra fue el multimillonario David Rockefeller que, entre otras muchas cosas, es masón. Con su dinero puso en marcha el ambicioso proyecto como posteriormente lo haría con la Comisión Trilateral, que estudiaremos más adelante.

El primer miembro de la legendaria saga fue John Davison **Rockefeller**, que nació en 1839 en Richford (New York), en el seno de una familia descendiente de inmigrantes judío-alemanes llegados a Estados Unidos en 1733. Tras una larga experiencia en el sector petrolífero, fundó en solitario la compañía Standard Oil y a partir de ese punto protagonizó una ascensión imparable que desembocaría en el dominio prácticamente absoluto del trust Rockefeller en la industria del petróleo. Por el camino aplastó a sus competidores mediante todo tipo de artimañas, extorsiones, sobornos e irregularidades. La invocación preferida del fundador de la dinastía era «Dios bendiga a la Standard Oil» y la divisa de su imperio económico es: «Por el bien de la Humanidad». Una de las claves de la consolidación de su reino fue la introducción en la banca, que culminó en 1955 con la fusión del Chase National Bank y el Bank of the Manhattan Company, ligado al grupo Warburg, de la que resultó el Chase Manhattan Bank, presidido desde 1969 por David Rockefeller, nieto del fundador de la dinastía y actual patriarca. Su padre, John D.

Rockefeller, creó una serie de fundaciones filantrópicas a las que transfirió buena parte de sus activos. Como ejemplo, señalar que la Fundación Rockefeller recibió cuatro millones de acciones de la Standard de New Jersey y dos millones de títulos de la de Indiana⁷. Aunque el primero que supo vislumbrar las ventajas del filantropismo moderno fue el escocés Andrew **Carnegie**, serían los Rockefeller quienes mejor partido sacarían a este valioso instrumento, ya que las entidades no sólo les sirvieron para hacer campaña de buena imagen sino para zafar la regulación antitrust. Por si no fuera bastante, las fundaciones están exentas del pago tributario.

Estas entidades han desplegado en las últimas cinco décadas un poder e influencia en la élite política y financiera mundial determinante, generando gran parte de los personajes de la política norteamericana de este período. Procedían directamente de los órganos directivos de las mismas tanto los hombres de la posguerra como su relevo generacional, entre los que nombraremos a **Walt W. Rostow**, **Zbigniew Brzezinski** y **Henry Kissinger**.

Ya en el año 1936, la Fundación Rockefeller fue precursora del control de la natalidad. La moral de la época no era la adecuada para asimilar las teorías anticonceptivas, pero el paso del tiempo y una campaña propagandística eficaz derriban todo tipo de obstáculos.

«A finales de los cincuenta el control de la natalidad se había convertido en una de las prioridades de la política exterior norteamericana —señala el escritor Martín Lozano—. Tanto es así que, en 1958, el Departamento de Estado adoptó como tesis oficial que el crecimiento demográfico constituía el mayor obstáculo para el desarrollo económico y social y para el mantenimiento de la estabilidad política en los países del Tercer Mundo. Buena parte del presupuesto dedicado por la Administración norteamericana al control de la natalidad en las regiones subdesarrolladas ha corrido tradicionalmente a cargo de las Fundaciones Ford y Rockefeller, cuyo proverbial altruismo se manifiesta igualmente en el ámbito occidental a través de sus aportaciones millonarias a la causa proabortista».

Del mismo modo, las Fundaciones Rockefeller han financiado movimientos pseudo-espirituales modernos e incluso sectas como Haré Krishna. David Rockefeller patrocina personalmente varias sociedades pseudo-iniciáticas que aseguran representar la tradición perdida, como es el caso de la denominada AMORC (Antiquae et Mysticae Ordo Rosae Crucis).

El clan también sufraga las campañas políticas de los candidatos afines a la

causa. En la década de los cincuenta, Robert **Taft**, candidato a la Casa Blanca, denunció que «desde 1936, todos los candidatos republicanos a la presidencia de los Estados Unidos han sido nominados por el Chase Manhattan Bank». El poder de David Rockefeller se ha extendido en una extensa red de influencias y relaciones sociales tejida a lo largo del tiempo y del espacio por las Fundaciones del Trust, así como en los puestos de primer rango detentados en organismos tales como la Round Table, el Consejo de Relaciones Exteriores, la Comisión Trilateral o el Club Bilderberg, sin contar la presidencia del Chase Manhattan Bank. Y no es en los estamentos políticos sino en los organismos de ese tipo donde reside el auténtico poder. David **Rockefeller** afirmó en su libro autobiográfico *Random Reminiscences* que «una de las entidades que más nos ha ayudado ha sido el Departamento de Estado».

El clan Rockefeller no ha dudado en obtener beneficios de los momentos más delicados en estos dos últimos siglos, negociando con criminales y dictadores de diversa índole tanto en tiempos de paz como de guerra. Tanto la guerra del Vietnam como la árabe-israelí de 1973, generaron numerosas denuncias que acusaban a los trusts petroleros (la EXON y la SOCONY de Rockefeller entre ellos) de lucrarse con la primera y de promover la segunda con el propósito de provocar el alza de los precios del crudo. En tal sentido se manifestaron el rotativo *Washington Observer* y el investigador C. Baker en su libro *The Great Rockefeller Energy Hoax* publicado en 1974.

Junto con la Fundación Carnegie, financió los programas de selección racial y eugenesia en la Alemania nazi.

David Rockefeller es el más conocido internacionalmente de los miembros de su clan. Desde los años sesenta hasta hoy, ha recorrido el planeta en su reactor particular para entrevistarse y negociar con jefes de Estado y primeros ministros de toda condición ideológica. En todos los lugares fue recibido con respeto reverencial y muy especialmente en los países de la antigua órbita soviética. Esta última circunstancia sería comentada por George **Gilder**, un íntimo de la familia, en los siguientes términos: «Cuando David va a Rusia es tratado a cuerpo de rey. Y resulta curioso que nadie sea capaz de reverenciar, halagar y exaltar a un Rockefeller tan bien como lo hacen los marxistas».

Durante treinta y cinco años, este miembro de la prolífica dinastía fue el presidente del Chase Manhattan Bank, desde donde tejió la red de intereses económico-políticos de Estados Unidos en todo el mundo. Además, se le acusa de haber mantenido oscuros tratos con dictadores de la talla de Saddam Hussein y

Augusto Pinochet, de lo que él se defiende así: «Me gustaría haber hecho las cosas mejor —manifestó en su autobiografía—, pero no he hecho nada tan terrible como para arrepentirme». David prefiere ser conocido por su labor de mecenas y hacedor de obras benéficas a través de la Fundación Rockefeller.

Según apunta el investigador Jim Marrs, la perspectiva de un-solo-mundo de los Rockefeller se menciona en el informe anual del año 1997 de la Fundación. La sobrina de David, Abby M. O'Neill, presidenta por entonces de la entidad, escribió que ésta perseguía «una estrategia mundial con una explícita perspectiva global y el énfasis puesto en la convergencia de los acuerdos nacionales e internacionales».

Los Rothschild

Además de Rockefeller hay otro apellido clave en el escenario internacional: Rothschild. De origen judío-alemán, constituye un actor fundamental en los acontecimientos político-económicos de los dos últimos siglos y es también uno de los responsables implicados en la modelación del mundo actual.

Mayer Amschel (1743-1812), destacado francmasón, creó una casa de banca en Frankfurt, especializada en el tipo de negocio que haría rica y poderosa a la familia: el crédito a las casas reales. Aunque también hicieron fortuna con el comercio a gran escala (bienes de lujo, suministros militares), el contrabando, la especulación monetaria, el giro internacional y el descuento de letras. Según varios investigadores, la fortuna familiar se gestó a partir del dinero procedente de Guillermo IX, que comercializaba con la venta de soldados alemanes en la lucha contra la Independencia Americana. El clan, según escribe el autor David Icke, «también se hizo con el control del Banco de Inglaterra. Si había una guerra, los Rothschild estaban detrás de ella, fomentando el conflicto y financiando a ambos bandos».

Por motivos raciales y antisemitas de la época, Mayer cambió su apellido original, Bauer, por el de Rothschild, que tomó del escudo rojo (rot schild) que adornaba la casa en la que vivían sus ancestros en el *ghetto* de Frankfurt. Al iniciarse la industrialización europea, los Rothschild se introdujeron también con éxito en la financiación de sectores en alza como el ferrocarril, la minería y la

metalurgia.

La época de las guerras de la Revolución francesa y del Imperio napoleónico (1792-1815) le permitió a Mayer Amschel extender su negocio a gran escala por toda Europa, estableciendo sucursales dirigidas por sus cinco hijos varones (tuvo, además, cinco hijas); el mayor de ellos, Mayer Amschel Jr. (1773-1855), se quedó en la casa central de Frankfurt ayudando a su padre y sucediéndole a su muerte.

El segundo hijo del fundador, Salomon Amschel (1774-1855), creó en 1820 la sucursal de Viena, que permaneció abierta hasta que los nazis anexionaron Austria y huyeron por la persecución antisemita (1934). Los servicios prestados por los Rothschild a la casa imperial de Habsburgo llevaron a ésta a nombrar barones a los cinco hijos de Mayer Amschel.

El tercero de éstos, Nathan (1777-1836), se encargó de la primera sucursal abierta en el extranjero, que fue la de Inglaterra (1804), situada primero en Manchester y más tarde en Londres, donde ha continuado hasta la actualidad. La rama británica de los Rothschild, integrada en la vida nacional, asumió el liderazgo (hereditario) de los judíos ingleses, a los cuales proporcionó su primer representante en el Parlamento. Su hermano Karl (1778-1855) dirigió otra sucursal en Nápoles, cerrada a comienzos del siglo XX.

El menor de los hermanos, James (o Jakob) (1792-1868), se ocupó de la importante sucursal de París, creada en tiempos de Napoleón (1811). James y Nathan fueron los banqueros más cualificados de la familia en esta generación y, además de dirigir las dos sucursales principales, ejercieron un liderazgo sobre el consorcio familiar, llevándolo a su cénit como principal grupo bancario mundial hacia mediados del siglo XIX. Desde la segunda generación de banqueros, los Rothschild combinaron hábilmente la fidelidad a los intereses familiares con la inserción en las sociedades de acogida, en cuyos círculos empresariales y políticos llegaron a ocupar posiciones de auténtico liderazgo. Para mantener la cohesión de la extensa red familiar practicaron frecuentemente la endogamia y, en todo caso, procuraron casarse dentro de la comunidad judía. No obstante, su posición hegemónica en las finanzas europeas empezó a declinar desde finales del siglo XIX frente a la competencia de otros grupos europeos y norteamericanos.

Otro de los apoyos de su imperio financiero fue el aportado por el Príncipe de Thurn und Taxis, quien tenía el monopolio del correo y les informó del contenido de cartas que pusieron en su conocimiento datos claves antes de que llegara al gobierno. La relación de poder entre ambos se puede vislumbrar en la

siguiente anécdota. Mayer Rothschild trabajaba en su escritorio cuando llegó el Príncipe: «Tráigase usted una silla», le injurió. El visitante reaccionó con soberbia: «¡Soy el príncipe de Thurn und Taxis!». Rothschild le replicó con serenidad: «Muy bien, pues tráigase usted dos sillas».

Rothschild aprendió rápido el valor de la información y estableció un servicio de correo propio. Tras la derrota de Napoleón en Waterloo, obtuvo una ganancia millonaria en la bolsa de Londres pues Nathan Rothschild estaba informado de los acontecimientos horas antes que el gobierno.

Tras la muerte de Mayer Amschel en 1812, el secretario de Metternich escribió: «Ellos son judíos corrientes e ignorantes de aspecto respetable. Pero tienen un instinto valioso para elegir lo correcto y entre dos cosas correctas, la mejor. Son la gente más rica de Europa».

Los Rothschild simpatizaron con la causa sionista y fueron los mayores protectores de los judíos pioneros que emigraron a Palestina para establecerse como colonos. Destaca a ese respecto la labor de uno de los hijos de James, Edmond (1845-1934), que financió la creación de la segunda colonia judía de Israel, formada por emigrantes de Rusia, cuando Palestina estaba todavía bajo dominio turco: Rishon LeZiyyon (1882). Un nieto de Nathan, Lionel (1868-1937), fue un destacado zoólogo, fundador del Museo Rothschild de Historia Natural de Londres (al mismo tiempo que se ocupaba del negocio bancario). Fue miembro de la Cámara de los Comunes y uno de los grandes defensores del sionismo. Era a él a quien se dirigía la carta de Lord Balfour en la que el gobierno británico se declaraba dispuesto a crear un «hogar nacional» para los judíos en Palestina (la *Declaración Balfour* de 1917, fundamento del posterior Estado de Israel).

Fue el dinero de los Rothschild el que posibilitó el despegue de la familia Rockefeller a partir de sus préstamos^[8].

Henry Kissinger

Henry Alfred Kissinger nació en Fürth, Alemania, el 27 de mayo de 1923, y a la edad de quince años emigró a los EEUU con su familia, de origen judío, donde se convirtió en uno de los hombres más influyentes del país. Se ha ganado a pulso una de las peores reputaciones de la historia actual por su participación en

conspiraciones políticas para derrocar regímenes socialistas en Latinoamérica y promover guerras con fines imperialistas y económicos. En los años cincuenta, Rockefeller le facilitaría la llave de acceso al círculo de los elegidos y poco después entró en el Pentágono. Ha trabajado con los presidentes John F. Kennedy, Richard Nixon, Henry Ford, Jimmy Carter y George Walker Bush, sirviendo a la oligarquía financiera, en especial a David Rockefeller, que lo lanzó y tuteló, y a él mismo, pues se ha convertido en uno de los funcionarios más ricos de América. Los antisemitas lo acusan de ser el judío que ha garantizado a Israel la obtención continua de sus enormes subvenciones económicas y sus mejores armas. Los judíos ortodoxos lo expulsaron de la sinagoga por traidor, ya que consideran que en la guerra de Yom Kippur demoró intencionadamente la ayuda militar americana con el fin de que Israel «se bañara en sangre» y aceptara un acuerdo de paz.

En 1973 recibió el Premio Nobel de la Paz junto a su interlocutor vietnamita Le Duc Tho, por los acuerdos alcanzados para poner fin a esa guerra. Pero el vietnamita renunció al galardón por considerar la tarea inacabada, aunque Henry Kissinger prefirió conservarlo.

Ese mismo año participó activamente en los golpes de estado de Chile y Uruguay. En Chile, se le acusa además de haber organizado la denominada Operación Cóndor, un plan sistemático de desaparición de opositores dirigido a «combatir el comunismo» en Latinoamérica. Durante el encuentro que Henry Kissinger mantuvo con Augusto Pinochet en Santiago de Chile, el 8 de junio de 1976, el estadounidense le dijo al general: «En EEUU tenemos simpatía por lo que usted intenta hacer aquí. Creo que el Gobierno anterior se dirigía hacia el comunismo. Le deseamos lo mejor». Lo peor es que Kissinger sabía lo que estaba ocurriendo en el país pues acababa de enviar un informe al presidente Ford informándole de la práctica de la tortura en Chile como si se tratara de algo natural. Y añadía que el nuevo poder estaba arreglando el problema de la expropiación de las compañías norteamericanas: «Nos interesa claramente la supervivencia de la Junta, a la que debemos dar nuestro apoyo discreto pero firme», añadía su documento.

En el golpe de estado de Argentina, el 24 de marzo de 1976, alentó y apoyó a la Junta militar a que tomara el poder. Se conoce su implicación directa en los bombardeos secretos de Laos y Camboya, ordenados en 1969 sin permiso del Congreso, que provocaron la matanza masiva de civiles. Kissinger apoyó también al régimen indonesio del general Suharto, acusado del genocidio contra la población de Timor Oriental.

Existen numerosas iniciativas que persiguen su procesamiento ante instancias judiciales internacionales, así como la retirada de su premio Nobel. Algunos magistrados han intentado sin éxito sentar a Kissinger en el banquillo de los acusados por sus numerosos crímenes contra la Humanidad. Con motivo del procesamiento de Pinochet por el juez Baltasar Garzón, *The New York Times* apuntó que no está lejos el día en que personajes abyectos como Kissinger tuvieran que responder de sus actos ante tribunales extranjeros. El respondió: «No creo que las personas bien conocidas estén en peligro. A mí, por lo menos, no me preocupa». El periodista Christopher Hitchens, autor del exitoso libro *The Trial of Henry Kissinger* (El juicio de Henry Kissinger), asegura que a sus setenta y ocho años Kissinger está atemorizado y que consulta con sus abogados antes de emprender cualquier viaje al extranjero.

En diciembre de 1974, irritado por las demandas de los defensores de los Derechos Humanos, Kissinger manifestó indignado delante de sus colaboradores: «Eso no son más que estupideces sentimentales. Aquí hacemos política exterior, no regeneración moral». Con este tipo de contestaciones no es extraño que incluso la Cátedra UNESCO de la Paz de la Universidad de Bradford, en Reino Unido, haya exigido a la Fundación Nobel que retiren el premio a Henry Kissinger.

El Catedrático emérito de la Escuela Wharton (Universidad de Pensilvania), Edward Hermán apunta: «El papel de Kissinger en el genocidio de Camboya, Chile y Timor Este le convierten en un criminal de guerra de primera clase, al menos de la categoría del ministro de Exteriores de Hitler, Joachim von Ribbentrop, ahorcado en 1946. Pero Kissinger goza de la impunidad que tienen los líderes y agentes de la potencia dominante».

Quizás su hora no esté tan lejos.

«Es difícil creer que un hombre diga la verdad cuando sabe que en su lugar tú habrías mentido»

HENRY MENCKEN (1880-1956)

Periodista y crítico social estadounidense

4

ESTRUCTURA. LOS CÍRCULOS CONCÉNTRICOS. LAS REUNIONES

Ignorado por la gente real, un rito secreto se ha repetido anualmente desde 1954 al amparo de cuatro pesos pesados de las finanzas y la estrategia política internacional: el magnate norteamericano David Rockefeller; el presidente de Fiat, Giovanni Agnelli (recientemente fallecido); el ex secretario de Estado de EEUU Henry Kissinger y Denis Healy (ministro de Economía del Reino Unido en los años 70). Desde esa fecha emblemática, los *bilderberges* llegados desde todos los rincones del mundo se reúnen de forma clandestina para celebrar su esperado encuentro anual, al que asiste lo más selecto del ámbito de la economía, la política, la intelectualidad y las finanzas. Nunca antes se dio mayor concentración de poder en un espacio tan reducido.

Pese a que el secreto protege ferozmente su funcionamiento interno, se sabe que no todos los miembros del Club desempeñan el mismo rol y que la jerarquía de Bilderberg se estructura en tres círculos concéntricos. Desde el principio ha estado administrado por un grupo reducido que a partir de 1956 se llamó Steering

Committee o Comité Directivo; es el círculo intermedio y constituye el peso pesado de Bilderberg, compuesto por el presidente, las secretarías y los tesoreros de ambos lados del Atlántico. El sillón presidencial lo ocupa el vizconde belga Etienne Davignon desde el año 2000 (a su vez es presidente del conglomerado Société Générale de Bélgica). A la muerte de Retinger, en 1960, la secretaría pasó a E. H. van der Beugel, antiguo director de la oficina holandesa del Plan Marshall (posteriormente asumiría el cargo de presidente de las líneas aéreas KLM y del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos en Londres). Tras la dimisión del Príncipe Bernardo, el ex Primer Ministro británico Lord Alec Douglas Home fue nombrado presidente del Club. Le siguieron Walter Scheel, ex presidente de Alemania; Eric Roll, el antiguo jefe de SG Warburg y Lord Peter Carrington, ex Secretario General de OTAN.

El Comité Directivo, que se reúne más a menudo, lo forman quince miembros americanos y veinticuatro europeos permanentes, encargados de elaborar la exclusiva lista de asistentes en base a la agenda temática que hayan previsto tratar. La pauta frecuente es que cada uno invite a dos personalidades: el tándem ideal lo conformaría un político de alto rango y un empresario de la industria ó un banquero y un intelectual (profesor o periodista). En su fundación quedó establecido que se invitaría a dos personalidades de cada nación, que representen el punto de vista conservador y el liberal. El secretario de Retinger, John Pomian, ha señalado en su libro *Memoirs of an Eminence Grise* (Sussex University Press, 1972) que al principio «no fue fácil reunir a los líderes gubernamentales opuestos en la misma sala. Durante los tres o cuatro primeros años, la selección de participantes era una tarea delicada y difícil; particularmente en el encuentro de políticos. No era sencillo persuadir a los representantes principales para que asistieran. Retinger mostró gran habilidad y una capacidad misteriosa de elegir a la gente que en unos años accedería a los puestos más altos en sus países respectivos. Hoy hay muy pocas figuras de los gobiernos de ambos lados del Atlántico que no hayan asistido al menos a una de estas reuniones».

Las selecciones de los miembros del Comité cierran la lista final con poco más de un centenar de nombres. Según señaló el propio Retinger, las invitaciones «sólo son enviadas a gente importante y generalmente respetada, que por su conocimiento especial o experiencia, sus contactos personales y su influencia en círculos nacionales e internacionales pueden llevar más lejos los objetivos de Bilderberg». Una observación que encierra la esencia misma del club.

Los componentes del Steering Committee tienen su agenda propia y discuten los temas más discretos sin que el resto de asistentes, con los que se

reúnen para debatir otras cuestiones más generales, conozcan este particular. El tema de la energía nuclear es una constante desde hace años y recientemente se ha incorporado a la agenda la biotecnología.

El *Financial Times* publicó en mayo de 1995 algunos nombres del Comité Directivo, como Josef Ackermann, del Deutsche Bank; Jorma Ollila, de Nokia; Richard Perle, ex consejero del Pentágono; Vernon Jordan, consejero del ex Presidente Bill Clinton; Jürgen Schrempp, de Daimler Chrysler; Peter Sutherland, de Goldman Sachs International; Daniel Vasella, de Novartis; y James Wolfensohn del Banco Mundial. También pertenecen al círculo intermedio Zbigniew Brzezinski (ex consejero de Seguridad Nacional en la Administración de Carter), Paul Volker (ex presidente de la Reserva Federal) y el español Jaime Carvajal y Urquijo, distinguido financiero, famoso por su eficacia, profesionalidad y discreción e íntimo amigo del Rey de España.

Eran nombres ya conocidos y el diario no aportó mucha información al respecto.

EL SANCTA SANCTORUM

El círculo interno e inaccesible lo compone el llamado Comité de Sabios, integrado por cuatro iniciados, expresión asumida de la corriente Illuminati-Masonería. Es el más hermético de los tres, celebra sus debates íntimos y se desconoce los hombres que lo conforman, a excepción de David Rockefeller. Los Sabios nombraron en 1954 a los primeros componentes del Comité Directivo y han seguido seleccionándolos a lo largo de los años.

El último círculo, el más externo, está compuesto por los invitados eventuales y por el resto de afiliados permanentes. A los asistentes ocasionales se les conoce con el sobrenombre de «inocentes», ya que, según algunos críticos acérrimos de Bilderberg, trabajan en pro de metas que desconocen y que previamente han fijado los iniciados. Es importante distinguir a los miembros activos de los invitados ocasionales, pues estos últimos suelen acudir para ofrecer una conferencia sobre su especialidad o sus experiencias en diversos campos, e ignoran que hay un grupo más pequeño e impenetrable que discute los temas internacionales más trascendentes. Es por ello, como reseña el sociólogo Mike

Peters, que algunos hayan quedado profundamente decepcionados tras la reunión, como es el caso del lingüista y experto de los medios de comunicación masivos de los años sesenta, Marshall McLuhan. Tras participar en la cita de 1969 en Dinamarca declaró que fue «casi asfixiado por la banalidad y la irrelevancia» y describió a los *bilderberges* como «mentes uniformes del siglo XIX pretendiendo relacionarse con el siglo XX». Otro de los eventuales que desacreditaron el acto fue Christopher Price: «... entonces el candidato laborista para Lewisham West lo encontró todo muy fatuo... adornando el pastel sin nada que hacer con él». (Robert Eringer. Pentacle Books, 1980).

Pese a los desencantados, el éxito de Bilderberg se debe, sobre todo, a la capacidad de sus fundadores y de sus actuales dirigentes de reunir y entusiasmar a gente poderosa e influyente de todos los ámbitos, con el peso e influencia suficiente para convertir en realidad las aspiraciones conjuntas. El poder del Club se hace eficaz no al considerar su potencialidad como un todo, sino al contemplar la labor independiente que ejerce cada uno de sus miembros.

EL CONSENSO COMO NORMA

Las deliberaciones de los *bilderberges* se basan en el principio del consenso. Nada de votaciones o dictámenes formales; todos tienen que estar de acuerdo a la hora de suscribir una determinada acción. En este caso concreto, el Club recogió el relevo de la regla de la no-atribución del CFR, por la cual todos pueden hablar con libertad ya que los asistentes convienen en guardar fielmente el secreto de los discursos y medidas adoptadas en su interior. Y eso a pesar de que periodistas influyentes de la prensa ocupan asientos en las reuniones de Bilderberg.

Lo que se desconoce es si esta regla se aplica en los tres círculos considerados como conjunto o en cada uno de ellos por separado. Tal es la influencia y la categoría de los miembros activos que si se alcanza el acuerdo unánime, éste se materializará en política internacional o nacional en un futuro cercano. Nunca los pactos se hacen públicos y se llevarán a la práctica en secreto, lo que refuerza la garantía del discurso libre de los asistentes. «La franqueza es la regla de oro — señala el presidente Etienne Davignon—. Si Bilderberg es un éxito se debe a que nadie molesta a nadie; cada participante juzga útil escuchar una cosa distinta de la que está acostumbrado a oír». Un asistente puntual a las reuniones de

Bilderberg ha declarado: «Aquí se puede ir al fondo de las cosas, aquí se habla de geopolítica, de estrategia».

Nadie puede solicitar ser admitido en el club. Tampoco es posible la auto-invitación. Debido a las posibilidades que brinda estar en Bilderberg y relacionarte con el tipo de gente que participa en las conferencias, muchas entidades y personalidades incluso han ofrecido dinero por asistir, pero han sido rechazadas. Y es que como señaló un miembro del club, «uno va a Davos y paga por hacerse notar. A Bilderberg, uno viene para escuchar sin hacerse ver». Pero para ir hay que recibir invitación formal.

Tanto la lista como el turno de oratoria de los participantes se dispone por orden alfabético, un detalle que para algunos investigadores es una prueba más de que a la hora de decidir sobre los asuntos internacionales los países y los cargos cuentan menos que las multinacionales o el peso de algunas personalidades.

Asia Times ha destacado que, hasta la fecha, no han sido invitados o aceptados a sus reuniones ningún latinoamericano, africano, asiático o medio oriental, salvo contadas excepciones. Estas excepciones se están haciendo cada vez más normales, por lo que vienen asistiendo polacos, turcos, palestinos, eslovacos, iraníes, israelitas, etc.

EL SECRETO COMO ESENCIA

La característica esencial del Club es su voluntad secreta, el sigilo que lo envuelve, el celo con el que los *bilderberges* se reúnen a espaldas del mundo sin que ni una sola palabra relevante pronunciada en la sala trascienda al ámbito público. Muchos investigadores coinciden en señalar que pese al desconocimiento generalizado acerca de su existencia, ya no puede considerársele un grupo secreto. Yo difiero porque realmente lo que se sabe es que hay un Club llamado Bilderberg y algunos detalles más, pero el contenido de sus debates sigue siendo un secreto ferozmente custodiado, pues las actas de las reuniones no se hacen públicas y desconocemos qué han consensuado para los años venideros. Gracias al muro infranqueable que han levantado a su alrededor es imposible conocer con exactitud los puntos desarrollados en sus reuniones desde hace más de cincuenta años.

Los *bilderberges* se defienden de las acusaciones de oscurantismo que pesan sobre ellos con el argumento de que no son «un club secreto, sino discreto», un inocente foro de reflexión. Este oscurantismo no sólo hace referencia al secreto, sino a las líneas masónicas e iluminarias que se le imputan, unas atribuciones que analizaremos más adelante.

El *bilderberger* Van der Pijl alega que «más que constituir una entidad Atlántica omnipotente y secreta, Bilderberg sirve como un marco de desarrollo de ideas encaminadas hacia una dirección concreta. El secreto era necesario para permitir la articulación de diferencias más que para mantener los proyectos ocultos del conocimiento público. En este sentido Bilderberg ha funcionado como germen de las nuevas iniciativas de la unidad Atlántica». Pero en ocasiones, otros *bilderberges* sí reconocen que el grupo ha ejercido el poder verdadero.

JUEGOS DE GUERRA

Al igual que el alarmante, y supuesto, cambio climático persigue manipular las emociones de los ciudadanos y crear en ellos una fuerte necesidad de protección, otra de las estrategias usadas por los *bilderberges* en su afán de manejar todos los ámbitos de la sociedad mundial son los *juegos de guerra*. Así se conoce, según la propia jerga del grupo, a ciertas prácticas que ya desde tiempo atrás venía desarrollando el Consejo de Relaciones Exteriores. El escritor Martín Lozano los describe como uno de los pasatiempos predilectos de los *bilderberges*, consistente en escenificar situaciones de crisis extrema sobre asuntos de política internacional, a fin de tener previstas todas las posibles eventualidades que pudieran representar un obstáculo para el desenlace deseado.

Los seminarios o foros de reflexión donde se desenvuelven estos simulacros suelen celebrarse en lugares apartados bajo los auspicios de instituciones académicas como el Instituto Averell Harriman, el Consejo de Yale sobre Estudios Internacionales o la Academia para el Desarrollo de la Educación, todas ellas vinculadas a la Orden Skull and Bones (que estudiaremos en el capítulo 6). Los participantes en estos seminarios son, por lo regular, expertos reclutados de las altas esferas científicas y académicas y vinculados a las figuras clave de la política exterior de sus respectivos países.

Paralelamente a los *juegos de guerra* se desarrollan los *juegos políticos*, complementándose ambos mutuamente. «En realidad —explica Lozano—, el *juego de guerra* se pone en marcha cuando sobrevienen o son introducidos en un *juego político* acontecimientos críticos como golpes de Estado, graves disturbios sociales, magnicidios, invasiones, etc». Los *juegos de guerra* están concebidos para tener previstos todos los incidentes posibles y las soluciones más adecuadas a cada uno de los casos, pero a veces ocurre que el acontecimiento real, sea espontáneo o provocado, se desarrolla de forma distinta a la prevista. En esta ocasión se hace preciso intervenir para corregir los desvíos y reconducir el proceso hacia el desenlace conveniente.

Se trata, en definitiva, de utilizar todas las artimañas y medios al alcance, por muy espurios que sean, con el objetivo de mantener a la población alejada de la verdad y en un estado de control absoluto donde, quizá en un futuro más cercano de lo que creemos, la libertad de acción y de pensamiento sea sólo un recuerdo efímero, un mito que sobrevuele la imaginación de nuestros descendientes.

VIAJES PRIVADOS CON CARGO AL PRESUPUESTO PÚBLICO

Los miembros de Bilderberg también se defienden alegando que son un grupo «privado», constituido por ciudadanos comunes. Peters expresa la fragilidad del argumento del siguiente modo: «Cuando los líderes políticos recogen un acuerdo general en conjunción con los líderes de la industria y las finanzas internacionales y presionan a los magnates y periodistas más influyentes para desarrollar este acuerdo concreto, no se trata del mismo tipo de reunión que celebran los ciudadanos corrientes o privados». Los políticos argumentan que no asisten en representación oficial, sino personal; pero es una afirmación falsa. El sentido legal de estas reuniones no gubernamentales cae por los suelos tras las respuestas que ha obtenido la comisaria Patricia McKenna en el Parlamento Europeo. Por ejemplo, el 14 de mayo de 2003: «Señor Presidente —esgrimió la comisaria—, mañana comenzará en Versalles una reunión del Grupo Bilderberg. La razón por la que planteo este tema es que varios Comisarios —los Sres. Monti, Liikanen, Solbes Mira, Verheugen, Vitorino y Bolkestein— han asistido en el pasado a reuniones del Grupo Bilderberg. De hecho, el Comisario Prodi fue miembro de un comité directivo en los años 80 cuando Wim Duisenberg era el

tesorero de Bilderberg. Otra de las razones por las que he tocado este tema es que he presentado una pregunta escrita urgente a través del Parlamento, pero siempre que saco el tema de Bilderberg todos se pasan la patata caliente. Debería haber recibido una respuesta el 25 de abril, pero todavía no he recibido ninguna. La reunión del Grupo Bilderberg comienza este fin de semana. Siempre que he intentado hacer una pregunta oral en este Parlamento o en el anterior, lo que ha ocurrido es que los Comisarios han tenido miedo de contestar. Lo que realmente quiero saber es si los Comisarios asisten a esas reuniones en calidad de ciudadanos privados o si lo hacen en representación de la Comisión. Si representan a la Comisión, tenemos que saber qué ocurre en esas reuniones del Grupo Bilderberg ya que, de hecho, se trata de una organización secreta que está decidiendo la política mundial sin ninguna intervención del público. Ya es hora de que las puertas de Bilderberg se abran y el público sepa realmente lo que ocurre porque la mayor parte de los protagonistas del mundo actual participan en Bilderberg. El Presidente de este Parlamento, el Sr. Cox, asistió a una de esas reuniones en Suecia hace un par de años. La gente necesita saber qué ocurre en las reuniones del Grupo Bilderberg y si yo presento una pregunta dentro de plazo, la Comisión debería responder. No hay ninguna justificación para que la Comisión no la conteste.

»—Señora McKenna, he tomado nota de sus comentarios, que también transmitiré a la Comisión Europea para que, como usted se refiere a Comisarios, pueda recibir la pertinente respuesta de la misma —respondió el presidente».

McKenna lleva preguntando desde el año 1998 en el Parlamento por la asistencia a Bilderberg de diversos miembros de la Comisión Europea, como Emma Bonino (asistió en 1998), Hans van den Broek (1995), Leon Brittan (1998), Ritt Bjerregaard (1995), Mario Monti (1996), etc. El 19 de mayo de 2000 preguntó por el actual Ministro de Economía español, Pedro Solbes Mira, que entonces era miembro del Comité de Dirección de la Comisión Trilateral. Y obtuvo una respuesta:

«La Comisión considera importante que sus miembros participen en el trabajo de los foros internacionales y expresen sus puntos de vista en asuntos de interés político. Tal como tuvo oportunidad de recordar la Comisión en respuesta a las preguntas orales y escritas de diputados del Parlamento Europeo^[9], sus miembros desempeñan una función política y, a la vez que respetan las obligaciones impuestas por su cargo, son libres de expresar sus opiniones políticas de manera independiente y bajo su propia responsabilidad.

»El Sr. Solbes Mira (ex Ministro de Economía del actual gobierno de

Rodríguez Zapatero) fue miembro del comité de dirección internacional de la Comisión Trilateral. Presentó su dimisión cuando asumió su cargo como miembro de la Comisión Europea. Las actividades de la Comisión Trilateral y el carácter de miembro de la misma no se presentan como para justificar una mención en la declaración de intereses. Los Sres. Solbes Mira y Patten son miembros de la Comisión Trilateral y la pertenencia a ésta no lleva consigo obligaciones ni compromisos, sino que se concede por el hecho de ser seleccionado para participar en reuniones de la Comisión Trilateral.

»En lo que respecta a las reuniones de Bilderberg, el Sr. Lamy tiene intención de asistir a la reunión el próximo junio. Y, por lo que se refiere a la participación en las reuniones de Bilderberg de miembros de la anterior Comisión, sólo se cargaron al presupuesto de la institución los gastos de viaje y las dietas».

La respuesta del Parlamento Europeo contiene una contradicción notable. Por una parte se afirma que los comisarios asisten a nivel personal a las reuniones de Bilderberg, pero también asegura que la Comisión europea es la que paga los gastos de viaje y las dietas. ¿Cómo es posible que el bolsillo de los europeos soporte el gasto de alguien que asiste a nivel personal a una reunión privada? Razón de más para que tengamos todo el derecho a que el contenido de las reuniones se haga público y que el secreto desaparezca.

PODERES LEGISLATIVOS

Gracias a determinadas filtraciones no ignoramos varios de los temas que a lo largo de sus cincuenta años de historia han discutido en la clandestinidad. Sus decisiones llegan a nosotros con retardo, es decir, ellos trabajan con muchos años de anterioridad y poco a poco sus proyecciones van convirtiéndose en leyes dispuestas para ser aprobadas en los parlamentos y establecidas para su puesta en marcha en la sociedad. Bilderberg es una interconexión de individuos que comparten la misma cultura y formación académica, unidos para alcanzar un objetivo común. Las multinacionales en manos de los amos del mundo, que manejan más dinero que el PIB de muchos países, actúan como ínsulas independientes con mayor poder que las constituciones de los estados soberanos, con la capacidad de imponer las leyes laborales, económicas y sociales en las naciones pobres y desestructuradas.

«Mientras niegan furiosamente que ellos gobiernan el mundo en secreto — señala el periodista inglés Jon Ronson—, mis entrevistados de Bilderberg me reconocieron que, de vez en cuando, los asuntos internacionales habían estado influenciados por estas sesiones». Ronson pidió un ejemplo a Denis Healy y esto fue lo que le respondió: «Durante la guerra de la Malvinas, la petición del Gobierno británico de sanciones internacionales contra Argentina cayó sobre tierra mojada. Pero en una de las reuniones de Bilderberg, David Owen (Ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña y de la Commonwealth) se levantó y ofreció el más ardiente de los discursos a favor de aplicarlas. Su disertación cambió muchas opiniones. Estoy seguro de que varios ministros de Asuntos Exteriores fueron de nuevo a sus países respectivos y dijeron a sus líderes lo que David Owen había dicho. ¿Y sabe qué? Las sanciones fueron impuestas».

HOTELES DE LUJO CON CAMPO DE GOLF

Regidos por su afán clandestino y hermético, los *bilderberges* se reúnen una sola vez al año eligiendo, para mayor seguridad, una ciudad diferente en cada ocasión. Siempre se citan en ciudades pequeñas con el fin de pasar lo más desapercibidos posible. Eso sí, es imprescindible que el hotel disponga de campo de golf.

En España, la localidad gallega de La Toja fue la elegida para acoger el encuentro de 1989, en el que Felipe González, por aquel entonces presidente del Gobierno, actuó de anfitrión. Algunos señalan que, durante un tiempo, el líder obrero se resistió a las continuas invitaciones que el Club le hizo llegar porque no deseaba que lo relacionaran con esta élite económica mundial. Finalmente, González se rendiría ante el poder del capital, o mejor dicho, según revelan los datos incuestionables de determinados investigadores, nunca se resistió.

Es importante destacar que la elección de las sedes de los encuentros no es aleatoria. Del mismo modo que no es casual que el Club suela reunirse poco antes del G-8. Es significativo que la edición de 2001 tuviese lugar en la ciudad sueca de Goteborg, donde pocos días después se celebró la cumbre semestral de la Unión Europea. Es decir, los participantes eligen para sus encuentros lugares cercanos a donde se celebrará una próxima cumbre o conferencia internacional, donde volverán a verse las caras, para de este modo no perder su valioso tiempo en

continuos desplazamientos. Los países que más veces han acogido a los *bilderberges* son Suecia, Estados Unidos y Canadá.

A los invitados no se les permite traer a sus parejas y sus oficiales de seguridad, que no pueden asistir a la conferencia, y que deben cenar en un hall separado. Se les pide expresamente no conceder entrevistas a los periodistas. Las habitaciones, los refrescos, el vino y los cócteles antes de la cena son pagados por el Club. El teléfono, el servicio de habitación y las cuentas de la lavandería, por los participantes. Hay dos sesiones de mañana y dos sesiones de tarde, excepto el sábado, cuando las sesiones se celebran solamente por la tarde para que los *bilderberges* puedan jugar al golf. El Club Bilderberg incluso trae a sus propios cocineros y camareros, aparte de sus guardaespaldas, para evitar cualquier intromisión inoportuna.

Los asientos se disponen en orden alfabético y se invierte cada año. Por ejemplo si Umberto Agnelli, el presidente de Fiat, se sienta al frente, al año siguiente Norbert Zimmermann, el presidente de Berndorf, fabricante austríaco de cuchillería y objetos de metal, ocupará su lugar.

SEGURIDAD DE ÉLITE

Al gasto de dietas y desplazamiento de los comisarios, y por lógica de otros funcionarios que no se han atrevido a afirmarlo, hay que añadir el del sistema de seguridad en el lugar de destino, que recae en las manos del gobierno del país en el que se celebra y que, por tanto, es sufragado por los presupuestos generales del estado. El desembolso económico provoca el pavor de los países anfitriones cuando su turno se aproxima. Hay que reservar un hotel completo de cinco estrellas durante cuatro días, más las comidas, transportes y seguridad, gastos que son abonados por los países anfitriones, con algunas ayudas de las empresas que patrocinan a Bilderberg. Además, debe aportar la seguridad militar, el servicio secreto, la policía nacional y local y, por si fuera poco, también tiene que contratar seguridad privada para proteger el aislamiento de los asistentes. La férrea vigilancia policial y militar no permite que ningún forastero se acerque al hotel que los hospeda. La inteligencia de la CIA, el MOSAD o el M16 velan por los asistentes.

UN SOLO MINUTO DE GLORIA. LA CONFIDENCIA DE UNA BILDERBERGER

En el año 2004 el Club eligió la ciudad italiana de Stresa para celebrar sus bodas de oro. Se trataba de una cita especial, había pasado medio siglo desde la sesión inaugural en los espléndidos salones del Hotel Bilderberg, donde el príncipe Bernardo dio la bienvenida a las personas más influyentes del mundo financiero y político occidental de la época.

El ya clásico y tradicional desfile de limusinas negras que transportan en su interior a los *bilderberges*, desdibujó el horizonte italiano mientras los lugareños asistían atónitos al increíble despliegue policial y militar que irrumpió en el tranquilo paraje.

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, conoce de primera mano esta estampa. Ella misma me confirmó su asistencia a las reuniones. «He estado en dos ocasiones, cuando era presidenta del Senado; me invitó Matías Rodríguez Inciarte (vicepresidente del banco Santander Central Hispano)». Nunca pensé que Aguirre me hablaría del secreto Club, así que aproveché para seguir preguntándole:

—¿Qué temas trataron en ambas reuniones?

—Eso ya no puedo decírselo, señorita, porque ellos son muy discretos.

La presidenta había utilizado la palabra mágica: «discretos»; la misma que una y otra vez repiten los *bilderberges* para defenderse de las acusaciones de conspiradores en la sombra y que han tomado directamente de los masones. ¿Lo sabría ella? Aguirre dio unos pasos hacia delante, haciendo ademán de marcharse y dar por terminada nuestra conversación. Pero, en contra de lo que parecía, retrocedió y me hizo una gran revelación, una confidencia que no había leído ni escuchado antes en ningún sitio:

—Lo que sí puedo comentarle es el rito que utilizan en las reuniones: sólo te permiten hablar durante un minuto; transcurrido ese tiempo se enciende una luz roja en la sala que indica que tu momento ha terminado. Es muy gracioso, se

parece a los métodos utilizados en algunos programas televisivos. Hayas acabado o no de exponer lo que querías, ya no puedes decir más.

Ésta no sería su última revelación.

—A mí, como soy de la letra A —continuó—, me tocó hablar cerca de Agnelli y de un portugués muy gracioso del que ahora no recuerdo su nombre. Se reía mucho porque le dije: «Me he leído su currículum». Y él me miraba asombrado: «¿De verdad se ha leído mi currículum?». Y nos reímos mucho.

Aventuro que Esperanza Aguirre se refería al doctor Joaquín Feitas do Amaral, fundador del partido CDS portugués y miembro del Opus Dei. En este caso la presidenta estaría rememorando su asistencia a la reunión celebrada en Sintra, cerca de Lisboa, entre los días 3 y 6 de julio del año 1999. En esa cita coincidió con la Reina Beatriz de Holanda, pero su homóloga española no asistió.

¡Un solo minuto! ¡Un minuto glorioso! Pocas veces la expresión «el tiempo es oro» ha adquirido mayor sentido que en las reuniones secretas de los gobernadores globales. Quedé impresionada ante el descubrimiento y, además, conocí que antes de las reuniones se reparten los currículos de los asistentes. Después de concederme esta primicia periodística, la presidenta quiso apuntar otros detalles:

—También puedo decirle que no está permitido llevar escolta.

—Entonces, ¿cómo y con quién llegan hasta el lugar de destino? —le pregunté.

—Ellos te recogen en el aeropuerto y te llevan directamente hasta el hotel. La escolta no está permitida, pero sí los palos de golf.

—Apunta usted que la invitó Inciarte —proseguí—. ¿Qué pensaba que podría aportar usted a la reunión?

—Eso no podría decírselo, pregúnteles a Rodríguez Inciarte y a Jaime Carvajal.

Esta vez Esperanza comenzó a caminar por el pasillo con paso firme hacia adelante, dejando claro que el diálogo había terminado, así que probé con una última pregunta. Su indudable decisión de marcharse hizo que yo tuviera que alzar la voz para que me oyera:

—¿Le gustó la experiencia de asistir a Bilderberg?

La presidenta de la comunidad más importante de España no dudó un segundo y, girándose hacia mí, señaló:

—¡Me encantó!

Esperanza Aguirre es el único participante español de Bilderberg que ha compartido sus impresiones con una periodista española. La discreción impuesta por los *bilderberges*, a la que se refirió la presidenta al comienzo de nuestra conversación, le impidió explicarme que en las reuniones de Bilderberg se elabora la agenda geopolítica mundial a desarrollar a corto, medio y largo plazo y que el contenido de sus conclusiones es comunicado a otros organismos situados en una escala inferior. O que el G-8, la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la OTAN acatarán sus mandatos (Bilderberg tiene miembros en todas estas instituciones) y los harán cumplir en los distintos países de influencia del área occidental. Me pregunto si ella es una de las invitadas que conoce las intenciones ocultas de Bilderberg o si es una de las denominadas «inocentes».

BILDERBERG EN ESPAÑA. CUADERNO DE BITÁCORA

El 7 de enero de 1989 se abría en Berlín la Puerta de Brandemburgo, el símbolo de la división de Europa. Tras ella se demolió el Muro de Berlín. Al caer el Telón de Acero se dio por finalizada la Guerra Fría.

Ese mismo año, pero unos meses después, España tiene el privilegio de acoger la reunión anual del Club Bilderberg. El entonces presidente del Gobierno español, Felipe González, asumía su tercera legislatura (aún le quedaba otra por delante) y al país le tocaba en turno la presidencia de la Comunidad Europea.

Sorprendentemente, en contra de todo pronóstico, porque nunca los *bilderberges* actúan de ese modo, el presidente español atendió a la prensa que se había desplazado hasta la entrada del balneario pontevedrés.

El 12 de mayo de 1989 la agencia EFE recogió las siguientes declaraciones de

González a la entrada del Balneario de La Toja:

«Afirmó a su llegada que esta reunión “es muy útil”, porque en ella participan una representación simbólica de algunos de los grandes del pensamiento y de algunos intereses importantes en Europa occidental y Estados Unidos.

La utilidad de esta reunión se debe a que está poco agobiada por intereses políticos inmediatos y mucho menos por presiones de otro signo, por tanto el ámbito de la reflexión resulta muy útil por ser muy libre.

Cada uno puede decir realmente lo que desee —añadió— y las conclusiones suelen ser documentos muy importantes que van avanzando cada año a medida que se celebran estas reuniones».

El ex presidente del Gobierno español destacó la «utilidad» de la cita porque en ella no se ejerce presión de ningún tipo: «Cada uno puede decir lo que desee».

Un día después de dar la bienvenida a los ilustres *bilderberges*, la agencia de noticias preguntó a González por el desarrollo de la primera sesión de reuniones. Y reprodujo las preguntas en formato entrevista, que a continuación aparece transcrita literalmente:

P: ¿Se está bien en La Toja?

F. González: Muy bien, muy bien. Verdaderamente interesante el nivel del debate, muy, muy interesante por la libertad de poder decir lo que se quiera, sin esas cosas que os decía ayer de construcciones de uno u otro tipo. Ha estado muy bien, muy bien. A veces es duro, pero muy bonito.

P: ¿Alguna perspectiva nueva de lo que se ha hablado?

F. González: Hombre, ha habido un análisis muy interesante, yo creo, de relaciones Este-Oeste. Y un análisis muy interesante de perspectivas de la Comunidad Europea. Los dos temas han sido... que son hasta ahora, los que se han tocado y se ha profundizado. Mañana hay uno extraordinario de Medio Ambiente, con una ponencia que ya he leído, que es espléndida, realmente está muy bien. En fin, la experiencia, muy bonita, muy natural.

A continuación, la agencia EFE le preguntó al presidente por asuntos de

política interior y por la cumbre extraordinaria de la OTAN que se celebraría a fin de ese mes y en la que se iba a tratar, entre otros asuntos, la modernización de los misiles de los aliados, un tema que también estaba en la agenda de Bilderberg. Sin embargo, EFE no publicó sus contestaciones al respecto.

LA TOJA DESDE DENTRO

El político británico Lord Paddy Ashdown, uno de los *bilderberges* más relevantes e influyentes de Europa, asistió a la reunión española. El inglés fundó el Partido Liberal Demócrata («The Lib Dem's») en 1989, y dimitió al frente del mismo en agosto de 1999. Actualmente es el Alto Representante de la comunidad internacional y representante especial de la Unión Europea en Bosnia-Herzegovina.

Diez años después de su estancia en La Toja publicó su primer libro de memorias políticas, titulado *The Ashdown Diaries. Volume One 1988-1997*. Entre las páginas 42 y 47 del mismo, relató su paso por Galicia durante la conferencia de Bilderberg 89. Por su importancia en mi investigación reproduzco lo más destacado del texto:

JUEVES, 11 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA. ESPAÑA

A las dos de la tarde cogí un avión en el aeropuerto londinense de Heathrow con destino a Santiago de Compostela para asistir a la conferencia de Bilderberg en la que, según me habían contado, participaban las cincuenta personas que gobiernan el mundo.

Cuando llegué, descubrí que estaban Henry Kissinger; Lord Carrington; el Rey y la Reina de España; el Rey de Holanda; el presidente de España, Felipe González; el primer Ministro de Bélgica, Wilfried Martens; y muchos ministros del Gobierno Tory.

La cena fue excelente. Me comí una docena de ostras y pescado. Fue divertido. Después, Cecil Parkinson, John Smith y yo nos acomodamos en unos sillones a beber brandy. Cecil mostró su opinión rotunda y franca sobre la situación del Gobierno inglés (...).

VIERNES, 12 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

Desperté con resaca por el brandy de anoche y con la cabeza un tanto espesa por la conversación con John Smith. Tomé un desayuno antes de la reunión. Nos sentamos en una sala con enormes ventanales que miraban al mar. El primer debate versó sobre el reciente desarrollo de la Europa del Este. Tim Garton Ash ofreció una ponencia excepcional.

Por la tarde, la discusión, liderada por Lord Carrington, giró sobre el control de armas y en ella Henry Kissinger y Teo Sommer (editor de *Die Zeit*) aportaron sus puntos de vista. Fue fascinante. Kissinger fue un poco lento al empezar, pero luego se transformó en un orador deslumbrante.

A continuación hablamos sobre Europa. Giovanni Agnelli y Lloyd Bentsen expusieron sus versiones. El protagonismo se lo llevó Meter Sutherland, que estuvo muy brillante.

El consenso general fue que la economía de la Unión Soviética es la más inestable y propicia a la caída, junto con la mayoría de los países del bloque del Este. Por ello, el Oeste no debería propiciar la ruptura del Pacto de Varsovia, sino que tendría que ayudar al proceso de reagrupación de la mejor manera posible.

SÁBADO, 13 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

Por la mañana tratamos las relaciones entre EEUU y la Unión Soviética. Fue, de lejos, la mejor sesión. Rosanne Ridgeway, la jefa del equipo de Desarme de la Casa Blanca, explicó su postura. Es una mujer admirable, que domina todo lo que gira a su alrededor. De todos modos, encontré su punto de vista sobre la modernización algo impreciso. Aparentemente, los soviéticos están dispuestos a ofrecer recortes profundos en las fuerzas convencionales bajo la pasividad. Ella no diferencia la cuestión de la modernización de las armas nucleares de Alemania. ¡Debe de estar loca!

Ya por la tarde, hablamos sobre la unión monetaria en Europa. Casi todo el mundo atacó a la señora Thatcher, incluso sus más acérrimos admiradores. La única excepción fue Cecil Parkinson, que mostró un espíritu de leal defensor, pero que carecía por completo de sentido y que a todos nos pareció absurdo.

DOMINGO, 14 DE MAYO, SANTIAGO DE COMPOSTELA

Contacté con ITN a las once de la mañana (qué interesante que ITN no

publicara que Paddy era un *bilderberger* (...).

Era un día espléndido, sin nubes. Pasé toda la tarde en la piscina, repasando el borrador de mi libro *Ciudadano Británico* y haciendo correcciones. Quería estar seguro de que los que lo leyeran no vieran en él sólo una recopilación de ideas, sino una exposición profunda del modo en el que estaba progresando la política en Gran Bretaña.

Brandy de sobremesa

Paddy nos brinda la oportunidad de introducirnos en la secuencia de sesiones y de conocer algunos de los detalles que caracterizaron a la reunión en La Toja. A partir de este ejemplo, observamos el ambiente distendido que impregna los encuentros de los *bilderberges*. Entre brandy, debates de sobremesa y baños en la piscina, se suceden las charlas. Aparentemente, muestran un cariz amistoso, que en nada se diferenciaría de un encuentro informal entre amigos y conocidos, a excepción de un sutil detalle: allí no se discute de fútbol, allí se habla de geopolítica. Y quienes toman la palabra no son padres de familia o ejecutivos agresivos que buscan relajarse en un hotel de lujo sino los hombres más poderosos del planeta.

Entre ellos, es de destacar la presencia de los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, que en ningún comunicado de la Casa Real se han pronunciado nunca al respecto de sus reuniones en Bilderberg. Sería de esperar que los monarcas informasen de este tipo de cuestiones que tanta importancia entrañan para el pueblo español.

También estuvieron en el balneario pontevedrés Miguel Boyer (por entonces, miembro del Comité de Expertos para el Estudio de la Unión Monetaria y Económica de Europa, Comité Delors, que diseñó el Plan Delors para la moneda única europea), Jesús de Polanco, propietario del grupo PRISA, y el ministro de Asuntos Exteriores austriaco Franz Vranitzky.

«Una buena conciencia no teme a ningún testigo»

LUCIUS ANNAEUS SÉNECA

Filósofo Romano (4 a.C-65 d.C)

5

LA IDENTIDAD SECRETA DE LOS BILDERBERGES

Ahora que conocemos la naturaleza del Club Bilderberg y su interacción en los acontecimientos internacionales que han modelado la historia reciente, es indispensable revelar cuáles son los hombres y mujeres que participan en el cónclave secreto de los gobernadores globales.

Es vital para introducir sus ideas y perpetuar sus privilegios de poder que la composición del Club Bilderberg sea muy variada. Como lo hicieron en su primera reunión, el grupo selecciona a personalidades internacionales que ya están o que llegarán a las más altas cimas del poder en sus respectivos países o en sus ámbitos profesionales. Se considera que un tercio de sus miembros pertenece al mundo de la política y el resto al de las finanzas, los medios de comunicación y la industria.

Todos juran estrictamente no hablar del contenido de sus reuniones ni de las decisiones alcanzadas con nadie y, al contrario de lo que algunas fuentes apuntan, no acuden a título personal; de no ser por la posición prominente que ocupan en la sociedad o las posibilidades de alcanzarlas no estarían allí. Son hombres de

influencia, capaces de poner en práctica, dentro de su ámbito laboral y social, las decisiones consensuadas en sus encuentros.

Trinidad Jiménez, actual Ministra de Sanidad, con la que mantuve una conversación acerca del grupo en la que me confirmó su asistencia a las reuniones, se mostró cautelosa y discreta al hablar de los *bilderberges*. Según ella, el grupo no trabaja en la actualidad a la sombra ni constituye el gobierno mundial: «Yo misma pertenezco al Club y a la Trilateral y le puedo asegurar que ya las cosas han cambiado. El mundo es mucho más difícil de abarcar ahora; eso era antes».

Es cierto que en los años de posguerra era más fácil controlar el planeta, pues éste era más reducido y tan sólo había dos bloques de influencia: los países del Este y los del Oeste. En la actualidad el control se hace más complicado pues la sociedad se compone de divisiones minoritarias, grupos étnicos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones locales, etc. Pero no por ello los *bilderberges* han modificado sus objetivos. Lo único que ha cambiado es que ahora necesitan la implicación de otros muchos agentes sociales para lograr sus fines, pues en el inmenso mundo del siglo XXI necesitan la complicidad y beneplácito de una amplia diversidad de redes sociales en cuyo seno introducen sutilmente sus objetivos, a través de conceptos generales que la sociedad va aceptando paulatinamente y, por ende, reproduciendo y asimilando.

A continuación vamos a traspasar el umbral hermético de los poderosos y el muro de silencio donde el gobierno invisible se materializa y actúa. Penetremos en el esqueleto que sustenta a los líderes del G-8 (el grupo de los ocho países más ricos del mundo), daremos un paso más allá del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de la Organización Mundial del Comercio sin olvidarnos de los hilos ocultos que manejan a los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea y de EEUU. Desvelaremos quiénes son las personas con capacidad plena para elaborar y ejecutar las decisiones que cambian el mundo. Conozcamos ya quiénes crean y arbitran los conflictos globales penetrando al *sancta sanctorum* de Bilderberg.

LA LEY DEL SILENCIO

Después de muchos años de negativas, el alma del Club, David Rockefeller,

publicó en 1999 una autobiografía en la que al fin reconoció su paternidad de Bilderberg y la Trilateral. Sin embargo, una vez más, sus manifestaciones no pasaron de una escueta aseveración que además se conocía desde hacía tiempo.

La ley del secreto de Bilderberg ha impedido que los periodistas miembros publicaran las listas de sus asistentes en los medios de comunicación de masas; pese a ello, no lograron evitar que alguno de sus espectadores las filtraran después cada edición a la prensa independiente o a investigadores privados. De esta forma, ha trascendido la identidad de la mayoría de los *bilderberges* permanentes y eventuales, no obstante algunos han preservado el anonimato ya que es posible solicitar al Club que se excluya su nombre de la lista.

Durante la elaboración de este libro telefoneé a la oficina principal de Bilderberg, ubicada en la localidad de Leinen, Holanda, para solicitar todo tipo de información acerca de la naturaleza del grupo y de sus componentes. La señorita que me atendió al teléfono me contestó con sequedad: «No damos ningún tipo de información sobre Bilderberg, de ningún modo lo haremos por teléfono y mucho menos a cualquiera». Consideran que un periodista no invitado es un periodista «cualquiera». Mis insistencias fueron inútiles.

A los *bilderberges* les unen rasgos comunes: forman parte de las familias más adineradas del planeta, han estudiado en las mismas universidades, donde se han formado una idéntica concepción del mundo. Tras el periodo académico luego han seguido viéndose en los clubes de la exclusiva clase alta, así como en sus ámbitos de trabajo. Unos son los dueños de los negocios más complejos y prósperos del planeta, otros tienen algún cargo directivo en los gobiernos más influyentes del orbe y también los hay que ejercen su influencia social por los medios de comunicación o las universidades más prestigiosas del mundo. Son responsables de establecer, mediante consenso, las decisiones aparentemente democráticas que posteriormente se suscribirán y ejecutarán en los parlamentos, la ONU, el FMI, el BM, la OMC o la OTAN. Son la gente global, los rectores del gobierno secreto y mundialista, con fortunas y poder inconmensurables que traspasan el espacio territorial de sus propias nacionalidades.

Repasemos ahora las figuras más destacadas que han asistido a Bilderberg a lo largo de su más de medio siglo de existencia.

LA FRÍVOLA MONARQUÍA

La presencia de la realeza europea es habitual; asiste todos los años. El príncipe Bernardo de los Países Bajos (ya fallecido); su hija, la reina Beatriz; el Rey Gustavo de Suecia; el príncipe Felipe de Bélgica; la Reina Sofía de España y el Rey Juan Carlos o el príncipe Carlos de Inglaterra son figuras constantes en las reuniones. Holanda, Inglaterra, Suecia y Bélgica son de los países más ricos y socialmente avanzados de la Unión Europea y su peso en las líneas directrices de Bilderberg es elemental.

Aquellos que critican las labores frívolas de la monarquía pueden comprobar ahora a qué otras actividades relevantes dedican su soberano tiempo. Durante mi investigación me puse en contacto con la Casa Real española para solicitar una audiencia con la Reina Sofía acerca de su presencia en Bilderberg. El departamento de prensa me comunicó que sería imposible debido a que «los miembros de la Familia Real raramente conceden entrevistas por las numerosas peticiones que reciben» y que, del mismo modo, tampoco solían informar «acerca de las actividades oficiales de sus Majestades y Altezas». Llamó mi atención el hecho de que considerarán su asistencia a la conferencia Bilderberg como un acto oficial de la Reina, ya que en la agenda de actividades que el departamento de prensa suele enviar a los periodistas no ha aparecido nunca la reunión de Bilderberg. En este sentido, el único dato fue emitido en la web de la Fundación Reina Sofía el 24 de mayo de 2001, donde se informaba de la asistencia de la Reina a la conferencia Bilderberg en Stenungsund, Suecia. El departamento de prensa de la Casa Real me comunicó que los únicos detalles que podían facilitarme eran los referentes a los años en los que doña Sofía había estado en las reuniones, confirmándome los siguientes: 1991 (Baden-Baden, Alemania), 1994 (Helsinki, Finlandia), 1996 (Toronto, Canadá), 2001 (Gothenburg, Suecia) y 2005 (Rottach-Egern, Alemania). Cuando la princesa doña Letizia anunció su primer embarazo, el 8 de mayo de 2005, la Reina estaba asistiendo a la reunión anual del Club Bilderberg, por ello, las primeras declaraciones públicas las hizo el Rey en solitario ya que tuvieron que pasar varios días hasta que la Reina regresara y apareciera ante los medios de comunicación para manifestar su alegría por la buena nueva. Pregunté a mi interlocutor si la presencia de su Majestad la Reina en las reuniones del Club se debía a su labor de tutela e implantación del sistema de micro créditos en los países desfavorecidos, mediante la fundación que lleva su nombre. Con la

misma amabilidad con la que me atendían desde el principio, me dijeron que a esta pregunta «no podían responderme».

MINISTROS Y PARLAMENTARIOS «DEMOCRÁTICOS»

Desde Eisenhower, todos los presidentes norteamericanos han sido miembros del Club, que ha funcionado como una cantera de reclutamiento de jóvenes promesas de la política, el ámbito militar y de la inteligencia internacional, así como de las finanzas. Del mismo modo, también ha estado presente la mayoría de los integrantes más destacados de los gobiernos europeos como Lionel Jospin, ex primer ministro francés; Romano Prodi, miembro del Steering Committee desde la década de los ochenta, Primer Ministro italiano y ex presidente de la Comisión Europea; Tony Blair, Primer Ministro del Reino Unido; el ex presidente español José María Aznar (año 1999, Sintra, Portugal); los comisarios europeos Pascal Lamy y Mario Monti; Valery Giscard d'Estaing, autor del proyecto de Constitución Europea y ex presidente de la República francesa; el ex ministro británico de Economía, Kenneth Clarke, conocido europeísta y amante del jazz; o Graham Avery, el director de Estrategia, Coordinación y Análisis de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea y el principal consejero para la ampliación de la Comunidad Europea.

El ex Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad, Javier Solana, es otro de los perennes. El grado de cinismo de estos altos defensores de la «democracia» y la «paz mundial», términos que en su propio código secreto adquieren otros significados, puede llegar a generar declaraciones como la de Solana en la revista dominical del diario *El País* publicada el 27 de noviembre de 2005: «Sufro con el sufrimiento ajeno». Tal vez el ex secretario de la OTAN haya confundido la vocación profesional.

No suelen faltar nunca el presidente del Club, Etienne Davignon, y sus fundadores David Rockefeller, Henry Kissinger, Giovanni Agnelli (recientemente fallecido) y Denis Healy. Los Bush, padre e hijo, han solido estar representados por componentes de su administración, como el ex secretario de Defensa americano y antiguo interlocutor de Saddam Hussein, Donald Rumsfeld, que no suele perderse ninguna de las citas, y Richard Perle, conocido con el sobrenombre de *Príncipe de las tinieblas* ex consejero de Defensa de la Administración Bush y uno de los

defensores de la Iniciativa Estratégica de Defensa y destacamento Euro-misil (últimamente aparece en las listas como representante del Instituto de Empresa estadounidense); Bill e Hillary Clinton; el genio de la informática Bill Gates; Umberto Agnelli (Presidente de FIAT y hermano de Giovanni); José M. Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea; el senador y ex candidato a la presidencia de EEUU John Kerry; Alan Greenspan, ex gobernador del Banco de la Reserva Federal de los EEUU y ex director de la Banca Morgan; el senador estadounidense John Edwards; y el primer ministro portugués, Pedro M. Santana Lopes.

Otros son Paul Wolfowitz, ex presidente del Banco Mundial (obligado a dimitir de este cargo en 2007 tras un escándalo de nepotismo), antiguo subsecretario del Ministerio de Defensa de los EEUU y uno de los principales artífices de la invasión a Irak, además de fanático pro israelí; Emma Bonino, líder del Partido Radical italiano, comisaria europea que propuso «legalizar todas las drogas para arruinar a los narcotraficantes» al atribuir «la corrupción de las instituciones al dinero sucio de los estupefacientes»; Frederik Reinfeldt, el Primer Ministro de Suecia; Zbigniew Brzezinsky, antiguo consejero de Jimmy Carter y ex asesor del presidente Bush; Anna Lindh (la ministra de Asuntos Exteriores sueca asesinada); o incluso Klaus Schwab, presidente del Foro de Davos.

Otras de las personalidades más conocidas de Bilderberg son el multimillonario George Soros, actualmente crítico de la «inmoralidad del mercado» aunque hizo su fortuna mediante operaciones especulativas; Cem Boyner, presidente del Movimiento Nueva Democracia de Turquía (Liberal); Dwayne Andreas, accionista mayoritario de Archer-Daniels Midland; Jean Claude Trichet, presidente del Banco Central Europeo; Lord Carrington, ex secretario de Defensa británico y secretario general de la OTAN; Paul Volcker, ex presidente de la Reserva Federal; Jessica T. Mathews, presidenta de la Dotación Carnegie para la Paz Internacional, creada por el multimillonario escocés y padre de la filantropía moderna Andrew Carnegie; Jorge Sampaio, ex presidente de Portugal; Giorgio La Malfa, secretario del PRI (Partido Republicano italiano); Carlos Ferrer Salat, presidente de UNICE (Federación de Empresarios europeos), así como representantes de las Naciones Unidas, diplomáticos y embajadores.

BANCOS Y MULTINACIONALES

Las bancas internacionales son una de las piedras angulares del Club: Lazard Frères & Co, Barclays, Chase Manhattan Bank, la Banca Morgan, Goldman Sachs, Deutsche Bank, Société Générale de Belgique, UBS, la banca Warburg, Rothschild, Baruch, Schiff, Rockefeller o Loeb & Co., entre otros. Hay que añadir al Banco Central de Turquía; el Banco Imperial de Comercio de Canadá; Banco de Finlandia, representado por su presidente, Sirkka Hämäläinen; la Unión de Bancos de Suiza; CitiBank N.A.; y Ricardo Salgado como presidente del Grupo Espirito Santo de Portugal.

Entre las empresas protagonistas del desarrollo del capitalismo en el mundo podemos nombrar a las petroleras y, entre ellas, al presidente de la BP y de Goldman Sachs, Meter D. Sutherland; William C. Ford, presidente y director de Ford Motor Company; Jürgen E. Schrempp, el consejero delegado de DaimlerChrysler; así como los directivos de France Telecom, Coca-Cola, Pepsico, Danone, la compañía petrolera noruega Statoil y la anglo alemana Royal Dutch Shell, la multinacional farmacéutica Novartis, Danish Oil and Gas Corporation, Nokia, Siemens, Renault, BMW, Telecom, Nestlé, Repsol o Heineken N.V., por nombrar algunas.

PERIODISTAS E INTELLECTUALES

No nos olvidemos de los barones de la prensa: Donald Graham, presidente de *The Washington Post*; Juan Luis Cebrián, consejero delegado del Grupo Prisa; Martin H. Wolf, de *Financial Times*; William P. Bundy, ex periodista de *Foreign Affairs*; el *National Post Newspaper*, Adrien W. Wooldridge de *The Economist*. Los directivos de *The New York Times*, *The Wall Street Journal*, *ABC News*, *Die Zeit*, *Le Nouvel Observateur*, *Le Figaro*, *La Repubblica*, el diario turco *Hürriyet*; Paul Lendvai, director de Radio Internacional Australiana; Will Hutton, columnista de *The Observer*; Thomas L. Friedman, de *Foreign Affairs* y columnista de *New York Times*; Gianni Riotta de *La Stampa*; CBS News; Ugo Stille de *Corriere della Sera*; y un largo

etcétera son algunos de los medios que asisten sin informar de la cita.

Entre los intelectuales y académicos que han sido invitados a Bilderberg podemos nombrar a Bernstein Richard, notable filósofo norteamericano y reconocido profesor del New School for Social Research (Nueva York), principal defensor del Pragmatismo americano: «Hay sentidos comunes acerca del Pragmatismo. Existe una tradición filosófica que frecuentemente es antiética, es decir, diferente a la idea popular que se tiene sobre el Pragmatismo. El Pragmatismo es apertura, discusión, diálogo, fabilismo (aceptar que podemos cometer errores). Creer en la importancia de probar las ideas. En el mejor sentido, el Pragmatismo americano es un verdadero compromiso con la democracia de la gente común», declaró a la agenciaperu.com.

También destacan Maarten C. Brands, profesor de Historia de la Universidad de Ámsterdam; Maria Carrilho, profesora de Sociología de la Universidad de Portugal; Kenneth W. Dam, profesor de Derecho de la Universidad de Chicago; Theodore L. Eliot Jr., Decano emérito de la Escuela de Leyes Fkletcher y ex embajador de EEUU; Ustun Erguder, Rector de la Universidad del Bósforo (Turquía); Lawrence Freedman, director del departamento de Estudios de la Guerra del King's College; Timothy Garton Ash, del Saint Antony's College de Oxford; Francesco Giavazzi, profesor de Economía de la Universidad Bocconi de Milán; Victor Halberstadt, profesor de Economía Pública de la Universidad de Leiden (Holanda); Sylvia Ostry, presidenta del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Toronto (Canadá); Emma Rothschild, directora del Centro de Historia y Economía de Cambridge, son algunos de los eruditos que han sido invitados para integrar la ideología de Bilderberg. Obsérvese como la mayoría son especialistas en economía y estudios sociales e historia bélica.

OTROS ASISTENTES. LOS ESPAÑOLES

Desde la década de los noventa, vienen acudiendo a las citas de Bilderberg nuevos asistentes de Europa del Este, como Dmitri V. Trenin, director del Centro Carnegie de Moscú; de Hungría, Gyorgy Suryanyi, presidente del Banco Nacional de Hungría; de Yugoslavia, Veton Surroi, editor de *KOHA Ditore*; de Polonia, Hanna Suchocka, ex Primera Ministra bajo la presidencia de Lech Walesa y miembro de la Academia Pontificia de Estudios Sociales del Vaticano; así como

otros de Kosovo, Bulgaria y Ucrania.

Entre los españoles han participado o continúan participando en Bilderberg Esperanza Aguirre, presidenta de la comunidad de Madrid; Rodrigo Rato, director gerente del Fondo Monetario Internacional; Jaime de Carvajal y Urquijo, financiero, miembro del Steering Comité y amigo de juventud del Rey Juan Carlos de España; Juan Antonio Yáñez Barnuevo, ex embajador de España ante las Naciones Unidas; Francisco López, directivo de Argentaria; Guillermo de la Dehesa, presidente del Instituto de Empresa; Emilio de Ybarra y Churrua, vicepresidente del BBVA; Javier Solana Madariaga, ex Secretario de la OTAN, ex responsable de la Política Exterior de la Unión Europea y actual asesor del grupo Acciona; Matías Rodríguez Inciarte, vicepresidente del Santander Central Hispano; Pedro Solbes Mira, ex miembro de la Trilateral y ex ministro de Economía; Joaquín Almunia Amann, ex Secretario General del PSOE y comisario europeo de Economía; Bernardino León, actual secretario de Asuntos Exteriores, dependiente del Ministerio de Economía. Otros son Jordi Pujol, ex presidente de la comunidad catalana; Manuel Fraga, fundador de Alianza Popular, ex ministro de Comunicación y ex presidente de la Junta de Galicia; Federico Trillo, ex ministro de Defensa durante la presidencia de José María Aznar; y Narcís Serra, que en 2005 fue nombrado presidente de Caixa Catalunya y formó parte del primer gabinete del gobierno de Felipe González como ministro de Defensa. Serra estudió en la prestigiosa London School of Economics, de corte fabiano, donde hizo importantes contactos internacionales. El ministro de Exteriores de España, Miguel Ángel Moratinos, fue invitado por primera vez en 2009.

REPRESENTACIÓN GLOBAL

Presidentes de Gobierno y ministros, comisarios europeos, financieros y estrategas internacionales, representantes de la OCM, el FMI y el Banco Mundial, secretarios de la OTAN, administradores de grupos industriales, expertos en defensa, así como los futuros líderes políticos europeos y norteamericanos e intermediarios de altísimo vuelo conforman la lista de asistentes a Bilderberg.

La banca internacional ha desempeñado un papel básico en el establecimiento del mundo actual, al lograr introducirse en todos los ámbitos de la vida social y volverse imprescindible, con su sistema de créditos y empréstitos,

para el desarrollo de un país; por lo que su participación y consenso en asuntos globales se hace ineludible. El poder de la gran banca internacional sobre las grandes decisiones mundiales no es una fantasía sino un hecho reconocido desde el mismo corazón del sistema financiero. *The Financial Times* de Londres escribía el 20 de septiembre de 1929: «Media docena de hombres al frente de los Cinco Grandes Bancos pueden echar abajo todo el montaje de las finanzas gubernamentales si deciden no renovar la financiación de los bonos del tesoro y los títulos de la deuda».

Estos banqueros, la gran parte de ellos de origen judío, jefes de Gobierno y de Estados, presidentes de multinacionales y de medios de comunicación, que constituyen el auténtico poder mundial, se encierran durante un fin de semana en el más potente y eficaz hermetismo, sin que nada de lo que allí se discute y decide trascienda a las páginas de los periódicos ni a la sociedad. Pese a que su presidente, Etienne Davignon, reitera: «Es absurdo, un fantasma. La idea de un cenáculo entre amos del mundo es falsa», a estas alturas es imposible creerle.

LA DAMA DE HIERRO. UN EJEMPLO ESCLARECEDOR

Ya hemos visto que el Club Bilderberg funciona por la regla del consenso, lo que significa en la práctica que quien se adhiere a la mayoría no halla obstáculos en su camino, sino al contrario, pero si alguien se aparta radicalmente de las directrices generales está perdido.

Los partidarios de Margaret Thatcher acusan al Club de haber presionado para conseguir desterrarla de la política por su rotunda oposición al euro. «Thatcher es uno de los buenos —asegura el periodista estadounidense James Tucker—. Bilderberg le ordenó que dismantelara la soberanía británica, pero ella dijo que de ningún modo, así que la echaron». El periodista relata que en una ocasión coincidió con la Dama de Hierro en un cóctel y decidió no dejar escapar la oportunidad de conversar con ella. «¿Qué se siente al haber sido denunciada por esos muchachos de Bilderberg?», le preguntó. Tucker asegura que la ex mandataria le contestó: «Considero un gran tributo el hecho de ser denunciada por Bilderberg».

Pero la Dama de Hierro, al principio, estuvo muy bien considerada por el

Club, es más, sus miembros la adoraban. El periodista Jon Ronson relata el recuerdo que Denis Healy guarda de aquellos años. «Invité a Margaret Thatcher en el 75 — rememoró el británico—. Ella no era una persona corriente; se sentó allí los dos primeros días y no dijo una palabra. La gente comenzó a quejarse, pues los invitados tienen que ganarse el privilegio de estar allí, no pueden sentarse como ratones de iglesia; están allí para hablar. El senador Mathias de Maryland se dirigió hacia mí, y me dijo: “Esta señora que usted invitó no ha dicho una palabra. Realmente debería decirle algo”. Así que tuve unas tranquilas palabritas con ella durante la cena. Se mostró avergonzada. Es obvio que pensó sobre el tema durante la noche porque al día siguiente, repentinamente, se lanzó en un *especial Thatcher* de tres minutos. No puedo recordar qué contó exactamente, pero el auditorio se quedó atónito. Como resultado de ese discurso, David Rockefeller, Henry Kissinger y los otros americanos se enamoraron de ella. La trajeron a la cima de América, la rodearon de limusinas y le presentaron a todo el mundo».

Del mismo modo que te eleva a los altares, Bilderberg te hunde en los infiernos.

SÓLO UN FORO DE DEBATE

La información es la materia prima más valiosa del poder. Quien tiene la información tiene la llave del mundo, de ahí el papel esencial que juega el secreto en esta sociedad y en sus satélites. Cuando los *bilderberges* se han pronunciado públicamente, han defendido la evolución accidental de la Historia. Es decir, razonan que ésta es el resultado de la sucesión de hechos que los líderes mundiales no pueden alterar, generar ni impedir. Zbigniew Brzezinski, consejero de Seguridad del presidente Jimmy Carter, hoy miembro del comité ejecutivo de la Trilateral, se pronunció al respecto en 1981: «La historia es mucho más producto del caos que de la conspiración. Los políticos están cada vez más desbordados por el curso de los acontecimientos y el flujo de información».

Pese a la aglomeración de destacadas personalidades, Denis Healy, uno de los fundadores de Bilderberg, ha intentado hacernos creer que los componentes del grupo «no establecen la política mundial, simplemente debaten la línea de la política a seguir con las personas que la hacen realidad». Al menos es una afirmación más certera que las insípidas negativas a las que estamos

acostumbrados.

Algunos miembros de Bilderberg han manifestado incesantemente que el Club es un foro de reunión y debate entre personas que se conocen o que tienen puntos o intereses en común. El presidente de la entidad, el vizconde Davignon ha señalado al respecto: «No somos una clase global dirigente porque pienso que no existe la clase global dirigente. Simplemente creo que se trata de gente que tiene influencia interesada en conversar con otra gente que también tiene influencia». Además, ha agregado: «Los negocios y la política influyen en la sociedad, eso es puro sentido común. Pero no significa que el ámbito de los negocios impugne los derechos de un líder elegido democráticamente». El vizconde habla de lo que debería ser y no de lo que en realidad es.

No hay duda alguna de que son más vinculantes las disposiciones suscritas por el Club de forma secreta y en privado que las que se toman en los congresos y parlamentos. Healy reconoce que existe un debate entre los *bilderberges* y los que hacen la política realidad, que en muchos casos, como han podido comprobar, son los mismos. Fue el presidente Woodrow Wilson quien manifestó:

«Algunos de los hombres mas importantes de EEUU, en el campo del comercio y de la industria, temen a alguien y a algo. Saben que en algún lugar hay un poder tan organizado, tan sutil, tan vigilante, tan interconectado, tan completo y tan penetrante que es mejor no decir nada en su contra».

Según ha confirmado una fuente del grupo, «los acontecimientos mundiales no ocurren por casualidad, están pensados para que sucedan; sobre todo si se trata de cuestiones nacionales, como el comercio. La mayor parte de lo que sucede está dirigido por los pocos que manejan el poder». Ahora ya saben quiénes son muchos de los que establecen las reglas.

«La misma palabra “secreto” es repugnante en una sociedad libre y abierta; y somos un pueblo que se opone intrínseca e históricamente a las sociedades secretas, a los juramentos secretos y a los procedimientos secretos. Decidimos hace tiempo que los peligros de la excesiva e injustificada ocultación de hechos pertinentes hacen crecer dichos peligros, a los que sólo se recurre como justificación»

Presidente JOHN F. KENNEDY

Discurso dirigido a los periodistas

27 de Abril de 1961

6

LOS OTROS CLUBES DE PODER

Para que el mecanismo funcione es necesaria una continua retroalimentación, un contacto ininterrumpido entre los *bilderberges* y los miembros de otras entidades con poderes e influencia internacionales. Tanto el núcleo duro como las secciones más destacadas del Club se encuentran a lo largo del año en diferentes escenarios, ya que pertenecen a otras sociedades cerradas cuyo conjunto conforma, como algunos lo denominan, «las sectas de poder planetario».

Estas entidades constituyen verdaderos centros de poder, son instituciones del movimiento globalizador, del gran capitalismo o capitalismo industrial, que controla el poder económico y ansia el político y el cultural.

A través de estos núcleos, las élites refuerzan sus posiciones internacionales constituyendo lazos sólidos y permanentes entre ellas, alcanzándolos, incluso, por la vía del matrimonio. Estas instituciones están íntimamente vinculadas entre sí y sus miembros encuentran una vía fácil para contactar con gente próxima a centros de poder. En el plano individual, sus componentes se asocian por ambición y celebran reuniones concertadas mediante amistades comunes, pertenecientes a la misma clase social y de semejante nivel económico y cultural, con el objeto de potenciar sus relaciones internacionales. El debate continuo y persistente les ayuda a establecer los medios necesarios para vencer los obstáculos que les impiden alcanzar la otrora utopía de un gobierno mundial.

LA TEORÍA DE LA CONSPIRACIÓN

La mayoría de los investigadores asigna a estas sociedades secretas la autoría de un complot conspirativo mundial que persigue la obtención del poder y el control absoluto en todos los ámbitos de la vida. Sin embargo, otros autores desechan las «teorías de la conspiración», ridiculizándolas y desprestigiándolas. Sus defensores han sido silenciados por los *mass media*, aunque de un tiempo a esta parte han encontrado una difusión exigua en programas minoritarios donde se les ha permitido esbozar sus posturas de un modo serio. La tímida apertura no ha evitado que cayese sobre ellos la sombra de la paranoia, potenciada desde el núcleo mismo del poder.

La palabra conspirar proviene del latín *conspiro*, que a partir del año 1302 se usaría como «respirar juntos», de ahí que englobe a un conjunto de voluntades unidas para actuar en contra de otras. Cada uno ponderará si el sentido de Bilderberg es conspirar o no contra el resto de los habitantes del planeta, sin embargo, yo apunto que lo que hacen es congénito e inherente a la clase dominante que conforman. Es un atributo congénito. Desde el germen de la civilización, los poderosos se han justificado transmitiendo al pueblo la falsa creencia de haber recibido su cetro directamente del mismo Dios, como hicieron los faraones y los gobernantes sumerios. En ellos ha obrado siempre una tendencia a expandir su poder, pues el poder siempre quiere llegar el primero a todas partes para obtener los mayores privilegios y beneficios. Los *bilderberges* hacen lo que les es propio, por ello no comparto las teorías que los tachan de conspiradores. Sin embargo, el que constituya un atributo originario no significa que el poder que detentan haya sido

adquirido por ley natural o que les corresponda de un modo legítimo. Sus métodos de control social, basados en el engaño y la mentira, actúan contra natura y deben ser erradicados para que la justicia y la verdad se impongan como artífices de la convivencia entre las diferentes regiones de la tierra, actualmente sometidas a sus falacias y abusos. Esto pudiera parecer una utopía porque estamos tan acostumbrados al sometimiento y últimamente tan adiestrados por los *mass media* que hemos perdido la capacidad de revelarnos, de protestar contra lo que actúa en perjuicio propio.

CARACTERÍSTICAS COMUNES

El profesor Manuel Guerra de la Universidad de Burgos, experto en sectas, califica a estos clubes de poder como «promociones de la Masonería», en el sentido en que son sectores y personalidades masónicas, que se concretan en instituciones y actividades correspondientes a la rama invisible de la entidad, que estudiaremos a fondo en el siguiente capítulo.

La mayoría de estos ejes comparten características comunes: el secreto, los intercambios entre las finanzas y la política y un fundador o iniciador que los liga a todos, como es David Rockefeller. Si aparece en escena el multimillonario norteamericano surge automáticamente la estructura masónica. La llamada secta de poder planetario está configurada por una trama de sociedades secretas y todas están vinculadas a la Masonería.

Al igual que Bilderberg, la Trilateral, Skull and Bones y el CFR están regidos por los principios masónicos: la secularización o anticristianismo y el corporativismo entre sus miembros.

Robert Gaylon Ross, ex agente secreto norteamericano y autor de *Who's Who of the Elite*, ha denunciado que «los miembros de Bilderberg, del CFR y la Comisión Trilateral han asumido, silenciosamente, casi todas las posiciones claves dentro de nuestro gobierno, de la prensa, los sindicatos, la universidad, la banca, las fundaciones y la industria. Su objetivo es derribar la Ley de Derecho y la Constitución, destruir la soberanía nacional y convertir el país en el controlador de la Unión Global. Los que participan en esta conspiración cometen traición». Vamos a analizar estas otras organizaciones secretas.

SKULL AND BONES. LA ORDEN DE LA CALAVERA Y LOS HUESOS

Skull and Bones es una sociedad masónica, secreta e independiente, es decir, no está inscrita en ninguna Gran Logia Regular. Es la más truculenta y tétrica de todas desde el punto de vista ritual y se la conoce como La Orden (The Order), a secas.

Se calcula que cuenta en la actualidad con unos 900 miembros, entre ellos, George W. Bush, que se afilió en 1968 y que fue uno de los primeros en confirmar públicamente su pertenencia a la misma.

Es una fraternidad universitaria creada en 1832 por el estudiante William Huntington Russell, primo de Samuel Russell^[10], y Alphonso Taft en la Universidad estadounidense de Yale, inspirada en una similar que funcionaba en Alemania. Como vamos viendo, los métodos y objetivos de las modernas sociedades no nacieron en Estados Unidos, sino que fueron importados de las sociedades secretas que se habían gestado en Europa.

El secreto de la existencia de Skull and Bones se reveló a la opinión pública gracias a las investigaciones del profesor Anthony Sutton, quien a principios de los años ochenta recibió un correo muy llamativo. Un desencantado de la Orden le entregó dos volúmenes con las listas completas de los miembros difuntos y vivos, que incluían una enigmática pregunta: «¿Le dicen algo estos nombres?». El profesor aceptó el reto y pidió al anónimo personaje que le enviase toda la documentación de la que dispusiera. El resultado fue el libro *American Secret Establishment*, cuya publicación provocó su expulsión inmediata de las dos importantes universidades de EEUU en las que trabajaba, la de Stanford y la de California. Además, fue declarado un autor maldito.

En su libro, que contiene la investigación más completa de la Orden, Sutton destaca que en la doctrina educativa de la Universidad de Yale de la primera mitad del siglo XIX se observan semejanzas patentes con la herencia ideológica de los Illuminati de Baviera. Se trata de un ejemplo claro de penetración de la filosofía masónica y de los iluminados a través de un órgano de enseñanza. La Orden también incluye en su doctrina la base del idealismo hegeliano.

Cada año, quince jóvenes, portadores de los apellidos más poderosos del país, son seleccionados entre los estudiantes más prometedores para ingresar al grupo. En los pasillos de la Universidad se rumorea que la forma más rápida y segura de acceder a los círculos de poder es pertenecer al club.

La sede de la sociedad o logia se encuentra en el Campus de Yale y es una especie de panteón completamente cerrado, sin ventanas al exterior, llamado Tumba 322. Las dos primeras cifras se refieren al año de creación de la Orden (1832); el dos final significa que es la asociación número 2. La número 1 son los Iluminados de Baviera. El lema de La Orden está inscrito en el sepulcro en alemán y reza así: «*Wer war der Thor, wer Weiser, Betder oder Kaiser? Ob Arm, ob Reich, im Tode gleich*» («¿Quién es el loco, quién es el listo, el mendigo o el rey? Ambos, pobre o rico, se igualan en la muerte»).

Durante el rito iniciático, los nuevos miembros son obligados a confesar sus fantasías sexuales, además de otros secretos indecorosos, desnudos y tumbados dentro de un ataúd. A continuación se les entrega un hueso con una inscripción que los identifica como miembros de la «Más poderosa de las sociedades secretas». Los nuevos adeptos se comprometen a no revelar ningún detalle de sus actividades internas, a mantener en secreto su pertenencia a la misma y a negar cualquier vínculo con ella. Los que siguen las reglas sociales de la Orden se autodenominan los «Caballeros» (Knights) y los que se rebelan son llamados los «Bárbaros» (Barbarians). Durante un año, los miembros de la sociedad se encuentran al menos una vez a la semana y realizan largos autoanálisis y críticas unos de otros. La relación entre el Patriarca y su elegido es de tal magnitud que debe ser de fe ciega. Casualmente, John Kerry fue Patriarca de George W. Bush.

En mayo de 1918, según revelan los expertos, el senador Prescott Bush, el abuelo del ex presidente de EEUU, formó parte del grupo que profanó la tumba de Gerónimo, el legendario jefe rebelde de los Apaches. Uno de sus cómplices, Neil Malion, se encargó de echar ácido sobre su cabeza para quemar la cabellera y la carne. Así fue expuesta en sus rituales nocturnos. La Orden ya había hecho lo mismo con el cadáver del revolucionario mexicano Pancho Villa. Unos desconocidos abrieron su féretro y le cortaron la cabeza. Se asegura que Skull and Bones pagó por ella.

El director del Instituto de Estudio de Nuevos Movimientos Religiosos con sede en Turín y el más reputado experto en sectas, Máximo Introvigne, destaca la existencia de estos rituales macabros ocultistas dentro de la Orden. Pero subraya que se trata de un «satanismo lúdico» propio de la clase alta, inspirado en la

tradición masona inglesa y que no conlleva mayores riesgos que los implicados en este tipo de gamberradas. Introvigne explica que estos ritos simbolizan la purificación y el nacimiento del neófito como hombre nuevo. Algunos vecinos del edificio aseguran haber oído gritos extraños y susurros durante los ritos de iniciación.

Pero lo grave de las acciones de los miembros de Skull and Bones no radica en estos ritos iniciáticos de corte satánico realizados durante sus años en la universidad, sino en sus comportamientos posteriores al frente de los órganos democráticos en los que se asientan. Según han denunciado numerosos investigadores, entre ellos Sutton, la mayoría de los miembros estaría implicada en una serie de crímenes que comprende desde el narcotráfico hasta políticas eugenésicas para reducir drásticamente la población del Tercer Mundo y de las minorías étnicas en EEUU.

Desde hace tres generaciones, los Bush pertenecen a la Skull and Bones; no sólo el abuelo del último ex presidente de la saga, sino su padre, George H. W. Bush, y otros varones de la familia le han precedido. Bush padre admitió su afiliación a esta agrupación secreta de forma paradójica en su libro *A charge to keep*: «Yo ingresé a Skull y Bones, una sociedad secreta; como es secreta no puedo decir nada más al respecto».

Otro ejemplo de la conexión directa entre La Orden y el gobierno estadounidense lo encontramos en su fundador, William H. Russell, que fue Secretario de Guerra de la Administración Grant. William Taft, hijo del otro creador Alphonse Taft, ha sido el único presidente de EEUU que, además, fue presidente de la Corte Suprema. George Bush padre ha sido el primer presidente que antes fue director de la CIA. También han pertenecido a esta sociedad otros altos cargos de la Administración Bush, como James Baker III, Secretario de Estado, y C. Boyden Gray.

La autora del libro *Secretos del sepulcro* y ex alumna de Yale, Alexandra Robbins, manifiesta que «por un lado, uno es escogido para formar parte de Skull and Bones si se espera que tenga éxito. Por otro lado, si se es miembro de la misma, uno tiene grandes posibilidades de tenerlo».

Una observación perspicaz es la del columnista del diario *The New York Observer*, que lleva treinta años investigando a la Orden: «Uno no puede dejar de hacer ciertas comparaciones con la mafia, por ejemplo, en el sentido de que es una forma de protección. Pero pienso que la Skull and Bones ha tenido levemente más

éxito que la mafia, ya que los líderes de sus cinco familias están en la cárcel desde hace tiempo y los líderes de las familias de la Orden llevan cuarenta y ocho años en la Casa Blanca».

Todas las fuentes coinciden en que la financiación de la Orden procede del comercio clandestino del opio. Según sus críticos más acérrimos, los honores públicos y la recompensa económica están garantizados, pero a cambio de una subordinación absoluta a la Orden.

La entidad está integrada por las familias patricias norteamericanas asociadas a la cúpula del poder, cuyo liderazgo se perpetúa de forma hereditaria, como si de una monarquía se tratase. Entre sus miembros se encuentra la veintena de apellidos de mayor pedigrí de las finanzas y la industria, según la lista de miembros publicada por el historiador británico Anthony Sutton. En ella se incluyen presidentes, espías, miembros de la CIA y de la Agencia para la Seguridad Nacional, jueces del Tribunal Supremo, dirigentes de la industria y, últimamente, hasta homosexuales y mujeres, a los que antes estaba vetada. Desde su creación ha logrado implantar una red social y política como ninguna otra en EEUU. Los Bush y los Harriman fueron aupados por dos poderosos patriarcas: Percy Rockefeller, que llegó a la Orden en 1900, y E. H. Harriman, en 1913. Otros apellidos ilustres e integrantes de la Skull and Bones son Lord, Whitney, Jay, Bundy, Weyerhaeuser, Pinchot, Goodyear, Sloane, Stimson, Phelps, Perkins, Pillsbury, Kellogg, Vanderbilt, Lovett, etc.

También John Kerry forma parte de la Orden; su nombre de bautismo es «Diablazo». El actual emperador de la inteligencia norteamericana, el profesor John Negroponte, también es un chico de la Skull and Bones y guarda una larga lista de violaciones de los Derechos Humanos. Su nombre en clave es «Hades». En clave de humor, también hay un chico de la Orden en la serie Los Simpson: el ambicioso empresario sin escrúpulos Charles Montgomery Burns, que ingresó en la Skull and Bones antes de su graduación de Yale en 1914.

Uno de los puntos que conforman el pensamiento de la Orden es que la historia sólo puede alterarse con la utilización del imperialismo militar, según el paradigma del Imperio romano. Una visión compartida con otras de las sociedades secretas que vamos a analizar a continuación. Otra de sus características intrínsecas es el dogma de la supremacía anglosajona, llevado a extremos casi de racismo.

Los hombres de la Skull and Bones fueron los responsables de la decisión de incrementar la participación de los EEUU en la Guerra de Vietnam, que constituyó

un desastre tanto para el país como para la Orden. La dirección de la entidad quiso evitar la catástrofe y destacó a algunos de sus miembros para que actuaran en el campo de la oposición a la guerra como McGeorge Bundy, que desde su nuevo puesto al frente de la poderosa Fundación Ford financió los movimientos antiguerra. Una estrategia muy inteligente de su parte. Como vemos tienen los mecanismos a favor y en contra de cualquier situación; de este modo ganan siempre.

Con la elección de George Bush como presidente, la Orden superó su etapa de ostracismo y recuperó gran parte de su poder e influencia. Tras la desaparición del Muro de Berlín y de la Unión Soviética, Skull and Bones dirige todo su potencial a la creación del *Nuevo Orden Mundial* en la proyección de EEUU como única superpotencia mundial. Desde su creación ha sido un bastión WASP, White Anglo Saxon Protestant.

LA MESA REDONDA DE CECIL RHODES

Para comprender el hondo calado de la trama de las sociedades secretas actual hay que tener en cuenta las ideas de otro profesor-profeta de la Universidad de Oxford, en esta ocasión, el masón británico John Ruskin.

Desde su cátedra de Bellas Artes propugnaba la orientación de un nuevo imperialismo que debía fundarse en el deber moral y la reforma social. Sin embargo, lejos de la teoría, sus alumnos no fueron colonizadores ejemplares sino depredadores. El nuevo sistema ideológico-estratégico del profesor Ruskin propugnaba la unión del Reino Unido y los EEUU bajo el mismo prisma imperial, que condicionaría el futuro de todos los pueblos del mundo bajo la hegemonía anglosajona.

Según las investigaciones del autor inglés David Icke, «John Ruskin, el hombre que inspiró a Cecil Rhodes, Alfred Milner y a todos aquellos que formaron la sociedad secreta de la Mesa Redonda, estaba influido por los escritos esotéricos del filósofo griego Platón y de madame Blavatsky (fundadora de la Sociedad Teosófica), los libros de lord Edward Bulwer-Lytton y las sociedades secretas del tipo de la Orden de la Aurora Dorada».

Ruskin aseguraba que leía la República de Platón a diario e interiorizó el concepto platónico de sociedad perfecta estructurada por el liderazgo de la clase dirigente, situado sobre el resto de la población. Los fundadores del comunismo Marx y Engels también fueron apasionantes lectores de Platón y se hicieron eco de la visión de Ruskin. La teoría del profesor de Arte se completaba con la imposición de un control estricto sobre el estado por parte de un dictador o una clase dirigente especial: «Mi objetivo constante — señaló — ha sido mostrar la superioridad eterna de algunos hombres sobre los otros, a veces de un hombre sobre el resto». Un biógrafo de Ruskin apuntó que el profesor se separó del pensamiento convencional y llevó «una vida solitaria e introspectiva, muy a menudo perseguido y atacado por la locura».

Su discípulo más aventajado fue el también masón Cecil Rhodes (1853-1902), que asimiló y propagó esta teoría superando a su profesor. Cecil Rhodes fue el primer gran magnate de nuestra era. En 1871 viajó a Sudáfrica con el fin de invertir en el cultivo del algodón. Pero al enterarse de que se había descubierto en la zona un yacimiento de diamantes, dedicó todo su dinero y esfuerzos en la explotación de esa mina. A partir de entonces acaparó todas las licencias de explotación que pudo, no sólo de diamantes, sino también de oro y empezó a tener un gran poder. Se convirtió en el primer ministro de la Ciudad del Cabo y usó y abusó de esa posición para promulgar leyes que favorecieron sus negocios y dejaron totalmente desprotegidos a los nativos de la zona.

La fuerza que consiguió fue tal, que propició el avance imperialista británico en toda Africa. Lo llamativo de este asunto es que Rhodes estuvo ligado a Skull and Bones y la American Eugenics Society (La Sociedad Americana de Eugenesia), que se encargó de difundir la propaganda británica para el libre comercio y la reducción de la población no blanca. Esta Sociedad de Eugenesia formó vínculos fortísimos con la Alemania de Hitler y explica en parte el financiamiento de ésta por parte de los Bush y los Harriman.

Cecil se convirtió, además, en el padre de las sociedades secretas modernas, originadas en las Mesas Redondas a partir del año 1851. Entre 1910-1915 los grupos de la Mesa Redonda se extendieron por Gran Bretaña, Sudáfrica, Canadá, Nueva Zelanda, Australia, India, y los Estados Unidos. Las Mesas Redondas, creadas a partir de los Illuminati y la francmasonería, se estructuraban en jerarquía piramidal de círculos internos y externos. Al primero se le llamaba «Círculo de los Iniciados o los Electos», mientras que el externo recibía el nombre de «Asociación de los Ayudantes». Los financieros británicos Lord Milner, alto comisionado en Sudáfrica, y Lord Victor Rothschild, pertenecían al interno. Éste último puso su

dinero al servicio del establecimiento de las sociedades de la Mesa Redonda, bautizada así en honor al grupo formado por el Rey Arturo y sus caballeros.

Según el ex agente del servicio de inteligencia británica, el doctor John Coleman, con la riqueza obtenida del control del oro, los diamantes y el narcotráfico «los miembros de la Mesa Redonda avanzaban en abanico por el mundo para hacerse con el control de las políticas fiscales y monetarias y el liderazgo político en todos los países donde operaban». Coleman continúa explicando que «la Mesa Redonda, por sí misma, es un laberinto de compañías, instituciones, bancos y sistemas educativos que necesitaría el trabajo de un año para esclarecer su estructura».

En su testamento Rhodes exigió «el establecimiento, promoción y desarrollo de una sociedad secreta cuyo verdadero fin y objetivo sea la prolongación del gobierno británico en el mundo (...) para recuperar finalmente los Estados Unidos de América».

Según apuntó el profesor Carroll Quigley (que fue mentor académico de Bill Clinton), la organización de la Mesa Redonda, que proclamaba la paz como su gran objetivo, pudo haber impulsado directamente el desarrollo de la bomba atómica.

A la muerte de Rhodes en 1902, los banqueros Milner, Rothschild y sus socios tomaron el control absoluto de las Mesas Redondas, que empezaron a expandirse más allá del Imperio Británico. Tras la firma del Tratado de Versalles al final de la Gran Guerra (1919), las Mesas se metamorfosean en el Royal Institute of International Affairs (RIIA) británico y el Council Foreign Relations (CFR) americano. Posteriormente resurgieron en otros países con el nombre de Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales, el Consejo Chileno sobre Relaciones Exteriores, etc. Según Donald Gibson, «el Royal Institute of International Affairs se creó para perpetuar el poder británico en el mundo y ayudó a crear el Council Foreign Relations como parte de un esfuerzo de la clase alta británica de vincular sus intereses políticos exteriores a los de Estados Unidos». Icke concreta aún más: «La supuesta “relación especial” entre Gran Bretaña y Estados Unidos es, de hecho, la relación entre el RIIA y el CFR». Otras de las funciones del RIIA era la de guiar a la opinión pública hacia la aceptación de la globalización.

Los miembros, entre los que destacan el masón Lord Rothschild, el historiador Arnold Toynbee, Lord Esher o Lord Milner, mantenían el contacto por carta y a través de la revista cuatrimestral La Mesa Redonda, fundada en 1910.

Entre otras ayudas, la creación del Royal Institute of International Affairs contó con la financiación de sir Abe Bailey y la familia Astor, propietaria de *The Times*, que entonces era el diario más influyente del mundo. Tanto el RIIA como el CFR fueron fundados por el Coronel Edward Mandell House, consejero del presidente Woodrow Wilson, los banqueros Warburg y Baruch, entre otros.

THE COUNCIL OF FOREIGN RELATIONS (CFR). EL VERDADERO GOBIERNO DE EEUU

Fue creado en 1921 por el coronel Edward Mandell House, el asesor omnipresente y omnipotente del presidente Woodrow Wilson, como relevo de la Mesa Redonda. Fue la Banca Morgan la que se hizo cargo de su financiación.

El artículo II de su estatuto constituyente advertía que el miembro que revelara algún detalle de las reuniones podría ser expulsado del grupo. Un mandato que define su naturaleza de sociedad secreta. En su informe anual de 1992 manifestó: «En el curso de todas las reuniones, la regla del Consejo es aplicar la no atribución. Ello garantiza que los participantes puedan hablar abiertamente sin que, más tarde, algunos miembros desvelen las conclusiones».

Oficialmente, el Consejo de Relaciones Exteriores se define como un centro de investigaciones dirigido a las relaciones internacionales. Según subrayaba en su informe anual de 1999, sus tres objetivos principales son:

1. Mejorar el entendimiento en los asuntos mundiales y proporcionar nuevas ideas para la política exterior estadounidense.
2. Transformar el Consejo en una organización nacional, para beneficiarse de la maestría y la experiencia de líderes a escala nacional.
3. Encontrar y nutrir la siguiente generación de líderes de política exterior y pensadores.

Según su página Web, www.cfr.org, se reúnen en sesiones cerradas de alto nivel para debatir sobre defensa y temas militares, Derechos Humanos, ciencia y tecnología, globalización y la incidencia de la opinión pública en la política y la

sociedad. Pero las conclusiones de estos debates no se harán públicas.

Tras la apariencia inocua que desea mostrar, se esconde una poderosa organización para-masónica y una de las claves hacia la consecución del gobierno mundial desde el siglo XX hasta hoy día. Según han denunciado algunas fuentes que han pertenecido al grupo, el CFR constituye el verdadero gobierno de los Estados Unidos. Al poco de su nacimiento, se convirtió en la plataforma social de poder, en la clave del *establishment* (literalmente establecimiento, pero es más apropiada la traducción como estamento) de Norteamérica. Está por encima de los grandes partidos políticos, como también lo está una de sus fuentes de reclutamiento, el Skull and Bones. El juez del Tribunal Supremo Félix Frankfurter, miembro del CFR, subrayó en alusión directa a dicha entidad: «el auténtico gobernante en Washington es invisible y ejerce ese poder detrás del escenario».

En su origen se incorporaron a la dirección del CFR prácticamente el conjunto de la banca internacional norteamericana, así como los hombres más influyentes del Gobierno, las comunicaciones, los negocios, las altas finanzas, el trabajo, las fundaciones y la intelectualidad, según señaló Gary Allen en su libro de 1976 *None dare Call it Conspiracy*. El eminente profesor describió al Club Bilderberg como la prolongación mundial del CFR.

El almirante Chester Ward fue miembro durante más de diez años de la entidad y, tras su marcha, denunció los verdaderos fines de la institución: «Dentro del CFR existe un grupo mucho menor pero mucho más poderoso, compuesto por banqueros internacionales de Wall Street y sus principales agentes. Primeramente desean que el monopolio mundial de la banca se hurte a cualquier poder para que caiga bajo el control del gobierno mundial. Este núcleo del CFR está dirigido por los hermanos Rockefeller». Ward ofrece una revelación esencial: «El CFR como tal no establece el programa de los partidos políticos, ni selecciona a sus candidatos presidenciales, ni controla la defensa, ni las políticas exteriores de EEUU. No obstante, los miembros del CFR, en tanto que individuos, actuando de común acuerdo con otros miembros del CFR, sí lo hacen». Y continúa: «El único objetivo común de los miembros del CFR es provocar la rendición de la soberanía y la independencia nacional de los EEUU. Ante todo, quieren hacerse con el monopolio bancario mundial, lo que les conducirá al control del gobierno mundial». Su libro *Kissinger on the Couch*, publicado en 1975, revelaba con detalle el procedimiento ejecutivo de la institución: «Cuando los miembros dirigentes del CFR han decidido que el gobierno de los EEUU debe adoptar una política determinada, los más importantes servicios de investigación del CFR se ponen a trabajar para desarrollar argumentos, tanto intelectuales como emocionales que sustenten las nuevas

políticas y confundan y desacrediten, tanto intelectual como políticamente, cualquier oposición».

Otro de sus miembros, Nicholas Murray Butler, presidente además de la Pilgrim Society y miembro de la fundación Carnegie, resume el peso del CFR y otras entidades del siguiente modo: «El mundo se divide en tres categorías de personas: un muy pequeño número que produce acontecimientos, un grupo un poco más grande que asegura la ejecución y mira cómo acontecen y, por fin, una amplia mayoría que no sabe nunca lo que ha ocurrido en realidad».

Sus miembros superan los tres mil quinientos y su medio de comunicación, a través del que expresan las ideas que desean hacer públicas, es la revista *Foreign Affairs*. La Enciclopedia Británica señala sobre la misma: «A menudo, en esta revista se presenta una serie de ideas de tanteo. Si son bien acogidas por la comunidad que lee el *Foreign Affairs* aparecerán mas tarde en la política gubernamental o legislativa de los EEUU. Las posibles políticas que suspenden este test normalmente desaparecen».

Los miembros norteamericanos de Bilderberg también lo son del CFR y, desde su creación, casi todos los directores de la CIA han pertenecido al mismo. Todas las administraciones del gobierno de EEUU se han nutrido de sus filas, según demostró el periodista e investigador James Perloff.

En el año 1998, cuando un proceso de destitución amenazaba a Clinton debido al escándalo provocado por su relación con la becaria Monica Lewinsky, el presidente corrió a Nueva York para pedir auxilio a sus amigos del CFR, según relató posteriormente el editor John F. McManus: «Bill Clinton sabe de sobra que obtuvo el cargo de presidente porque los miembros de la “sociedad secreta” a la que pertenecía le eligieron y esperaban que llevara adelante sus planes».

Desde el ámbito cristiano también se viene criticando desde hace más de una década la existencia de estas sociedades. Como otros, Perloff manifiesta que se está librando una batalla cruenta «entre el Reino de Cristo y un demoníaco gobierno mundial: el reino del Anticristo. Muchas personas destacadas del *establishment* norteamericano están en uno de los bandos del conflicto y no es precisamente el aconsejado por las Escrituras. Tanto si son conspiradores como si no, si son o no conscientes de las consecuencias últimas de sus acciones, su poderosa influencia ha ayudado a que el mundo se mueva hacia acontecimientos apocalípticos».

En un plano menos espiritual se sitúa el siguiente comentario del profesor

Gary Allen, realizado poco después de las elecciones presidenciales de 1972: «Realmente no había un ápice de diferencia entre los candidatos. A los electores se les daba a elegir entre el gobierno mundial del CFR partidario de Nixon y el gobierno mundial del CFR partidario de Humphrey. Sólo se cambió la retórica para engañar al mundo». Muchos expertos han seguido observando ese paralelismo entre los sucesivos candidatos demócratas y republicanos. Un ejemplo reciente lo hallamos en las elecciones presidenciales del año 2004, donde «se enfrentaron» George W. Bush y John Kerry, ambos miembros de la Skull and Bones y del CFR.

BOHEMIAN GROVE

Su origen se remonta al año 1879 y, como su nombre indica, sus miembros se divierten exhibiendo el lado más bohemio de su personalidad durante el transcurso de las reuniones. Ante el distinguido auditorio congregado descubren su talento artístico más oculto en campos como la música, la interpretación dramática y la cómica. A lo largo de dos semanas y media, unos dos mil miembros se reúnen en el Condado de Sonoma, California, cerca de la localidad de Monte Río para celebrar, con un tono muy lúdico, su cumbre anual.

Se trata de otra asociación exclusivista en la que las mujeres y la prensa están proscritas. Sin embargo, no han podido evitar que en uno de sus últimos encuentros un periodista lograra filmar el desparpajo con el que Colin Powell bailó y cantó por los Village People; una memorable actuación que dio la vuelta al mundo.

La composición de los miembros del Bohemian Grove revela las líneas de su carácter globalizador y su deseo de alcanzar un gobierno mundial dirigido por una élite homogénea. El Bohemian es blanco de las críticas más enconadas debido a las muchas incógnitas que lo rodean y a denuncias sobre prácticas satánicas, violaciones y cultos extraños que se le atribuyen.

A pesar de que la organización asegura que el objeto del club no es otro que potenciar «el espíritu bohemio» y desvincularse durante unos días del estrés laboral, lo que sucede en sus encuentros llega a rozar lo absurdo y hasta lo despiadado. Las sesiones dan inicio con un rito denominado «la incineración de las

preocupaciones», durante el cual se prende fuego a una lechuza blanca de dos metros de longitud.

Además de las interpretaciones teatrales y musicales de los invitados, estas reuniones suscitan la polémica por las secretas deliberaciones que en ella se desarrollan. En esas tertulias se potencian las relaciones internacionales, la amistad interesada y el intercambio de contactos, así como se originan negocios y otros procesos financieros de naturaleza sospechosa. Como ejemplo, señalar que una serie de investigaciones ha concluido que en su cumbre de 1942 los miembros concibieron el proyecto Manhattan, génesis de la bomba nuclear lanzada en Hiroshima.

En el Bohemian Grove se congregan los millonarios norteamericanos y las personas más poderosas e influyentes procedentes de doce países. Cincuenta de sus miembros son directivos de alguna de las mil empresas que figuran en la lista de la revista *Fortune*. Otros son funcionarios del Gobierno o consejeros de mucho peso. Bush padre e hijo, Henry Kissinger, el bailongo Colin Powell, Ronald Reagan, Gerald Ford, William Randolph Hearst Jr., Caspar Weinberg y George Schultz, entre otros, han pertenecido o pertenecen al club. Todos los grandes industriales, financieros y políticos norteamericanos pasaron y siguen participando en esos seminarios.

LA COMISIÓN TRILATERAL

David Rockefeller, el padre del Club Bilderberg, lo es también de la Comisión Trilateral. La fundó en 1973 porque, según argumentó en el *Wall Street Journal*, se sentía «preocupado» ante el desgaste de las relaciones internacionales entre Norteamérica, Europa y Japón: «Es un grupo de ciudadanos interesados en potenciar el entendimiento y la cooperación entre aliados internacionales». Su nombre procede de la simbología masónica: un triángulo sobre cuyos vértices reposan los tres países que la conforman. El fallecido periodista Andreas Faber-Kaiser refleja la conexión masónica de los miembros del siguiente modo: «La Comisión Trilateral es una agrupación de personas procedentes de Norteamérica, Europa occidental y Japón, vinculadas a las altas finanzas, el mundo de los negocios y la política, que brinda a la élite procedente de la Masonería la posibilidad de mantener un encuentro, con vistas a formar una colaboración

secreta».

Rockefeller había anunciado su creación en la reunión de Bilderberg de 1972 celebrada en Knokke-Heist (Bélgica), donde la idea fue acogida con notable entusiasmo en un contexto internacional dominado por las disputas con China y la devaluación del dólar.

Para su puesta en marcha, D. Rockefeller, que la presidiría, contó con la inspiración y ayuda de otro profesor, esta vez de la Universidad de Columbia, el polaco Zbigniew Brzezinski, antiguo asesor de Seguridad Nacional de Jimmy Carter. En su libro de 1970 *Between two ages: America's Roles in the Technetronic Era*, que se convertiría en el fundamento ideológico de la Trilateral, Brzezinski defendió la necesidad de crear una alianza mundialista entre los núcleos dirigentes de Europa, Norteamérica y Extremo Oriente. En él, profetizó el advenimiento de un solo mundo constituido por «una sociedad determinada cultural, psicológica, social y económicamente por el impacto de la tecnología y la electrónica, en especial en el área de la informática y las telecomunicaciones». En la concepción que tenía Brzezinski de una sociedad global no estaban descartadas las naciones, por aquel entonces, integradas en el área comunista. Él mostró abierta admiración hacia las ideas de Karl Marx y declaró que el marxismo representa: «un escenario más vital y creativo en la maduración de la figura del hombre universal». Agregó que es simultáneamente: «una victoria del hombre externo y activo sobre el hombre interior y pasivo, y una victoria de la razón sobre la fe». Brzezinski también defendió en su libro que la soberanía nacional: «ya no es un concepto viable» y pronosticó: «un movimiento de unidad hacia una comunidad más grande mediante el desarrollo de las naciones (...), a través de una variedad de relaciones indirectas y de las limitaciones ya vigentes de la soberanía nacional». La Trilateral sería uno de esos ejes que integrarían el nuevo sistema global: «El objetivo de conformar una comunidad de naciones desarrolladas es menos ambicioso que el de instaurar un gobierno mundial, es más asequible».

La Trilateral demostró inmediatamente su eficacia al seleccionar a uno de sus miembros para la presidencia de EEUU, Jimmy Carter. Fue propuesto como candidato en la reunión celebrada en Kyoto en 1975. El resultado fue positivo y Carter se instaló en la Casa Blanca. Ocurrió lo mismo con Bill Clinton, miembro de la Masonería Templaria (Orden del Temple), del CFR y de Bilderberg.

Desde su nacimiento, a la Trilateral se le llamó el auténtico «gobierno en la sombra» y algunos la consideran el «brazo político» de Bilderberg. Otros la definen como una especie de sinarquía o gobierno financiero universal. Para De la Cierva,

Bilderberg y la Trilateral son las dos ramas mundialistas del CFR. Los miembros de la Trilateral suelen pertenecer también a Bilderberg y si son norteamericanos al CFR.

El ex senador y candidato presidencial Barry Goldwater coincidió con los críticos de la Trilateral al afirmar: «Lo que los *trilateralistas* pretenden en realidad es llevar a cabo la creación de un poder económico mundial superior al de los estados nación. Como directores y creadores del sistema, ellos gobernarán el mundo».

Lo sucedido en la reunión de la Trilateral de noviembre de 1999 en Washington ejemplifica la capacidad atribuida a estos centros de poder para designar o invalidar a presidentes y cargos públicos. Zbigniew Brzezinski se quejó en su discurso de la ola de nacionalismo antimundialista que emergía en todas partes, incluyendo a EEUU. El entonces jefe de las fuerzas de la OTAN en Yugoslavia, el general Crack, disintió abiertamente del asesor presidencial. Esta confrontación le costó el cargo; fue casi inmediatamente destituido de su mando al haber roto el sometimiento permanente a las directrices de las altas esferas.

La Trilateral alega que no es un organismo secreto, aunque sus actividades tampoco son conocidas por la opinión pública. Desde hace poco cuentan con una página oficial, *www.trilateral.org*, con la que ejercen el mecanismo de relaciones públicas para limpiar su imagen. En ella se exponen los nombres de sus miembros, sus fines oficiales y sus proyectos, aunque no pasan de ser apuntes superficiales, ya que lo que realmente ocurre entre sus muros se queda para ellos.

En su web exponen que no es una entidad gubernamental, sino «creada por ciudadanos privados». La gran mayoría de sus trescientos cincuenta asociados, al igual que en otras sociedades mundialistas, son poderosos, inmensamente ricos e influyentes o tienen cargos públicos. Pertenecen al campo de los negocios, los medios de comunicación y la política internacional. Se reúnen una vez al año, de forma rotatoria, en Europa, EEUU y Japón. Existe un cruce permanente entre Bilderberg, la Comisión Trilateral y el Council of Foreign Relations.

Entre los puntos oscuros de la Comisión destaca la figura de su propio inspirador, Brzezinski, quien ha presumido de ser el ideólogo de la llamada *trampa afgana*. El notable profesor instó al gobierno norteamericano a alentar a los muyaidines talibanes para que lucharan contra los soviéticos. Según él, se trataba de «una oportunidad única para que la URSS tuviera su propio Vietnam». La *trampa* sigue teniendo consecuencias hoy día, entre ellas la guerra contra el

terrorismo inaugurada tras el 11 de Septiembre, ya que no tuvieron en cuenta que al armar y adiestrar a los muyaidines talibanes estaban creando el germen de Osama Bin Laden y Al-Qaeda. Toda acción tiene su reacción.

En el libro *Trilaterals Over Washington*, escrito hace veinte años por Anthony Sutton y Patrick M. Word, ambos manifestaron un hecho que sigue de plena actualidad: «Según los valores morales de la Biblia, los EEUU merecen con toda seguridad ser juzgados: la perversión se desboca, prolifera el abuso infantil, la codicia y la avaricia son las claves para el éxito y la moralidad se ha corrompido. Si estamos a punto de ser arrojados al abismo de una época tenebrosa, el más lógico catalizador o motivador en el horizonte es la Comisión Trilateral».

Los miembros de la Trilateral se distribuyen de este modo: 150 europeos y 110 norteamericanos, entre los que se incluyen 15 canadienses y 10 mexicanos. En el año 2000, la facción japonesa se extendió hacia el Pacífico asiático y el número de sus integrantes ascendió a 118, en los que se incluyen 75 de Japón, 11 de Corea, 7 de Australia y Nueva Zelanda y 15 de Indonesia, Malasia, Las Filipinas, Singapur y Tailandia. Además, el nuevo grupo asiático cuenta con participantes de China, Hong Kong y Taiwan. Según el investigador Jim Marrs, un informe de 1978 reveló que la financiación recibida por la Comisión desde mediados de 1976 hasta mediados de 1979 ascendía a 1.180.000 dólares. La mayor parte procedía de fundaciones libres de impuestos como la Rockefeller Brothers Fund, la fundación Ford, la Marshall y de corporaciones como Time, General Motors, Exxon o Bechtel.

Entre los españoles destacan el político Josep Piqué, Rodrigo Rato (ex director-gerente del Fondo Monetario Internacional y actual presidente de Caja Madrid), Jesús Aguirre (consorte de la Duquesa de Alba, ya fallecido), Ana Patricia Botín (directora de Banesto, consejera del BSCH), Abel Matutes (ex ministro de Asuntos Exteriores y director de Empresas Matutes), Emilio Ybarra (presidente del BBVA), Pedro Ballvé (director de Campofrío), el masón Antonio Garrigues Walker (abogado), el dirigente socialista Julio Feo (antiguo asesor de Felipe González), el político catalán Ramón Trías Fargas, Trinidad Jiménez (PSOE), la académica de la Historia Carmen Iglesias, el banquero Carlos March Delgado, Luis María Ansón (presidente del diario *La Razón*), Miguel Herrero de Miñón (ponente constitucional, abogado y consultor internacional), Nemesio Fernández-Cuesta (Repsol-YPF), el marqués de Tamarón y Jaime Carvajal y Urquijo (director de la Ford España). En 1995 Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón ascendió a miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión. El vicepresidente de la Trilateral para su ámbito europeo es el prestigioso abogado Antonio Garrigues Walker.

De los americanos podemos citar a Madeleine K. Albright, Henry A. Kissinger (su figura más característica), Bill Emmot (*The Economist*) y Richard B. Cheney. De las empresas internacionales tenemos a Tyssen, Mobil, Peugeot-Citroën, FIAT, Mitsubishi, Barclays Bank, Exxon, General Electric, entre otras.

También es miembro de la Trilateral el escritor Mario Vargas Llosa, candidato a las elecciones presidenciales de Perú del año 1990. Muy posiblemente, la Comisión estaría detrás de esa candidatura.

En el año 2002, David Rockefeller fue nombrado presidente de Honor de la Comisión Trilateral. Por lo que ha trascendido, Henry Kissinger casi logró provocar sus lágrimas con una alocución muy sentida y un ensalzado discurso.

- Los interesados pueden solicitar la lista completa de miembros, así como otras informaciones a contactus@trilateral.org

LA MESA REDONDA DE INDUSTRIALES

Se trata de un *lobby* que escapa al conocimiento público de la mayoría, creado en 1983 con el objetivo de «representar a los industriales europeos». Casi treinta años después de su puesta en marcha, la ERT no sólo representa a los empresarios sino a todos los ciudadanos europeos, pues sus propuestas e indicaciones se tornan automáticamente en leyes comunitarias que son aprobadas por los órganos de gobierno europeos sin apenas cambiar una sola coma.

Su poder en materia legislativa es enorme. La revista *Options* —editada por el Centre de Recerca i Informació sobre Consum, CRIC—, ha denunciado que la Unión Europea decreta determinadas medidas económicas justo después de una reunión de la Mesa Redonda de Industriales. Entre ellas, destaca un documento de la ERT del año 1985 que formulaba un plan para eliminar las barreras comerciales en Europa. Tan sólo un año después, el Acta Única Europea reprodujo el escrito de la ERT. El único cambio fue la fecha en la que el Mercado Único debía despegar: 1992, en lugar de 1990. La moneda única europea también fue insistentemente requerida por la ERT un año antes del Tratado de Maastricht.

Sus miembros son medio centenar de industriales europeos que facturan

más de 950.000 millones de euros (60% de la producción industrial europea). Entre ellos, destacan los presidentes de Siemens, Bayer, Deutsche Lufthansa, Carlsberg, Renault, Nokia, Fiat, Pirelli, Vodafone, BP, Ericsson y Nestlé.

De los españoles podemos citar a César Alierta Izuel, de Telefónica; Alfonso Cortina, de Repsol YPF, o José Antonio Garrido, de Iberdrola.

Facturar tales cantidades anuales les confiere un poder extremo y les permite administrar determinadas decisiones parlamentarias.

LOS PEREGRINOS DE LA LIBERTAD

El principal impulsor de este grupo fue Friedrich von Hayek seguido por las figuras de Karl Popper y Milton Friedman, entre otros. Su teoría fundamental se formula del siguiente modo: «La libertad es esencial si es que vamos a maximizar el rendimiento sobre la base de la satisfacción individual. Apartarse de tales libertades individuales conduce no sólo a la producción de menos bienes y servicios sino al tipo equivocado de estos. No podemos enriquecernos meramente consintiendo ser esclavos».

Desde el año 1947, cerca de un centenar de peregrinos liberales de América, Europa, Japón, Sudáfrica e Israel se reúnen para forjar el mundo. Defienden que la planificación gubernamental es la principal amenaza de una sociedad abierta y del orden espontáneo del mercado.

Siete de los peregrinos más ilustres han sido distinguidos con el premio Nobel de Economía. Figuras políticas de relieve como Ludwig Erhard, Valclav Klaus y los Chicago Boys se cuentan entre los miembros de ese clan.

PENTAVERET

Mark Oliver, periodista del diario británico *The Guardian*, tiene una opinión particular con respecto a los auténticos amos del mundo: «Mi teoría es que Bilderberg no dirige el mundo sino un grupo llamado Pentaveret».

Según Oliver, el club estaría formado por las cinco familias o instituciones más ricas del mundo, que manejarían los medios de comunicación de masas y todos los asuntos internacionales. Según sostiene el periodista, el Pentaveret se reúne tres veces al año en una mansión de Colorado, llamada The Meadows (La Dehesa).

«Los miembros del Pentaveret —señala Mark— incluyen a la reina Isabel de Inglaterra, a representantes del Vaticano, a los Gettys, los Rothschild y, lo más horripilante, al Coronel Sanders, el creador de Kentucky Fried Chicken», ya fallecido.

El hecho de que el reportero sólo tome como referencia una película de Mike Myers, *So I Married an Axe Murderer* para llenar el vacío informativo de su teoría e intentar dotarla de credibilidad, en principio, no significa que no esté en lo cierto. Sin embargo, pese a mis investigaciones no he encontrado, por el momento, prueba alguna de la existencia del Pentaveret. Tal vez sólo existe en el plano de la ficción o tal vez han logrado el secretismo total.

Estas sociedades secretas que hemos analizado comparten a muchos de sus integrantes. Como hemos visto, unas se han convertido en descendientes de otras, como por ejemplo la CFR de la Round Table, o han asimilado las teorías precedentes para actualizar su ideario. Quizá la meta de estos herméticos clubes no consista en maquinarse un complot internacional, pero es cierto que en sus reuniones secretas la élite del poder mundial negocia las políticas y estrategias globales a la espalda de los debates públicos y de la democracia que tanto glorifican.

«Detrás de una gran fortuna siempre hay un gran crimen»

El padrino. MARIO PUZO

Escritor y guionista norteamericano (1920-1999)

7

LA CONEXIÓN DE LA MASONERÍA

No hay duda de que la acción de la Masonería ha influido en los sucesivos episodios de la Historia mundial. Como han demostrado con rigor las investigaciones de reputados autores, ha favorecido a la expansión del Imperio británico, fue manipulada por Napoleón para servir las ambiciones de su política, además de conformar una parte imprescindible en la gestación y desarrollo de las tres Internacionales Socialistas. Su efecto fue fundamental en las oleadas y campañas anticatólicas de Francia, España, Italia e Iberoamérica así como en los procesos revolucionarios de estos países.

Algunos historiadores destacan las sangrientas maniobras de la Masonería para conseguir sus propósitos, como los asesinatos de líderes de vanguardia, la utilización de armas no convencionales, los golpes de Estado y las invasiones directas o indirectas a determinados países. La metodología masónica está conectada directamente con algunos de los procedimientos utilizados por los *bilderberges* contra lo que han considerado un obstáculo para la consecución de objetivos, pero poco o nada se ha profundizado en la conexión de Bilderberg con la Masonería.

El punto más inmediato que los vincula es precisamente que el Club es obra de masones. El príncipe Bernardo de Holanda y Joseph Retinger, este último de alto grado, pertenecían a sendas logias y el hecho de que David Rockefeller sea el alma del grupo orienta indiscutiblemente su dirección masónica. Además, muchos de sus miembros actuales, así como la gran parte de su Steering Committee, pertenecen a la Masonería, como vamos a ver en este capítulo. Por lo tanto, observamos que son los masones los que orientan la dirección del Club.

La Masonería moderna, en la que se inscribe Bilderberg, es una sociedad secreta que surge a finales del siglo XVII y que trasciende a la Masonería antigua para tomar una posición más ambiciosa y globalista. En esta categoría se ubica la Masonería mundialista que impregna no sólo a Bilderberg sino al resto de centros de poder o sociedades secretas como la Skull and Bones, la Mesa Redonda o el CFR, que abogan por la imposición de un gobierno único. «Estas tramas de poder e influencia —señala el historiador Ricardo de la Cierva se derivan de orígenes comprobadamente masónicos. En ellas coinciden el poder político, el social y el del dinero. Sus miembros están en la órbita masónica, pero muchos de ellos no quieren ingresar oficialmente en la Masonería porque es anticristiana y les es más conveniente, más cómodo, no hacerlo». Esto significa que Bilderberg y el resto de clubes están abiertos a los no masones y que no son logias oficiales sino promociones masónicas.

UNA SOCIEDAD FRATERNAL Y TOTALITARIA

Según la Gran Logia Unida, «la Masonería es una de las sociedades fraternales más antiguas del mundo». Hunde sus raíces en la Edad Media, cuando el gremio de artesanos de las grandes catedrales cristianas decide unirse para luchar por el reconocimiento y la profesionalización de su trabajo, creando sus propias constituciones en las que juran guardar el secreto de las técnicas de edificación de sus obras. Desde el punto de vista laboral, el objetivo es evitar el intrusismo profesional y regularizar los honorarios de sus servicios. El secreto de la construcción pasa de padres a hijos y se crean distintas logias (con el nombre de sus lugares de reunión) en las que se agrupan por especialidades.

Sin embargo, existieron otras organizaciones masónicas que supuestamente custodiaban una serie de secretos muy diferentes y relativos a la vida de Jesús de

Nazaret, como la Orden del Temple, los Cátaros, el Priorato de Sión o los Rosacruces, entre otros.

Estas sociedades antiguas han inspirado a los movimientos modernos de carácter masónico-esotérico-religioso que han incorporado una serie de doctrinas de la antigüedad, pero que en la mayoría de los casos han equivocado el camino obteniendo un eclecticismo que se confunde y se aparta de los fines que muchas de las agrupaciones originarias buscaban. Las modernas piensan que han sido elegidas para continuar la labor de búsqueda de la sabiduría, de la existencia y el sentido de Dios y de la muerte, pero sus actos contradicen a sus miembros y dirigentes poniéndolos en evidencia.

Hasta el siglo XXI la Masonería ha evolucionado notablemente, pero sigue manteniendo sus rasgos primarios: el secretismo, el corporativismo, el traspaso de los conocimientos secretos de generación a generación y el acuerdo de solucionar sus problemas personales dentro del ámbito de influencia de las logias y en base a sus estatutos o constituciones propias.

Realmente la Masonería es hoy un entramado complejo que se distribuye a lo largo y ancho del mundo a través de distintas agrupaciones que se integran, a modo de confederación, en las grandes logias. A su vez, existe la división entre la Masonería regular y la irregular, según el punto de vista teológico. Algunas logias masónicas se han distinguido por sus rituales satánicos y por sus crímenes sanguinarios, como la mexicana, incluso numerosos autores coinciden en señalar que uno de los requisitos imprescindibles para obtener el grado 33º de Soberano Gran Inspector General del Rito Escocés es cometer personalmente un asesinato.

BILDERBERG Y LOS ELEGIDOS

Uno de los principales problemas para definir y conocer el sentido profundo de la Masonería moderna es la constatación de la coexistencia de dos Masonerías: una visible, la de las Tres Columnas, los mandiles, los emblemas, los ritos e incluso las medidas y parciales declaraciones públicas; y otra invisible pero real, que actúa de varias formas: la Masonería de la Cuarta Columna. Ésta es desconocida incluso por los masones de Alto Grado y en ella se integra la masonería mundialista y luciferiana, como bien ha sabido desentrañar De la Cierva.

Manly P. Hall, considerado el más alto filósofo de la Masonería actual y autor de *Lectures on Ancient Philosophy*, lo explica de este modo: «La francmasonería es una fraternidad dentro de una fraternidad; una organización exterior que oculta a una Hermandad interior de los Elegidos. Es necesario examinar la existencia de estas dos organizaciones separadas pero sin embargo interdependientes, una visible y otra invisible. La sociedad visible es una espléndida camaradería de hombres libres y comprometidos a dedicarse a fines éticos, educativos, fraternales, patrióticos y humanitarios. La sociedad invisible es una fraternidad augusta, dotada de dignidad majestuosa, cuyos miembros están dedicados al servicio de un *arcanum arcanorum* (secreto de los secretos, arcano de los arcanos)».

Es en esta Masonería invisible en la que opera Bilderberg, pero ha de quedar claro que el Club no es una logia a pesar de que sus dirigentes sean masones, lo que significa que, en la práctica, sus acciones e ideología están integradas en la cosmología masónica. Por ello, los *bilderberges* iniciados se consideran «Elegidos» y utilizan y dirigen el Club y a los asistentes por el idealismo masón.

Albert Pike (1809-1891), quien más de un siglo después de su muerte sigue siendo uno de los autores masónicos más citados y respetados, fue un miembro preclaro de la Masonería Invisible y fijó el Rito Escocés Antiguo, aceptado como el más practicado en los EEUU y en otras partes del mundo. Fue apodado «Papa Masónico» y «Platón de la Masonería» y vinculó sus enseñanzas con la Cábala, la Gnosis, los misterios de Isis y el culto de Krishna. Su obra cumbre, *Moral y Dogma del Rito Escocés Antiguo y Aceptado*, que se ha entregado durante décadas a los iniciados para su educación masónica y cuya edición facsímil está presentada y avalada por el Supremo Consejo de Grado 33. A lo largo de sus páginas alude constantemente a la Luz, las Tinieblas, la Bestia y a su número diabólico, el 666, y además, señala: «La Masonería, como todas las Religiones, todos los Misterios, el Hermetismo y la Alquimia, oculta sus secretos a todos, excepto a los Adeptos y Sabios, los Elegidos, y utiliza explicaciones falsas e interpretaciones engañosas de los símbolos para desorientar a los que merecen ser desorientados, para ocultar la Verdad que ella llama Luz y apartarles de ella». Según estos escritos, entendemos que la verdad profunda de la Luz Masónica sólo se revela a los Elegidos de la Masonería Invisible y que esta verdad, según estos masones, se refiere al sentido final de la existencia del hombre en la tierra y su relación con Dios, el Universo y la Muerte. Tanto Pike como los dirigentes de la Masonería Invisible intentan convencer a sus miembros de que su doctrina contiene la piedra filosofal de la existencia. Pero no olvidemos que Pike era un devoto satanista y que, según afirman autores masónicos, usaba un brazalete para invocar a Satán.

«Cuando el hombre deja de creer en Dios ya puede creer en cualquier cosa»

GILBER KEITH CHESTERTON (1874-1936)

Escritor británico

TEXTOS MASÓNICOS ESENCIALES DEL LUCIFERISMO

Para comprender el carácter de la religión única que los masones quieren extender por el mundo, identificada con el movimiento *Nueva Era*, es importante que antes analicemos el mensaje de algunos textos masónicos clave, pues de ellos derivan los aspectos fundacionales de la nueva doctrina.

El Dios aceptado por los masones iniciados es el llamado Gran Arquitecto del Universo, que no es un Dios personal y concreto; puede ser el cristiano, el budista, el judío, el panteísta o el musulmán, según la creencia de cada uno. Lo definen como un Dios supremo o una especie de energía universal que aparece representado simbólicamente en la letra G de sus escudos y estandartes. Este Dios fue identificado por Albert Pike y sus seguidores con Lucifer al retomar e introducir en EEUU el Rito Escocés Antiguo y Aceptado de la Masonería.

En *Morals and Dogma* expone el ritual de los masones iniciados para la obtención del grado XIX, que reza así: «En la Jerusalén Celestial reina la luz primitiva; la Ciudad de la Luz se impondrá a la Ciudad de las Tinieblas». Continúa: «LUCIFER, ¡el Portador de la Luz! ¡Extraño y misterioso nombre dado al Espíritu de las Tinieblas! ¡Lucifer, el Hijo de la Mañana! ¿Él es quien lleva la Luz y con sus resplandores intolerables ciega a las Almas débiles, sensuales o egoístas? ¡No lo dudéis! Porque las tradiciones están llenas de Revelaciones e Inspiraciones Divinas; y la Inspiración no es de una Edad ni de un Credo. Platón y Filón también estaban inspirados».

Según la interpretación de Ricardo de la Cierva, «Pike utiliza a Lucifer como sinónimo de Satán y lo que nos dice es que la Luz Masónica, la de la Cuarta Columna, la de la Masonería Invisible es la Luz de Lucifer, la Luz de Satán».

Al iniciado se le irá desvelando poco a poco, según vaya alcanzando los grados escalonados, el secreto de la masonería consistente en conocer que la Luz lo salva del mundo de las Tinieblas, de la oscuridad; que la oscuridad es, entre otras cosas, la ausencia de conocimiento en la que permanecen los no iniciados. Esta luz no es otra que la de Lucifer, la de Satán. Para los Iluminados, Lucifer es Dios y Jesús es el imitador. Según los masones, esta Luz es una Fuerza creada para el bien, pero que puede ser utilizada para el mal, atribuyendo a Satán un signo muy positivo: ser un instrumento de la libertad y la voluntad libre.

Que el masón pueda actuar libremente con la fuerza de Lucifer, el espíritu de la luz y la verdad, significa que puede acometer cualquier acción aún pareciendo ésta perversa a priori, ya que las malas acciones a través del entendimiento que proporciona el espíritu de la luz, se revelan como buenas. En la práctica, esta conclusión significaría que es bueno que determinada gente muera o pase hambre para que otros vivan con exceso de todo. Y también significa que para que una élite global ostente el poder avalado por una riqueza infinita de billones de euros, muchas personas tienen que pasar hambre y ser explotadas. Como afirma Albert Pike en *Morals and Dogma*: «Frecuentemente, un hombre y muchos hombres tienen que ser sacrificados, en el sentido ordinario, para el bienestar de todos (...)».

Cuenta De la Cierva que Jack Lang, intelectual y político del socialismo radical francés, se atrevió a celebrar en la histórica ciudad de Blois una reunión general de obediencias masónicas con el piadoso fin de consagrar a Satán nada menos que Francia. El motivo era una correspondencia cabalística con el signo de Satán que coincidía con el 30 de junio de 2000. Y el convocante fue durante varios gobiernos socialistas Ministro de Cultura.

LA MASONERÍA INVISIBLE DE LOS ELEGIDOS

El autor de la página web *www.cuttingedge.org*, David Bay, describe a la Masonería Invisible como satánica y concluye que Manly es un Elegido de la

Masonería Invisible. Apunta, además, que los masones de Alto Grado que rechazan el demonismo masónico pertenecen a la Masonería Visible, la superficial, la que, sin ni siquiera intuirlo, existe para despistar, según la explicación de Pike. El autor deduce que sólo el 5% de los masones pertenecen a la facción Invisible, que sería el núcleo duro de la Orden. El 95% restante se indigna ante las atribuciones satánicas y con razón, porque nunca han sido testigos de ellas.

La Masonería de los Elegidos, que no alcanza a conocer y practicar más que un corto porcentaje de los masones de altos grados, como afirman los propios Albert Pike y Manly P. May, actúa en tres escenarios, siguiendo la división de De la Cierva: 1) El núcleo duro de la Masonería de los Elegidos, 2) El esotérico-satanista y 3) Masonería Invisible del poder mundial. En definitiva, en el último sentido, acaban siendo lo mismo pues se interrelacionan y se confunden entre sí; simplemente son tres vías de acción.

El mundialismo masónico hunde sus raíces en la doctrina del masón alemán Carlos Cristián Federico Krause, que en 1811 impulsó una teoría conocida como la Federación de la Humanidad, una trama masónica universal que desembocaría en la creación de un estado mundial. Parece pues, un precursor del gobierno único anhelado por Bilderberg. La doctrina krausista se importó a todo el mundo, aunque con el tiempo perdió fuerza y casi desapareció.

Sin embargo, es innegable que las organizaciones para-masónicas mundialistas e invisibles, órganos clave de la globalización, como el Club Bilderberg, el CFR, la Skull and Bones y la Comisión Trilateral, también bebieron de las teorías krausistas.

LA GRAN LOGIA ROCKEFELLER 666

El profesor Manuel Guerra, de la Facultad de Teología del Norte de España en Burgos, especialista de proyección internacional en sectas, ocultismo y satanismo, ha profundizado en el estudio de las referidas materias en sus obras *Diccionario Enciclopédico de las Sectas y El Satanismo y el luciferismo*. Las concibe como dos formas de religiosidad alternativa y mágica de nuestro tiempo. Este destacado autor, además de revelar interesantes aspectos acerca de la profunda impregnación del satanismo y el luciferismo en la sociedad actual, apunta la existencia de la Gran

Logia Rockefeller 666, cuya sede central está ubicada en Nueva York, cerca del Rockefeller Center. Tiene un letrero luminoso con el número 666 en la cima de su rascacielos y una estatua de Prometeo en su recibidor, el héroe griego que robó el fuego (como metáfora de la sabiduría divina y del entendimiento de las leyes del universo) a los dioses para entregárselo a los hombres. Sólo admiten a personas de gran nivel económico y cultural, que ya estén iniciados en los grados 30 a 33 de la Masonería del Rito Escocés. Su gran maestro actual es David Goldman y ha ayudado a grupos como los Rolling Stones. Está conectada con la Orden Illuminati de origen español que le otorgó su reconocimiento oficial, a pesar de que el engaño de esta hermandad y de su gran maestro, Gabriel López de Rojas, ha sido destapado por el periodista José Rodríguez.

La logia Rockefeller es una orden secreta del iluminismo de signo luciferino, cuyo ritual, según el profesor Guerra, acata «el iluminismo más tétrico» que aspira a encontrar una luz superior a la masónica. Entre los rasgos esenciales del luciferismo destaca la creencia en Lucifer como el Dios único, es decir, no hay más deidad que él. Lo que los cristianos identifican con Dios, simplemente, no existe. Otra característica de este tipo de entidades que el profesor inscribe en la denominación de secta demoníaca, es reconocer a Lucifer como el benefactor de la Humanidad, como Prometeo (de ahí la estatua en el *hall* de la sede de Rockefeller 666) o Baphomet. Estos masones vuelven la mirada a la mitología clásica del héroe condenado por los dioses al haber entregado el fuego divino a los hombres y reinterpretan la alegoría de Prometeo como símbolo de la innovación espiritual, del rescate de lo justo y verdadero a costa del sacrificio y el sufrimiento. Hablan de esa luz que bajando a la tierra intenta iluminar a los mortales apartándolos de la oscuridad y trayéndoles la conciencia y el conocimiento del pasado y del futuro (la sabiduría); siendo éste un atributo más propio de la divinidad que del hombre.

Guerra destaca que en el transcurso de sus reuniones se celebran misas rojas, llamadas así por el predominio de este color en su ritual, durante las que colocan la efigie de un joven adornada con símbolos pontificios y de la realeza sobre el altar. Aunque no se practican sacrificios humanos sí se desarrollan ritos de sexualidad lujuriosa.

LA HERMANDAD

El periodista británico de origen indio Stephen Knight (1952-1985) publicó en 1983 *The Brotherhood* (La Hermandad) y dieciocho meses después murió en extrañas circunstancias. En su libro abre el corazón de la Masonería inglesa y subraya que en esos años «más del 70% de los jefes de la policía de toda Gran Bretaña eran miembros de la Masonería». Descubrió una importante red de corrupción y criminales en la policía y en Scotland Yard. En este último cuerpo se realizó una limpieza que acabó con la expulsión de 300 detectives hasta el año 1975. Un importante porcentaje de ellos eran masones^[11].

Así vemos que la Masonería no sólo está presente en Bilderberg sino también en uno de los cuerpos de policía más importantes del mundo, que, además, se encarga de velar por la seguridad de los *bilderberges* durante el transcurso de sus reuniones. Masones dentro y fuera del hotel elegido.

La influencia masónica, según el periodista fallecido, también se hacía notar en los órganos de gobierno y en el Parlamento inglés. Hacia 1970, el 60 o 70% de los jueces superiores británicos eran masones. Muchos de ellos han pasado por Bilderberg.

Knight, además, desveló en su libro la pertenencia de las familias reales británicas a la Masonería, como el Duque de Edimburgo, que se inició el 5 de diciembre de 1952. Su esposa, Isabel II, ya era reina y se convertía en Gran Protectora de la Gran Logia de Inglaterra, aunque por ser mujer no podía ser miembro de la Orden. El príncipe Carlos, actual Príncipe de Gales, se ha negado a iniciarse en la Masonería, con gran escándalo de sus miembros, quienes consideran que con esta negativa se interrumpe una costumbre vigente en la familia real desde el siglo XVIII, ya que prácticamente todos los reyes de Inglaterra han sido masones desde entonces. También la Masonería estaba infiltrada en la Iglesia Anglicana como lo ha hecho en la Católica, llegando incluso a celebrar misas negras en el interior del Vaticano.

Actualmente se considera que hay entre cuatro y cinco millones de masones en todo el mundo, de los que la mayoría se encuentra en los países anglosajones, Estados Unidos, el Reino Unido y los miembros de la Commonwealth. Pero no es

nada desdeñable la proporción implantada en otros países como Alemania, Francia, Italia, Benelux, Canadá, Portugal y las ciudades más importantes de Iberoamérica.

Según ha afirmado recientemente Ramón Torres Izquierdo, Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 del Rito Escocés en España, el Parlamento Europeo está constituido por entre un 60 y un 70% de masones. Asegura también que en el Gobierno español actual hay más masones que en el anterior y aún va más allá: «Se puede afirmar que todos los valores que recoge la Constitución española de 1978 son defendidos por la Masonería y me atrevería a decir más: **la ética de la democracia es la Masonería**».

Recientemente, De la Cierva ha desvelado que el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, es masón: «Lo tengo documentado. Estoy convencido y tengo además sospechas fundadas de que algunos de sus ministros también lo son, aunque no puedo, de momento, decir sus nombres». El historiador subraya que actualmente la **Masonería** en España tiene muchísima influencia y afirma sin tapujos que «éste es un Gobierno masónico como también lo es el Grupo Prisa». El antiguo ministro critica, además, que «la política ferozmente anticristiana y anticatólica de Zapatero está dirigida a erradicar la influencia de la Iglesia en la sociedad» y apunta que el presidente está siendo «más moderado» en sus actuaciones debido a la reacción mundial ante la muerte de Juan Pablo II y la elección de Ratzinger.

EL CORPORATIVISMO DE BILDERBERG. UN RASGO INCONFUNDIBLEMENTE MASÓN

La solidaridad interna, el corporativismo constituye una de las características principales del Club. Ser masón es una garantía para ascender socialmente, ya que «los hermanos» se apoyan los unos a los otros. Bilderberg, que por su talante y fundadores es masónica, desarrolla al pie de la letra la sentida confraternización entre sus miembros, que hace que quien sea admitido definitivamente en su grupo triunfe para siempre. Esto significa también que si el nuevo discípulo no coincide con la línea del núcleo duro de los *bilderberges*, o estos comprueban que no servirá a sus propósitos, tendrá que salir por la misma puerta por la que entró.

La revista *The Economist* reflejó hace unos años: «Cuando alguien hace escala en Bilderberg ya ha llegado». La frase adquiere todo su sentido si nos atenemos a lo que el periodista americano James Tucker considera «el ejemplo más dramático de un reclutamiento útil». Se refiere a William J. Clinton, quien asistió a su primer encuentro de Bilderberg en Baden-Baden, Alemania, en 1991. «Allí le explicaron en qué consistía NAFTA (Acuerdo de libre comercio entre Canadá, México y Estados Unidos, que fue puesto en marcha el 1 de enero de 1994. Su sentido es reducir o eliminar las barreras de comercio entre las tres naciones) y le instaron a que lo apoyara. Al año siguiente, fue elegido presidente». Clinton fue invitado por sus amigos del CFR y al poco tiempo logró la nominación del Partido Demócrata que le llevó directamente a la Casa Blanca.

Se trata de un ejemplo relevante de una fórmula idéntica a la masónica. Lo vemos en la siguiente explicación de León Zeldis Mandel, Gran Maestro Adjunto honorario de la Gran Logia de Israel, acerca del Rito Escocés: «En nuestra tradición masónica el neófito es colocado en un lugar específico dentro de la Logia y se le enseña a ser considerado la piedra angular del templo ideal que construimos. Además, existe todo un grado o ceremonia masónica, la del Mark Master, o Maestro de la Marca, que se refiere específicamente a la piedra angular». En Bilderberg, a cada nuevo miembro se le explica lo que se espera de él, convirtiéndolo en la piedra angular del templo para el que es reclutado. Cada piedra debe ocupar su puesto y todos juntos construyen el templo.

Los masones podrían haber adoptado esta imagen del versículo 16 del capítulo 28 de Isaías: «Por eso, así habla el Señor Yavé: He aquí que pongo de cimiento en Sión una piedra probada, una piedra angular, preciosa, bien afincada. El que crea, no vacilará». El Antiguo Testamento se refiere a Cristo. Pero no es la primera vez que los masones hacen uso de la Biblia para inspirar sus escritos y doctrinas. También los Esenios, en el documento *Manual de Disciplina* hallado entre los pergaminos del Mar Muerto, hacen referencia a lo mismo: «Ellos (los miembros de la comunidad esenia) serán una preciosa piedra angular».

Pero Clinton no es la única piedra angular, pues la suya no fue una designación aislada; los presidentes de los Estados Unidos suelen elegirse entre los miembros de Bilderberg, pero también los europeos. La primera vez que Anthony Blair estuvo con los *bilderberges* fue en 1993. Al año siguiente salió elegido presidente del Partido Laborista y en mayo de 1997 se instaló en Downing Street. Romano Prodi asistió a la reunión de 1999; en septiembre del mismo año alcanzó la presidencia de la Comisión Europea.

Otro caso es el de George Robertson, que acudió a Bilderberg en 1998, un año antes de su nombramiento como Secretario General de la OTAN. Del mismo modo, John Edwards fue invitado al selecto grupo un mes antes de que John Kerry lo contemplara como posible vicepresidente de EEUU en caso de ganar las elecciones. También son notorias las gestiones de Henry Kissinger y Giovanni Agnelli para convencer a Berlusconi de la conveniencia de nombrar a Renato Ruggiero (miembro del Club) ministro de Exteriores italiano. Rodrigo Rato también estuvo en Bilderberg previamente a ser nombrado Director Gerente del Fondo Monetario Internacional y Esperanza Aguirre acudió en los años 1998, 1999 y 2000; posteriormente fue elegida presidenta de la Comunidad de Madrid, la primera mujer que accede a este cargo.

Pero hay muchos más ejemplos. Otros casos son los de los dos Primeros Ministros franceses Lionel Jospin, que fue invitado a Bilderberg en 1996, un año antes de ser elegido, y Michel Rocard, que dirigió la República gala desde 1988 hasta 1991. Antes de ser el Secretario General de la ONU, Kofi Annan lo fue de Bilderberg. Para el profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona, Arcadi Oliveres, «uno de los datos más llamativos de todo este entramado es que una de las hijas de Wallenberg (una de las grandes fortunas de Suecia), Nane Lagergren, está casada con Kofi Annan y que el (ex) Secretario General de Naciones Unidas lo fue antes de Bilderberg. Esto significa, como mínimo, que Annan cuenta con la aprobación de una importante parte del *establishment* norteamericano. Kofi Annan fue nombrado directamente por Bill Clinton».

Angela Merker estuvo en la Conferencia Bilderberg en 2005 y Hillary Clinton fue la primera mujer que asistió a una reunión del Club, según afirman diferentes fuentes. Ocurrió en el año 1997 y, precisamente, a raíz de esa visita todos los medios de comunicación internacionales se hicieron eco de la posibilidad de que se convirtiera en la primera mujer en alcanzar la presidencia de los EEUU.

Asombraría tal sucesión de coincidencias entre el binomio asistencias a Bilderberg-nombramientos sobresalientes, sino fuera por la fraternidad que confluye dentro de las hermandades de corte masónico. Los miembros se ayudan entre sí y este empuje se encuadra dentro del sistema de promociones masónicas.

Sin embargo, estas cuestionables casualidades han generado acusaciones que el presidente Davignon esquivaba aduciendo que el Sterling Committee tiene observadores de un talento excelente: «Sólo evalúa a los nuevos muchachos destacados en la fase de comienzo de su carrera».

LA SIMBOLOGÍA OCULTA EN EL BILLETE DE DÓLAR

El 4 de julio de 1776, los delegados de los trece Estados de Nueva Inglaterra proclamaban la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América. De los trece firmantes del Acta de Independencia, nueve eran masones (Ellery, Franklin, Hancock, Hewes, Hooper, Paine, Stockton, Walton y Whipple) al igual que otros nueve de los trece delegados ingleses firmantes (Adams, Carroll, Dickinson, Ellery, Hancock, Harnett, Laurens, Roberdau y Bayard Smith), así como los trece suscriptores de la Constitución estadounidense (Bedford, Blair, Brearley, Broom, Carroll, Dayton, Dickinson, Franklin, Gilman, King, McHenry, Paterson y Washington). La gran mayoría de los congresistas que ratificaron dichos acuerdos eran igualmente miembros de la Masonería, así como la casi totalidad de los mandos del ejército republicano que combatió contra las tropas de la metrópoli inglesa.

Tras promulgar la Declaración de Independencia, el Congreso encargó a John Adams, Benjamín Franklin y Thomas Jefferson la elaboración del sello oficial del nuevo Estado y cada uno sugirió un diseño basado en la mitología bíblica y griega, pero el diseño definitivo fue propuesto por el secretario del Congreso, Charles Thomson, maestro de una logia masónica de Filadelfia dirigida por Benjamín Franklin.

El reverso del sello reproducía el símbolo de los Illuminati de Baviera, que se había plasmado con anterioridad en las portadas de los textos jacobinos más radicales durante la Revolución Francesa. En el centro figuraba una pirámide formada por trece escalones (los trece nuevos estados) y el de la base contenía una fecha escrita en caracteres romanos: MDCCLXXVI, 1776, el año de la Independencia y el de la creación de los Illuminati de Baviera. El triángulo que conforma la cima del edificio aparece radiante con un ojo en su interior; es «el Ojo que todo lo Ve», un símbolo tomado del Antiguo Egipto que representa la omnisciencia de Horus, el Dios Sol (para los masones, la religión egipcia es la religión de la Luz). El reverso del Gran Sello incluía dos leyendas: una en su parte superior, circundando el triángulo, que reza «*Annuít Coeptis*», que se traduce como «Él ha favorecido nuestra empresa», refiriéndose al ojo del triángulo, que representa a una fuerza providencial. La otra aparece en la base de la pirámide, dice *Novus Ordo Seclorum* y se traduciría como «El Nuevo Orden de los Siglos» o

«El Nuevo Orden de las Eras». Las referencias a un Nuevo Orden y a una Nueva Era, tan recurrentes en la época moderna, proceden del filósofo romano Virgilio y en ella hallamos una equiparación del nuevo Estado norteamericano con la antigua Roma Imperial. En la simbología iluminista, la leyenda se refiere a la Nueva Era de Acuario, que sucederá a la Era de Piscis o Era Cristiana y, según su tradición, marca el inicio de un período de doscientos cincuenta años en los que se pasará de la una a la otra. Los diseñadores del Sello pensaban que en esa transición los Estados Unidos desempeñarían un papel determinante.

Es relevante constatar aquí la carta que George **Washington** escribió en 1798 al pastor protestante G. W. **Snyder**, en la que se expresaba en estos términos:

«Yo no tenía la intención de poner en duda que la doctrina de los Iluminados y los principios del jacobinismo se habían extendido en los Estados Unidos. Al contrario, nadie está más convencido de ello que yo. La idea que yo quería exponeros era que yo no creía que las logias de nuestro país habían buscado, en tanto que asociaciones, propagar las diabólicas doctrinas de los primeros y los perniciosos principios de los segundos, si es que es posible separarlos. Que las individualidades lo hayan hecho, o que el fundador o los intermediarios empleados para crear las sociedades democráticas en los Estados Unidos hayan tenido ese proyecto, es demasiado evidente para permitir la duda».

En 1945 el hermano masón y presidente de EEUU Franklin Delano **Roosevelt** culminó el proceso al ordenar que el reverso del Gran Sello norteamericano se imprimiera en la cara posterior del billete de dólar. Desde el primer presidente de la nación, George **Washington**, iniciado en la logia Fredicksburg nº 4 de Virginia y posteriormente Gran Maestro de la logia Alejandría nº 22, quince han sido sus sucesores en la jefatura de EEUU que han vestido el mandil masón. La influencia de la Masonería se hizo patente desde el principio en todos los ámbitos del incipiente país, modelando sus componentes ideológicos y políticos e inspirando buena parte de su simbología.

PRESIDENTES AMERICANOS MASONES

La masonería ha permanecido unida a la Presidencia de EEUU con todo lo que eso supone en cuanto a penetración en el tejido institucional, social y político

de la gran nación norteamericana.

Muchos presidentes de EEUU eran masones, como Franklin D. Roosevelt (miembro también del CFR) y Harry S. Truman, que fue iniciado en el grado 33 del Rito Escocés (CFR). Por su parte, John F. Kennedy era católico, no masón, pero sí miembro del CFR. Lyndon B. Johnson era masón del grado 33 (CFR); Gerald R. Ford fue masón y presidente del CFR; George Bush I es masón y miembro de la comisión Trilateral, el Skull and Bones y el CFR. William J. Clinton es un masón reconocido, miembro de Bilderberg, la Trilateral y el CFR, las tres organizaciones mundialistas. Clinton ha estado afiliado a la organización juvenil masónica Demolay y es miembro de la moderna Orden del Temple masónica. Su ex vicepresidente Al Gore es masón confesado.

Desde Eisenhower, que no era masón, pero sí del CFR, todos los presidentes norteamericanos han pertenecido a Bilderberg.

La influencia de la Masonería también se hace notar en la Banca, esencia integradora del Club. El *bilderberger* J. Pierpont Morgan es un puntal básico de la Masonería invisible, como también lo es John D. Rockefeller, quien nunca ha ocultado su condición masónica, pero tampoco la ha aireado. Su yerno el ex senador Nelson Aldrich, esposo de su hija Abby, también es masón. Otro *bilderberger* masón, que además fue presidente del grupo, es Lord Carrington, ex secretario general de la OTAN.

LOS ILLUMINATI Y LAS PREDICCIONES DE ALBERT PIKE

Iluminati era una sociedad secreta fundada por el catedrático alemán de Derecho Canónico Adam Weishaupt en el siglo XVIII. La sociedad, que copió el esquema organizativo jerárquico de los Jesuitas, fue regida de forma despótica pues se exigía a los subordinados una obediencia total y ciega hacia su jefatura. Fue patrocinada por el banquero judío Meyer Amschel Rothschild, cuya familia es de las más ricas y poderosas del mundo, acusada, por otra parte, de seguir la tradición satánica-esotérica. El grupo comenzó a gestarse tres años antes en Frankfurt, en una reunión en la que el banquero convocó a una docena de sus más estrechos colaboradores con el fin de diseñar un plan global para controlar la riqueza total del mundo, según afirma el escritor alemán Jan van Helsing.

Las conclusiones de la reunión se plasmaron en el informe titulado *El Nuevo Testamento de Satanás*, en el que se recogían varias recomendaciones para acceder a ese control de la riqueza y se señalaba la anarquía como vía principal para obtenerlo. Adam Weishaupt fundó la cúpula de los Illuminati el 1 de mayo de 1776. Según el periodista Andreas Faber-Kaiser, «el hecho de que este día fuera consagrado mundialmente festivo —el Día del Trabajo— aclara todavía más la estrecha relación que existe» entre los Illuminati y las Internacionales Socialistas. Weishaupt regresó al seno de la Iglesia Católica y tras su muerte, en 1830, el masón Albert Pike fue elegido para continuar la labor de los Illuminati en Estados Unidos. En 1871 ideó un plan para acelerar la venida del *Nuevo Orden Mundial* mediante la puesta en marcha de tres guerras mundiales. Su proyecto quedó plasmado en la correspondencia por carta que mantuvo con el masón Giuseppe Mazzini, el miembro seleccionado por la Orden en 1834 para dirigir las operaciones de los Illuminati por Europa. Varios autores coinciden en señalar a Mazzini como el fundador de la Mafia, que en sus inicios era una orden iniciática que luchaba contra los abusos absolutistas. El acrónimo MAFIA significaría *Mazzini autorizza furti, incendi, avvelenamenti*, es decir, «Mazzini autoriza robos, incendios y envenenamientos».

Además, Pike contaba con un guía espiritual o *daimon*, que le otorgaba «Sabiduría Divina» y le dictaba cómo alcanzar su objetivo mundialista. Supuestamente ese guía le otorgó la visión que escribió en sus cartas a Mazzini. La primera de ellas, con fecha del 15 de agosto de 1871, planea la puesta en marcha de tres guerras mundiales dispuestas para alcanzar un objetivo claro. Dice así:

«La Primera Guerra Mundial debe generarse para permitir a los Illuminati derrocar el poder de los zares en Rusia y transformar ese país en la fortaleza del comunismo ateo. Las divergencias provocadas por los *agenteur* (agentes de los Illuminati) entre los imperios británico y germánico serán utilizadas para fomentar esta guerra. Al final de la guerra, se construirá el comunismo y será utilizado para destruir a los otros gobiernos y para debilitar a las religiones».

En la carta, Pike le explica a Mazzini cuál sería el próximo paso:

«La Segunda Guerra Mundial debe fomentarse aprovechando las diferencias entre los fascistas y los sionistas políticos. Esta guerra debe iniciarse para que el naciolsocialismo sea destruido y que el sionismo político sea lo suficientemente fuerte para instituir un estado soberano de Israel en Palestina. Durante la Segunda Guerra Mundial, debe edificarse una Internacional comunista lo suficientemente fuerte para equipararse a todo el conjunto de la cristiandad, que sería entonces

contenida y mantenida hasta el momento en que la necesitemos para el cataclismo social final».

El objetivo planificado en la carta se ha conseguido. Queda por comprobar si la última de las guerras que habría que promover para lograr el plan globalista de Pike finalmente se realizará:

«La Tercera Guerra Mundial debe ser fomentada aprovechando las diferencias ocasionadas por los *agenteur* de los Illuminati entre los sionistas políticos y los líderes del mundo islámico. La guerra debe ser conducida de tal modo que el Islam (el mundo árabe musulmán) y el sionismo político (el estado de Israel) se destruyan mutuamente. Mientras tanto, el resto de las naciones, una vez más divididas sobre este asunto, se verán obligadas a entrar en la lucha hasta el punto de la extenuación física, moral, espiritual y económica».

En la carta, Albert Pike le escribe a Giuseppe Mazzini que los que proyectan la completa dominación mundial provocarán el mayor cataclismo jamás conocido en el planeta.

«Liberaremos a los nihilistas y a los ateos y provocaremos un formidable cataclismo social que en todo su horror mostrará claramente a las naciones el efecto del absoluto ateísmo, origen del comportamiento salvaje y de la más sangrienta confusión. Entonces en todas partes, los ciudadanos, obligados a defenderse contra la minoría mundial de revolucionarios, exterminará a esos destructores de la civilización, y la multitud, desilusionada con el Cristianismo, cuyos espíritus deístas estarán a partir de ese momento sin brújula ni rumbo, ansiosos por un ideal, pero sin saber dónde hacer su adoración, recibirán la verdadera luz a través de la manifestación universal de la doctrina pura de Lucifer, revelada a la mirada pública finalmente. Esta manifestación resultará del movimiento reaccionario general que seguirá a la destrucción del Cristianismo y el ateísmo, ambos conquistados y exterminados al mismo tiempo».

El hecho de que las cartas, que se conservan en el Museo Británico de Londres, sean anteriores a los acontecimientos que en ellas se describen significa que lo que realmente ocurrió como resultado de la primera y la segunda guerras parece sacado del Plan Pike.

Desde el conocimiento de este maléfico plan es lógico ver en los atentados del 11 de septiembre de 2001 y en los sucesivos del 11 de marzo y 7 de julio una conexión directa con los preparativos de la Tercera Guerra Mundial. El plan de los

Illuminati describe con exactitud impresionante los acontecimientos que han ocurrido en el planeta desde principios del siglo XX hasta hoy. La dirección que han tomado los sucesos desde el primer atentado supuestamente cometido por el «terrorismo internacional» nos lleva irremediabilmente hacia Oriente Medio, como señala la carta de Pike, una constatación que desde el punto de vista racional provoca cuanto menos estupefacción y, desde el plano emocional, escalofríos por la semejanza con la realidad.

Para asegurarse el modo de controlar la riqueza mundial, la familia Rothschild utilizó otras vías estratégicas. Desde esta trama secreta de planificación del destino de la humanidad se explica que Nathan Rothschild patrocinara el trabajo de Karl Marx, cuyos pensamientos quedaron plasmados en la escritura de su obra *El Capital*. En el Museo Británico de Londres se conserva una de las primeras ediciones de sus libros, así como los cheques con los que le pagó el banquero. El apellido Rothschild significa «escudo» o «protector de los rojos».

Cuando murió Mazzini, Pike designó a Adriano Lemmi como el Illuminati encargado de los asuntos europeos, al que le sucedieron los dictadores Vladimir Ilich Uliánov «Lenin», y posteriormente Josef Stalin. Como hemos apuntado anteriormente, la revolución de Lenin y los bolcheviques fue financiada por bancos británicos, franceses y alemanes controlados por el clan Rothschild.

En consonancia con los Illuminati soviéticos, el autor de la Web www.nuevorden.net/main.html asegura que «durante la Conferencia de Yalta, tras la Segunda Guerra Mundial, por algún misterioso motivo, los aliados occidentales le entregaron la mitad de Alemania y de Europa a Stalin. ¿Por qué motivo las potencias capitalistas cedieron toda Europa Oriental a la URSS cuando entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia hubieran tenido mucho más poder que la URSS? La única explicación sería que los masones Churchill y Truman entregaron al masón Illuminati (de mayor rango que ellos) Stalin, la mitad de Europa por órdenes del Sanedrín».

En contra de la creencia generalizada relativa a que los Illuminati extinguieron su orden a finales del siglo XIX, podemos afirmar que dicha organización continúa operativa en la actualidad. Hoy día está integrada en la cúpula superior de la Masonería moderna europea y americana, constituyendo la sección de los Elegidos. Por encima de todo el conjunto de la Masonería Invisible se alza el «Consejo de los 33», formado por los 33 más altos masones iniciados del mundo. Sobre ellos se sitúa el «Gran Consejo de los 13», integrado por trece Grandes Druidas, por encima de ellos actúa «El Tribunal» y, por último, aparece el

inmencionable nombre de grado 72 de los cabalistas, que significa «Iluminado».

No podemos olvidar el mensaje en clave emitido el 1 de agosto de 1972, después del aquelarre, es decir el «sábado de las brujas», por Philip Rothschild, quien anunció ante el «Consejo de los 13» en el Casino Building de San Antonio, la planificación de la historia a partir de 1980, según publicó Andreas Faber-Kaiser en 1993. Las indicaciones eran muy concretas: «Cuando veáis apagarse las luces de New York, sabréis que nuestro objetivo se ha conseguido».

«La primera víctima de la guerra es la verdad»

RUDYARD KIPLING (1865-1936)

Poeta y escritor británico

8

LA MANIPULACIÓN INSTITUCIONAL DE LA SOCIEDAD

Cuando los gobernantes post-modernos comprendieron que podían manipular psicológicamente a las masas mediante procedimientos sutiles de control social, el mundo conocido inició una metamorfosis sin retorno que ha desembocado en el momento presente, pero que aún está inacabada y culminará en etapas futuras. Los métodos modernos de homogeneización ciudadana nacieron con el éxito experimentado por la propaganda bélica y los avances científicos de la escuela de Sigmund Freud. Un papel destacado han tenido desde entonces la publicidad, el cine, la prensa escrita y la radio pero, sobre todo, la televisión y el mundo de telerrealidad que ha creado. La manipulación a la que la ciudadanía está sometida en la actualidad nos remite irrevocablemente a una cita del libro *1984*, escrito por el autor y periodista británico George Orwell: «Usted imagina que hay algo que se llama la naturaleza humana que será ultrajada por lo que hacemos y que se volverá en contra nuestra. Pero nosotros creamos la naturaleza humana. El hombre es infinitamente maleable». La conciencia del ser humano podrá ser manipulada pero jamás será extinguida.

EL INSTITUTO TAVISTOCK

Gran parte de la acción manipuladora global se gestiona desde una institución: el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas, cuya sede está en el número 30 de Tabernacle Street, en Londres. Desde allí dirige innumerables filiales distribuidas por el planeta, como Rand Corporation, el M.I.T., el Centro de Investigación Stanford, el Instituto Hudson, la Fundación Heritage y el Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de Georgetown, donde el personal del Departamento de Estado recibe formación. Tavistock estudia los procesos de comportamiento individual y colectivo para controlar y dirigir las acciones y pensamientos mediante el uso de técnicas persuasorias, sugestivas, de manipulación y lavado de cerebro.

Fue en 1921, tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, cuando el centro científico comienza a investigar las posibilidades que ofrecía el control mental. Su objeto de estudio fue la «neurosis de guerra», que provocó un «punto de ruptura» del equilibrio psicológico de los soldados británicos debido al intenso estrés sufrido en el conflicto, entre otros motivos, por el terror de los bombardeos. Posteriormente, el método científico fue aplicado al campo general de la conducta humana y Tavistock empieza a evaluar las reacciones individuales y colectivas de las personas sometidas a diferentes estímulos, con la intención de ejercer el control y la manipulación ciudadana siguiendo los descubrimientos de Freud.

El antecedente de los soldados sirvió para orientar la búsqueda de las causas y condicionamientos que llevan a una persona a perder el control mental y el contacto con la realidad anterior para dejarlo indefenso ante un nuevo estímulo. La meta era quebrar la fortaleza psicológica del individuo, por ello se esforzaron en encontrar las variables que debían aplicar a cada caso concreto dependiendo del resultado que deseen alcanzar. El fin siempre es el mismo: el control. Se afanaron en hallar las claves de desintegración o descomposición social para modificar las percepciones individuales que alteran las creencias o valores previos. Los científicos de Tavistock descubrieron que un individuo que pierde su raíz es más fácilmente sugestionable, por ello había que destruir el núcleo familiar y los principios religiosos, sexuales y de toda índole inculcados desde la niñez.

La interacción de los *mass media*, las directrices de los métodos educativos, la

creación de las distintas modalidades de ocio, la manipulación de la opinión pública y la inducción a la narco-contracultura juvenil juegan un papel primordial en el proceso de lavado de cerebro que facilita el control conductual. Creemos, por ejemplo, que nuestra opinión acerca de determinados asuntos está creada desde la libertad, pero para que fuera así, sería necesario poseer toda la información del hecho concreto que queremos juzgar. La prensa es propiedad de los empresarios, por lo que es imposible contar con todos los datos, así que nuestra opinión estará siempre condicionada por versiones maniqueas incompletas dirigidas por el poder.

El Instituto edita la revista mensual *Human Relations* (publicada por Plenum Press) y recientemente ha lanzado (junto con Sage Publications) *Evaluation*.

Tavistock ha desarrollado tal poder en Estados Unidos que nadie sobresale o triunfa en ningún campo sin haber sido formado en Ciencia del Comportamiento por la entidad o por alguna de sus filiales.

LA NARCO-CONTRACULTURA Y LA MÚSICA COMO INSTRUMENTOS DE CONTROL JUVENIL

La introducción de las drogas en el microcosmos adolescente es uno de los mecanismos que mejor ha funcionado para controlar y manipular a los individuos en su fase vital de mayor energía. Tavistock se percató del poder de acción ilimitado de los jóvenes, por ello se apresuró en encontrar métodos que frenaran su considerable potencial. La drogas son los vehículos más efectivos para provocar la inacción de la juventud pues la atonta, la instala en la inercia, su uso continuado genera psicosis, depresiones, temores infundados, apatía, pérdida de confianza y autoestima, paranoias y otras enfermedades mentales, algunas irreversibles. La estrategia de prohibición fue muy eficaz, ya que estimuló el deseo de consumo en esa franja de edad en la que la rebeldía actúa como bandera identificativa y de cohesión grupal. Una de las peores consecuencias es que los jóvenes consumidores no son conscientes de la forma en la que están siendo manejados por los controladores sociales y tampoco perciben que la droga no va a solucionar sus problemas, sino que los acrecienta, a veces, siendo demasiado tarde para reaccionar.

La CIA, cuyos agentes se forman en las filas de Tavistock, utilizó a sus propios funcionarios administrándoles LSD para estudiar sus reacciones, lo que produjo varias muertes. Se trataba del programa MK Ultra, originado cuando la firma farmacológica suiza Sandoz AG, propiedad de S.G. Warburg Co., desarrolló el Acido Lisérgico (LSD). James Paul Warburg, consejero de Roosevelt, creó el Institute for Policy Studies para promocionar la droga. El resultado fue la narco-contracultura del LSD de los años 60, la llamada «revolución de los estudiantes», que fue financiada con veinticinco millones de dólares por la CIA.

La narco-contracultura generó un daño emocional en la psique juvenil que aún no ha sido superado. La introducción de las drogas fue reforzada por la corriente de los grandes festivales de música rock como proceso de experimento social destinado a lavar el cerebro de los adolescentes inadvertidos. A ello se unió el fenómeno Beatles y sus composiciones musicales atonales que, según los expertos, induce al comportamiento violento, incontrolado y desorganizado. Era una anarquía juvenil domesticada, de laboratorio.

LAS FUNDACIONES DE TAVISTOCK

El Instituto Tavistock fue el creador de las fundaciones, desde donde se impulsan proyectos de finalidades espurias que nada tienen que ver con la acción filantrópica que aparentemente abanderan. Por ejemplo, desde la Fundación Rockefeller se han activado diversas técnicas de control del mundo agrícola. Kenneth Warnimont, el director de la entidad, organizó los programas de instigación contra los granjeros independientes de México y Latinoamérica, considerados una amenaza para la globalización de Bilderberg porque al producir por sí mismos se convierten en autosuficientes. En la Rusia soviética, los bolcheviques creían haber alcanzado el control total sobre el pueblo hasta que se percataron de la desafiante independencia de los pequeños granjeros, los *kulaks*.

En los años 30, Stalin ordenó al OGPU que incautara los cultivos y los animales de los *kulaks* y les dejasen morir de hambre, obligándoles a renunciar a sus pequeñas parcelas de terreno para vivir y trabajar en granjas colectivas. El partido comunista, el partido de los trabajadores, exterminó a los campesinos y esclavizó a los obreros. Muchos regímenes totalitarios han encontrado en los pequeños granjeros su mayor obstáculo. El reino del terror francés fue dirigido no

contra los aristócratas, muchos de los cuales simpatizaban con él, sino contra los pequeños agricultores que rehusaban entregar su grano a los tribunales revolucionarios a cambio de nombramientos inútiles. En Estados Unidos, las fundaciones están actualmente ocupadas en el mismo tipo de guerra de exterminación contra los granjeros americanos. La fórmula tradicional de tierra y trabajo para el granjero ha sido alterada debido a la necesidad de comprar las mercancías industriales que requieren para sus labores agrícolas y que lo hace especialmente vulnerable a la manipulación de los índices de interés del mercado. Los pequeños granjeros americanos se enfrentan al mismo tipo de exterminio, siendo obligados a renunciar a su pequeña parcela de tierra para alquilar su fuerza de trabajo a los grandes imperios agrícolas^[12].

INSTITUCIONES DE TAVISTOCK EN EEUU

Como ya se ha señalado, el Instituto Tavistock dirige numerosas instituciones repartidas por todo el planeta. De ellas, las más destacadas de EEUU son las siguientes:

Planning Research Corporation. Es una de las aproximadamente trescientas cincuenta empresas que dirigen la investigación y los estudios políticos, realizando recomendaciones al gobierno. El presidente Eisenhower las calificó como «un posible peligro para la política pública, que podría quedar sometida a una élite científico-tecnológica».

Hudson Institute. Esta institución ha hecho más por modelar la forma en que los americanos reaccionan a los acontecimientos políticos y sociales, piensan, votan, y generalmente actúan, que cualquier otro. Hudson está especializado en la investigación de políticas de defensa y relaciones con Rusia. La gran parte de su trabajo militar está clasificado como «secreto» y es una de las entidades de lavado de cerebro que forman parte del Comité de los 300. Uno de sus clientes más importantes es el Departamento de Defensa estadounidense, que incluye asuntos de defensa civil, seguridad nacional, política militar y control de armas.

National Training Laboratory. Fundado en 1947, con sede en el estado de Bethel, Maine. Tiene como propósito el lavado de cerebro de los líderes del gobierno, de las instituciones educativas y de las burocracias corporativas, según el

método Tavistock. Posteriormente utilizan a estos líderes para que dirijan sesiones de grupo en sus organizaciones o contraten a otros líderes de grupos con entrenamiento similar para que hagan este trabajo. Desarrolla el método psicológico conocido como «dinámica de grupos», creado por el alemán Kurt Lewin en Tavistock. En un grupo de lavado de cerebro de Lewin, un número de individuos de distintas procedencias y personalidades es manipulado por un grupo líder para formar una opinión de consenso, logrando una nueva identidad de grupo. La clave del proceso es la creación de un ambiente controlado, en el que en ocasiones se introduce estrés (a veces llamado disonancia) para romper la estructura de creencias individual. Utilizando la presión de los iguales de otro grupo de miembros, el individuo es «roto», desestabilizado, emergiendo una nueva personalidad con nuevos valores. La degradante experiencia hace que la persona niegue que haya tenido lugar cualquier cambio. De esta manera, se lava el cerebro a un individuo sin que la víctima sepa qué ha ocurrido.

Universidad de Pennsylvania, Facultad de Finanzas y Comercio de Wharton. Fundada por Eric Trist, uno de los cerebros de Tavistock, Wharton se ha convertido en uno de los centros más importantes de Tavistock en lo que se refiere a investigación conductual. Sus clientes son el Departamento de Trabajo de EEUU, que enseña cómo producir estadísticas «preparadas» en el Wharton Econometric Forecasting Associates Incorporated. Este método fue muy solicitado en 1981 y mostró más millones de parados de lo que reflejaban las estadísticas de USDL. El Modelo Económico de Wharton es utilizado por las grandes empresas del Comité de los 300 en Estados Unidos, Europa Occidental, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Instituto de Investigación Social. Entre sus clientes están la Fundación Ford, el Departamento de Defensa de EEUU, el Servicio de Correos norteamericano y el Departamento de Justicia estadounidense. Entre sus estudios se hallan *El significado humano del cambio social*, *Jóvenes en Transición* y *Cómo ven los americanos su salud mental*.

Instituto para el Futuro. Está financiada por la Fundación Ford y extrae sus previsiones a largo plazo del Tavistock. Proyecta y analiza lo que considera serán los cambios esenciales que tendrán lugar en períodos de tiempo de cincuenta años. Los denominados Paneles Delphi deciden lo que es normal y lo que no y preparan documentos de posición que encaminan al gobierno en la dirección correcta para descabezar a los grupos de individuos que crean desórdenes civiles^[13].

LA GUERRA COMO PROCESO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL. EL INFORME IRON MOUNTAIN

Uno de los trabajos secretos más significativos, surgido de las investigaciones patrocinadas por los *bilderberges* en su afán por controlar el mundo, es el conocido con el nombre de *Iron Mountain*, cuya historia comienza a principios del año 1961 cuando el presidente John F. Kennedy declara públicamente su determinación de poner fin a la Guerra Fría. El comunicado coincide con la selección de un grupo de expertos encargado de analizar las consecuencias del posible establecimiento de la paz mundial permanente. La operación estuvo coordinada por tres miembros destacados de la administración Kennedy, que pertenecían, además, a las tres sociedades secretas más poderosas: Dean Rusk, a Bilderberg y CFR; McGeorge Bundy, a Bilderberg, CFR y Skull and Bones; y el entonces Secretario de Defensa Robert McNamara, a Bilderberg, la Comisión Trilateral y el CFR. La delegación investigadora, que comenzó a trabajar en el 63, estaba integrada por destacados economistas, historiadores, sociólogos, científicos, un astrónomo y un industrial.

Las conclusiones obtenidas de su estudio se recogieron en el *Informe Iron Mountain*, llamado así porque las reuniones más importantes se celebraron en un refugio nuclear subterráneo del mismo nombre, situado en las cercanías de Hudson, Nueva York, *Iron Mountain* era la sede de la Hudson Institution, un gabinete de consulta del CFR, que se construyó como refugio en caso de guerra nuclear. Además, albergaba oficinas de la Standard Oil de Rockefeller, la Dutch Shell Oil, la banca Morgan y Manufacturers Hanover Trust. Recientemente ha sido convertido en un museo turístico.

El contenido del *Informe Iron Mountain* se conoció públicamente en 1966, gracias a que uno de los quince componentes del grupo, identificado con el nombre de John Doe, lo filtró a la prensa. Los grandes medios de comunicación americanos lo silenciaron y sólo el *Dial Press* se atrevió a publicarlo un año después. Doe estaba convencido de que debía compartir los resultados de la investigación con todos los ciudadanos, ya que estos habían sufragado el estudio con sus impuestos. El resto de sus colegas pensaba lo contrario y temía que la publicación del Informe generase una «crisis de confianza» peligrosa hacia los gobernantes.

Los chicos de Iron Mountain, como se autodenominaron, orientaron sus estudios hacia la «Factibilidad y Conveniencia de la Paz» y concluyeron que «la

guerra no es, como se presume a menudo, un instrumento de política utilizado por las naciones para extender o defender sus valores políticos o sus intereses económicos. Por el contrario, conforma en sí misma la base principal de la organización del sistema social. Es el sistema que ha gobernado la mayoría de sociedades humanas a lo largo de la historia, como sigue haciéndolo en la actualidad». Los investigadores ponderaron que la guerra era deseable y necesaria por constituir «la principal fuerza estructuradora» y el «estabilizador económico esencial de las sociedades modernas». Además, uno de sus puntos más destacados fue confirmar que para alterar la vida de todos los pobladores del planeta no existe un medio más eficaz que la contienda, un aserto directamente conectado con la teoría de la aceleración de la historia promulgada por Karl Marx.

Además de respaldar el concepto de «guerra deseable», los investigadores propusieron la reintroducción de la esclavitud mediante la tecnología moderna y planteó el uso de la política como un posible sustituto para el control social ejercido anteriormente por la creación de enemigos potenciales. «El desarrollo de esta sofisticada forma de esclavitud —agregaron— es un prerrequisito ineludible para el control social en un mundo en paz». Como conclusión señalaron: «Debemos afirmar con todas nuestras fuerzas que de la guerra como sistema no se puede prescindir tan fácilmente hasta que decidamos, con total precisión, con qué sistemas de control social planeamos sustituirla y estemos convencidos, más allá de cualquier duda razonable, de que estas instituciones suplentes cumplan sus propósitos».

Como vemos, a pesar del planteamiento acerca de las posibilidades que tendría la paz perdurable en el sistema de organización social, el verdadero fin del Informe era asegurar, por encima de todo, el control social. El selecto grupo de estudios apuntó que para implantar un modelo de paz permanente era necesario buscar sustitutos a la guerra y apuntaron algunas fórmulas, como un programa económico de investigación espacial gigantesco y sin meta concreta orientado hacia objetivos inalcanzables o la creación de enemigos ficticios como, por ejemplo, una amenaza extraterrestre establecida y reconocida o una contaminación ambiental masiva y global. Además, podrían introducirse juegos violentos orientados a la sociedad y contemplaba el establecimiento de una fuerza policial internacional omnipresente y virtualmente omnipotente.

Es significativo subrayar que en ningún momento se plantea la educación y la formación cultural de los ciudadanos como método para superar los conflictos bélicos, sino la sustitución de estos por otras amenazas que logren amedrentar a la población y la mantenga fácilmente manejable. Es más, defendía el

embrutecimiento de las personas mediante el uso de juegos violentos.

Es inquietante comprobar la similitud de estas premisas con la situación actual, cuando cada vez es más habitual observar escenas de una violencia extrema en acontecimientos deportivos como el fútbol o en los videojuegos destinados a los niños. Otra coincidencia de naturaleza dudosa es el anunciado «cambio climático» que los poderosos y gobernantes, con el «profeta» Al Gore al frente, están utilizando para aterrorizar a la sociedad y que ya estaba recogido como alternativa a la guerra en el *Iron Mountain*.

Los suscriptores del *Iron Mountain* supeditaron el cese del sistema de guerra al hallazgo de una fórmula mejor que sirviera a sus propósitos «en términos de la supervivencia y estabilidad de la sociedad», pero en ningún momento la desacreditaron. En el Informe se cuestionaban si sería conveniente instaurar el modelo de paz, ya que «el sistema de guerra, a pesar de toda su repugnancia subjetiva para importantes sectores de la opinión pública, ha demostrado su efectividad desde el comienzo de la historia escrita; ha brindado las bases para el desarrollo de muchas civilizaciones duraderas e impresionantes, incluyendo aquella que hoy es dominante». Para el grupo de científicos, un sistema viable de paz «seguiría constituyendo un viaje hacia lo desconocido con un riesgo inherente e inevitable, independientemente de hasta qué punto esos factores inexplorados resulten controlables. En nuestro estado actual de conocimiento, es el sistema de guerra el que debe identificarse con la estabilidad y el sistema de paz con la especulación social».

Los científicos de *Iron Mountain* recomendaron la creación de la «Agencia de Investigaciones de Guerra y Paz permanente», que sería secreta y sólo rendiría cuentas al presidente de EEUU. Como su nombre indica, se dedicaría al estudio del sistema de guerra y sus posibilidades de transición hacia un modelo social de paz. No ha trascendido si la creación de este organismo se llevó o no a cabo; lo que sí sabemos es que el sistema de guerra continúa hoy vigente y a pleno rendimiento.

EL ENEMIGO NECESARIO

El Informe *Iron Mountain* propone la creación de un «enemigo necesario» con el fin de perpetuar el sistema de guerra, o como complemento a éste, para

mantener a la sociedad cohesionada bajo la amenaza de un ataque externo. Para poner en marcha esta alternativa, el estudio apunta como modelo a los «precedentes en el tratamiento que se le ha dado a los grupos étnicos desfavorecidos, supuestamente amenazantes, en ciertas sociedades durante determinados periodos históricos».

La utilización de este fantasma artificial, implantado por la propaganda gubernamental, sería clave en el proceso de constitución de un sistema de paz permanente: «Por más improbable que el posible enemigo alternativo pueda parecer, debemos enfatizar que debe ser hallado alguno, de una calidad y magnitud creíble si una transición hacia la paz ha de llevarse a cabo algún día sin que provoque la desintegración social. Resulta más probable, a nuestro juicio, que semejante amenaza deba ser inventada en lugar de que se desarrolle partiendo de condiciones desconocidas».

Para que sea eficaz, es imprescindible que «el enemigo alternativo implique una amenaza de destrucción inmediata, tangible y directamente percibida. Debe justificar la necesidad de pagar un “precio de sangre” en amplias áreas de interés humano. Un posible enemigo sería el modelo de contaminación del medio ambiente si el peligro que presentase para la sociedad resultara genuinamente inminente. Los modelos ficticios deberían conllevar el peso de una extraordinaria convicción, sustentada por una no inconsiderable pérdida de vidas humanas. La construcción de una estructura actualizada mitológica o religiosa para este propósito presentaría dificultades en nuestra era, pero de todos modos debe ser considerada como una opción».

Vuelvo a reincidir en la constatación significativa de la actual maquinaria propagandística desplegada por los países occidentales para alertar a los habitantes del planeta acerca del posible peligro que entrañaría la contaminación medioambiental y, sobre todo, el cambio climatológico que supuestamente amenaza la vida en la Tierra. Opino que se trata de alarmas infundadas, ficticias que han sido denunciadas por determinados sectores científicos a los que se les ha silenciado en los *mass media*. Estos críticos defienden que cada cierto tiempo se producen cambios climatológicos en el planeta, completamente normales en la evolución terrestre.

Nos siguen contando mentiras o, lo que es más peligroso aún, verdades a medias. En vez de educarnos en el conocimiento y la verdad nos educan en un sentimentalismo vacuo y vano.

«Una nación que gasta más dinero en armamento militar que en programas sociales avanza hacia la muerte espiritual»

MARTIN LUTHER KING (1929-1968)

Premio Nobel de la Paz

9

ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES GENERADOS EN EL SENO DE BILDERBERG

La conferencia anual de Bilderberg es la más importante del mundo. Ninguna otra puede compararse ya que actúa a nivel planetario y en ella se concentra la élite dirigente de las principales instituciones internacionales como el Banco Mundial, la ONU, la OTAN y el FMI, así como los líderes financieros y políticos de los países occidentales que ejercen la hegemonía del poder mundial. Teniendo en cuenta la situación e influencia política, económica y social de los miembros y deteniéndonos a analizar los temas que han tratado en sus reuniones, se observa una innegable interrelación entre lo que se debate en Bilderberg y lo que acontece después en el ámbito internacional.

La enumeración de los asuntos presentes en las agendas de trabajo del Club se convierte en una relevante prueba de que éste funciona como un gobierno mundial invisible. En sus conferencias más recientes, los selectos *bilderberges*

abordaron asuntos como la alterada región de Oriente Medio, la guerra de Irak, el conflicto de los Balcanes o el imparable gigante chino. De nuevo orientaron su atención hacia asuntos económicos: apostaron fuerte por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, influyeron de modo definitivo en la creación de la Organización Mundial del Comercio y decidieron la preponderancia de tres monedas mundiales: el dólar, el euro y el yen, que en último extremo, por su valor equitativo, funcionan como si de una única divisa se tratase.

Ya hemos hablado de la conspiración, pero no de la opinión de los *bilderberges* al respecto, que como era de esperar, ellos niegan. Quienes detentan el poder global no se consideran conspiradores porque estiman, por un lado, que su modo de actuar es la mejor manera de hacer las cosas, la correcta y la única. Y por otro, tanto sus intereses personales como los beneficios de poder y materiales que obtienen les llevan a actuar así. Niegan su responsabilidad en los acontecimientos de la Historia, razonando que ésta es el resultado de una sucesión accidental de hechos que ellos no pueden alterar o impedir. El historiador Gary Allen manifiesta al respecto: «Creemos que un gran número de los acontecimientos mundiales más importantes que han determinado el destino de la humanidad, ocurren porque alguien lo ha planeado así. Si nos atuviéramos simplemente a estadísticas, la mitad de los acontecimientos que afectan al bienestar de la nación norteamericana deberían ser buenos para ella. Si se tratara de simple incompetencia, nuestros líderes deberían de cometer un error a nuestro favor de vez en cuando. Pero en realidad, no nos las estamos viendo con coincidencia o estupidez, sino que más bien se trata de planificación y genialidad».

El periodista inglés Jon Jonson, autor del libro *Them: Adventures with Extremists*, consiguió que Denis Healey, ex ministro de Economía y de Defensa del Reino Unido, le confesara lo que nunca ningún *bilderberg* había reconocido jamás: «Decir que nos esforzábamos por un único gobierno del mundo es exagerado, pero no es enteramente injusto. Nosotros en Bilderberg sentíamos que no podíamos continuar luchando el uno contra el otro para siempre y matar a la gente y dejar a millones sin hogar. Así que sentíamos que una sola comunidad en todo el mundo sería una buena cosa. Bilderberg —continuó Healy— es una manera de reunir a políticos, industriales, financieros y periodistas. La política también debe implicar a los que no son políticos. Hacemos un esfuerzo especial para conseguir políticos más jóvenes que, obviamente, están ascendiendo, traerlos junto con expertos financieros e industriales que les ofrecen palabras sabias. Esto aumenta la ocasión de tener una política global sensible».

«¿Lo que hacen ustedes no es una conspiración mundial?», le preguntó

Ronson. «¡Tonterías! —gruñó el ex ministro—. ¡Nunca he oído una cosa así! ¡Esto no es una conspiración! ¡Es el mundo! Es la manera en que se hacen las cosas. Y por cierto, absolutamente acertada».

Healy agregó: «Pero le diré algo. Si los extremistas y los líderes de grupos militares creen que Bilderberg está ahí fuera para derrumbarlos, entonces tienen razón. Estamos contra el fundamentalismo islámico, por ejemplo, porque está contra la democracia».

Es significativo que Healy dijera que los *bilderberges* se unieron para frenar la guerra entre ellos porque no expresó nada acerca de hacer o no la guerra contra los demás. Ellos han generado las luchas que azotan el mundo desde comienzos del siglo XX y, además, Healy fue precisamente quien dijo: «Lo que pasa en el mundo no sucede por accidente, hay quienes se encargan de que ocurra. La mayor parte de las cuestiones nacionales o relativas al comercio están dirigidas por los que tienen el dinero».

Algunos se mantendrán incrédulos ante tanta revelación, pero tengan en cuenta que no son sólo periodistas independientes los que critican la autoridad de la organización más poderosa del mundo. También el Corporate European Observatory, uno de los centros de investigación más relevantes sobre las políticas liberales, destacó en una de sus publicaciones del año 2000 que es cierto que Bilderberg no emite mandatos de modo «formal», pero sí consigue « plasmar un consenso entre la élite política, económica y de los medios de comunicación». Lo mismo, pero con distintas palabras.

El prestigioso investigador americano Jim Marrs sentencia: «En plena era industrial, científica y nuclear, la vida en un sistema democrático, al igual que en una sociedad totalitaria, está determinada por un puñado de hombres. Los expertos, tanto los analistas políticos como los sociólogos, pese a las diferencias en sus enfoques del estudio de poderes en los EEUU están de acuerdo en que las decisiones clave, políticas, económicas y sociales son tomadas por una selecta minoría».

El presidente del Club, Etienne Davignon afirma: «Cuando la gente dice que somos el gobierno secreto del mundo, respondo que si eso fuera cierto deberíamos estar dolorosamente avergonzados de nosotros mismos». A continuación, vamos a recordarles los motivos que, en el caso de que tengan conciencia, no deberían permitirles dormir tranquilos.

LA DRAMÁTICA FUNCIÓN DE AMÉRICA LATINA

Recordemos que en el origen del Club Bilderberg el «enemigo necesario» era el comunismo. En aquellos momentos este término englobaba a toda doctrina contraria a la de los vencedores. Por ello, como señala el investigador Noam Chomsky, los pueblos que se resistieron al imperialismo capitalista fueron considerados defensores de un nacionalismo hereje que debía ser aplastado y se les incluyó en la denominada órbita comunista.

En 1955, un grupo de estudio de alto nivel alineado a los objetivos de Bilderberg arguyó que la amenaza fundamental de las potencias comunistas era su negativa a cumplir con su papel de servicio consistente en «complementar las economías de Occidente». Este fue uno de los motivos que indujo a la guerra de Vietnam. El que las naciones fueran independientes de la galaxia anglosajona constituiría un peligroso ejemplo que podría extenderse por todo el mundo. Y para los planes de los *bilderberges* eso era impensable porque destruiría el ideario de un único gobierno mundial que venía fraguándose desde el siglo XIX. Había que actuar porque la amenaza real no procedía de los países soviéticos, aunque así lo señalara la propaganda de la época, sino de la resistencia popular antifascista, sus ideales democráticos y su petición en masa de mejoras sociales.

La estratégica acción desarrollada entonces en América Latina, que tenía que cumplir la función sumisa como suministrador de materias primas, ha sido expuesta con rigurosidad por Noam Chomsky en su libro *Lo que realmente quiere el tío Sam*. En él nos vamos a basar para la siguiente exposición de los brutales acontecimientos que asolaron el Nuevo Mundo y que hoy día siguen teniendo una repercusión nefasta que lo mantiene atado al subdesarrollo pese a las privilegiadas riquezas que posee su vasto territorio. Por ello, los movimientos populistas que se han extendido recientemente por Latinoamérica, cuyos máximos representantes son Evo Morales, Hugo Chávez o Lula da Silva, tienen una razón de ser que se hunde en la Historia aunque no por ello legitima su sistema.

CHILE Y EL GOLPE DE ESTADO DE LA CIA

En los años 70, Salvador Allende acudió a la sede de las Naciones Unidas para pronunciar su famoso y emotivo discurso, en el que habló acerca de la existencia de un «conflicto frontal» entre los pueblos y las compañías transnacionales «que no dependen de ningún estado (...) y que constituyen un gran peligro (...)» para los pueblos. El presidente concluyó diciendo que pese a todo, «los valores de la humanidad no podrán ser destruidos». El socialismo de Allende, que además era masón (Gran Maestro de la Gran Logia de Chile), había expropiado sus tierras a los latifundistas poniéndolas en manos de los campesinos pobres. Por este tipo de medidas, el presidente se había convertido en la principal obsesión del secretario de Estado de EEUU, Henry Kissinger, que había llevado la situación hasta las reuniones de Bilderberg. El entonces embajador estadounidense en Chile, Edward Korry, recordaba en un reciente documental cómo se enervaba Kissinger al referirse a Allende: «golpeaba su puño contra la mano y gritaba que iba a destruirlo, que iba a hundirlo económicamente. Lo llamaba *hijo de puta, cabrón*». El embajador apuntó que Allende «se estaba adentrando en un terreno desconocido, sin ejemplos, sin modelos. Quería instaurar una sociedad marxista-leninista y quería que la clase burguesa lo aceptara, lo que suponía el suicidio de la burguesía. Castro le dijo que sin ejército no podía hacerlo, algo que el comandante había aprendido de Lenin. Allende era una buena persona, pero quería ser un héroe del panteón marxista-leninista». El presidente chileno nunca hizo caso del consejo de Fidel Castro referente a utilizar al ejército porque él creía firmemente en la paz. Por ello, cuando Kissinger promovió el golpe de estado y los militares entraron en la casa de la Moneda el presidente se suicidó.

Cuando Salvador Allende ganó las elecciones, EEUU había invertido dos millones setecientos mil dólares en la campaña electoral de su adversario político, que fueron pagados por la CIA y por los sectores público y privado estadounidense. Pero también por las Casas Reales de Bélgica, de los Países Bajos, entre ellas la Corona Holandesa del Príncipe Bernardo, así como el Vaticano y un partido de Italia. Se trataba de una campaña propagandística para contrarrestar el discurso marxista-leninista de Allende, al que consideraban una influencia desestabilizadora de carácter soviética. Estabilidad en el vocabulario de los *bilderberges* significa seguridad para las empresas multinacionales y para las clases altas que las gestionan.

Nixon había ordenado a la CIA que Allende no fuera investido presidente, pero los planes no surgieron según lo previsto. Para Kissinger, el mandatario chileno era «un virus», una manzana podrida, un arma poderosa de propaganda contraria que había que aniquilar recurriendo a uno de los dos modelos que EEUU utilizaba en América Latina para aniquilar a los contrarios.

PROPAGANDA POLÍTICA O ACCIÓN MILITAR

Estos dos modelos eran: actuar antes de las elecciones o después de las elecciones presidenciales. Es decir, o se evitaba a toda costa que el candidato no alineado ganara mediante el fraude electoral y la contracampaña política, o desestabilizaría los gobiernos elegidos democráticamente mediante la logística militar. Este sistema dio como resultado un uso satánico de la fuerza en países como Nicaragua, donde la contra (armada por los anglosajones) torturaba a las mujeres colgándolas de los pies con los pechos y la cara cortados para que murieran desangradas y mataba a los bebés estampándolos contra las rocas. «Estados Unidos siempre trató de establecer relaciones con los militares de países extranjeros porque ésa es una manera de derrumbar un gobierno que se había escapado de sus manos. Así ocurrió en Chile e Indonesia en 1965. Antes de los golpes fuimos muy hostiles a los gobiernos, pero seguimos mandándoles armas. Mantenga buenas relaciones con los militares y ellos derrumbarán el gobierno *para usted*», ironiza Chomsky.

REAGAN ACABA CON LOS FANTASMAS DE GUATEMALA

En 1952 un memorándum de la CIA describió a Guatemala como «contraria a los intereses norteamericanos por la influencia comunista basada en la defensa militante de las reformas sociales y la política nacionalista». La CIA preparó el golpe con éxito convirtiendo el país en un matadero durante la época de Ronald Reagan. En 1988 la presión ejercida contra el diario *La Época*, contrario a los EEUU,

provocó su desaparición al sufrir un atentado terrorista. Uno de sus periodistas, Julio Godoy, afirmó tiempo después: «Se tiene la tentación de creer que alguien en la Casa Blanca rinde culto a los dioses aztecas con la ofrenda de sangre centroamericana».

LA TERCERA OPCIÓN: EL BLOQUEO

También Brasil sufrió la misma suerte por un motivo similar. La administración de Kennedy dispuso las vías para el golpe militar de 1964.

Y Argentina, Honduras y Cuba. Ningún país se salvó porque cuando las medidas militares fallaron se pasó a la tercera opción: el bloqueo, que privaba y sigue privando a la población de los alimentos básicos. «Desde la revolución bolchevique de 1917 hasta el colapso de los gobiernos comunistas en Europa Oriental a finales de los años ochenta era posible justificar todo ataque como una defensa contra la amenaza soviética».

Los líderes militares edificaron estados corruptos de inspiración neonazi con represiones civiles, torturas y ejecuciones que han regado de sangre y atraso el territorio Latinoamericano gracias a la labor conspiradora de los *sumos sacerdotes* del capitalismo.

En febrero de 1980, el arzobispo de El Salvador, Óscar Romero, escribió al presidente Jimmy Carter para rogarle que no enviase más ayuda militar al gobierno de Roberto D'Aubuisson porque «agudizaría la injusticia y la represión contra las organizaciones populares que luchan por el respeto de sus derechos humanos más básicos». Una semana después, mientras oficiaba misa, el arzobispo fue asesinado. En El Salvador, los niños eran apartados de sus familias y sometidos a un riguroso entrenamiento militar nazi que los adoctrinaba para las brutales matanzas que solían desarrollarse con rituales sexuales y satánicos.

PANAMÁ: UN PARAÍSO NARCOTIZADO

En 1981 el presidente de Panamá, Omar Torrijos, muere en un accidente aéreo atribuido al aparato de inteligencia de la CIA y al coronel Manuel Antonio Noriega, quien dos años después se hacía con la jefatura del país. Noriega, criminal narcotraficante, mientras estuvo sirviendo a los intereses de EEUU y Europa continuó incluido en la nómina de la CIA. Pero cuando los globalistas decidieron que se estaba tornando peligroso, le atribuyeron aspiraciones independentistas y lo acusaron de tráfico de drogas mientras imponían sanciones económicas al país. En 1988 activaron la maquinaria y de repente, después de un decenio sin prestar atención a lo que sucedía en Panamá, éste se convirtió en asunto prioritario en la prensa internacional, que dedicó páginas y páginas a hablar de los crímenes a los Derechos Humanos cometidos por el maléfico coronel Noriega. El caso guarda una completa similitud con lo ocurrido en Irak y Saddam Hussein. En aquellos momentos en que Saddam era amigo de los globalistas, la prensa no denunciaba los abusos cometidos por el presidente iraquí, a pesar de que eran mucho más cruentos que los del panameño. De hecho, el mismo día de la invasión de Panamá, la Casa Blanca anunció que iba a levantar el bloqueo de préstamos a Irak para que éste estuviera en disposición de comerciar con los occidentales.

Cuando se invadió Panamá en 1989, la prensa había convertido a Noriega en un demonio bíblico, ocultando el verdadero motivo de la acción militar: asegurar el control del Canal antes del 1 de enero de 1990, fecha en que debía ser devuelto a los panameños. La trampa es clara y efectiva. Con la perspectiva del tiempo es fácil identificarla porque siempre actúan igual y ya sabemos, por los propios *bilderberges*, que en política no hay espacio para las casualidades.

En el juicio por tráfico de drogas y atentados a los Derechos Humanos, el coronel Noriega intentó defenderse acusando a los EEUU y asegurando que tenía pruebas de sus crímenes. El proceso judicial ha sido desclasificado recientemente, pero en estos documentos las pruebas a las que hizo alusión Noriega no aparecen por ninguna parte.

El sistema judicial estadounidense autorizó que se descongelaran seis millones de dólares de la fortuna atribuida a Noriega, a fin de que pudiese sufragar los gastos de la defensa. El caso llama poderosamente la atención ya que

es económicamente imposible que un militar atesore lícitamente siquiera un millón de dólares. De nada le sirvieron los alegatos que incluimos. Fue condenado a cumplir cuarenta años de prisión, que se redujeron a treinta, como prisionero de guerra, después de salir absuelto en sendos juicios por presunta participación en el tráfico de cocaína y marihuana a EEUU.

LA SUSTITUCIÓN DEL ENEMIGO NECESARIO

Todo parece ser predecible por completo. Los *bilderberges* no pueden permitirse perder el control político y social de estos países porque les confiere a los magnates de la industria el control económico y cultural.

Un dictador permanece en su puesto y sus ataques a los derechos de la población serán silenciados por la prensa alineada mientras sirva al aparato globalista. Pero si al tirano se le ocurre la herejía de independizarse de las cadenas que lo mantienen atado a los intereses de los *sumos sacerdotes* se organiza una campaña de prensa internacional, que lo desprestigia y deslegitima ante la sociedad. El siguiente paso es la invasión del país en defensa de los Derechos Humanos (que antes no habían importado lo más mínimo). Con el 11-S se inaugura una nueva modalidad en la que el comunismo deja de ser el principal enemigo del mundo, o el enemigo necesario, para ceder el relevo al terrorismo internacional. El que se añada el adjetivo de internacional avala la mentira de que el planeta entero está en peligro y la política de seguridad se hace imprescindible y fuerte en los estados occidentales. Todos unidos contra un enemigo común. Todos en armonía preparados para la defensa, que no es otra que el ataque. A los ciudadanos se les incita a tener miedo a este enemigo total, del que sólo el gobierno y la OTAN podrán salvarlo. Un ciudadano temeroso es un ciudadano susceptible, fácil de manejar. Los gobiernos suben los impuestos y recortan los gastos sociales a costa del presupuesto en seguridad. Se fabrican más armas, aunque la mayor parte nunca serán usadas, pero aumentan las arcas de los dueños de las fábricas y se incentiva la corriente de capital hacia la hacienda pública. Se aumenta el presupuesto para investigación nuclear, armamentística y el espionaje.

Henry Kissinger, en la conferencia de Bilderberg celebrada en Evian, Francia, el 21 de mayo de 1992 lo explicó de forma clara a los asistentes:

«Hoy los Americanos serían ultrajados si las tropas de la ONU entrasen en Los Ángeles para restaurar el orden; pero ¡mañana ellos estarían agradecidos! Esto se cumpliría si les dijeran que hay una amenaza exterior, que amenaza nuestra existencia. Entonces, toda la gente del mundo aportaría líderes mundiales para salvarlos de este mal. El principal miedo del hombre es hacia lo desconocido. Cuando se presenta este guión, los derechos individuales son abandonados de buen grado para la garantía de su seguridad, siendo transferidos por ellos a su gobierno mundial».

Este fragmento fue grabado por uno de los asistentes suizos y entregado a John Coleman, antiguo miembro de la inteligencia policial americana convertido en escritor crítico de las atrocidades y planes secretos de los globalistas. Llama la atención por el paralelismo, pues se ha convertido, más de un decenio después, en fiel reflejo de la situación mundial.

IRAK. LA PIEDRA EN EL ZAPATO

El año 2002 marca un punto de inflexión en el seno de Bilderberg. Un año antes, el diario sueco *Expressen GT* se hizo eco de la reunión celebrada entre los días 24 y 27 de mayo en Gotemburgo, al oeste de Suecia. Según el referido periódico, los participantes abordaron ese año la crisis alimentaria, la ampliación de la UE, el porvenir de la OTAN y los proyectos militares de EEUU, el desarrollo de la globalización, la llegada al poder de Silvio Berlusconi y las relaciones con China, Japón y Rusia.

En la siguiente cita la serenidad habitual que solía marcar los encuentros de Bilderberg se tornó en tempestad. El periodista británico Tony Gosling, que los investiga desde hace más de treinta años, afirma que uno de los antiguos asistentes, el economista británico Will Hutton, le comunicó que la primera vez que escuchó hablar de la invasión a Irak fue en la reunión de Bilderberg del año 2002, celebrada en Chantilly, Virginia (del 30 de mayo al 2 de junio). No es el único que asegura que fue en el corazón de Bilderberg donde comenzó a gestarse el posterior ataque al país árabe.

Pese a la intensa oposición que encontró en algunos países de Europa, que solicitaban la legitimación de la ONU para ejecutar la propuesta, Donald

Rumsfeld, Secretario de Defensa estadounidense, elaboró en 2002 la estrategia de la intervención en Irak, intentando convencer a los europeos de la conveniencia de tomar posiciones en Oriente Próximo.

Otra de las significativas revelaciones que ha salido del seno de Bilderberg explica que en él se trabaja «cuerpo a cuerpo» para orientar los comportamientos de las redes de influencia. Nunca antes se estableció un cuerpo a cuerpo tan fiero como el que dominó el tema de la invasión de Irak.

Se trata del asunto más inmediato que ha enfrentado a los *bilderberges* bajo su propio tejado. Las escasas pero reveladoras filtraciones a la prensa acerca de lo tratado en la reunión de 2004, en Stresa (Italia), dejaron vislumbrar un incipiente malestar entre los miembros europeos a causa de la previa decisión unilateral de EEUU de atacar el país. Según reveló solapadamente el comisario europeo Pascal Lamy, «los enfrentamientos entre franceses y norteamericanos a propósito de la guerra en Irak fueron intensos».

Y es que, un año antes, en Versalles, el ilustre *bilderberger* Donald Rumsfeld afirmó ante un auditorio dividido por esta cuestión que no habría guerra. Esta disensión con la que el Club se adentró en el siglo XXI molestó enormemente a los miembros más antiguos, a los fundadores vivos, ya que afecta al fin oficial para el que fue creado, el afianzamiento de las relaciones transatlánticas.

La decisión de EEUU de invadir Irak, aún contando con la desaprobación de una parte imprescindible de Europa liderada por Alemania y Francia (la Vieja Europa), podría encerrar una estrategia más profunda: la desvinculación de Norteamérica de cualquier acuerdo mundialista con el fin de afianzar y sobredimensionar su ya de por sí poderoso imperio. ¿Pudo causar la disgregación del Club y el afianzamiento del imperio norteamericano en detrimento de Europa?

En aquel momento de ruptura, pese a los desplantes e, incluso, agravios verbales que tras la invasión de Irak dedicó EEUU a algunos países europeos, sobre todo a Francia, Europa se resistió a devolver el golpe. Puede que considerara que en el fondo no le convenía un combate frente a frente contra el todopoderoso imperio americano. Contra los americanos no hay quien pueda. Los téjanos les cubren las espaldas.

También hay que tener en cuenta que, según el informe *World Trade in the 21st Century* (*El negocio mundial en el siglo XXI*) elaborado por el Instituto Francés de Relaciones Internacionales, en el año 2050 el reparto de la economía mundial será

sólo del 12%, en comparación con el 20% actual. El análisis prevé un *Día del Juicio Final* económico para el continente europeo.

El reportaje concluyó que la ampliación de la Unión Europea no será suficiente para garantizar la igualdad con los Estados Unidos; la UE tendrá menos peso en el proceso de globalización y se predice un movimiento lento pero inexorable sobre la rampa de salida de la Historia. Norteamérica mantendría su hegemonía tecnológica. Y la cada vez más importante China, incluida Taiwan, crecerá para responder a casi una cuarta parte de la economía mundial y la participación de negocio de la región Japón-Corea, junto con el yen, disminuirá bruscamente en importancia.

Como es lógico, estas conclusiones no les agradaron a los miembros de Europa. «Muy deprimente —le expresó un *bilderberger* a Tucker—, desolador».

Pocos días después de la reunión de Bilderberg de 2003, en Versalles, James Tucker publicó un artículo en *American Free Press* en el que reflejaba la coacción a la que el Club estaba sometiendo a Bush por el desagrado con la política unilateral desarrollada por su Administración.

«Desde Nixon —señalaba Tucker—, todos los presidentes han participado en Bilderberg, pero nunca un presidente de EEUU había estado bajo la presión del Club como lo está ahora George Bush. Para un dirigente de los EEUU es algo sin precedentes caer bajo el fuego hostil de Bilderberg. El grupo ha celebrado con sus participantes los constantes progresos hacia el gobierno del mundo, pero ha tenido una influencia directa sobre cada presidente desde Richard Nixon».

Sin embargo, Bilderberg tendrá que hacer las paces con Bush, seguro. Tejas es un importante bastión económico mundial.

En el mismo artículo, Tucker hablaba de cinismo europeo al denunciar que desde Bilderberg se asignaron «suculentos contratos» para la reconstrucción de Irak a empresas dirigidas por miembros vinculados al Club, como Kissinger Asociados; el gigante Bechtel, gobernado por George Schultz, o Kellogg Brown & Root, manejada por Dick Cheney antes de ser vicepresidente de EEUU.

«Los europeos son cínicos respecto a EEUU al incitar a las Naciones Unidas a que aprueben que la “coalición de los voluntarios” controle el petróleo iraquí para “beneficio de los iraquíes” y a usar los ingresos para reconstruir lo que se ha destruido. Efectivamente, eso da el control de Irak a los Estados Unidos y a Gran

Bretaña, con una propina para Polonia y España».

Con el petróleo iraquí como punto destacado en la agenda no fue una sorpresa que el presidente de British Petroleum, Meter Sutherland, asistiera a la conferencia de Versalles. Junto a él estuvieron, una vez más, la reina Beatriz de Holanda, la reina Sofía de España, el presidente de la Asamblea Nacional Francesa, Jean Louis Debré, y David Rockefeller, como lo acreditan las fotos tomadas por varios periodistas a las puertas del hotel Trianon Palace, el mismo lugar donde los vencidos alemanes recogieron en mano el Tratado de Versalles al término de la I Guerra Mundial.

¿EL FIN DEL CONSENSO?

Precisamente, las intensas discrepancias entre EEUU y Francia convirtieron en un hecho más que noticiable la reunión celebrada cerca de París, pero la prensa volvió a dar la callada por respuesta. De nuevo, los artículos de James Tucker en AFP y de Tony Gosling en su *website* fueron de las pocas y más sobresalientes voces discordantes.

Es en este contexto cismático cuando Dominique Moïsi, el director adjunto del IFRI (Instituto Francés de Relaciones Internacionales) y uno de los observadores más competentes de la vida política francesa, resumió la situación con una frase sobria pero cargada de significación dentro de la terminología de los amos del mundo: «Hoy día ya no hay consenso». El economista británico Will Hutton había expresado en alguna ocasión: «El consenso establecido es el telón de fondo contra el cual la política se hace mundial». Sin embargo, uno de los cuatro fundadores de Bilderberg, Denis Healy, que luego llegó a convertirse en ministro de Trabajo británico, se ha empeñado en negar la política del consenso: «No hay absolutamente nada de ello. Nunca intentamos alcanzar un consenso en los grandes asuntos en Bilderberg. Es simplemente un lugar para la discusión». Nosotros no le creemos, por supuesto.

Healy sólo intentaba proteger a su criatura. Y es que hasta el conflicto de Irak, Bilderberg ha logrado la aprobación conjunta en todas sus decisiones internacionales, una conformidad fundada en el multilateralismo, es decir, con igualdad de influencia entre los poderosos del planeta.

Otro de los investigadores anti-Bilderberg, cuyo nombre prefiere mantener en el anonimato por su propia seguridad personal, me contó durante una conversación que el poderoso grupo «no va a permitir que Bush se vaya de rositas. Es seguro que ya han ideado el castigo que van a imponerle». Ya hemos comentado antes que no opinamos lo mismo.

El escritor Paulo Coelho escribió: «El ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Dominique de Villepin, en su discurso contra la guerra, tuvo el honor de ser aplaudido en el plenario. Honor que, por lo que sé, sólo había sucedido una vez en la historia de la ONU en ocasión de un discurso de Nelson Mandela. Gracias, señor Bush, por intentar dividir una Europa que lucha por su unificación; es una señal de alerta que no será ignorada».

STRESA. 2004

Sin embargo, en la reunión de Stresa (Italia, 3-6 de junio) de 2004, más allá del acaloramiento inicial provocado por las desavenencias de la guerra de Irak, los europeos, encabezados por Francia y Alemania, hicieron saber a la representación americana que deseaban dejar a un lado las diferencias a cambio de la promesa por parte de EEUU de no invadir ningún otro país sin la orden manifiesta de la ONU.

El ex jefe de la diplomacia francesa, Hubert Védrine, se ha mostrado partidario de «cooperar sin dudarle con unos Estados Unidos omnipresentes» sin por ello «renunciar a tener nuestras propias ideas sobre la organización del mundo». Es decir, «ser amigos, aliados, pero no alineados». Antes de abandonar su puesto en 2002, subrayó la idea que Francia tenía de Estados Unidos. «Tiene la tendencia a abordar asuntos globales unilateralmente, sin consultar a nadie». Ésa «no es nuestra visión del mundo, no es nuestra visión de las relaciones internacionales y no es nuestra visión de la globalización».

Un año después, Condoleezza Rice, desplegando su seducción en una gira relámpago por Europa (en la que se excluyó la visita a España), eligió Francia para abogar por un acercamiento entre Europa y Washington. La herida parece cicatrizar, aunque las apariencias intenten convencernos de lo contrario.

Una semana después, en la 41ª Conferencia de Munich sobre Política de

Seguridad, el por entonces canciller Gerard Schröder denunció que la OTAN «ya no es el primer lugar en el que los socios transatlánticos discuten y coordinan sus estrategias». ¿Aludiría directamente a Bilderberg?

CINCUENTA ANIVERSARIO

Es en el mes de enero cuando la maquinaria del Steering Committee empieza a funcionar: los delegados cierran la lista tras una escogida selección de participantes y desde las oficinas principales se envían las invitaciones a sus exclusivos destinatarios.

En la reunión de 2004 en Stresa, el grupo celebró su cincuenta aniversario. Se convirtió en una fecha muy señalada no sólo por el medio centenar de años cumplidos sino porque el azaroso destino quiso que esa fuera la última reunión a la que asistiera uno de sus más ilustres fundadores. El 1 de diciembre de 2004, el príncipe Bernardo de Holanda se despidió del mundo que tan afanosamente se dedicó a construir.

El paso de los años, lejos de desgastar una alianza suscrita por miembros de distintos países, en la que ocasionalmente han conjugado ideas y necesidades enfrentadas, la ha fortalecido. Ello se debe a que se ha ido consiguiendo, desde el punto de vista general, los fines que el grupo se propuso en 1954: implantar un nuevo sistema mundial basado en el influjo de un planeta homogéneo y globalizado dirigido por una élite financiera e intelectual, una herencia sustancialmente platónica.

Desde entonces, se ha superado la época velada de la Guerra Fría, ha caído inesperadamente el Muro de Berlín y Europa está más cerca de unirse en una confederación de estados en la que países tan distintos como Turquía jugarán un papel relevante en la expansión hacia el Este. Por otra parte, tras la desaparición de la antigua URSS y la apertura económica de China se ha abierto un horizonte nuevo en las relaciones Oriente-Occidente en el que hay que tomar posiciones estratégicas rápidas y eficaces. El atentado de las Torres Gemelas marca un antes y un después en el devenir histórico y, pese a las dificultades y controversias generadas por la posterior invasión a Irak, el mundo occidental está penetrando irremisiblemente en Oriente Próximo. Estos avances estratégico-territoriales se

complementan con la evolución de las sociedades en las que las innovaciones tecnológicas y la comunicación obligan a reinventar constantemente la forma de interrelacionarnos.

De forma conjunta al transcurso de los cambios en el seno del sistema mundial, los *sumos sacerdotes* del capitalismo han obtenido unos privilegios y beneficios enormes. Su poder e influencia se han extendido a otros países donde el comunismo originario no les permitía introducirse del modo en el que ahora están asentados. Como resultado, los miembros de Bilderberg y sus satélites se han consolidado y favorecido mediante su sistema de reuniones secretas y alianzas de largo alcance en la que de forma conjunta o parcial van tomando posiciones. Es lógico que deseen perpetuarlo pese a las desavenencias surgidas en los últimos tiempos, más enconadas tras la invasión a Irak desplegada desde los Estados Unidos de América.

Las decisiones que durante los casi sesenta años pasados ha llevado a la práctica la élite de pensadores y estrategias occidentales, en conjunción con los principales motores políticos del Oeste, los líderes de negocios y los bancos, influyen y repercuten inexorablemente en la vida cotidiana de todos los habitantes del planeta.

Hoy en día, no hay duda del paralelismo real entre el desarrollo de la Historia y la fuerza o presión ejercida por los *bilderberges*. Como resalta el secretario de redacción del periódico sueco *Dala Demokraten*, Gora Greider, es certera la correspondencia entre el orden actual del mundo y las influencias ejercidas por el Club desde 1954. En palabras de Greider, Bilderberg contribuyó «a instaurar el tipo de capitalismo que conocemos hoy y a solidarizar entre sí a las principales élites mundiales del ámbito de los negocios».

En este contexto, el profesor Gary Allen, autor de *None dare call it conspiracy*, subraya que el desarrollo del socialismo habría servido para la concentración y consolidación del poder en manos de determinadas élites, apartando del mismo a la clase media y disponiendo la coyuntura necesaria para una etapa de sumisión planetaria muy cercana.

ISRAEL Y EL MAPA DE RUTA

Pero el yugo de Bilderberg no cayó sobre Bush sólo por Irak. Otros relevantes temas se trataron en las citas de Versalles y Stresa. El Club lo incitó a castigar económicamente a Israel por sus actuaciones contra Palestina a menos que el proceso de paz progresara y compartieran los trofeos de la guerra en Irak con Europa. Poco después de la reunión de 2004, Ariel Sharon y George Bush tenían previsto encontrarse, el 20 de mayo. Según Tucker, «el presidente de EEUU recibió mensajes constantes y urgentes desde los poderosos *bilderberges* reunidos en Versalles: “Dígale a Sharon que debe aceptar las modestas medidas exigidas en el Mapa de Ruta hacia la paz o los billones de dólares en ayuda de EEUU les serán retirados”».

Un representante europeo dijo entonces a los americanos: «Éste es el lenguaje que entiende Israel, pero Sharon no cree que se cumpla. América se ha opuesto a los israelíes en la expansión y ocupación de las tierras palestinas con sus palabras, pero no con su dinero. ¿Por que teme tanto a la presión de Israel?».

La relevancia estratégica de Israel ha sido expuesta por diferentes autores a lo largo de los años, como Nahum **Goldmann**, fundador del Congreso Judío Mundial y, posteriormente, presidente de Israel, que en el Congreso Judío Canadiense, de mayo de 1947, se refirió a ese tema en los siguientes términos:

«El Oriente Medio, situado entre tres continentes, cruce de Europa, Asia y Africa, es probablemente la región estratégica más importante del mundo. Recuerdo que el encargado de la administración del petróleo en Norteamérica durante la guerra, el señor Ickes, me manifestó que los informes de los expertos confirmaban la presencia de más petróleo en Oriente Medio que en toda América del Norte y Central juntas, de diez a veinte veces más. Y ustedes saben lo que el petróleo significa para el mundo. Una vez que hayamos establecido un Estado judío en Palestina, todo estará a nuestro favor. Palestina es hoy el centro de la estrategia política mundial y los hombres de Estado que se ocupan ahora del sionismo piensan así. Querría que los sionistas lo comprendieran. No siempre lo que se sustenta en la justicia y la honradez es lo que cuenta en este mundo. Las naciones y los gobernantes del mundo determinan su actitud con arreglo a sus intereses realistas. Esas serán las consideraciones decisivas. Todos los aspectos

humanitarios del problema palestino no serán, pues, decisivos y nosotros debemos adaptar nuestra política a los aspectos realistas del asunto».

Israel es un puntal simbólico para los miembros de las sociedades secretas que venimos analizando. No sólo es un valor estratégico-territorial, económico y político, sino, además, espiritual para los seguidores de las diversas doctrinas basadas en la antigüedad, que ven en Israel al «pueblo elegido por Dios».

OTRAS DECISIONES TRASCENDENTALES PARA LA HISTORIA

Además de la guerra de Irak, otros acontecimientos históricos están directamente relacionados con las acciones de los *bilderberges*.

Remontémonos al año 1954. Fue en la primera reunión oficial del grupo cuando se acordó la creación de la Unión Europea. Varios siglos de constantes y sanguinarias guerras llevaron a la conclusión de que la única y mejor forma de legitimar una paz duradera entre los países europeos era unirlos política y económicamente.

Las tres organizaciones que han precedido a la Unión, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom) y la Comunidad Económica Europea (CEE), han sido también fruto de las deliberaciones de Bilderberg. Por supuesto, la moneda única europea, el euro, es otro de los logros del grupo. Ya saben a quién agradecer la desorbitada subida de precios que ha traído consigo la implantación del euro en España y en toda Europa.

Pero aún hay más. En Yugoslavia, los líderes serbios han acusado a Bilderberg de provocar la guerra que llevó a la caída del régimen de Slobodan Milosevic. Incluso hay algunos que los señalan directamente como los ideólogos del atentado de Osama Bin Laden.

Algunas publicaciones de izquierdas como de derechas, han acusado a Bilderberg de constituir un diagrama sionista liberal, una conjura judeo-masónica, y le han atribuido otras oscuras maniobras. La publicación británica de izquierdas

Big Issue manifiesta que, durante la reunión celebrada en Sintra (Portugal) en 1999, los gerentes de la OTAN consintieron dar carta blanca a Rusia para que bombardeara Chechenia.

Otros muchos detractores aseguran que en 1973 Bilderberg acordó aumentar el precio del petróleo en un 400 por ciento, que Kissinger preparó en su seno la guerra de Yom Kippur (Israel contra Egipto y Siria) y que fueron ellos los responsables de la planificación y coordinación de la Guerra del Golfo Pérsico.

EL EJÉRCITO ÚNICO DE LA OTAN

Otro de los temas que vienen discutiendo desde hace tiempo y que se convirtió enseguida en uno de sus objetivos prioritarios es la creación de un ejército de las Naciones Unidas independiente de la OTAN. En la cita de 2003 volvieron a exponer la cuestión. El por entonces Secretario General de la OTAN, Lord George Robertson, encabezó la oposición a este nuevo cuerpo militar, en la que coincidieron muchos europeos. Robertson refutó su tesis en la incoherencia de la operabilidad de crear un ejército de las Naciones Unidas. Hizo hincapié en el acuerdo ya existente por el que «la OTAN debería estar preparada para operar más allá de su tradicional área de responsabilidad en Europa. La OTAN puede actuar en cualquier parte del mundo si es dirigida por el Consejo de Seguridad de la ONU».

Otro de los ponentes europeos apuntó que la OTAN «debería quedar como la fuerza global exclusiva capaz de imponer la voluntad de las Naciones Unidas en cualquier parte de la tierra». De momento, este proyecto no ha alcanzado el consenso.

Pero respecto a sus objetivos, el Club no desiste. Durante estos últimos años, sobre todo por parte de los miembros europeos, se ha estado presionando a Anthony Blair y Gordon Brown para que Gran Bretaña instituya al fin el euro como moneda oficial. Se sabe que Blair estaba a favor de la moneda única europea, pero el pueblo británico continúa oponiéndose, y para él era muy peligroso, desde el punto de vista político, adoptar la decisión sin la ratificación mediante un referéndum popular, que hasta la fecha no ha sido convocado.

Tucker destaca que la última vez que Bilderberg «castigó a un país porque no le gustaron los resultados de una votación justa fue a Austria, cuando el partido nacionalista de Jörg Haider iba en aumento». El Gobierno austríaco formado en 2000 con la participación del bloque de Haider, tachado de xenófobo y neonazi, recibió sanciones económicas por parte de la Unión Europea.

LA ONU

El eminente doctor en Ciencias Económicas de la UAB y vicepresidente de Justicia i Pau, Arcadi Oliveres, apunta que los encargados de la financiación del Club «son distintos mecenas, entre los que destaca la familia Wallenberg, la principal fortuna de Suecia, gracias a ser accionista mayoritaria de las empresas Electrolux, Ericsson y ABB».

Recordemos que para el profesor es bastante significativo que el ex Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, casado con una de las hijas de Wallenberg, Nane Lagergren, fuera, antes de desarrollar su cargo, secretario de Bilderberg. Si partimos de la premisa de que la ONU se fundó para la defensa de los Derechos Humanos, con su famosa carta de 1948, ¿en qué manos estamos? ¿Qué significa esta máscara? ¿En quién podemos confiar?

Como ejemplo relevante, recordemos el grave escándalo en el que se ha visto envuelto Kofi Annan por culpa de su hijo Kojo, fruto de su primer matrimonio con la nigeriana Titi Alakija. El joven díscolo, de treinta años de edad, está siendo investigado por su posible implicación en la supuesta corrupción de la empresa Cotecna del programa de la ONU *Petróleo por Alimentos*. Según concluyó una investigación dirigida por el Congreso de EEUU, a través de este programa se han enriquecido altos cargos de la ONU y empresarios estadounidenses. A este enriquecimiento hay que unir el del ex vicepresidente Dick Cheney, quien desde el año 2000 ha cobrado casi dos millones de dólares de la principal contratista en Irak, Halliburton^[14].

Pese a la hipocresía imperante en las relaciones internacionales y entre los gobiernos y los pueblos que dirigen, el profesor Oliveres incita a no cruzarnos de brazos: «La gente está cambiando de actitud. Cuando sabe lo que ocurre, cambia. Por eso lo más importante es difundir este tipo de informaciones, que la gente sepa

quién está decidiendo, quién es Kofi Annan y por qué decide unas cosas y no otras».

Bilderberg ha llevado a su agenda todos los acontecimientos mundiales desde el año 1954. Y para cada uno de ellos ha diseñado una respuesta estratégica y una política de acción integral.

Treinta años después de comenzar su particular cruzada, James Tucker asegura: «Es cierto que Bilderberg existe y no están jugando a las cartas allí dentro». Sin duda, Bilderberg rompe el patrón convencional de cualquiera.

Todos los acontecimientos generados por el gobierno mundial, algunos de los cuales hemos analizado escuetamente en este capítulo, ha impulsado a Noam Chomsky a sentenciar: «Pienso, hablando legalmente, que hay una razón muy sólida para enjuiciar a todo presidente norteamericano desde la segunda guerra mundial. Todos han sido francos criminales o han estado involucrados en serios crímenes de guerra». Apoyamos sin fisuras su instancia.

«El mayor castigo para quienes no se interesan por la política es que serán gobernados por personas que sí se interesan por ella»

ARNOLD J. TOYNBEE (1889-1975)

Historiador inglés

10

SUS ÚLTIMAS CITAS

LA AGENDA DE BILDERBERG

Si durante la década de los ochenta fueron los Balcanes y la desintegración de la URSS lo que llenó la agenda de Bilderberg, en los años 90 ésta ha incluido desde la política migratoria hasta las perspectivas de futuro de las antiguas repúblicas soviéticas, pasando por el desarrollo de la economía japonesa y las relaciones atlánticas en una época de cambio. Uno de los temas que más insistentemente se llevó a la agenda durante toda la década fue el tipo de Europa que debía construirse. En 1994, una de las conferencias de la reunión llevaba por título: «Europa, ¿cohesión o confusión?». El análisis del trabajo, en un momento de migración favorable, se centró en debatir qué tipo de oficio y en qué países debía

potenciarse. Como ven, lo controlan todo, hasta la generación de trabajo. Ya entonces preocupaba a los *bilderberges* las consecuencias de los cambios políticos generados por el fundamentalismo islámico, así como la emergente China, cuyo debate fue planteado con esta premisa: «Las consecuencias de la convulsión o la estabilidad». Rusia, por aquel entonces, llamaba la atención de Bilderberg debido a las repercusiones de su ideología en el ámbito internacional tras la desaparición del muro de Berlín. A finales de la década, inquietaba el modelo de relación comercial que debía desarrollarse entre la Unión Europea y EEUU. La agenda de 1999 contenía temas como: Genética y Ciencia, Kosovo, el rediseño de la arquitectura financiera internacional, el futuro de la OTAN, y la relación entre información, tecnología y política económica, entre otros.

En el año 2000 las ponencias llevaron por título: las elecciones en EEUU, la globalización, la nueva economía, los Balcanes y la ampliación europea. Las cuestiones que han concentrado la atención en los primeros años del siglo XXI van desde el terrorismo internacional hasta el empuje de la economía China en Occidente, pasando por la relevante problemática energética y la implantación del euro. Los intereses en Oriente Medio, el Magreb, Israel así como las guerras de Afganistán e Irak, y las políticas de Irán y Corea del Norte cierran los principales temas tratados estos últimos años.

2005 Y EL FRACASO DE LA CONSTITUCIÓN EUROPEA

Durante las dos últimas citas, los globalistas han debatido acerca de los acontecimientos que están cambiando las estructuras sobre las que ha caminado occidente hasta la entrada del siglo XXI. En 2005, los participantes de la reunión celebrada en Rottach-Egern, cerca de Munich (Alemania), del 5 al 8 de mayo, no previeron el rechazo de los europeos, encabezados por Francia, a la Constitución comunitaria, defendida ferozmente por el presidente del Club, Etienne Davignon, y cuyo artífice ha sido el *bilderberger* y ex presidente de la República francesa Valery Giscard D'Estaing. Tras este golpe de efecto inesperado y dañino, tanto para los estrategas europeos como para los americanos, los globalistas han decidido esperar un tiempo prudencial hasta el segundo asalto.

Europa es una zona estratégica esencial para América, que la necesita fuerte y unificada bajo las mismas leyes y criterios de actuación. Ya en 1997, Zbigniew

Brzezinski subrayó en su libro *El gran tablero de ajedrez* lo siguiente: «Europa es la posición de fortaleza geoestratégica fundamental para América. La Alianza Atlántica autoriza a América a tener una influencia política y un peso militar sobre el continental europeo. Si Europa crece repercutirá directamente en el beneficio de América. Europa occidental se está convirtiendo en gran medida en un Protectorado americano y sus estados nos recuerdan que éramos los vasallos y los tributarios de los viejos Imperios. Europa tiene que solucionar el problema causado por su sistema de redistribución social porque es demasiado pesado y coarta la capacidad de iniciativas».

Que el padre de la Constitución europea no fuese otro que el presidente del Club Bilderberg da una idea bastante aproximada de la línea del documento y los fines que perseguía. Francia fue el primer país en plantarse ante lo que consideró un peligro a su independencia política, social y económica. La Constitución europea era demasiado rígida y compacta para unas naciones que, pese a las semejanzas que los unen, siempre han llevado a gala las diferencias propias que los definen.

Otra de las preocupaciones que Bilderberg incluyó en su agenda de 2005, fue la imparable trayectoria económica china, que amenaza la estabilidad de países como Tailandia, Bangladesh, Marruecos, Túnez y Egipto debido a que gran parte de su mercado depende de las empresas textiles. China exporta su ropa a un precio un cincuenta y ocho por ciento inferior al resto del mundo; que le permite competir y vencer en los mercados de occidente. El actual presidente francés, Jacques Chirac, asistente en más de una ocasión a las reuniones del Club, advertía de forma tajante: «No podemos aceptar que estos productos invadan nuestros países sin ninguna regulación». Un tirón de orejas que cuenta con el aplauso de las patronales y los sindicatos de la Unión Europea y los EEUU.

2006 Y EL REBELDE HUGO CHÁVEZ

En 2006 Bilderberg celebró su reunión anual en el Hotel Brook Street Resort de Ottawa, Canadá (del 8 al 11 de junio). Su agenda incluía la proliferación nuclear en Irán, Corea del Norte y Pakistán, así como las repercusiones económicas de las nuevas políticas latinoamericanas y la expansión del imperialismo Chino. El primer ministro canadiense, Stephen Harper, que ya había asistido a la conferencia

de Bilderberg del año 2003, celebrada en Versalles, en la que se mostró contrario a la invasión de Irak, actuó como anfitrión pese a que un portavoz de su gobierno, previsiblemente con ánimo de despistar, había asegurado que no acudiría. La prensa pudo constatar su participación al verlo llegar al hotel en su coche oficial.

Los reporteros que aguardaban en las inmediaciones del hotel tuvieron la oportunidad de cuestionar a Richard Perle por la falta de publicidad de las conferencias: «Esto es una organización privada», respondió el antiguo consejero de Ronald Reagan y asesor personal de George Bush. Los reporteros le preguntaron entonces si los miembros del Club volverían a especular con el precio del petróleo: «Si hiciéramos eso, yo comerciaría con el futuro del petróleo y yo no lo hago». Un año antes, en la reunión celebrada en Rottach-Egern (Alemania) los asistentes abogaron por el incremento sustancial del precio del crudo y poco después el barril subió de cuarenta a setenta dólares. Henry Kissinger predijo una subida en los próximos años hasta los ciento cincuenta dólares.

Tras el petróleo, la discusión se encendió durante el debate acerca de la invasión potencial a Irán, un tema que ya desde el año anterior traía de cabeza a los componentes del Club. En Canadá, según informó James Tucker, los *bilderberges* de Europa dejaron solos a los enviados de George Bush y les hicieron saber que les niegan el mínimo apoyo al anhelado enfrentamiento bélico por parte del presidente, como él ponderaba: «una opción sobre la mesa». Un asistente europeo aseguró que ellos no apoyarían ninguna intervención en Irán: «No le ayudaremos a mantener una guerra para Israel».

Varios asistentes hicieron notar que Israel tiene armas nucleares desde 1963 y que nunca ha suscrito el Tratado de no Proliferación Nuclear, ni su arsenal ha sido sometido a inspecciones internacionales. Fue George Ball, un miembro de Bilderberg y el número dos del Ministerio de Asuntos Exteriores bajo los presidentes John Kennedy y Lyndon Johnson, el primero que reveló que Israel posee armas nucleares.

«¿No es razonable que Irán necesite tal fuerza de disuasión contra Israel?», manifestó un *bilderberger* no identificado. «Si ustedes invaden Irán —señaló refiriéndose a los americanos—, Israel es su único aliado. Buena suerte».

Entre los oyentes de esta discusión se encontraban Eival Gildy de Israel, el jefe de coordinación y estrategia de la oficina del Primer Ministro, y Ziad Abu Amr, miembro del Consejo Legislativo palestino, presidente del Consejo palestino de Relaciones Exteriores y profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Birzeit.

También, Ahmad Chalabi, ex primer ministro de Irak y una de las fuentes claves de desinformación sobre las armas de destrucción masiva de Irak.

William Luti, ayudante especial de Bush en la política de defensa, y Richard Perle, antiguo consejero del Departamento de Defensa, aún muy cercano a Bush, respondió que los Estados Unidos simplemente intentan parar la proliferación de armas nucleares y hacer del mundo una «caja fuerte». Pero, un europeo le replicó: «¿Cómo piensa que el mundo será una “caja fuerte” si usted invade Irán y éste responde disparando misiles sobre su aliado, Israel? Israel responderá atacando con armas nucleares y usted tendrá su anhelada proliferación».

Robert Zoellick, secretario de Comercio y principal asesor del presidente Bush, exclamó que sería necesario continuar la opción «invasión» presionando a Irán para que abandone su programa de armas nucleares.

«Usted se equivoca —contestó el europeo—. Irán rechaza ser intimidado por los Estados Unidos. Ahórrenos muchos problemas y olvídense de la invasión a Irán». Los americanos permanecieron silenciosos. Finalmente se decidió que la mejor opción sería la vía diplomática, mediante la que se decidió posteriormente no invadir el país.

El ambiente de Bilderberg fue descrito como «difícil» cuando tocó debatir acerca del petróleo, una polémica seguida con atención por los magnates del crudo, como el banquero David Rockefeller, la Reina Beatriz de Holanda y Franco Bernabe, vicepresidente de Rothschild Europa. El acuerdo general de Bilderberg fue no forzar los precios del crudo en ese momento e instó a los petroleros a disfrutar de las inmensas ganancias del último año.

El proyecto del Club es extender el Area del Libre Comercio (ALCA) desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, haciendo del continente una «Unión americana». Frente a esta coalición, Hugo Chávez sitúa su Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), calificada como una propuesta «revolucionaria» que pretende exportar a las naciones vecinas para bloquear la extensión de ALCA, a la que ha tildado de ser «una herramienta más del imperialismo para la explotación de Latinoamérica». La barrera de Chávez irrita a los *bilderberges* porque el establecimiento de una «Unión americana» es un paso crítico hacia el objetivo de establecer las Naciones Unidas como un gobierno mundial.

EL MERCADO INMOBILIARIO AMERICANO

En 2006 Timothy Geithner, presidente de la Reserva Federal del Banco de Nueva York, predijo tasas de intereses crecientes y dificultades para las familias que han obtenido hipotecas de tarifa ajustables o tasas de intereses variables. «Muchos probablemente van a perder sus casas» porque las tarifas de las hipotecas subirán y sus economías no podrán soportarlo. Alguien susurró entonces: «los Americanos estúpidos merecen su destino». El periodista James Tucker explicó en un artículo que muchas familias, y sobre todo jóvenes, han estado comprando casas caras con tasas de intereses bajos pero variables. Otros han pagado solamente el interés debido sobre sus casas y no el principal. «Estos son los más vulnerables», expuso Geithner. Cuando los picos de construcción de las casas y los precios comiencen a subir, muchos verán que deben más sobre su casa de lo que vale en el mercado, entonces, los bancos se quedarán con las viviendas y las venderán. De nuevo se escuchó: «Americanos estúpidos».

El periódico canadiense *Ottawa Citizen* cubrió a fondo la reunión de 2006 e investigó la estructura de seguridad que custodiaba con eficacia la conferencia. Un portavoz de la policía nacional remitió al periodista James Bagnall a la empresa privada Globe Risk Holdings, a donde éste telefoneó. Logró que le pasaran con el presidente de la compañía en Toronto, Alan Bell, quien aseguró que desconocía la existencia del Club Bilderberg y negó que su firma hubiera sido alquilada para proteger la reunión de esa semana: «Nunca he oído hablar de esta conferencia. ¿Qué es? ¿Qué hacen ellos?», preguntó Alan Bell antes de dar por finalizada la conservación. El periodista destacó que el director del hotel había utilizado exactamente las mismas palabras cuando le telefoneó para preguntarle por la naturaleza de los distinguidos inquilinos acogidos ese fin de semana. Según la *website* de la empresa, Globo Risk Holdings es especialista en «la planificación estratégica» y recluta a sus trabajadores principalmente de la élite militar contraterrorista y de unidades de fuerzas especiales. Apunta que «han desarrollado acciones por todo el mundo en las áreas de alto riesgo», incluyendo Africa, América Central, América del Sur y Asia. Globo Risk Holdings ha actuado con éxito en la aplicación de la ley y organizaciones de gobierno en las áreas de seguridad internacional, minería, seguridad de exploración de energía, el contraterrorismo, el secuestro, etc. La empresa señala en el *website*: «Bien informado y discreto, nuestros consultores trabajan juntos en equipo para ofrecer

la calidad de servicio necesario y cubrir las necesidades de todos nuestros clientes».

Ya ven, la élite de la seguridad privada custodiando a la élite gubernamental global. Un año más, los *bilderberges* no repararon en gastos y su presupuesto alcanzó los quinientos mil euros para un total de tres días. Reservaron el hotel completo, que dispone de cuatrocientas habitaciones y todos sus servicios, entre los que destaca el mayor *Spa* de Norteamérica, a doscientos noventa y cinco euros la sesión de dos horas.

LA ADHESIÓN DE TURQUÍA A LA UE

Bilderberg sigue deliberando acerca de la admisión de Turquía en la Unión Europea. Dos de los periódicos más importantes del país mediterráneo, *Hurriyet* y *Zaman*, enviaron a sendos reporteros para intentar cubrir la cita de Bilderberg de 2003. Estos diarios publicaron que el ministro de Finanzas turco, Ali Babacan, estaba asistiendo a la reunión junto con otros funcionarios nacionales pese a la oposición islamista. El investigador y experto en terrorismo turco Aytunc Altidal, columnista de *Zaman*, escribió: «Este primer encuentro formal entre el nuevo partido del Gobierno, Justicia y Desarrollo (AKP), y los lores del *Nuevo Orden Mundial*, quienes han estado observando muy de cerca a Turquía durante años, resulta muy significativo».

Altidal agregaba: «Serán varias las peticiones realizadas al partido de Justicia y Desarrollo. Si éste satisface las demandas, se sentirá en libertad para actuar en política nacional e internacional. De lo contrario, se encontrará en una situación difícil».

Es significativo que el partido en el Gobierno turco tuviera la inevitable obligatoriedad de reunirse con los amos del mundo y que se le exigiera en este ámbito una serie de requisitos para actuar en su propio ámbito interno y en el exterior. ¿No existen suficientes vías y órganos democráticos en la UE capacitados para realizar este tipo de reclamaciones y demandas?

En esos términos se le está hablando a Turquía. Si atendemos a las manifestaciones de los medios de comunicación, a finales de 2006 las cosas

pintaban negras para su admisión en la UE, pero en el seno de Bilderberg prevalece el deseo imperante de su ingreso urgente, pues Turquía constituye un punto estratégico esencial en su agenda geopolítica.

De hecho, tanta importancia le confiere al país del Bósforo que la próxima reunión, en 2007, según los primeros datos que tengo, se celebrará en Estambul. En este sentido, no puede ser una casualidad que el último premio Nobel de Literatura, Orhan Pamuk, sea precisamente turco. Y menos casual aún es que la editorial Mondadori adquiriese todos los derechos de su obra un mes antes de hacerse público el premio.

BILDERBERG 2007

Como hemos visto, en 2007 los *bilderberges*, según todos los indicios, se reunirán en Turquía, cuna la civilización bizantina, concretamente en Estambul. La capital administrativa del país es una de las ciudades más grandes y hermosas de Europa. Estambul es la antigua Constantinopla del reino de Bizancio y, durante su larga historia, ha estado bajo dominio griego, cristiano, persa, romano y musulmán. Además, perteneció al imperio macedonio de Alejandro Magno e incluso a los celtas mediante una imposición retributiva. Desde los años setenta los delegados turcos han sido invitados a las reuniones de Bilderberg. Al ubicarse justo en medio de los continentes europeo y asiático se trata de un importante punto estratégico que los globalistas desean controlar.

No es fortuita la elección del país en un momento crucial de las negociaciones que mantiene con Europa respecto a su ingreso en la Unión Europea. Públicamente, la UE le exige que introduzca en su legislación cambios sustanciales referentes a los Derechos Humanos y a la emancipación de la mujer en la sociedad. Turquía es uno de los países musulmanes más modernos del mundo y su mayor acierto consistió en separar religión y política, manteniendo a la primera fuera del gobierno, un rasgo secular opuesto al sistema imperante en los países árabes. Mientras la transición hacia una sociedad democrática, requisito imprescindible para ingresar en la Unión, se operan lentamente, los *bilderberges* comienzan a impacientarse ante la urgencia que les supone tener a Turquía de su lado.

Su integración en Europa permitirá a la alianza de Bilderberg un fuerte afianzamiento en la zona del Mar Caspio, así como el mantenimiento de una influencia abierta sobre los estados del Este del mediterráneo. La lucha por las materias primas y los recursos de gas y petróleo de la zona asiática es una de las razones de la expansión militarista que los *bilderberges* han emprendido, como la guerra de Afganistán y la de Irak promovidas por los EEUU. En su libro, Brzezinski hizo notar la relevancia de la zona para el Imperio americano: «La importancia geopolítica de Eurasia no disminuye. No solamente es su periferia occidental (Europa) el lugar donde se ubica gran parte del poder económico y político del mundo, sino la región oriental (Asia) que recientemente se ha convertido en centro vital de expansión económica e influencia política creciente. Por lo tanto, el dilema sobre cómo los Estados Unidos, con intereses por todo el mundo, puede manejárselas con las complejas relaciones entre los poderes euroasiáticos —y en particular si es que puede prevenir la aparición de un poder euroasiático dominante y antagonista— es esencial para que los Estados Unidos puedan ejercer su hegemonía mundial». Después de esta premisa, no extraña que el profesor Zbigniew Brzezinski, uno de los hombres más influyentes en el ámbito del pensamiento geoestratégico, haya sido el ideólogo de la última guerra de Afganistán. Brzezinski continúa advirtiéndolo que el poder que consiga dominar a Eurasia poseerá el control de dos de las tres regiones más adelantadas y económicamente productivas del mundo. Además, quien controle a Eurasia controlará África. El pensador concluye: «Eurasia es, por ende, el tablero de ajedrez sobre el cual la lucha por la primacía mundial se juega».

LA GUERRA INCESANTE POR LOS RECURSOS

Cincuenta y tres años después, el Club Bilderberg es una institución perfectamente consolidada, cuyo secretismo facilita la complicidad y el contubernio entre los dueños del dinero y los responsables políticos sin tener que preocuparse de que la intromisión externa interfiera en sus acuerdos y negocios.

Se ha operado un importante cambio en el mundo, que bien recogió el artículo «La nueva geografía del conflicto», publicado en la revista *Foreign Affairs*, editada por el CFR. En el ejemplar de mayo-junio de 2001, se indica que en octubre de 1999 los militares de Estados Unidos tomaron una decisión importante que reflejaba un cambio estratégico de su pensamiento: sacar Asia Central del

Comando del Pacífico e incluirla en el Comando Central. Esta región se había considerado de segundo orden desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, «pero la región que va desde los Urales hasta la frontera occidental de China —rezaba el artículo— ahora se ha convertido en un importante objetivo estratégico a causa de las enormes reservas de petróleo y gas natural que, según se cree, se encuentran debajo y alrededor del Mar Caspio. Puesto que el Comando Central ya controla las fuerzas estadounidenses en la región del Golfo Pérsico, su control del Asia Central significa que las personas encargadas de proteger los abastecimientos de petróleo a Los Estados Unidos y a sus aliados ahora le darán la atención debida». Durante la Guerra Fría, el enfrentamiento entre EEUU y la URSS centraba los planes militares, pero la escasez de los recursos energéticos ha obligado a reubicar el planteamiento acerca de la importancia de la zona. «Detrás de este cambio en la geografía estratégica, se encuentra el nuevo énfasis que se le ha dado a la protección de los recursos esenciales, sobre todo al petróleo y al gas natural. Si las divisiones de la Guerra Fría se crearon y formaron sobre bases ideológicas, ahora la competencia económica es lo que impulsa las relaciones internacionales y, la competencia por el acceso a estos intereses económicos tan vitales se ha intensificado». Es importante la constatación acerca de que el mundo gira ahora en torno a la competencia comercial y de subsistencia en vez de a la militar de antaño: «los funcionarios a cargo de la seguridad han comenzado a prestarle mucho mayor atención a los problemas que surgen de la competencia intensificada para obtener acceso a estas materias cruciales, especialmente el petróleo, que a menudo se encuentra en regiones por las cuales se pelea o que son de política inestable».

Bilderberg planea y previene los problemas que dibujan los cambios de época, resplandeciendo en la cima de una trama de redes y poderes difusos, opacos, que escapa al conocimiento público. Una órbita secreta, que establece sus interconexiones a través de un círculo cerrado de clubes ultraexclusivos y de reuniones internacionales. En esos centros de intercambio, de negociación, de encuentro, en donde rondan los mismos personajes una y otra vez, se elaboran y debaten los análisis y acuerdos que a menudo preceden a las grandes decisiones mundiales.

David Rockefeller comentó en una ocasión: «A veces, las ideas presentadas por los informes de la Comisión Trilateral se convirtieron en políticas oficiales. Esas recomendaciones siempre fueron seriamente debatidas fuera de nuestro círculo y estuvieron presentes en las reflexiones de los gobiernos y en la formulación de sus decisiones».

Uno de los distinguidos participantes de la Trilateral plasmó su deseo de

que realmente las deliberaciones se llevaran a la práctica: «Espero verdaderamente que los puntos de vista formulados por esas personas experimentadas tengan una influencia real en la política internacional».

El funcionamiento del sistema indica que los números finales de los balances de los bancos y las corporaciones, los flujos financieros y los patrimonios de familias privilegiadas, dinastías y magnates y hasta los paraísos fiscales dependen, centralmente, del resultado de las opciones políticas concretas e incluso de intervenciones militares o acciones represivas violentas.

El poder y el dinero son argumentos más que suficientes para esconder lo que se quiere, el inmenso bienestar del que gozan unos pocos puede sufrir enormes modificaciones con el conocimiento abierto de las decisiones que surgen de estos foros y que debieran tomarse en democracia. Cuando una pequeña élite con semejante acumulación de poder y riqueza se reúne a deliberar no debe hacerse con el hermetismo que acontece. El mundo, con su actual figura de miserias y carencias, merece una explicación de lo que ellos tratan. No es necesario ser futurólogo para predecir que lo contrario sólo traerá nuevos, más cruentos y frecuentes enfrentamientos y estos no serán ya entre extremistas o terroristas y gobiernos, sino entre ciudadanos esclarecidos y grupos privilegiados que, lejos de toda convicción democrática, determinan sobre la vida, libertad y derechos de millones de personas.

Si llega el momento en el que los ciudadanos aparten el velo de su conciencia y se percatan de cómo otros deciden por ellos sin darles la mínima explicación porque consideran que sus acciones son las correctas, ¿cómo contendrán entonces la sacudida de la sociedad? Podría darse otra revolución similar a la francesa en su fase inicial, aquella en la que el pueblo, hambriento y furioso por las desigualdades e injusticias promovidas desde el poder absolutista de su rey, harto de los privilegios de unos pocos, llevó a cabo un baño de sangre. ¿Le daría tiempo entonces al Club de revelar sus intenciones, sus decisiones? ¿De decirnos que todo lo están haciendo por nuestro bien? La información es poder y, tarde o temprano, llega a todos. Y la información también conlleva al cambio. Aunque parezca lo contrario, la sociedad cada vez está más informada y se percata de las verdaderas intenciones de los poderosos.

Pero Bilderberg aglutina, cimienta la coalición invisible entre los poderes fácticos a través de una inabarcable red de influencias cuyas ramificaciones penetran en los principales sectores de la sociedad.

No se sabe exactamente lo que han decidido ahora, pero puede que el futuro de Oriente Próximo y del presidente de Venezuela haya sido determinado ya, aunque eso no signifique que siempre se salgan con la suya, si no, observen lo que ocurre en Irak. Se ha convertido en una guerra demasiado larga en la que la rebeldía de los grupos político-religiosos del país está poniendo en un grave aprieto el término del conflicto.

De todos modos, ya se está preparando el siguiente conflicto que tendrá como escenario a Arabia Saudí. EEUU está ayudándola a formar un nuevo Al-Qaeda para combatir a los sunies de Irán y proteger a la rama wahabi del Islam.

«En una época de engaño universal, decir la verdad constituye un acto revolucionario»

GEORGE ORWELL

Periodista y escritor británico (1903-1950)

11

LA SERVIDUMBRE DE LOS «MASS MEDIA»

Los rumores que durante décadas circularon acerca de la posible existencia de Bilderberg se han tornado en informaciones certeras y en hechos verificables con el paso del tiempo. Más de medio siglo después de su creación, el Club difícilmente logra mantener su existencia en secreto, aunque sí las conclusiones de sus encuentros. La prensa americana independiente fue la primera que comenzó a investigar y a publicar en referencia a sus actividades clandestinas. Poco a poco, algunos periodistas europeos se unen a la causa de desenmascarar y denunciar el sentido final de tanto ocultismo.

Las preguntas respecto al Club son lógicas: si los *bilderberges* se reúnen para conducir a la humanidad hacia el mejor destino posible, si debaten para establecer un mundo legítimo y más justo ¿por qué se reúnen en secreto? ¿Cuál es el motivo que les impide hacer públicas las actas de sus reuniones? Si realmente, lejos del poder que se le atribuye, el Club es un foro de debate o una reunión de *amigos* con ideas comunes, en el transcurso del cual comentar el desarrollo histórico de la Humanidad, como sus portavoces aseguran, ¿cómo es posible que sus

recomendaciones e ideas se tornen posteriormente en leyes?

Se observa en la población una angustia creciente por la dirección que está tomando el mundo, una desconfianza hacia los políticos y los medios de información. Son muchos los que ponen en duda la veracidad de las noticias uniformes que emite la prensa porque entienden que están influenciadas por los intereses de los propietarios.

«Información es aquello que alguien muy poderoso no quiere que se sepa», apuntó Lord Northcliffe, uno de los principales magnates de la prensa inglesa de principios del siglo XX. Otra de sus destacables sentencias fue: «Sólo es noticia aquello que alguien quiere ocultar; lo demás es publicidad». Mediante sus expertas explicaciones encontramos algunas respuestas claras a las preguntas que venimos formulándonos en este capítulo.

Bilderberg, como culminación de un proceso histórico y evolutivo de las sociedades secretas, les ha reservado un papel fundamental a los *mass media*. Los medios de comunicación globales se encargan de introducir favorablemente en la opinión pública, y de forma solapada y discreta, las ideas y fines proyectados por los *bilderberges* para la consecución de su programa globalizador. Los medios de comunicación son herramientas indispensables para controlar el pensamiento y, como consecuencia inmediata, la acción social. La ironía o paradoja en este caso es que precisamente la institución que, según el código deontológico del Periodismo, debería informar al ciudadano, trabaja para alcanzar justo lo contrario: desinformarlo. En una sociedad democrática la desinformación utiliza varias vías de acción: 1) El silencio, que consiste en callar los discursos de quienes defienden ideas contrarias, así como los hechos que pondrían en aprietos a los poderosos. No hay espacio en sus páginas para los críticos de su sistema. 2) El desprestigio y la ridiculización: cuando un pensador destacado revela una verdad determinante, se le infamia y minimiza para lograr su descrédito. El método es similar en el ámbito político, económico, cultural, etc. Se trata de aplastar al enemigo con un procedimiento desleal o ilegítimo en democracia (como por ejemplo la mentira), que tergiversa la realidad o que saca a la luz los aspectos más desfavorables del individuo concreto magnificándolos. 3) La negación consiste en negar un acontecimiento veraz, mediante argumentos sólidos (aunque sean disparatados) susceptibles de ser creídos por los ciudadanos aplicando la lógica de los hechos.

El objetivo es mantener alejada de la información verdadera a los receptores del mensaje y para ello manipulan sin escrúpulos la realidad, de acuerdo a sus intereses propios, con el objetivo de influir y modelar el comportamiento colectivo.

Un ejemplo muy presente lo encontramos en la llamada «Guerra de Irak». Para orientar la voluntad de la ciudadanía a favor de la misma, los gobernantes y sus líderes-manipuladores de opinión aseguraron que Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva y que era uno de los principales guardianes del terrorismo internacional. Conocemos cómo se desarrollaron los acontecimientos que llevaron al derrocamiento del dictador iraquí. Y también sabemos que la prensa independiente presionó de tal forma que George Bush, el principal propulsor del ataque a Irak, tuvo que admitir públicamente que nunca existieron las tan manidas armas de destrucción masiva, una expresión surgida a raíz del 11-S.

LA «ILUSIÓN» DEL MENSAJE INFORMATIVO

La prensa es la vía que pone en contacto al poder con la sociedad, es el intermediario, y su labor consiste en vigilar a los de la cima de la pirámide y denunciar sus atropellos, corrupciones y fechorías. Por ello, es importante que entendamos cómo funciona el proceso mediante el cual el poder utiliza a la prensa. La concentración de los *mass media* en manos de los magnates vinculados a sociedades como Bilderberg es el paradigma perfecto de la sentencia del semiótico y filósofo canadiense de los años 60 Marshall McLuhan: «El mensaje es el medio». Eso significa que las noticias que publican los medios de comunicación estarán intercedidas por el propietario de los mismos. McLuhan, considerado un visionario de la sociedad de la información, acuñó el término «aldea global» para describir la interconexión humana a escala mundial generada por los medios electrónicos de comunicación. Según expuso McLuhan, el mensaje no puede ser reducido a simple «contenido» o «información», porque de esta forma excluiríamos algunas de las características más importantes de los medios: su poder para modificar el curso y funcionamiento de las relaciones y las actividades humanas. El lingüista definió al «mensaje» emitido por un medio como todo cambio de escala, ritmo o pautas que ese medio provoca en las sociedades o culturas. El «contenido» se convierte en una «ilusión», en el sentido de que éste se encuentra enmascarado por la intervención del medio o la mediatización. Su conclusión final a este análisis fue el siguiente: «El medio es el mensaje».

MANIPULACIÓN INFORMATIVA

Cuando abandonó la Casa Blanca, la popularidad de George Bush se encontraba en su momento más bajo aunque una gran mayoría de los ciudadanos estadounidenses siguió creyendo fervorosamente en él, a pesar de que éste declarara que había mentido. El periódico *La Vanguardia* publicó a finales de octubre de 2005 una entrevista sobre la intención de voto de un guardián de prisiones norteamericano llamado Robert Farmer, de sesenta y cinco años y veterano de la guerra de Corea, poco antes de las elecciones legislativas que ganaron lo demócratas. Farmer defendía sin fisuras que la decisión de Bush de atacar Irak fue la correcta.

—Si ellos no hubieran venido aquí, nosotros no hubiéramos ido allí — contestaba Farmer.

—Pero Saddam no fue quien atacó las torres gemelas —le recuerda el periodista.

—Nuestro presidente pensaba que había sido él. Tenía fuertes razones para creerlo. (...) Y yo tuve que apoyarlo.

—¿Qué cuestiones le interesan de cara a las elecciones?

—Todo es importante, pero lo más importante es nuestra seguridad.

—Usted sabe lo que es la guerra, ¿hay que ser firmes, aguantar?

—Hay que defender nuestro terreno. Quiero que mis nietos estén seguros. Si no puedes ganar la guerra en una semana habrá gente que salte del barco. Lo mismo ocurrió en Vietnam. No podemos hacerlo ahora, debemos seguir. La libertad no es gratis ni barata. Si libras una guerra alguien tiene que morir por la libertad. Es triste pero es así.

Las respuestas del señor Farmer reflejaban el pensamiento de un ciudadano medio estadounidense. Su creencia, que condicionará su voto, es el resultado de la información que le ha transmitido su presidente y los *mass media*, que él ha creído

sin ni siquiera plantearse la posibilidad de cuestionarla. Subrayemos el dato de que es un hombre de sesenta y cinco años, de la generación de la guerra de Corea y Vietnam. Por su edad, me aventuro a afirmar que no está familiarizado con Internet u otros medios de comunicación actuales. No creo que se informe por la prensa independiente sino que todas las noticias le llegan a través de las mismas vías, del mismo periódico que acostumbra a leer desde hace décadas, el mismo canal de televisión por el que a diario se asoma al mundo desde su mullido sofá.

Es importante entender cómo funciona la sutil e irreductible fuerza de la propaganda política y religiosa en las sociedades democráticas. Cuando un líder quiere convencer al pueblo acerca de la necesidad de emprender un proyecto determinado (por ejemplo la guerra de Irak-defensa contra el terrorismo internacional), lo hace mediante la repetición infinita de un axioma, sea o no cierto. Porque en estos momentos en los que la sociedad se mueve a un ritmo vertiginoso no hace falta demostrarlo, no hay tiempo. Ese uso que hizo Bush de la palabra, de la mentira, de la manipulación es semejante al que hacen los líderes de otros países, de otros partidos, sean del signo que sean, tanto de derechas como de izquierdas. En la actualidad poca diferencia existe entre ambas tendencias, ya que lo importante es conseguir el voto. Ya no hay ideologías, hay «sentido común». Y últimamente hasta se está perdiendo.

PROPAGANDA BÉLICA

Durante la Primera Guerra Mundial la mayoría de los periódicos estadounidenses más importantes estaba controlada por los intereses de los banqueros Rockefeller y Morgan. *El Congressional Record* de 1917 registró lo siguiente: «En marzo de 1917, la gente de P. Morgan reunió a doce de los hombres mas relevantes del mundo periodístico, a los que se les hizo seleccionar los periódicos mas influyentes de los EEUU y determinar la cantidad necesaria de ellos para controlar la política general de la prensa diaria. Llegaron a la conclusión de que sólo era necesario hacerse con el control de veinticinco de los periódicos más importantes. Se llegó a un acuerdo: se compró la línea editorial de los periódicos, a los que se pagaba mensualmente, y se colocó a un director en cada diario, que se encargaba de supervisar y corregir adecuadamente la información sobre militarismo, políticas financieras y otros temas de naturaleza nacional e internacional considerados vitales por los intereses de los compradores».

Era el fin del periodismo y el comienzo de la propaganda. Rockefeller y Morgan querían la guerra, de la que obtuvieron sustanciosos beneficios. Con la ayuda de los medios de comunicación perfilaron las posturas necesarias para convencer al pueblo norteamericano de entrar en guerra. Observamos que el mecanismo utilizado por Bush en la invasión a Irak no tiene nada de novedoso.

La figura y el prestigio del director de periódico se empañan a la luz de los cristales de Bilderberg. A cambio de participar en el juego no podrán nunca, bajo ningún concepto, revelar ni los contenidos de las reuniones ni mucho menos la mera existencia del grupo. «Han guardado el voto de silencio como si de una escuela de monjas se tratara. Han conseguido que los editores de los principales periódicos aseguren que Bilderberg nunca ha existido», señala un editor independiente.

PERIODISTAS EN BILDERBERG

De este modo, los directores de prensa y los columnistas más destacados del mundo acuden a las reuniones y aceptan la ley del silencio impuesta por Bilderberg. Además, se comprometen a divulgar positivamente y a escribir como esbirros sobre el Club en el momento en que los *bilderberges* quieran. Además de los que ya hemos visto en el tercer capítulo, entre los rotativos que en un momento u otro han asistido o siguen participando en los encuentros de la élite se hallan *The Financial Times*, *The Economist*, *Norwegian Broadcasting Corp.*, *Politiken*, *Newsweek*, *La Republica* y grupos como el conglomerado audiovisual estadounidense *News Corp* de Rupert Murdoch o *Prisa*, que envía a Juan Luis Cebrián, su consejero delegado. Otros medios presentes son *Corriere della Sera*, *Die Zeit*, *Le Figaro*, *The New York Times*, *Washington Post*, *Wall Street Journal* y *The National Post*. Otro de los habituales es Andrew Knight, director de *News Corporation*, con un experimentado currículo como ex directivo de *News International*, de *The Daily Telegraph* y de *The Economist*.

Ellos se encargarán de aclamar, cual éxito humanitario, las nuevas propuestas de la ONU, de la Unión Europea o las conquistas de la OTAN entre las páginas de sus gigantes informativos.

En la reunión de Bilderberg 2006 estuvieron presentes los siguientes medios

de comunicación y periodistas:

Oscar Bronner, editor de *Der Standard* (Austria); Phillip Crawley, editor y directivo de *Globe and Mail* (Canadá); Paul A. Gigot, editor del *The Wall Street Journal* (EEUU); Hubert Burda, editor y directivo de Hubert Burda Media Holding GmbH & Co. KG (Bélgica); Josef Joffe, editor de *Die Zeit* (Alemania); Maathias Nass, periodista de *Die Zeit*; Anatole Kaletsky, periodista de *The Times* (Gran Bretaña); Yves de Kerdrel, periodista de *Le Figaro* (Francia); Fehmi Koru, escritor y uno de los periodistas islámicos más influyentes de Turquía; Denis O'Brien, presidente de Communicorp Group Ltd. (Irlanda); Toger Seidenfaden, redactor jefe de *Politiken* (Dinamarca); John Vinocur, corresponsal de *International Herald Tribune* (EEUU); Martín H. Wolf, articulista económico de *The Financial Times* (Gran Bretaña); y los periodistas de *The Economist*, Vendeline von Bredow, corresponsal en París, y Adrian D. Wooldridge, corresponsal en Gran Bretaña.

Los académicos e intelectuales que asistieron a la reunión 2006 en Canadá fueron, entre otros: Soli Ozel, profesor de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas de la Universidad Bilgi de Estambul (Turquía); Mahmood Sarjolghalam, profesor asociado de la Universidad Nacional de Irán y James B. Steinberg, decano de la Universidad de Texas.

INFORMACIÓN Y PROPAGANDA

Desde la óptica de un informador de raza, ¿los periodistas presentes en Bilderberg no traicionan con su silencio el código deontológico que juraron cumplir? ¿Dónde queda su labor de servicio informativo a la sociedad? ¿Dónde su función de vigilante ante las corrupciones, los crímenes, los abusos del poder? ¿Les puede más la posición social y el dinero que la digna labor que deberían desarrollar? Obviamente, la pregunta ya tiene respuesta.

No sólo la inteligencia militar vela por la seguridad de los *bilderberges* en el transcurso de sus encuentros, los imperios de la prensa también cuidan de sus intereses. Ante el axioma de que el avance de la globalización es inevitable se han rendido los que prefieren estar del lado de los poderosos.

Las discusiones de Bilderberg no se transmiten a la opinión pública porque

los magnates del Club no permiten que se informe acerca de lo que ocurre allí, pese a que sus tertulias son más que noticiables, tanto por el carácter de sus emisores como por los mensajes que articulan. Como refleja perspicazmente el *Asia Times*: «No hay negocio como los negocios (privados) de la élite».

Esta actitud de sometimiento y alianza con el poder sitúa a los medios de comunicación en el modelo de propaganda, analizado por Noam Chomsky y Edward S. Herman en el libro *Manufacturing consent*, publicado en 1988. Aseguran los autores que la función de los medios es «entrenar la mentalidad de la sociedad hacia la devoción al gobierno y al orden social, económico y político».

En otros estudios, Chomsky analizó las expresiones que se utilizan en el contexto de la guerra de Irak: «Hablar sobre “tener un conflicto” es en sí pura propaganda». El investigador apunta que el sistema de propaganda es más eficaz en las democracias occidentales que en los regímenes totalitarios. Es decir, «en la Unión Soviética se sabía, en la mayoría de los casos, que las informaciones de los medios estatales eran invenciones y mentiras. El sistema de propaganda occidental es más complicado y refinado», como hemos analizado al inicio del capítulo.

Desde otra perspectiva, la servidumbre de los *mass media* podría estar fundamentada en el férreo convencimiento y la concordancia total, por parte de los editores y propietarios, con las ideas y objetivos de Bilderberg.

REPORTEROS INTRÉPIDOS

Frente a la servidumbre de los *mass media* como institución ya establecida en Bilderberg, se sitúan los periodistas independientes, intrépidos, audaces y hasta románticos que han elegido desarrollar su profesión con dignidad y honestidad. Trabajan a diario para esclarecer la verdad y transmitir a los lectores los objetivos ocultos de los poderosos. Estos periodistas independientes, además de escribir agrias críticas contra los *bilderberges*, investigan durante todo el año para descubrir cuál será el punto geográfico escogido para el próximo encuentro. Una vez localizado el hotel, montan guardia en los alrededores para fotografiar cualquier movimiento. De este modo, sus imágenes han reconfirmado la existencia del Club, así como la asistencia y la identidad de los miembros e invitados.

Entre ellos destaca el norteamericano James Tucker, considerado un pionero en estas labores. En los años 70, el periodista de Washington oyó hablar de un grupo que gobernaba el mundo en secreto y una corazonada ó una intuición periodística le hizo creer que podría ser cierto. Abandonó una ascendente carrera en la prensa deportiva local y consagró su vida a la persecución de Bilderberg.

Es un anti-Bilderberg total. «Esos lumbreras enfermos —señala— están siempre en movimiento. Son malvados y su mal discurre en la penumbra, a puerta cerrada. Dirigen el mundo desde una habitación». Las primeras críticas de Tucker hacia Bilderberg comenzaron a emitirse en el diario *The Spotlight*, que desapareció en 2001. Sus empleados crearon *American Free Press*, desde donde ejerce ahora su denuncia contra los *bilderberges*. Tucker asegura que teme por su vida a diario: «Si alguna vez me cogieran lo harían parecer el típico asalto de Washington, un robo en plena calle. Muerto por un par de dólares, titularía la prensa».

El periodista y documentalista londinense Jon Ronson quiso conocer de cerca la naturaleza del Club y para ello pidió ayuda al veterano Tucker. En 2001, el americano lo llevó consigo a Sintra, Portugal, al complejo de golf Hotel Cesar Park, donde se citaron los *bilderberges*. Junto a él vivió una aventura trepidante que posteriormente relató en su libro *Them: Adventures with Extremists* (Editorial Bronce. Febrero 2002).

«Ellos siempre eligen un hotel de cinco estrellas con instalaciones de golf — le contó Tucker a Ronson—, pero créeme, no están allí para jugar al golf; están demasiado ocupados inventando guerras».

Según relata en su libro, una vez en Sintra, Ronson y Tucker comenzaron a merodear por el hotel en busca de alguna pista. Ya entrada la tarde, decidieron regresar al pueblo y se percataron de que un coche con cristales negros les seguía. Se asustaron y telefonearon rápidamente a la Embajada Británica para exponerles su situación. La encargada de la oficina de prensa que les atendió les dijo: «Escuchen, Bilderberg es mucho más grande que nosotros. Somos simplemente una pequeña embajada. ¿Entienden ustedes? Están fuera de nuestra jurisdicción. Todo lo que les puedo decir es que regresen a su hotel y se queden quietos».

Pero, obviamente, no le hicieron caso. La pareja de reporteros regresó al día siguiente a la puerta del hotel, desde donde vieron llegar a los más poderosos del mundo: David Rockefeller; Giovanni Agnelli; Vernon Jordan, amigo íntimo de Bill Clinton, su consejero y compañero de golf, trece años director de la segunda tabacalera más grande de América, RJR Nabisco; James Wolfensohn, ex presidente

del Banco Mundial; Joaquín Freitas do Amaral, fundador del CDS portugués y miembro del Opus Dei; Peter Mandelson, amigo de Blair, nombrado comisario europeo del Reino Unido en 2004 y apodado «El príncipe de las tinieblas» por su fama de conspirador y manipulador en la sombra; Richard Holbrooke, representante de las Naciones Unidas y, por supuesto, Henry Kissinger. También estaban CEOs (Jefe Oficial Ejecutivo) de compañías y gigantes farmacéuticos, de tabaco, fabricantes de coches, etc.

«Son los amos del universo —sentenció Tucker—, los dirigentes del mundo. Usted conoce ahora sus nombres». El reportero agregó: «Ya sólo podemos preguntarnos qué cosas diabólicas están haciendo ahí dentro justo en este momento».

Al poco llegó a la cita Lord Conrad Black, el magnate del tercer conglomerado de comunicación más grande del mundo. El mismo respondió en una ocasión acerca de que la prensa esté prohibida en Bilderberg: «El que no haya periodistas hace el debate más íntimo. No se producen indiscreciones masivas». Es decir, se sienten con la libertad absoluta de hablar abiertamente y sin ninguna intermediación acerca de sus planes de conquista mundial sin que nadie perturbe la tranquilidad ni pasar por el juicioso tamiz de la opinión pública.

Precisamente, un ejemplo de las redes de influencias de los poderosos lo encontramos en el caso de Conrad Black. A principios de 2004 fue expulsado del consejo de Hollinger International propietario entre otras publicaciones del *Chicago Sun-Times*, *Jerusalem Post* y del baluarte de la derecha británica, *The Daily Telegraph*. Se había descubierto que Black y sus más fieles del consejo de Hollinger, entre ellos Henry Kissinger y el hasta hace poco asesor de Bush en materia de Defensa, Richard Perle, se estaban llevando millones de dólares de la compañía en forma de pagos sin justificar.

Para Black, poseer el *Telegraph* era mucho más que una buena inversión; era un instrumento para obtener relevancia social y poder: «Las distinciones que la cultura británica confiere a los dueños de los grandes periódicos —señaló en alguna ocasión— son motivo de enorme satisfacción». Desde niño, Conrad creía firmemente que tenía una misión especial en la vida. El director del *Spectator* destacó que Black no aspiraba «a ser invencible sino inmortal». Siendo consejero de Hollinger, Richard Perle, promotor de la guerra de Irak, cobraba millones de dólares como director de una filial de la compañía llamada Ravelston. En cuanto a Kissinger, se ha demostrado que un *think-tank* neoconservador en el que participa percibía anualmente 200.000 dólares pertenecientes a los accionistas de Hollinger.

También han sido asesores de Hollinger, una labor que se paga a precio de oro, pesos pesados de la derecha europea como la ex Primera Ministra británica Margaret Thatcher o el ex presidente de Francia Valery Giscard d'Estaing^[15].

Fuera de todo pronóstico, la cita de Portugal encontró eco en un pequeño diario local de lengua inglesa, el *Week News*, cuyo editor era el párroco Paul Luckman. Se reunió con los dos reporteros y, después de conversar acerca de sus investigaciones, compartió con ellos una visión particular, que posteriormente el londinense recogió en su texto:

—Quizá se me ha ido la cabeza —les confió el párroco— pero el libro de la revelación habla de un orden mundial, una orden financiera, una religión del mundo. Habrá un sentido del desorden, de niños que no respetan a sus padres, y entonces se formará un grupo muy poderoso. Así todo encajará.

—Sé que son malas personas —apuntó Tucker— y los odio, pero no creo que sean satánicos.

—Creo que Paul no dice que sean satánicos —remató Ronson—. Realmente está diciendo que ellos son Satán.

ALIANZA CONTRA BILDERBERG

Son muchos los periodistas que han sufrido las presiones y las formas antidemocráticas de Bilderberg con la finalidad de evitar que violaran su *sancta sanctorum*. Según Tucker, en ocasiones, las fuerzas de seguridad recibieron órdenes de «disparar a matar». En 1998 un periodista escocés se llevó un susto enorme cuando el Club quiso darle un escarmiento. Había seguido a los *bilderberges* hasta el hotel Turnberry, en Ayrshire, pero cuando comenzó a hacer preguntas «improcedentes» fue esposado por la policía de Strathclyde y acabó retenido en la comisaría durante varias horas con una excusa banal. Otro ejemplo de la presión ejercida por el grupo sobre la prensa es el que recoge el sociólogo británico Mikes Peters, destacado investigador de las sociedades secretas. Peters cuenta que en 1976 el periodista C. Clordon Tether fue despedido del *Financial Times* al intentar publicar un artículo demasiado explícito sobre el Club. En su columna del *Financial Times* del 6 de mayo de 1975, C. Gordon Tether escribió: «Si el Grupo Bilderberg no

es una conspiración se trata de una imitación notablemente buena». Casi un año más tarde, el 3 de marzo de 1976, Tether retomó el tema: «Los *bilderberges* siempre insistieron en investir sus idas y venidas de un profundo secreto. Hasta hace poco, el secreto fue llevado a tales extremos que su cónclave anual estuvo completamente excluido de la prensa mundial. Recientemente, el velo se ha levantado hasta el grado de que se conozca que las reuniones ocurren. Pero la prohibición total de informar acerca de ellos ha permanecido en vigor. Cualquier “conspiratología” que tenga a Bilderberg entre sus monumentos se preguntará por qué si lo que ocurre allí es tan nimio se oculta, por qué se dedica tanto esfuerzo a esconderlo». Esta segunda columna nunca se publicó; fue censurada por el editor del *Financial Times*, Mark Fisher, uno de los miembros de la Comisión Trilateral. Tres meses después del incidente, Tether fue despedido.

EL TÍTULO EN LA PUERTA

Durante la celebración de Versalles, los vecinos del barrio de Trianon se preguntaban por qué más de cien policías vigilaban los alrededores y lo habían cortado al tránsito normal. «Nuestras fuerzas policiales fueron reagrupadas en esta zona para controlar los excesos de velocidad de los ciudadanos que viajan durante el fin de semana de la Ascensión», aseguró el portavoz de la policía.

El 20 de mayo —relata en un artículo Christopher Bollyn—, *American Free Press* preguntó a David Oakley, editor de noticias del londinense *Financial Times*, por qué el diario no cubría la conferencia Bilderberg que estaba celebrándose. «Estamos muy, muy ocupados —respondió Oakley—. Nos gustaría escribir sobre ello, incluso publicarlo en la primera página si pudiéramos averiguar de qué hablan. Hacerlo de otro modo no tendría sentido».

Pero quizá el episodio más instructivo de la negativa de los grandes medios a escribir acerca de Bilderberg es el siguiente. James Tucker telefoneó al editor de *Wall Street Journal*, Paul Gigot, asiduo a las reuniones. Su secretaria, que se identificó como Marianne, dijo que Gigot no podía ponerse y se mostró muy sorprendida cuando el reportero le preguntó por qué el periódico nunca informaba sobre Bilderberg: «Él es un asistente, no un reportero. Los participantes no informan de cosas así». Tucker exclamó: «Pero es una noticia trascendente ¡se ignora una noticia de primer orden!». Marianne le rebatió: «¿Por qué es una noticia

de primer orden?». Tucker aclaró a la secretaria: «Cuando tú tienes a ciento veinte líderes mundiales de la política, las finanzas e, incluso, a jefes de Estado y altos funcionarios del Gobierno americano ¿cómo no va a ser una noticia?». Se hizo un silencio y Tucker añadió: «Las reuniones de Bilderberg son selladas, prohíben entrar a los periodistas». Marianne respondió: «Ése es su problema».

La secretaria tampoco supo responder por qué su propio periódico, además del *Washington Post* y de las tres cadenas más importantes de los Estados Unidos, participó en la reunión de Versalles pero no informó acerca del evento: «Debe preguntarles a ellos», sentenció Marianne.

«Los periodistas invitados tienen que dejar su título en la puerta», explican fuentes anónimas procedentes de Bilderberg.

LA DEUDA EXTERNA NO INTERESA

Otro de los periodistas que trabaja contra el imperio Bilderberg es el británico Tony Grosling. Lleva siguiéndoles la pista desde hace treinta años y, desde una pequeña oficina instalada en su casa, lanza al mundo sus ácidas críticas a través de la web *www.bilderberg.org*.

En 2003, una vez más siguió a los *bilderberges*, en esta ocasión hasta Versalles. Mientras aguardaba tras el dispositivo policial desplegado en la entrada del hotel Trianon Palace, vio aproximarse a David Rockefeller acompañado por su guardaespaldas personal, James Ford, y no dejó pasar la oportunidad para interrogarle.

—¿Sobre qué temas han estado hablando ustedes en el transcurso de la reunión de Bilderberg? —le preguntó Grosling.

—Cambios en la situación del mundo —contestó escuetamente Rockefeller.

—Pienso que usted obtendría más información preguntando a cada uno de los participantes por sus opiniones personales —intercedió el guardaespaldas.

—Yo creo que con una rueda de prensa se obtendría más información —

replicó el inglés.

—Pero hay mucha gente de la prensa que está asistiendo a la reunión — apuntó el guardaespaldas fingiendo desconocer las reglas del juego.

—Lo sé —arguyó Grosling—, pero es divertido porque sólo la prensa independiente cubre la reunión. ¿Cómo es posible que el londinense *The Times* nunca hable de Bilderberg?

—No es un secreto. Es una reunión privada. Hay una diferencia entre privado y secreto —remató el magnate del petróleo siguiendo el fiel discurso del clan.

—No es una organización gubernamental —dijo el guardaespaldas.

—Pero hay mucha gente de los gobiernos ahí dentro. Y hay temas como la deuda del tercer mundo, que es un problema serio para millones de personas, que no está incluido aún en la agenda de Bilderberg —protestó Grosling.

—No sería apropiado —señaló Rockefeller. Escogemos temas que el grupo está interesado en discutir.

—El poder que mucha de esa gente tiene también incluye responsabilidades. Particularmente la de los miembros de los gobiernos que están ahí dentro —replicó el inglés.

—Hacemos varias cosas en ese sentido, como congresos... —concluyó el magnate antes de alejarse.

Algunos periódicos que publican noticias sobre Bilderberg son el inglés *The Guardian* y la página web *American Free Press*. Entre los españoles que han logrado publicar sus artículos sobre el Club se hallan los periodistas Magdalena Bandera, Rolando Balcells y Rafael Pal. Otros trabajos a destacar son las informaciones de www.solidaridad.net.

Como señala Magda Bandera, «el Foro Económico Mundial de Davos reúne cada año en esta ciudad suiza a la crema del mundo para evocar públicamente los temas más candentes. Bilderberg hace lo mismo, pero a puertas cerradas, sin conferencias de prensa ni publicidad alguna. Como siempre, los antiglobalización se manifestarán contra el G-8. Y es que hoy en día hasta existe un *establishment* de la disidencia».

El sociólogo de la Universidad de Louvain, Geoffrey Gueuns, autor del estudio *All powers mixed up* (Todos los poderes confundidos), concluye que Bilderberg ubica «el pacto estructural entre la élite de los negocios, la élite política y la de los medios de comunicación».

El discurso del Club se filtra a la opinión pública a través de los medios de comunicación con conceptos como globalización, derechos humanos, alianza atlántica, solidaridad, paz mundial, seguridad internacional. Términos que leemos diariamente en la prensa de los que casi sin habernos percatado ya estamos completamente habituados. Aparecen, por regla general, acompañados de atributos positivos. No sólo el análisis periodístico desaparece paulatinamente de los géneros periodísticos sino que, desde principios de la década pasada, la información se está transformando en espectáculo. La propaganda y la publicidad llenan progresivamente los huecos que va dejando la información en su muerte progresiva. Estamos refiriéndonos a los medios de comunicación de masas y no a la prensa independiente que del mismo modo, poco a poco, va ganando un espacio valioso.

Pero los *mass media* son hoy día un conjunto de medios de comunicación globalistas, alienantes, subyugados, en definitiva, una fábrica de ficciones.

«A una colectividad se le engaña siempre mejor que a un hombre»

PÍO BAROJA (1872-1956)

Escritor español

12

LA DEMOCRACIA Y EL NUEVO ORDEN DE LOS AMOS DEL MUNDO

Los *bilderberges* enarbolan la bandera de la democracia como el mayor tesoro a conquistar en los confines del planeta. Es la piedra angular de la estrategia expansionista desplegada para imponer el imperio del *Nuevo Orden Mundial* en todos los rincones de la tierra. Tan manido y desvirtuado se ha quedado últimamente el término que no está de más que recordemos su significado legítimo. La democracia es un sistema de gobierno en el que los gobernantes son elegidos por los ciudadanos mediante votación y en el que el poder radica en la soberanía nacional. Abraham Lincoln, en su famoso discurso de Gettysburg, la definió como «el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo». Winston Churchill manifestó que «la democracia es el peor de los regímenes, con excepción de todos los demás que se han probado». Pero, desde mi punto de vista, fue el erudito español Miguel de Unamuno quien más acertó en su definición al señalar que la democracia se entiende como «proceso histórico de efectiva realización de la libertad y de la igualdad, como proceso de real y creciente participación de todos

los hombres en la vida política y económica de la sociedad».

Una vez esbozada la esencia del concepto la pregunta es obligada y relevante. ¿Qué entienden por democracia los amos del mundo? ¿Qué modelo de democracia pretende instaurar Bilderberg? ¿Es democrático que la élite mundial adopte leyes y medidas sin consultar al ciudadano? La democracia, plenamente aceptada por la sociedad occidental como el menos malo de los regímenes políticos, es la justificación perfecta de los *bilderberges* para defender e introducir cuestiones que les lleven a lograr los objetivos que les interesan. Lo que significa que la democracia de los amos del mundo no es legítima, está desvirtuada y ha sido despojada de su significado original; es una pseudo-democracia donde impera el poder financiero y fáctico frente a la soberanía nacional que le es propia. ¿Es una plutocracia?, ¿es un totalitarismo?

Para Noam Chomsky, «el problema con las verdaderas democracias es que caen presa de la herejía de creer que los gobiernos deberían responder a las necesidades de su propia población, en vez de a las de los inversionistas estadounidenses».

La democracia occidental prefabricada por los amos del mundo es una falacia asentada sobre el falso pilar de «todos somos iguales». La igualdad no es lo mismo que el igualitarismo. Esos hombres que tanto defienden públicamente la igualdad se han formado en instituciones elitistas, han recibido una educación y unos conocimientos situados años luz de los que recibe el resto de la sociedad. Es imposible que se dediquen a luchar por la igualdad de todos cuando ellos forman parte de una organización clasista situada muy por encima del resto de los ciudadanos del mundo. No les interesa porque perderían sus privilegios. Lo que proporcionan al pueblo son residuos de igualdad.

Según el discurso del grupo y sus acólitos, la internacionalización de las finanzas y el sistemático intercambio mercantil avalarían el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de las personas dentro de un contexto democrático. Pero ¿a qué precio? Se trata de establecer un nuevo Estado del bienestar, una versión reformada y corregida del anterior, que se presenta como el modelo ideal a establecer dentro de un mundo globalizado, en el que las soberanías nacionales dejan paso a una soberanía mundial gestionada por los *bilderberges*.

Los amos del mundo son enemigos de la democracia auténtica porque obtienen mayores beneficios de los regímenes corruptos, del *totum revolutum*, que

de un sistema completamente limpio donde todas las leyes se cumplan al pie de la letra y de igual forma para todos.

El filósofo Agustín de Hipona expresó con claridad meridiana la injusta forma en la que se manifiestan los poderosos en la sociedad:

«Si de los gobiernos quitamos la justicia, ¿en qué se convierten sino en bandas de criminales a gran escala? Y esas bandas ¿qué son sino reinos en pequeño? Son un grupo de hombres, se rigen por un jefe, se comprometen en pacto mutuo, reparten el botín según la ley por ellos aceptada. Supongamos que a esta cuadrilla se le van sumando nuevos grupos de bandidos y llega a crecer hasta ocupar posiciones, establecer cuarteles, tomar ciudades y someter pueblos. Abiertamente se autodenominan entonces reino, título que a todas luces les confiere no la ambición depuesta, sino la impunidad lograda. Con toda rotundidad le respondió al célebre Alejandro un pirata caído prisionero, cuando el rey en persona le preguntó: ¿qué te parece tener el mar sometido a pillaje? A lo que el corsario le respondió: Lo mismo que a ti el tener al mundo entero. Solamente que a mí, que trabajo en una ruin galera, me llaman bandido, y a ti, por hacerlo con toda una flota, te llaman emperador».

LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA

Para los *bilderberges*, el principal enemigo o el reverso de la moneda democrática radica en los movimientos populares que critican y denuncian los excesos y abusos del sistema. De allí su gran interés por controlar y contener los impulsos de la opinión pública a través de los medios de comunicación social. Este sentimiento de repulsión hacia la libre asociación ciudadana fue expresado por Samuel Huntington, Michel Crozier y Joji Watanuki en el informe *The crisis of Democracy: Report on the Governability of Democracys to the Trilateral Comision*, en el año 1975. Este texto quiso denunciar «los excesos de la democracia», que para los autores no eran otra cosa que la peligrosidad que entrañan para el poder establecido los foros y la movilización ciudadana.

El poder se vio abrumado por las oposiciones generalizadas de aquella época realizadas por los grupos que reclamaban otro tipo de globalización, los llamados *hippies*. Samuel Huntington afirmó entonces que «algunos de los

problemas relacionados con la gobernabilidad de los Estados Unidos hoy en día provienen de un exceso de democracia. Se requiere una mayor moderación de la democracia».

En la actualidad, las plataformas de protesta reciben el nombre de grupos antiglobalización, e instauran el miedo en el mismo seno de los poderosos. Al poder le asusta que la sociedad tenga sus propias vías para manifestarse en contra de las decisiones que toman los políticos, representantes del pueblo y elegidos por ellos, no lo olvidemos. Estas plataformas de protesta popular surgieron para cuestionar la política exterior de Estados Unidos en temas como la guerra de Vietnam o el papel de la CIA en el golpe de Estado de Chile y abogaron, además, por el establecimiento de nuevos derechos sociales.

Como era de esperar, el informe generó un intenso rechazo social. Los *hippies*, indignados, focalizaron sus desairadas protestas hacia el Gobierno de James Carter, que formó parte de la Trilateral, como posteriormente lo harían Bill Clinton y los Bush.

Los actuales movimientos antiglobalización se concentran a las puertas de las reuniones del G-8 y ya es hora de que empiecen a ejercer su presión también sobre Bilderberg y quizá a las puertas de las casas de personajes como David Rockefeller o su discípulo más aventajado, Henry Kissinger, quien debería devolver el Nobel de la Paz si tuviera una mínima conciencia.

El Club Bilderberg es el lugar ideal para alcanzar secretamente los acuerdos anhelados por los ricos y poderosos sin tener que pasar por la vía democrática y evitar lentitudes y rechazos de los órganos parlamentarios y de las plataformas ciudadanas. Bilderberg se convierte en juez y parte sobre un sensible tablero en el que no sólo están en juego sus ambiciones personales y colectivas, sino el devenir de la Humanidad.

Julio Anguita, ex coordinador general del grupo político español Izquierda Unida (IU), e histórico del comunismo español, se expresó así ante la cuestión que le planteé acerca de si es lícito que los políticos más poderosos y los hombres más ricos del mundo se reúnan a la sombra para decidir por todos en el marco de regímenes democráticos: «Están defendiendo sus intereses. Lo que habría que hacer es no permitirselo. Pero yo no creo en aquellos que se consideran demócratas».

EL IMPERATIVO DEL SILENCIO

Los *bilderberges* han desarrollado diferentes metodologías para aniquilar al enemigo interno, al movimiento *hippy* y otros detractores de su sistema. En una conferencia sobre el terrorismo de estado organizada por los Jesuitas en El Salvador, en enero de 1994, se advertía, con bastante acierto, de la «pertinencia de investigar el peso que la cultura del terror ha tenido en la domesticación de las expectativas de la mayoría con respecto a alternativas que no fueran las de los poderosos». La expectativa es la esperanza de mejoramiento o cambio atribuida al futuro, por lo que si el poder imperante utiliza sus métodos para presentar un horizonte cerrado y sin alternativas, no existe posibilidad alguna de elección, sino el sometimiento a las ideas impuestas por las potencias dirigentes.

Por su parte, la Física israelí Ruchma Marton, destacada integrante de la vanguardia investigadora de los métodos de tortura utilizados por las fuerzas de seguridad de su país, apunta que, dado que las confesiones obtenidas bajo tortura carecen de valor, el verdadero propósito de la tortura no es la confesión sino «el silencio inducido por el miedo». «El miedo es contagioso —agrega— y se extiende a los demás miembros del grupo oprimido, paralizándolos. La inducción al silencio mediante el suplicio es el verdadero objetivo de la tortura, en su sentido más profundo y fundamental».

Un ejemplo de los efectos de la «cultura del miedo» lo hallamos en Colombia, donde desde principios de los años ochenta sus ciudadanos vienen sufriendo la Guerra Sucia consumada por las fuerzas de seguridad del estado y sus paramilitares. El resultado es el marasmo actual de formas pseudo-democráticas y terror totalitario, lo que Eduardo Galeano denomina la «Democra-tadura» de Colombia, país que encabeza el índice de vulneración de los Derechos Humanos en el hemisferio. Esta república iberoamericana ha contado para sus transgresiones con ciertos «cómplices», el principal de ellos, el gobierno de EEUU, aunque también hay que señalar a Gran Bretaña, Israel y Alemania, que han colaborado en el adiestramiento y abastecimiento de armas a la red de terratenientes narcocomilitares que gestiona el país. Mirando al origen de los hechos, el experto en asuntos latinoamericanos Piero Gleijeses apuntó: «La paz y el orden se garantizaban mediante una feroz represión y sus coetáneos siguen el mismo curso».

La coacción del enemigo interno mediante el silencio es esencial en las «democracias» que EEUU y sus aliados anhelan imponer en sus dominios desde que «asumiera, en base a sus propios intereses, la responsabilidad del bienestar del sistema capitalista mundial», según alegaba el diplomático e historiador de la CIA Gerald Haines, en un debate sobre la invasión norteamericana de Brasil en 1945. El destino de los ciudadanos del mundo y de nuestra propia libertad depende de nuestra disposición y capacidad para reconocer y atajar este tipo de actuaciones.

UN PAPEL PATERNAL

Los miembros de Bilderberg adoptan una función tutelar y paternalista, similar al papel ejercido por los dirigentes totalitarios hacia sus ciudadanos en el desarrollo de sus regímenes (Benito Mussolini, Lenin, Augusto Pinochet, Fidel Castro). Desde su posición privilegiada, y con el control de todos los instrumentos sociales y financieros, orquestan la modelación del sistema internacional.

A los mandatarios de los países desarrollados se les insta a que unifiquen sus posturas y aúnen esfuerzos en pro de la consecución de la estabilidad mundial. La idea de los *bilderberges* es llegar a esta situación de serenidad a través de la estandarización y exportación del modelo económico y político dominante. Este paradigma ideal no es otro que la democracia inscrita en el libre mercado, que constituye el centro neurálgico de la vida, de la economía, del desarrollo.

Los *bilderberges* quieren exportar «su democracia» al resto del mundo e instaurar un planeta globalizado basado en su propia definición de democracia. Pero esta idea colisiona de frente con las distintas culturas o civilizaciones que integran el mundo. La más reciente y de mayor repercusión ha sido la respuesta fundamentalista de determinado grupo adepto al Islam (11-S). Es difícilísimo encontrar un punto intermedio en donde dos culturas tan dispares puedan encontrarse. Eso, al menos, llevará muchísimo tiempo.

Bilderberg absorbe y coordina los temores y necesidades de las élites económicas y financieras mundialistas; los transforma en cuestiones políticas que introduce en la sociedad a través de conceptos difundidos por los *mass media*. Posteriormente, estos puntos son asumidos por presidentes y altos funcionarios, a

menudo miembros del Club, y convertidos en leyes. Así es como sus temores y necesidades condicionan el destino de millones de ciudadanos que no imaginan quiénes están decidiendo por ellos. El resultado es el proferido por el periodista Jonathan Vankin, dedicado al estudio de las teorías de la conspiración que implican al gobierno de los EEUU: «El gobierno aparece como distante y de algún modo autoritario. El secretismo es el instrumento más eficaz del poder. Paulatinamente, nos vamos aislando unos de los otros, enfrascados frente al ordenador y la televisión, prisioneros detrás de los parabrisas. Hay un sentimiento de frustrante dispersión en la vida moderna norteamericana».

Los centros de poder no cejan en su empeño de sugerir a los demás países, con métodos más que cuestionables, que lo mejor para ellos es adherirse a sus doctrinas y aceptar su liderazgo.

Por su parte, EEUU lucha por perpetuar su supremacía económica y cultural mediante el establecimiento de su filosofía del *Nuevo Orden Mundial*, reactivada tras la caída del Muro de Berlín.

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

La expresión *Nuevo Orden Mundial* hunde sus raíces en la sociedad secreta Illuminati, que rigurosamente se encargaba de llevar la luz a la élite gobernante europea para erigir una república universal de corte liberal que acabara con el poder de la Iglesia y de los gobiernos nacionales. Recordemos que los Illuminati adoptaron como uno de sus lemas el *Novus Ordo Seclorum*, que aludía al nuevo sistema mundial que se alcanzaría con el paso de los tiempos.

Hasta comienzos del siglo XX, el plan para el establecimiento de un *Nuevo Orden Mundial* era desarrollado por la masonería de los Illuminati o los Elegidos, pero tras la formación de los grupos de la Mesa Redonda y de sus organizaciones filiales como el CFR y posteriormente Bilderberg, «el fuego de la antorcha ha sido transmitido de siglo a siglo», como bien escribió el periodista William T. Still.

En la actualidad, las ideas fundacionales del *Nuevo Orden Mundial* han ido evolucionando desde el siglo XVIII hasta concretarse en un conjunto de objetivos integradores: alcanzar un gobierno mundial en un sistema posnacional carente de

soberanías nacionales. La ONU centralizaría ese poder global, custodiado por el ejército de la OTAN. Una moneda, una religión y una bandera común completan los objetivos a alcanzar por los idealistas del NOM.

Pese a que algunos investigadores aseguran que estos fines se han alcanzado a grandes rasgos y que nada impediría activar el mecanismo del gobierno global, aún no están tan próximos como parece. La ideología radical del NOM no es aceptada por el conjunto de la élite mundialista, que se ve enfrentada en muchos aspectos de la teoría. Los americanos son los más fieros defensores del Nuevo Orden, mientras que gran parte de los europeos, herederos de una Historia que hunde el pensamiento en la cuna de la civilización, optan por lidiar con las formas y se han convertido en dignos detractores de la radicalidad.

Sin embargo, ambas orillas confluyen en el proyecto común de conquista del epicentro financiero internacional. El profesor Carroll Quigley lo expuso así en *Tragedy and Hope*: «El poder del capitalismo financiero tiene un objetivo trascendental, nada menos que crear un sistema de control financiero mundial en manos privadas, capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo». Quien controla el dinero, controla el mundo, porque éste gira en torno a la economía y las finanzas. El dominio de las políticas de cada una de las naciones y su diseño en base a los intereses de la banca internacional se basa en la aplicación de la llamada «Fórmula Rothschild,» que se atribuye el fundador de esa dinastía de banqueros, Meyer Amschel: «Permítanme emitir y controlar la moneda de una nación, y no me preocuparé por quien haga las leyes». El poder del dinero se erige como epicentro generativo de organización social, desvinculándose en la práctica de la teoría democrática por la que la matriz debería ser el poder de los ciudadanos de elegir libremente las leyes y actuaciones que consideren.

LA GUERRA COMO MEDIO DE DOMINACIÓN

¿Cuáles son las leyes, las armas o el mecanismo por el que se manifiesta el poder de la élite? Ya lo hemos analizado en el *Informe Iron Mountain*: la guerra, como forma de dominación y control del poderoso sobre sociedades más débiles. Pero, ¿cómo se legitima en el seno de las sociedades democráticas en las que, a priori, es inviable la utilización de la guerra militar para alcanzar los objetivos? En

este caso se recurre a la amenaza de un peligro exterior que hay que combatir y para convencer a la población de ello se manipula el conocimiento y se recurre a la cultura del miedo y en último extremo a la guerra contra el enemigo exterior.

Otro de los documentos secretos que recientemente ha salido a la luz es el llamado «Informe Kissinger», que defiende la reducción poblacional como un bien necesario para el desarrollo del mundo. Es muy posible que el político estadounidense haya tomado la idea del filósofo inglés Bertrand Russell, distinguido con el premio Nobel de la Paz pese a la presión ejercida sobre Winston Churchill para que arrojara la bomba atómica sobre Moscú poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial. En su libro *The Impact of Science Upon Society (El Impacto de la Ciencia Sobre la Sociedad)*, de 1953, propone una solución dramática para diezmar la población: «Pero los malos tiempos, dice usted, son excepcionales y podemos enfrentarnos a ellos con métodos excepcionales. Esto ha sido más o menos cierto durante la luna de miel del industrialismo, pero no seguirá siendo cierto a menos que se disminuya enormemente el aumento de la población del mundo. La guerra, hasta ahora, no ha tenido un efecto muy grande en este aumento, que continuó a lo largo de las dos guerras mundiales. De hecho, ha sido frustrante a este respecto. Pero tal vez la guerra bacteriológica resulte más efectiva. Si en cada generación se propagase por el mundo una Peste Negra, los sobrevivientes podrían procrear libremente sin poblar demasiado el mundo (me pregunto si tendrá esto algo que ver la con Gripe A). Quizá el estado de cosas sea algo desagradable, pero ¿y qué? Las personas de veras nobles son indiferentes a la felicidad, especialmente a la ajena».

Su mensaje es sumamente sobrecogedor, más aún si atendemos a los trágicos efectos del SIDA en la actualidad y a los rumores no confirmados referentes a la posibilidad de que sea un virus creado en laboratorio.

ESTADOS UNIDOS VERSUS EUROPA

Recordemos que el general Colin Powell, por entonces Secretario de Estado de los EEUU, apareció de improviso en la reunión de Bilderberg del año 2002 con el claro objetivo de defender la postura estadounidense de intervenir en Irak frente al desacuerdo casi generalizado de los países aliados de Europa. Con el mismo fin también compareció ante la Comisión Trilateral a principios de abril de 2002. Pero

la armonía que durante años ha caracterizado las relaciones transatlánticas ha entrado en un conflicto cuyas vías de salida se están estrechando peligrosamente. Las principales potencias del mundo no sólo discrepan en el tema de Irak, sino en otras cuestiones internacionales como los acuerdos de Kyoto, la divergencia en la creación de una Corte Penal Internacional, el análisis del denominado «eje del mal» o la política colonizadora israelí.

Los europeos se distancian en muchos asuntos de la postura americana y recelan de ellos. El ex presidente francés François Mitterrand se lamentó en una entrevista privada al final de su vida a este respecto: «El pueblo francés no lo sabe, pero estamos en guerra contra los Estados Unidos. Una guerra permanente, económica, una guerra sin muertos. Sí efectivamente, los americanos son muy duros, son voraces; quieren el poder sobre el mundo y no compartirlo. Una guerra desconocida, una guerra permanente, sin muertes aparentemente, sin embargo una guerra a muerte» (Citado en el *Courrier International* de abril de 2000).

A principios del año 2005, tras la divergencia elemental de posturas entre americanos y europeos, encabezados por Francia y Alemania, a propósito de la invasión de Irak, la diplomacia de EEUU se vio obligada a realizar una gira por Europa para cicatrizar las heridas abiertas. La Secretaria de Estado de los EEUU, Condoleezza Rice, indicó en Francia que su país «está dispuesto a trabajar con Europa por nuestros objetivos comunes y Europa debe estar dispuesta a actuar con Estados Unidos. Es tiempo de abrir un nuevo capítulo en nuestras relaciones y un nuevo capítulo en nuestra alianza (...). Es el momento de superar los desacuerdos del pasado». Unos días antes afirmó en Londres que un ataque militar de su país a Irán «no está en la agenda en este momento». Las dos últimas palabras resonaron con recelo ya que su predecesor en el cargo, Colin Powell, afirmó lo mismo años antes refiriéndose a Irak.

El mismo investigador independiente al que ya hemos aludido en otros capítulos y al que seguiremos respetando su anonimato, me comentó a finales de 2004 que los *bilderberges* «están estudiando el tema de la energía nuclear de Irán. Al país, la utilización de dicho recurso lo sacaría de la pobreza, pero los *bilderberges* no se lo permiten. Lo tienen hipotecado a través del FMI, el Banco Mundial, etc. Greenpeace es una creación del Club, lo financian para que vaya contra la energía nuclear, que es una fuente de energía excelente». Lo ocurrido a finales de 2006 con el tema nuclear iraní ya venía gestándose años atrás en las reuniones.

Durante la campaña lanzada para buscar la reconciliación con Europa, Bush aludió a la democracia como el pretexto de la invasión a Irak. Dijo que EEUU se ha

propuesto favorecer «las condiciones en las que todas las naciones y todas las sociedades puedan elegir por sí mismas las recompensas y los alicientes de la libertad política y económica». Desde todas sus posiciones, el grupo lucha oficialmente por la instauración de la democracia en el mundo y el refuerzo de la fe en las virtudes de la globalización y, por supuesto, en la liberación de las economías. Bilderberg trabaja duro para orientar el camino hacia donde quieren llevar al mundo. Se trata de lo que Will Hutton, analista económico que ha asistido a las reuniones llama, influir en «el sentido común internacional a través de la política».

UN ÚNICO GOBIERNO: LA ONU

Gary Allen ha señalado que una de las principales causas por la que la Banca internacional trabajó entre bastidores para fomentar la Primera Guerra Mundial fue la creación inmediatamente posterior de un gobierno mundial. Poco después de efectuarse la firma del armisticio (11 de noviembre de 1918), el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson y su inseparable coronel Edward Mandell House realizaron un viaje a Europa con esa finalidad. Antes se habían reunido en Nueva York con un centenar de hombres relevantes para debatir acerca del mundo que debía surgir en la posguerra. La asamblea se llamó a sí misma la «Comisión Investigadora» y diseñó el sistema de la paz de los famosos «catorce puntos» de Wilson. La naturaleza del grupo era globalista, ya que reivindicaba la supresión de todas las barreras económicas entre los países, la igualdad de condiciones comerciales y el establecimiento de una «Asociación General de Naciones». Su proyecto mundialista recibiría el nombre de Sociedad de Naciones.

Al finalizar la guerra, el presidente Wilson acudió a la firma de Versalles (la Conferencia de Paz de París del 28 de junio de 1919) con sus asesores personales, entre los que estaban, además del coronel House, los banqueros Paul Warburg y Bernard Baruch y veinticuatro miembros de la «Comisión Investigadora», que no era otra cosa que el futuro CFR. El pacto incluía además, la creación de la Liga de Naciones, que en principio no fue ratificado por el Senado americano porque desconfiaba del carácter supranacional de la institución. Pero el coronel no desistió de su idea y continuó conjurando en la sombra hasta que, finalmente, consiguió que se incluyera su soñada Sociedad de Naciones en el Tratado de Versalles. Su sede se establecería en Ginebra.

El Secretario de Exteriores británico, Lord Nathaniel Curzon, otro de los delegados de Versalles, denunció entonces las precarias condiciones del Tratado, que, según él, configuraba el marco idóneo para una nueva guerra a la que incluso auguró la fecha: «Esto no es paz, es tan sólo una tregua de veinte años». Su sentencia fue precisa, ya que la Segunda Guerra Mundial comenzó en 1939, justo dos décadas después.

Los años treinta marcarían el fracaso de la Sociedad de Naciones debido a las embestidas de las potencias fascistas y militaristas, que visaron su ineficacia para aunar posturas en favor de la paz e intereses comunes. El inicio de la segunda guerra mundial certificaría la muerte de la primera sociedad internacional, disuelta el 18 de abril de 1946 para dar paso a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Las investigaciones de reputados autores demuestran que las dos Guerras Mundiales fueron alentadas estratégicamente por la banca internacional y otros miembros de las sociedades secretas que operaban en la época. «Los miembros del CFR estaban interesados en aprovechar la Segunda Guerra Mundial, como hicieron con la primera, como justificación para el gobierno mundial», señala James Perloff en su libro *The Shadow of Power: The Council on Foreign Relations and the American Decline*. «Los globalistas esperaban utilizar la amenaza del Eje para forzar a los EEUU y a Gran Bretaña a mantener una alianza atlántica permanente como paso intermedio hacia el gobierno mundial». Y así fue como sucedió.

El Club Bilderberg tomó el relevo de los dirigentes del momento para establecer ese gobierno mundial mediante la ONU y no es que estén convirtiendo a las Naciones Unidas en un gobierno planetario sino que la crearon para dar vida a una administración única, homogénea, que no diferencie entre países sino entre regiones de la tierra. La ONU utiliza un lenguaje sentimentalista, que estimula la emotividad, con grandes y elevados propósitos tras los que se esconde la verdadera razón de ser: imponer las mismas leyes a personas tan diferentes y con distintas tradiciones culturales como los orientales y los occidentales, los indios y los chinos, los germanos y los españoles. Se antoja una labor imposible sin la utilización de la fuerza.

OBJETIVOS ILUSORIOS

Más de medio siglo después de su creación ha dado claras muestras de ineficacia en la consecución de los fines que se marcó en su Carta Universal de los Derechos Humanos promulgada en 1948.

Dicho documento enunciaba cuatro objetivos y principios fundamentales: el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales; el fomento de las relaciones amistosas entre las naciones; potenciar la cooperación internacional para la solución de problemas económicos, sociales, culturales y humanitarios, y estimular el respeto a los Derechos Humanos y a las libertades fundamentales; y, por último, servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

Teniendo en cuenta las maquiavélicas mentes de sus creadores es imposible aceptar que uno de sus propósitos fuera trabajar para fomentar la amistad; al menos en el sentido que se le atribuye al término. Se trata más bien de un texto en clave, en el que sólo sus fundadores y continuadores conocen su contenido semántico verdadero y el alcance de cada uno de los vocablos que contiene la Carta, aplicados en su ámbito hegemónico.

En los primeros años, la ONU consiguió despistar a los ciudadanos acerca de su verdadera naturaleza, pero en la actualidad son muchos los investigadores y escritores que cuestionan las prácticas antidemocráticas de la entidad. Al ser un organismo supranacional e integrado por complejas sociedades, que opera sobre todo en países lejanos de los que poco o nada informan los *mass media* y en un plano global falto de transparencia, es difícil demostrar puntualmente sus artimañas, pero sí la incongruencia entre sus postulados y sus acciones.

¡VETE A CASA ONU!

Las críticas le llueven por todas partes. A finales de octubre de 2006, cientos

de haitianos se manifestaron pacíficamente en contra de la permanencia de los cascos azules de la ONU en el país, a los que acusaban del asesinato de civiles durante enfrentamientos callejeros contra organizaciones criminales del poblado chabolista Ciudad del Sol (Puerto Príncipe). «Estamos cansados de oír los disparos de la ONU. Las personas están sufriendo», denunció uno de los manifestantes, que no cesaban de gritar «¡Abajo la ONU!» y «¡Vete a casa ONU!».

«Cerca de nueve mil cascos azules llegaron al país caribeño en junio de 2004 para sofocar la revuelta de grupos rebeldes, después del derrocamiento del anterior y primer presidente elegido democráticamente, Jean Bertrand Aristide. Al principio las tropas de la ONU fueron acogidas con satisfacción para velar por las elecciones presidenciales de febrero de 2006 y suplir así la figura ausente de Aristide, en las que salió airoso el actual presidente, Rene Preval, que apoya la permanencia de la ONU el tiempo que sea necesario. Pese a los enfrentamientos, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió en agosto extender otros seis meses el envío de los cascos azules en Haití y aseguró que, según sus tropas, éstas sólo responden a los disparos cuando son atacadas»^[16].

La ONU no es un órgano independiente como pretende en sus estatutos, sino que sus decisiones están supeditadas al veto de los cinco miembros permanentes, los países más ricos del mundo (EEUU, Reino Unido, Francia, China y Rusia). Cuando los observadores fueron enviados a cuantificar el alcance de las armas de destrucción masiva en Irak vieron como sus trabajos se manipularon en pro del proyecto de invasión defendido a toda costa por EEUU y sus aliados. Tiempo después de la Operación Libertad, uno de los observadores confesó que nunca encontró las tan manidas armas y al poco apareció muerto.

JUEZ Y PARTE

Tras los desastrosos resultados de Irak, los *bilderberges* acordaron no invadir ningún país sin la legitimación de la ONU. Pero la entidad ha demostrado trabajar en pro de los intereses de los países preponderantes, lo que significa que su intermediación en los conflictos internacionales no es sinónimo de justicia, democracia, igualdad entre los pueblos y libertad.

El propio sistema jerárquico de su órgano supremo, el Consejo de

Seguridad, que distingue entre países de primer nivel con derecho a veto, y de segunda categoría, carentes de ese derecho, va en contra de la igualdad de todos los pueblos predicada por la ONU.

A pesar de no coincidir en todos sus términos, el historiador italiano Ernesto Galli della Loggia defiende el sentido último de la institución: «La ONU no puede ser el tribunal de nada; no puede ser el juez de nada, y menos aún el juez del bien y del mal, porque el primer requisito de cualquier juez es la independencia, el no ser juez y parte; y, en cambio, en el Palacio de Cristal todos son juez y parte y defienden inevitable y principalmente sólo los propios intereses. Pero deseo que esto quede bien claro: comprender lo que es realmente la ONU no significa disminuir su importancia. Es más, la ONU es una gran asamblea de estados, de la cual no emanan sentencias según las normas del derecho y no formula tampoco declaraciones morales, pero hace algo que es igualmente importante o quizá incluso más importante que lo anterior: confiere (o niega) legitimidad política».

Desde otra posición distinta a la histórica, la Iglesia ha alertado de las maniobras de la ONU y del peligro de que se convierta en un gobierno mundial. Monseñor Michel Schooyans, profesor de la Universidad de Lovaina y representante del Vaticano ante Naciones Unidas, ha declarado que «bajo el disfraz de responsabilidad compartida y de la globalización, invita a los Estados a limitar su soberanía y a profesar un pensamiento único». Schooyans ha manifestado: «Estamos frente a un proyecto gigantesco que ambiciona realizar la utopía de Kelsen, con el objeto de legitimar y crear un gobierno mundial único, en el cual las agencias de la ONU podrían transformarse en ministerios. Así la FAO se convertiría en el Ministerio Mundial de la Agricultura; UNIDO se convertiría en el Ministerio Mundial de la Industria, e ILO en el Ministerio Mundial de Asuntos Sociales. En otros casos serían necesarias instituciones completamente nuevas: éstas podrían incluir una Policía Mundial, una Corte Internacional de Justicia, etcétera. Nos aseguran que es urgente crear un nuevo gobierno mundial, político y legal, y es preciso apurarse para encontrar los fondos para ejecutar el proyecto».

Según señala monseñor Schooyans en su libro *La cara oculta de la ONU*: «dicha superestructura internacional que pretende la ONU fue desarrollada en un informe del PNUD en 1994. El texto, escrito por Jean Tinbergen, Premio Nobel de Economía en 1969, considera que los problemas de la humanidad ya no pueden ser resueltos por los gobiernos nacionales, por lo que necesitamos un gobierno mundial». El profesor agrega que «la ONU organiza en su beneficio un futuro gabinete del mundo y se presenta cada vez más como un superestado mundial. Tiende a gobernar todas las dimensiones de la vida, del pensamiento y de las

actividades humanas, ejerciendo un control cada vez más centralizado de la información y del conocimiento».

Michel Scooyans también ha denunciado la nueva ética de los Derechos Humanos promovida por la ONU a través del documento doctrinario llamado la Carta de la Tierra: «Es un instrumento ideológico utilizado para legitimar políticas de control de la población a escala mundial, especialmente de los más pobres, pues comen y no producen. Desde hace 30 años hay una nueva teoría según la cual los Derechos Humanos deben someterse a los imperativos de la Tierra. Se trata de una reformulación de la doctrina maltusiana que dice que no hay suficientes recursos para alimentar a todos los hombres. Desde el siglo XIX se sabe que el maltusianismo es falso. Sirve para justificar (una falsa justificación anticientífica) políticas que no quieren revelar su verdadera cara: “No queremos una población vieja, de minusválidos y enfermos”».

UNA ÚNICA RELIGIÓN GLOBAL

La Carta de la Tierra propugna una nueva espiritualidad universal, la religión única que proclama el *Nuevo Orden Mundial*. Aunque contaron con el asesoramiento de más de trescientos líderes religiosos, algunos de los más influyentes fueron excluidos, como el Dalai Lama. La ONU justificó su ausencia alegando que no deseaba contrariar a China. Los católicos también se quedaron fuera «en una maniobra propia de los masones que desde el inicio de su andadura histórica han perseguido desterrar al poder de la Iglesia de todos los ámbitos», según denuncia Salvador Arguedas, destacado analista de la Carta de la Tierra.

El ex presidente soviético y antiguo jefe de la KGB Mijaíl Gorbachov es uno de sus principales redactores y la define así: «es el manifiesto de una nueva ética para el nuevo mundo, un Decálogo de la Nueva Era». Se trata de un código de comportamiento y creencia universal que comenzaría a regir al mundo desde el año 2000. «Estos nuevos conceptos —continúa Gorbachov— se deberán aplicar a todo el sistema de ideas, a la moral y a la ética y constituirán un nuevo modo de vida. El mecanismo que usaremos será la sustitución de los Diez Mandamientos por los principios contenidos en esta Carta o Constitución de la Tierra», que pretende reemplazar a la Declaración Universal de 1948. Un ambicioso proyecto el implícito en el documento *unusiano*.

Para los que entienden el significado de los términos globalistas, Gorbachov habló claro cuando expresó que «el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debe impulsar el *Nuevo Orden mundial*. Las Naciones Unidas tienen las armas legales para hacerlo. Se debe construir un nuevo mundo en base a un nuevo sistema de valores, liberales, sociales y democráticos. La ecología es el centro de este nuevo sistema de valores, plasmado en la Carta de la Tierra y la globalización debe ser el concepto en el que se base el éxito de la Carta de la Tierra. Por eso mi fundación (Cruz Verde) tiene como fin crear y fomentar esta conciencia global».

La Carta de la Tierra complementa su doctrina de religión o ética única del *Nuevo Orden Mundial* con el de la Nueva Ética Global, que Hans Kung presentó hace pocos años en el Foro Económico de Davos, auspiciado por el World Wildlife Found (WWF, Fondo para la Vida Silvestre, del príncipe Felipe de Edimburgo). Hans Kung dijo allí que no se puede construir el *Nuevo Orden Mundial* sin su nueva ética planetaria, señala Arguedas. «Hans Kung es la cabeza visible del proceso para imponer —a través de las Naciones Unidas— esa nueva ética cósmica, síntesis superadora de todas las religiones del mundo que es una mezcla de gnosís, expresiones de buenos deseos y otras características de la vaga y alienante espiritualidad *New Age*». Según Arguedas: «la nueva ideología rompe lanzas por mantener la naturaleza intacta, bosques, mares y montañas, pero desconoce las naturales diferencias entre hombre y mujer, tratando de imponer unos nuevos derechos, contrarios a la naturaleza misma, basados en la teoría del género y la libre opción sexual».

Michel Schooyans concluye que «la argumentación ecológica desarrollada en la Carta de la Tierra es en realidad un artificio ideológico para camuflar algo más grave: entramos en una nueva revolución cultural. Las verdades fundadoras de la ONU referidas a la centralidad del hombre en el mundo son desactivadas poco a poco. Fuertemente influenciado por la *New Age*, dicho proyecto apunta a la creación de una nueva religión mundial única, lo que implicaría inmediatamente la prohibición a todas las otras religiones de hacer proselitismo. Para la ONU, la globalización no debe envolver apenas las esferas de la política, de la economía, del derecho; debe envolver el alma global. De aquí en adelante los derechos humanos son el resultado de procedimientos consensuales».

La Carta recibió tantas críticas antes de su entrada en vigor que se ha metamorfoseado en la llamada Campaña del Milenio presentada en abril de 2000, en la que se insta a los estados miembros a desarrollar un plan de acción concretizado en ocho objetivos, entre los que se incluyen el fin de la pobreza y el hambre, universalizar la enseñanza primaria, reducir el VIH/SIDA, salvaguardar el

medio ambiente y lograr la igualdad de género. El Informe, cuyos fines no aportan nada nuevo, constituyó la base de la Declaración del Milenio, que fue suscrita por los Jefes de Estado y de gobierno en la cumbre celebrada en septiembre de 2000, donde participaron numerosos líderes espirituales y religiosos.

A pesar de todo, el ex Secretario General de la ONU, Koffi Annan, así como la propia organización de Naciones Unidas fueron galardonados con el Premio Nobel de la Paz el 10 de diciembre de 2001. Durante el acto de entrega del premio, el Comité Nobel destacó la labor de Annan al frente de la entidad: «ha sido preeminente al darle nueva vida a la Organización». Respecto al galardón conferido a la ONU, el Comité señaló que deseaba «proclamar que el único camino negociable para la paz mundial y la cooperación es a través de las Naciones Unidas».

EL TRIBUTO A LA ONU

El Club Bilderberg está diseñando desde hace unos años un sistema tributario por el que a todos los habitantes de la tierra se les impondría el pago de un impuesto a la ONU. Supuestamente, esta contribución personal, que al principio sería pequeña para luego ir aumentando paulatinamente, se destinaría a sofocar la pobreza del planeta. El hecho de que los ciudadanos tuviésemos que pagar directamente a la ONU significaría dar un paso esencial hacia la asimilación de la entidad como gobierno supranacional de todos los habitantes del planeta.

Los *bilderberges* son conscientes de las críticas que pueden recibir al plantear la idea, pero no les preocupa. No tienen prisa porque la paciencia siempre ha sido su mejor aliada. Nosotros, los depositarios de la democracia, no podemos permanecer de brazos cruzados mientras los *bilderberges* manipulan el mundo a su libre albedrío. Tenemos la responsabilidad de cuidar lo que con tanto esfuerzo y sangre hemos conseguido, y luchar por mejorarla y erradicar los vicios y corrupciones que la acechan. Como señala el filósofo y escritor portugués José Saramago: «No tengamos la inocencia o ingenuidad de creer todo lo que nos dicen; tenemos que ser críticos. No tenemos la democracia, tenemos la plutocracia, el poder de los ricos. El poder real lo tiene el dinero, las multinacionales. Hay una batalla por la auténtica democracia. Reformarla e incluso reinventarla. La otra batalla es la de los Derechos Humanos. Sin democracia no hay Derechos Humanos,

pero sin Derechos Humanos no hay Democracia. La batalla es por la Democracia y los Derechos Humanos».

LA MENTIRA DEL
«CALENTAMIENTO GLOBAL»

RECREACIÓN DE UNA REUNIÓN SECRETA DE
BILDERBERG

Hace más de una década, el núcleo duro del Club Bilderberg se reunió en secreto mientras el resto de los invitados se divertían jugando al golf. Estaban planeando una nueva táctica para dar un paso más en su deseo de imponer un gobierno mundial. La expresión de Rockefeller se mantuvo tan serena como acostumbraba cuando interrumpió al grupo para expresarle su última gran idea.

—Digámosle a los ciudadanos que todos tenemos que luchar contra un gran peligro que amenaza nuestra propia existencia: el cambio climático. —apuntó el banquero.

Ejerciendo de abogado del diablo, uno de los discípulos menos aventajados se atrevió a rebatirle:

—Pero, ¿quién va a creer que nosotros, pobres humanos, podemos luchar contra las fuerzas evolutivas de la naturaleza?

Al oír estas palabras, el miembro más aventajado intercedió:

—¿Acaso aún no has aprendido que los ciudadanos creerán cualquier cosa que les digamos siempre que utilicemos el miedo como arma de control social? ¿No sabes quiénes somos? Somos los amos del mundo, nosotros tenemos el control de los medios de

comunicación masivos, podemos decir lo que queramos porque la mentira más grande repetida cien veces se convierte en realidad.

—Creo que Al Gore será un candidato excelente para desarrollar el plan. Lo mandaremos viajar por todo el mundo dando conferencias que le reporten ingresos millonarios así se verá gratificado y se someterá a nuestra orden —dijo Rockefeller—. No sólo conseguirá dinero sino que sentirá la ilusión de ser poderoso porque el mundo lo alabará. Hablaremos con nuestros contactos en Hollywood para que le den un Oscar al documental que vamos a realizar con las imágenes más impactantes de la Tierra y nada será más fácil para nosotros que obtener el premio Nobel por la lucha infatigable a favor de la vida humana.

—Pero, ¿cómo vamos a conseguir que lo crean? —repitió el discípulo lerdo.

—Lo revestiremos de religión, la Ecología será la gran religión del milenio ó, mejor aún, lo convertiremos en una secta. La gente está deseosa de pertenecer a un grupo y, más aún, a uno que luche por la verdad, a uno que sea capaz de hacer grandes sacrificios por defender una ideología auténtica. Y vamos a conseguir que lo más auténtico en estos momentos de incertidumbre sea la vida de la Tierra. Aprovecharemos el cambio que se está dando en el clima para elaborar una nueva mentira. Para nosotros es muy cómodo hacerlo. Además, hablaremos con los legisladores para que sea obligatorio ver el documental en todas las escuelas del mundo, así adoctrinaremos a los ciudadanos desde la niñez.

El lerdo no acababa de creer lo que estaba viendo cuando descubrió que cada día había más adeptos a la secta y que aquella idea que le pareció tan descabellada estaba recibiendo subvenciones y dinero a mansalva. Había quién pagaba por ingresar en ella y ninguno de sus devotos siervos se planteaba siquiera la posibilidad de que todo fuera una gran mentira, la mentira de que el ser humano era capaz de cambiar los caprichos y deseos de la naturaleza.

—Dios nos libre de las medias verdades, que de las mentiras me libro yo —dijo entonces el lerdo.

Recordemos algunos datos del Capítulo 8, *La manipulación institucional de la sociedad*. En él expuse los principales puntos del *Informe Iron Mountain* donde un grupo de expertos realizó un análisis acerca de la conveniencia de un planeta sin guerras. Al final, el objetivo de este documento se convirtió en asegurar el control social. El grupo de estudios concluyó que para establecer un mundo de paz

permanente se necesitaba encontrar sustitutos a la guerra y apuntaron algunas fórmulas, entre ellas la creación de enemigos ficticios como, por ejemplo, la amenaza de una contaminación ambiental masiva y global. ¡Eureka! El informe data de principio de los años 60, por lo que descubrimos que la posibilidad de una lucha contra el cambio climático no es un invento de nuestros días. Ya se establecía entonces como solución para amedrentar a la sociedad y mantenerla fácilmente manejable.

Conmueve la similitud de esta propuesta con la situación que estamos viviendo en la actualidad. El llamado «calentamiento global» está siendo usado por los amos del mundo, con su «profeta» Al Gore al frente, para atemorizarnos. Los *bilderberges* y sus secuaces están aprovechando el cambio natural que cada cierto tiempo se produce en el clima del planeta para controlar las emociones de la población, a cuyo propósito destinan millones de divisas procedentes de nuestros impuestos y de los billonarios del Club.

De un día a otro, y sin previo aviso, «el cambio climático provocado por el hombre» se ha convertido en el responsable de todos los males del mundo, hasta del hambre africana. Y a continuación vamos a analizar hasta que extremo este último punto es una realidad pero en el sentido inverso.

UNA (MEDIA) VERDAD INCÓMODA

Al Gore, el ex vicepresidente de los EEUU se convirtió (ó, mejor dicho, lo convirtieron) en el portavoz internacional de una teoría que nadie se atrevió a refutar: asistimos a un «calentamiento global» cuyo responsable es el hombre por sus emisiones de CO₂ a la atmósfera terrestre. Plasmó su tesis en el documental *Una verdad incómoda* (estrenado en el Festival de Cine de Cannes de 2006), que rápidamente se convirtió en una nueva religión, más bien en una secta global que, desde su estreno, no ha permitido debate alguno ni disidencia. Es una verdad incuestionable, un totalitarismo ecológico, una nueva moral para la generación globalizada. Recuerden lo que dijo el banquero James P. Warburg: «Guste o no, tendremos un gobierno mundial. La única cuestión es si será por concesión o por imposición». Hay quien implorará para que lo hagan esclavo; ya lo verán.

Un Oscar, un Emmy y el Premio Nobel compartido con el Panel

Intergubernamental del Cambio Climático de la ONU, el IPCC^[17], avalaron el documental más engañoso de los últimos tiempos. Ante la población, la autoridad de la ONU y de estos premios garantizarían la autenticidad de la teoría presentada por el gurú Al Gore. Pero sus conferencias alrededor del mundo no eran suficientes para adoctrinar a la sociedad adulta, los amos del mundo querían manipular las mentes de nuestros niños obligando a exhibir el filme en las escuelas. Todo estaba calculado al milímetro. Perdón, ¿todo? La polémica saltó en Gran Bretaña.

La denuncia contra Al Gore fue interpuesta por un director escolar del Condado de Kent, Stewart Dimmock, contra la decisión del Gobierno británico de exhibir la cinta en las escuelas secundarias del país. Michael Burton, juez del Tribunal Superior de Londres, sentenció que el Gobierno británico podría enviar la cinta a los centros escolares siempre y cuando fuera acompañada por una guía orientativa donde se expusiera el otro lado de la cuestión para contrarrestar su punto de vista «unilateral» y con el fin de crear un espíritu crítico en el alumnado. Sin la guía, el Gobierno violaría los artículos 406 y 407 de la Ley de Educación. Dimmock manifestó que «si no fuera por la causa iniciada por mí, nuestros jóvenes todavía estarían siendo adoctrinados con esta película política».

LAS NUEVE MENTIRAS DEL DOCUMENTAL DE AL GORE

Coincidiendo con la entrega del Premio Nobel, en octubre de 2007, el juez Burton sentenció que el documental del ex vicepresidente era «alarmista y exagerado» y afirmaba haber identificado nueve errores importantes. Según su veredicto, «la visión apocalíptica» del documental es políticamente partidista y no un análisis imparcial de la ciencia del cambio climático. «Es de todos sabido que no es simplemente una película científica, aunque está claro que se basa en investigaciones y opiniones de científicos, sino política», sentenció el juez.

Según Al Gore, el cambio climático se debe a las emisiones de dióxido de carbono, metano y óxido nítrico producidas por la acción del hombre, una tesis avalada por los informes del IPCC de la ONU. A este sentido, el juez no ha puesto reparos y reconoció que el documental es «bastante exacto» acerca de las causas y los posibles efectos del cambio climático. Eso lo veremos más adelante. De momento, he aquí los nueve errores que identificó el juez.

Fallo científico 1: Al Gore afirma que el nivel del mar podría aumentar hasta seis metros «en un futuro próximo» debido al deshielo en la Antártida occidental.

- Juez Burton: «Esta afirmación es extremadamente alarmista» y contraria al «consenso científico». Para que ocurra debe pasar un milenio o más tiempo aún.

Fallo científico 2: Los atolones del Pacífico, debido a su baja cota respecto al mar, han sido ya evacuados.

- Juez Burton: No hay evidencia de que una evacuación se haya llevado a cabo en atolón alguno.

Fallo científico 3: La Corriente del Golfo de México, que calienta el Atlántico Norte, podría dejar de circular.

- Juez Burton: Sería «muy raro» que dicha corriente dejara de fluir en el futuro. Se contradice a las hipótesis manejadas por el Grupo Internacional sobre el Cambio Climático, según las cuales es poco probable que ocurra.

Fallo científico 4: Los gráficos que muestran la relación entre el incremento de CO₂ y de la temperatura a lo largo de 650.000 años encajan perfectamente.

- Juez Burton: Existe cierta conexión, pero la eventual correspondencia entre los dos gráficos no da por sentadas las afirmaciones del señor Al Gore.

Fallos científicos 5, 6 y 7: La fundición de las nieves del Monte Kilimanjaro (en África oriental), la desecación del lago Chad y el Huracán Katrina son consecuencias del cambio climático causado por la acción del hombre.

- Juez Burton: Según su veredicto, los científicos no han podido probar que haya una relación directa entre el calentamiento del planeta provocado por el hombre y esos fenómenos.

Fallo científico 8: Al derretirse los hielos de su hábitat natural y mientras nadan en busca de otros, los osos polares se están ahogando.

- Juez Burton: «Según el estudio científico que he encontrado, se indica que recientemente se han encontrado ahogados a cuatro osos polares a causa de una tormenta».

Fallo científico 9: Los arrecifes de coral se están decolorando debido al calentamiento global, entre otras causas.

- Juez Burton: Es muy difícil discernir cuál es el factor más importante de dicha decoloración. Puede haber sido con igual fundamento por la polución o por el exceso de pesca.

Quizás el juez quiso ser condescendiente al llamar fallos a lo que yo identifico como mentiras. Pese a la cantidad de éstas, medias verdades e inexactitudes que contiene *Una verdad incómoda*, el rey Carlos Gustavo de Suecia le entregó el Premio Nobel de la Paz a Al Gore, compartido con el IPCC de la ONU, por su lucha contra el cambio climático (¿acaso el clima está en guerra contra nosotros?). En este sentido me pregunto, ¿qué validez tienen estos galardones? Lo que no ha podido impedir el ex vicepresidente americano es una denuncia interpuesta por fraude. Parece que no todo el mundo está dispuesto a que le tomen el pelo. Junto a más de treinta mil científicos, John Coleman, fundador del Weather Channel americano, cansado de invitar a Al Gore y al IPCC de la ONU a un debate televisivo, han decidido que el vicepresidente no podrá rechazar el debate que se dará en el juzgado al ser acusado de fraudulento.

LA GRAN ESTAFA DEL CALENTAMIENTO GLOBAL

Sin tanta repercusión política ni mediática pero realizado con gran valentía, el documental *La gran estafa del calentamiento global*, producido y emitido por el Canal 4 británico en 2007, muestra la insolvencia de la teoría expuesta en *Una verdad incómoda*. Su director, Martin Durkin, ha manifestado: «Los científicos legítimos, gente con títulos, son los chicos malos» en este asunto del calentamiento global. «Pienso que este episodio se recordará en la historia como el primer capítulo en una nueva era de las relaciones entre los científicos y la sociedad». Los científicos de la ONU se han convertido en una secta.

Ya que es una cuestión científica lo más oportuno es cederles la voz a ellos, los verdaderos expertos en el asunto del clima. Estos científicos que han participado en el documental de Canal 4 se han jugado su reputación, sus puestos de trabajo y la posibilidad de recibir fondos económicos para sus investigaciones. Pero lo han hecho por amor a la verdad, a su vocación y a su gran pasión: el

estudio del clima.

Afirman que «cualquier crítica, da igual lo científicamente rigurosa que sea es ilegítima; incluso peor: peligrosa». Como apuntó Aldous Huxley en su novela *Un mundo feliz*. «La verdad es una amenaza y la ciencia es un peligro público. Estamos obligados a tenerlas cuidadosamente encadenadas y amordazadas». ¿Es cierto lo que afirma el pensamiento único acerca del clima? ¿Realmente las emisiones de CO₂ efectuadas por el hombre han generado el «calentamiento climático»?

No tiene ningún sentido atribuir la variación del clima al CO₂ porque, según los científicos del reportaje, el dióxido de carbono es una mínima proporción de los componentes que conforman la atmósfera de la Tierra. Es por ello que los cambios en los niveles de CO₂ atmosférico se miden en décimas de parte por millón. El profesor Tim Ball, del Departamento de Climatología de la Universidad de Winnipeg, Canadá, señala: «Si consideras el CO₂ como un porcentaje de todos los gases de la atmósfera (el nitrógeno, oxígeno, argón) es el 0,054%. Y luego, por supuesto, tienes que coger esa porción que supuestamente los humanos están añadiendo y aún se vuelve más pequeña. La atmósfera está compuesta por una multitud de gases y a un pequeño porcentaje de ellos los llamamos gases de efecto invernadero. De ese muy pequeño porcentaje, un 95% es vapor de agua, es el gas de efecto invernadero más importante».

El profesor Philip Stott, del Departamento de Biogeografía de la Universidad de Londres, afirma que «en el siglo XIV, Europa se hundió en la llamada Pequeña Edad de Hielo y encontramos evidencias en las antiguas ilustraciones, impresiones y cuadros del río Támesis. Durante los inviernos más duros y severos de esa pequeña era glacial, el río se congelaba y había ferias sobre su lecho, donde la gente patinaba y vendía sus cosas. Si retrocedemos un poco más en la historia, antes de la pequeña era de hielo encontramos una emergente era dorada, donde las temperaturas eran más altas de lo que son hoy, un período conocido por los climatólogos como el Período Cálido Medieval. Es importante que la gente sepa que el clima permitió un estilo de vida bastante distinto en el período medieval. Hoy tenemos la creencia de que un calentamiento tendría efectos apocalípticos, pero donde se describe este período cálido del pasado se asocia con riquezas. Según Chaucer, florecieron viñedos incluso en el norte de Inglaterra. Por toda la ciudad de Londres hay pequeños recuerdos (multitud de nombres de calles) de los viñedos que crecieron en el Período Cálido Medieval. Fue un período muy rico».

Es importante indicar que en la Edad de Bronce, en el período Holoceno

Máximo, durante más de tres milenios, las temperaturas estuvieron considerablemente más altas de lo que están ahora y la vida siguió su curso en la Tierra.

Las nuevas tecnologías han hecho la vida más fácil, abundante y duradera. El progreso industrial la ha cambiado en muchos aspectos pero no ha influido en la variación del clima, en contra de lo que dicen los profetas climáticos. El profesor Patrick Michaels de la Universidad de Virginia se expresa así: «Cualquiera que diga que el dióxido de carbono es responsable de la mayoría del calentamiento del siglo XX ni siquiera ha visto las cifras más básicas».

Desde mediados del siglo XIX la temperatura de la Tierra ha aumentado sólo medio grado centígrado. Pero este calentamiento comenzó mucho antes de que los autos y aviones fueran inventados. Tras la Segunda Guerra Mundial se dio lo que los historiadores llaman el *boom* económico de la posguerra, la expansión global de la actividad industrial. La mayoría del aumento de temperatura ocurrió antes de 1940, cuando la producción industrial era casi insignificante. Durante el auge económico de la posguerra, en teoría las temperaturas debieron haber subido, pero no sólo no ocurrió sino que bajaron durante un periodo de cuarenta años. Paradójicamente, no fue hasta la recesión económica mundial de los años 70 cuando dejaron de bajar.

Al respecto, el profesor Syun-Ichi Akasofu, director del Centro Internacional de Investigación Ártica en Alaska, el IARC, el instituto líder de investigación Ártica, señala que: «Cuando el CO₂ aumenta rápidamente pero la temperatura decrece entonces no podemos decir que el CO₂ y la temperatura van de la mano». Coincide con el testimonio del profesor Tim Ball: «La temperatura aumentó de manera importante en los años anteriores a 1940 cuando la producción humana de CO₂ era relativamente baja. Y luego en los años de la posguerra, cuando la industria y la economía mundial prosperaban y la producción humana de CO₂ se disparaba, la temperatura mundial bajaba. En otras palabras: los hechos no encajan con la teoría».

Los argumentos de la emotiva película de Al Gore busca la consumación en una prueba: los estudios de los bloques de hielo. Los científicos perforan en el hielo para estudiar la historia climática de la Tierra hasta centenares de miles de años atrás. El primer estudio en bloques de hielo se hizo en Vostok (la Antártida) y la conclusión, como Al Gore señalaba con rigor, era una clara correlación entre el CO₂ y la temperatura. Entonces, ¿dónde está la trampa? Pues en que Al Gore **silenció** un dato muy relevante. El profesor Ian Clark es un importante

paleoclimatólogo Ártico y, al igual que otros colegas suyos, ha descubierto esta relación entre el CO₂ y la temperatura: «Así que miramos los registros de bloques de hielo de Vostok y vemos la temperatura aumentar cuando salimos de una glaciación, y luego vemos que el CO₂ también aumenta pero con un retraso de 800 años. Así que la temperatura se adelanta al CO₂ unos 800 años. El CO₂ no puede estar causando los cambios de temperatura, es un producto, sigue a los cambios de temperatura».

El profesor Syun-Ichi Akasofu insiste en que a lo largo del tiempo los casquetes de hielo siempre están expandiéndose y contrayéndose. En las noticias se ven «grandes trozos de hielo saliendo del continente Antártico. Eso ha estado ocurriendo siempre pero como ahora tenemos satélites podemos detectarlos; por eso son noticia. Yo diría que todos los programas de televisión que hablan sobre el calentamiento global, mostrando grandes pedazos de hielo cayendo de los bordes de los glaciares olvidan decir que el hielo siempre se mueve. El desastre del efecto invernadero no existe». Los grandes bloques se deshacen todos los años en primavera.

El CO₂ es un gas natural producido por todos los seres vivos. Niel Calder, antiguo editor de la revista *New Scientist*, manifiesta que «pocas cosas me molestan más que oír a la gente hablar del CO₂ como si fuera contaminante. Tú estás hecho de CO₂, yo estoy hecho de CO₂. El CO₂ es como los seres vivos, crece». Y los humanos no son la principal fuente de CO₂; los volcanes producen más dióxido de carbono cada año que todas las fábricas, coches, aviones y otras fuentes humanas de CO₂ juntas. Los animales y las bacterias generan cerca de 150 gigatoneladas de CO₂ anualmente mientras que los humanos 6,5 gigatoneladas. Aunque el mayor generador de CO₂ son los océanos.

Carl Wunsch, profesor de Oceanografía en el MIT (fue profesor visitante de Oceanografía en la Universidad de Harvard y en la University College de Londres), señala al respecto: «Los océanos tienen memoria de los acontecimientos pasados hasta diez mil años atrás. Cuando alguien dice: “Observo cambios en el Atlántico Norte, esto debe significar que el sistema climático está cambiando”. No es así, esto sólo puede significar que algo ocurrió en una parte remota del océano decenas o centenares de años antes, cuyos efectos están ahora empezando a mostrarse en el Atlántico Norte».

Si no es el CO₂, ¿quién o qué es realmente el responsable de esta alteración? ¿El sol, el ser humano, nuestro sistema de vida, el aspecto cíclico del clima? El doctor Piers Corbyn, investigador del clima resuelve el galimatías: «El sol está

dirigiendo el cambio climático. El CO2 es irrelevante». Y agrega: «No se puede decir que el CO2 gobierna el clima, de hecho, no lo hizo en el pasado. Ninguno de los principales cambios climáticos de los últimos mil años puede ser explicado con el CO2».

En el año 1983 el astrónomo británico Edward Maunder observó que durante la Pequeña Era Glacial casi no había manchas solares (las manchas solares son campos magnéticos intensos que aparecen en periodos de mayor actividad solar). En 1991, científicos del Instituto Meteorológico danés compararon los registros de las manchas solares del siglo XX con las temperaturas y hallaron una relación muy cercana entre lo que ocurría en el sol y los cambios del clima en la Tierra. Como hemos señalado anteriormente, la actividad solar aumentó hasta 1940, disminuyó durante cuatro décadas, hasta 1970, y luego volvió a elevarse. Se examinaron 400 años de registros astronómicos y al parecer era el sol y no el dióxido de carbono ni ninguna otra cosa lo que estaba generando los cambios en la temperatura de la Tierra.

En definitiva, el clima era controlado por las nubes, las nubes, por los rayos cósmicos y estos por el sol. Todo se reducía al sol. Niel Calder subraya que «el sol es una bestia asombrosamente violenta y está irradiando grandes explosiones, soplos de gas y viento solares que se apresuran a la Tierra interminablemente».

Pero si esto es así ¿por qué cada día nos bombardean desde los medios de comunicación asegurando que el cambio lo provoca el hombre y se considera un hecho indiscutible?

TEORÍAS QUE NO SON NUEVAS. EL DISCURSO DE LA ONU

En 1974, la BBC alertaba de catástrofes climáticas inminentes que nos son muy familiares. El antiguo editor de *New Scientist*, Niel Calder, rememora aquellos acontecimientos: «Publicamos un reportaje con la opinión más extendida del momento, que era el enfriamiento global y la amenaza de una nueva edad de hielo».

En el pico del enfriamiento del que políticos y medios de comunicación

alertaban en los 70, el científico Bert Bolin expuso su propia solución al asunto del calentamiento global y fue tachado de excéntrico. Paradójicamente defendía que si se producía CO₂ quemando petróleo y carbón se podría calentar la Tierra que supuestamente se estaba enfriando. «No lo hemos probado pero podría ser». Su teoría les pareció a todos absurda. Pero ocurrieron dos hechos que cambiaron las cosas: primero las temperaturas empezaron a subir y segundo los mineros británicos se pusieron en huelga. En los años 70 la crisis del petróleo había precipitado al mundo a la recesión. Margaret Thatcher no confiaba en el petróleo ni en el carbón, así que quería impulsar la energía nuclear. Y cuando el cambio climático saltó a la luz pública ella se alegró pues se encontró sin buscarlo otro argumento para defender su iniciativa, ya que la energía nuclear no tiene ninguna emisión de CO₂. Niel Cardel apunta que «ella fue a hablar con los científicos de la Royal Society y les dijo: “hay dinero en la mesa para que ustedes prueben esto”, así que ellos lo hicieron».

Todos coinciden en que en la actualidad estamos experimentando una variación del clima pero ninguno está de acuerdo en que el CO₂ generado por el hombre esté causando el calentamiento. El profesor Nir Shaviv define con simplicidad lo que ocurre: «Si me hubieras preguntado hace unos años te habría dicho: “Es el CO₂, ¿por qué? Porque como cualquier otra persona escuché lo que dicen los medios”».

Para los científicos del clima, éste siempre cambia no hay nada extraño en la temperatura actual, pero los informes del CO₂ están avalados por la ONU. ¿Quién tiene razón? Leamos una pequeña parte de uno de los escritos del IPCC: «Las pruebas muestran una evidente influencia de la acción humana en el clima del planeta, según el informe de 1995 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), una red mundial formada por 2.500 científicos y expertos de primera categoría y patrocinada por la ONU. Estos científicos prevén un calentamiento global de entre 1 y 3,5 grados centígrados en el próximo siglo».

¿Qué significa entonces todo lo que venimos viendo? ¿Acaso la ONU miente? El profesor Paul Reiter, del Instituto Pasteur de París y ex IPCC, sabe bien de lo que habla cuando dice: «Esta afirmación de que el IPCC son los 2.500 científicos de todo el mundo de primer nivel si ves la bibliografía de esta gente te das cuenta que no es cierto; hay una gran cantidad de pseudo-científicos. La gente que son especialistas pero no están de acuerdo con la polémica y han renunciado (y hay un buen número a los que yo conozco) simplemente se les pone en la lista de autores y se convierten en parte de esos 2.500 mejores científicos del mundo». Cuando renunció a su trabajo en el IPCC tuvo que amenazarlos con ir a los

tribunales de justicia para que quitaran su nombre del estudio.

El profesor Richard Lindzen, IPCC y MIT, añade: «Y para aumentar el número de 2.500 tuvieron que comenzar a coger a críticos, funcionarios de gobiernos y cualquier conocido. A ninguno de ellos se les preguntó si estaban de acuerdo y hay muchos que no lo están. La gente ha decidido que tiene que convencer a la otra gente y que como ningún científico disiente tú tampoco deberías disentir. Pero eso en cualquier sitio que digan que es ciencia es simplemente pura propaganda. Hay una cosa que no debería decirse y es que: esto podría no ser un problema». Y es que el IPCC, como cualquier organismo de la ONU es una entidad política, por ello, las conclusiones de sus informes están orientadas políticamente.

Siguiendo con el discurso propagandístico de la ONU, voy a entresacar las frases más significativas de Helen Clark (Directora del Programa de la ONU para el Desarrollo y ex Primera Ministra de Nueva Zelanda) con ocasión del Día Mundial del Medio Ambiente (del 5 de junio 2009), previa a los debates de Copenhague: «El cambio climático es una amenaza para todos, pero si no actuamos, lo peor del impacto será sentido por los pobres y vulnerables de los países en desarrollo. Ellos tienen poca capacidad para sobreponerse y muchos más pasarán a estar mal nutridos. En algunos casos les será un problema encontrar agua y pueden llegar a verse desplazados. Esto demuestra lo relacionadas que están las tareas de hacer frente al cambio climático, reducir la pobreza del mundo y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio». **MENTIRA.**

«Teniendo esto presente, los líderes mundiales tienen una elección que hacer antes de reunirse en Copenhague en diciembre: o pueden llegar a un acuerdo que conduzca a una producción y un consumo de menor índice de carbono, que ayude a recuperar el crecimiento económico mundial, cree empleo y ponga a los países más pobres del mundo en un camino sostenible para salir de la pobreza; o siguen como están, amenazando así el futuro del planeta y de sus habitantes». **MENTIRA.**

«Después del compromiso asumido por el Secretario General de las Naciones Unidas en el Día Mundial del Medio Ambiente de 2007 y los compromisos subsiguientes asumidos por la Junta de Directores Ejecutivos de la ONU, el PNUD se une al resto de la ONU para cumplir con lo prometido en materia de cambio climático». **MENTIRA.**

No voy a seguir porque el resto del documento es una serie interminable de MENTIRAS Y PROPAGANDA. Me niego a continuar dedicándole espacio a la

MENTIRA.

LA NUEVA ERA DE LA ECOLOGÍA: UNA SECTA ECONÓMICA

Recordemos también cuando hablamos de la religión única de los *bilderberges*, impulsada desde la ONU, y a Mijail Gorbachov, que quiere otorgar a la Ecología más peso e importancia que a la vida humana. Como ven, los amos del mundo no trabajan solos, sus políticas y tácticas están íntimamente interconectadas.

Algunos, como Niel Calder, apuntan que la ciencia climática se ha convertido en una religión: «Todo el negocio del calentamiento global es casi una religión y a la gente que disiente se la llama hereje. Yo soy un hereje. Los que hemos hecho este programa todos somos herejes». Ni la Santa Inquisición fue tan ilegítima como este asunto que estamos tratando. Pero yo voy más allá y definiendo que más que una religión es una secta, ¿por qué? Porque ninguno de sus adeptos pueden disentir. Es una secta por el dinero puro y duro. El profesor John Christy, del Departamento de Ciencia Atmosférica de la Universidad de Alabama en Huntsville, expresa con gran inteligencia que «existe un enorme interés en crear pánico porque entonces el dinero fluirá hacia la ciencia climática». El doctor Roy Spencer, del Weather Satellite Team Leader de la NASA, destaca lo siguiente: «Los científicos del clima necesitan que exista un problema para conseguir fondos». Patrick Michaels, profesor del Departamento de Ciencias Medioambientales de la Universidad de Virginia y ex presidente de la American Association of State Climatologists, apunta que el cambio climático se ha convertido en un carro burocrático al que todos quieren subir: «Decenas de miles de puestos de trabajo dependen ahora del calentamiento global. Es un gran negocio. Se ha convertido en una gran industria en sí misma». Y el profesor Philip Stott, de la Universidad de Londres, manifiesta: «Y si la teoría del calentamiento global colapsara, habría una terrible cantidad de gente despedida y buscando trabajo».

Periodistas especializados en Medio Ambiente, funcionarios, mediocres que no sirven para otra cosa, políticos, pseudo-científicos, empresarios... una turba de ladrones que se gastan nuestro dinero en vivir cómodamente instalados en la mentira más absurda de nuestro tiempo. Y sería surrealista si no fuera un asunto

tan doloroso para las personas que más están sufriendo las consecuencias de esta secta sin alma: los más pobres de la Tierra.

LOS TALIBANES DEL CLIMA

Al fin, aunque con tres años de retraso, se ha oído la voz disonante procedente de una entidad oficial. En este caso ha sido el Gobierno chino quien ha puesto en duda la interacción del hombre sobre el cambio climático. No se me escapa que su crítica tiene motivaciones políticas, pero al menos, alguien se opone al absurdo.

El calentamiento global provocado por el hombre ha dejado de ser una teoría sobre el clima para convertirse en la ética global del siglo XXI. Como dijo el Nobel Oskar Lonrenz: «La humanidad está siendo adoctrinada con un falso código de valores, solamente apreciado por quienes lo manipulan». Al mismo tiempo, es una cuestión política. Conciertos donde los organizadores toman la palabra con consignas excedidas, enfáticas culpabilizando al capitalismo y a su industria del cambio climático, movimientos tipo *hippies*, manifestaciones por todo el mundo, etc., caracterizan y canalizan la protesta civil actual contra el sistema. ¿No se dan cuenta de que están siendo manipulados por Bilderberg? Patrick Moore, cofundador de Greenpeace afirma que «ni siquiera me gusta llamarlo movimiento medioambiental; no lo llamaré así nunca más porque realmente es un movimiento político y es muy influyente a nivel global». ¿Cómo se desplazan los activistas para ir a manifestarse a distintas ciudades del planeta? Si de verdad quieren hacer algo a favor del clima (en caso de que pudieran, claro está) que vayan desde Francia a Copenhagen en bicicleta.

Que los activistas afirmen que el tiempo de debate se ha acabado es una falacia porque no ha existido tal debate. Lord Lawson de Blaby lo describe bien al afirmar que «hay una gran intolerancia hacia cualquier voz que disienta. Lo políticamente más incorrecto es dudar de esta ortodoxia». Muchos matarían por esta ortodoxia ya que es un negocio y un sistema de vida muy lucrativo. El ámbito del «calentamiento global» es de las mejores financiadas. Sólo EEUU le destina una partida de 4.000 millones de dólares al año.

El calentamiento global no es una cuestión de justicia civil, es un

movimiento político que usa la intimidación, el miedo y la censura para legitimarse. Y si no reaccionamos, el gobierno único de Bilderberg llegará mucho antes de lo que pensaba. Se está aniquilando cualquier tipo de reacción porque el engaño es global. Resulta que lo primero que se ha globalizado es la mentira, ¡qué triste situación! La prensa, el cuarto poder, en manos de los amos del mundo se convierte en un arma mortífera.

Los principales conceptos del periodismo se han vuelto invisibles en el tema del clima. Nadie contrasta ni se toma el tiempo para pensar, analizar y buscar otras fuentes de información. En los *mass media* se culpa de los huracanes, erupciones volcánicas y otras catástrofes naturales al calentamiento global producido por el CO2, pero ya hemos visto que en el pasado, cuando no había fábricas, vehículos y tecnología el clima también era cambiante. No hay información, es pura propaganda. Al público le encantan los dramas. Si leen que el clima es normal, que se estabiliza por sí mismo, no hay historia, ¿qué publican los periódicos si no tienen noticias que contar? Pero si se propaga que el mundo puede morir abrasado ya hay noticia.

Porque niegue esta teoría no significa que no ame a la Tierra, al contrario la amo a ella y a los que viven en ella, por eso necesito denunciar las mentiras que nos dicen. ¿Acaso nos toman por idiotas? Están muy equivocados. No lo somos. ¿Nos hemos vuelto todos locos? Puede. No caigamos en la trampa.

Pero, ¿cómo es posible que un asunto ecologista pueda convertirse en una cuestión moral, política, religiosa y, sobre todo, sectaria? Tras la caída del Muro de Berlín, el desmantelamiento de la antigua URSS y su sistema comunista, los activistas se quedaron sin un campo precioso en el que luchar, por lo que tuvieron que emigrar a otros horizontes. El «movimiento medioambiental» es una forma de crítica a todo el sistema capitalista actual. Es su manera de canalizar el ataque contra una forma de vida que odian, por ello adoran el ecologismo hasta el extremo de convertirlo en una secta. Para ellos, el CO2 es un símbolo de la industrialización y creen que adoptando esa posición contra él están en contra del sistema, cuando en realidad se da la paradoja de que están siendo manipulados por los poderosos a los que ellos creen estar atacando.

El profesor Frederick Singer, Former Director US Nacional Weather Service, apunta que «hay fuerzas en el movimiento medioambiental que está en contra del crecimiento económico, ellos piensan que es malo». El profesor Philip Stott agrega que: «sirve para legitimar un montón de mitos que ya había: anti-coches, anti-crecimiento, anti-desarrollo y, sobre todo, contra ese gran Satán, EEUU».

Lo peor es que en toda mentira siempre hay víctimas y, en este caso, los más perjudicados son los pobres de la Tierra. James Shikwati, Economista y escritor africano, señala lo siguiente: «Una cosa clara que surge de todo esto es que hay alguien interesado en matar el sueño africano. El sueño africano es el desarrollo». ¿Por qué las super-potencias permitieron la descolonización de Africa? Este continente tiene carbón y petróleo pero los gobiernos occidentales y sus activistas a sueldo la presionan para que no use estas energías. Afirman que África y el resto del mundo en desarrollo deben utilizar la energía solar y eólica para generar electricidad. Pero si aún no las usamos nosotros en nuestras casas porque son hasta tres veces más caras que las energías convencionales, ¿cómo las van a usar los más pobres? Sería puro cinismo si no fuera pura maldad. Y no olvidemos la cuestión del coltan. Se están creando redes tiránicas de dependencia hacia instrumentos imposibles para obstaculizar el desarrollo económico. Un antiguo tópico dice que hay una maldición en la riqueza. ¿Y cuánta maldición hay en la crueldad y la mentira?

Pero aún considero que las medias verdades son más peligrosas que las mentiras y ese es el método de acción de los pseudo-climatólogos defensores de la vida en la Tierra. Que estamos asistiendo a un periodo climatológico distinto es evidente, lo que no es cierto es que la culpa de ello la tenga el hombre. Nuestros ríos están contaminados, no hay control en la tala indiscriminada de árboles en muchas zonas del mundo, las playas están llenas de basuras y malgastamos energías y recursos. Pero esto es una cosa y otra bien distinta es que nuestras emisiones de CO2 estén calentando el clima y, como consecuencia, la humanidad tenga la capacidad de desatar la fuerza de la naturaleza. ¿Acaso somos dioses?

¿Qué han podido hacer los activistas del cambio climático contra el terremoto de Haití, el de China ó el volcán Eyjafjalla de Islandia? Nada. Y eso que ha estado expulsando más CO2 de lo que es capaz de emitir el hombre. ¿Al Gore habrá enviado a estos países parte del dinero ganado con sus conferencias y premios? No. ¿Por qué los *mass media* no dicen nada del CO2 que está expulsando el volcán islandés? Espero con la paciencia de un *bilderberger*, día a día, que aparezcan estos datos en la prensa, en la televisión pero está atrapados, secuestrados por el pensamiento único y sólo informan del caos en los aeropuertos internacionales. Asisto perpleja a las grandes mentiras del siglo XXI.

Lo único que he escuchado en los medios de comunicación, distinto al caos aéreo, es que la explosión del volcán de Islandia se debe a la fuerza y la energía de la evolución de la Tierra. Hacía doscientos años que estaba inactivo, lo que quiere decir que en esa fecha mostró su potencial, como lo ha hecho desde el 15 de abril

de 2010. Comentarios del siguiente tipo hay muchos: «Los expertos aseguran que no nevaba así desde hacía cincuenta años». «No llueve con tanta asiduidad desde hace veinte años». Lo que se traduce en que hace ese tiempo ocurrió. El clima es cíclico y produce cambios en la Tierra. Estamos viviendo un nuevo movimiento geológico, como el que convirtió en desierto algunos vergeles de México ó el Sahara.

Además, todos los datos que manejan los científicos del cambio climático están basados en programas de ordenador y, como dice Stephen Hawking, por muchas simulaciones que se realicen si las conclusiones no están basadas en trabajos de campo no sirven para nada.

Que la película de Al Gore tenga que exhibirse en las escuelas tiene un claro objetivo: adoctrinar a los niños. No quieren la religión Católica pero sí que los niños crezcan con un sentimiento de culpa referente a lo que los humanos le hacen (supuestamente) al planeta. Es por ello que el «cambio climático» es más que una ideología, más que una religión. No me cansaré de repetir que es una secta.

El «calentamiento global» se trata de una cuestión tremendamente emocional. El miedo es la base del control de las personas y del hombre-masa. El calentamiento global se usa como arma psicológica y es la mejor justificación para conseguir dinero de los gobiernos. Dice Al Gore: «Si el tema en cuestión no está en boca de sus votantes es muy fácil para ellos ignorarlo. Dicen: “bueno, ya lo cambiaremos mañana”». Qué cinismo. Una última pregunta: ¿Por qué Al Gore aparece en su documental tomando un avión de línea regular cuando él siempre viaja en su *jet* privado?

Por mi parte, creo que ha quedado suficientemente demostrado que la teoría o política del calentamiento global antropogénica es falsa. Lo que me queda por decir es que la manera de Bilderberg de reducir la pobreza en los países menos desarrollados es aplicar políticas eugenésicas; algo que vamos a analizar a continuación.

El pensamiento único del «calentamiento global» causado por el hombre es una gran mentira que demanda un alzamiento de la voz por parte de los verdaderos científicos contra las figuras mediáticas, la propaganda y la pseudociencia. Los activistas traicionan lo que aseguran defender: la vida humana. Son traidores a la vida ajena y defensores de su interés personal. Taimados e impostores. Hoy día el oportunista es el espécimen más común. Hemos ganado en ignorancia y perdido en capacidad de juicio. Tanto el Canal 4 británico como los

científicos que consintieron participar en su documental han dado un paso muy importante. Que no sea el único. Hagámoslo por las personas a las que más perjudica esta mentira. Mientras Europa muere espiritualmente, en Africa se muere físicamente. Y alguien los está matando; no sólo el club Bilderberg sino todos los que alimentan la mentira.

LA TÁCTICA DE LA PANDEMIA

Los medios de comunicación hicieron llegar el pánico a todos los puntos del planeta. La Organización Mundial de la Salud, organismo dependiente de la ONU^[18], se atrevió a afirmar que al menos 150 millones de personas morirían víctimas de la Gripe A, cuatro veces más que las muertes causadas por la gripe del año 1918. El Gobierno de Reino Unido incluso contempló la posibilidad de habilitar fosas comunes y habló de 60.000 muertes. Los políticos ingleses más alarmistas apuntaban a 700.000 pero no pasaron de 60. En España la Gripe A se llevó por delante la vida de 275 personas mientras que la estacional se cobra cada año de 3.000 a 4.000. La alarma infundada nos costó a los españoles 333 millones de euros en vacunas y antivirales. Pero, ¿por qué la OMS declaró pandemia al virus de la Gripe A si tiene una mortalidad inferior a la de la gripe estacionaria? A la OMS se le acusa desde varios frentes científicos, políticos y ciudadanos de colaborar con la estrategia de los laboratorios farmacéuticos para crear una alarma global con el fin de enriquecerse con la venta de vacunas. ¿Pero realmente todo o mejor dicho todos lo han hecho por dinero?

Muchos ciudadanos piensan que el motivo del alarmismo de la Gripe A no es otro que los miembros de Bilderberg vinculados con las empresas de medicamentos obtengan una enorme ganancia económica. Pero es justamente al contrario. Al Club le interesa mantener relaciones con dueños y accionistas de los laboratorios farmacéuticos porque estos son instrumentos del Club, usados por los miembros de su núcleo duro para mantener controlada a la población mediante el miedo perpetuo. Los cuantiosos beneficios económicos que obtienen las farmacéuticas es el pago por los servicios prestados a la causa. En este asunto, como en muchos otros, para Bilderberg el fin no es el dinero sino el control social. El engaño es que quieren que creamos que lo hacen por dinero. Ahí está la mentira usada para despistar a la opinión pública^[19].

Que los políticos se hayan convertido en los portavoces de la Gripe A y no los científicos significa que esta enfermedad, más que un asunto de salud, es una cuestión política. Pero, ¿cómo es posible que suceda así? Porque Bilderberg domina todos los aspectos de nuestra vida cotidiana y ordena a los gobernantes lo que deben transmitirnos. ¿Por qué se lo permitimos? ¿Dónde están los expertos, los científicos, los que tienen la potestad para informar a la sociedad de la verdadera naturaleza y consecuencias de este y otros males? Están amordazados, no les dan cabida en los medios de comunicación y son forzados a callar por miedo a las posibles represalias.

De nuevo, en un tema de salud en este caso, aparece el miedo como el pilar del control de la sociedad. ¡Dejemos el temor ya! Así no podemos vivir. No permitamos que nos manipulen con la mentira. Si los políticos manejan el asunto de la Gripe A es que es pura propaganda. ¿No lo ven claro? Hoy la política no defiende unos ideales sino los intereses de los amos del mundo. Pero ¿no se dan cuenta de que los auténticos amos de sus vidas son ustedes mismos? No tengan miedo. Además, es un miedo irracional, absurdo. Tememos a cuestiones que son pura mentira, sin base científica ni real. Debemos atender al ejemplo del presidente Franklin Delano Roosevelt cuando en su discurso de investidura (el 4 de marzo de 1933) pronunció ante 250.000 personas las siguientes palabras: «(...) permítanme manifestar la firme convicción que de lo único a que debemos sentir temor es al temor mismo, al miedo anónimo, irracional y sin sentido que paraliza todos los esfuerzos que son necesarios para convertir el retroceso en una marcha hacia delante (...)».

No es momento de retrocesos en nuestra lucha por la libertad porque nos encontramos más esclavizados que en las épocas históricas en las que el pueblo peleaba con uñas y dientes por la emancipación. Recuerden lo que ocurrió después de la Revolución Francesa: que se instauró lo que los historiadores llaman el periodo del terror. Napoleón, haciendo uso del miedo, erradicó los derechos conseguidos. Nos encontramos en un punto de inflexión y no nos queda otra alternativa que pelear. Ahora no se trata de una lucha física, la guerra que nos están haciendo no usa armas sino mentiras y propaganda. Se trata de un combate espiritual.

En este juego de espejos donde nos quieren confundir para que no sepamos qué es verdad y qué es mentira, los amos del mundo han desplegado una campaña contra nuestra salud. En la **mentira de la Gripe A** hay quienes creen que lo hacen por dinero pero los *bilderberges* no lo hacen por ello; con el dinero compran a los que están en una escala más baja, en este caso a las farmacéuticas y las utilizan

como meras herramientas para amedrentarnos.

He sido testigo de cómo una amiga, hija de un médico para más inri, ingería el famoso *Tamiflú* por miedo, ya que debido a la propaganda de los *mass media* estaba convencida de haber contraído la Gripe A. Pero no se trataba de la enfermedad sino de un temor infundado; ella se había autosugestionado ante el alarmismo que recibía de los mensajes de la prensa. Por otra parte, un amigo la contrajo y ni siquiera fue consciente de ello hasta que una vez pasados los síntomas se los relató a su médico y éste le confirmó que había tenido la enfermedad: «Es como una gripe normal agravada con dolores de estómago», me contaba mi amigo. Pero la alarma social saltó y todo el mundo tuvo miedo. ¿Todo el mundo? Ahora veremos que no.

UNA PANDEMIA «GLOBAL»

La alarma de la gripe porcina, después llamada Gripe A, ha constituido el primer ensayo de Bilderberg para expandir un miedo sanitario global, es decir, para atemorizar al conjunto de todos los habitantes del planeta. Entra en el juego del catastrofismo. Y hay que decir que no han tenido tanto éxito como el que previeron. En Suecia, la propaganda de las autoridades y los medios de comunicación provocaron un rechazo de gran parte de su población contra la iniciativa de coaccionar a los ciudadanos con el fin de que se inyectaran la vacuna. Como en otras partes del globo, el Gobierno manifestó lo siguiente: «Si el 80% de la población no se vacuna, nos arriesgamos a tener 100 mil muertes por la gripe porcina».

Afortunadamente, un gran número de ciudadanos cuestionó las razones de la vacunación masiva. Según el periódico sueco *Svenska Dagbladet*, la vacuna ha provocado diversas muertes y cientos de personas que se la inyectaron sufrieron efectos secundarios y aún se desconoce qué consecuencias puede tener a largo plazo. Algunos científicos han apuntado que la vacuna contra la Gripe A contiene una mezcla de sustancias muy peligrosas e incluso mortales y según el diario *Tages-Anzeiger*, las autoridades gubernamentales de Suecia cambiaron sus pautas para la vacunación de mujeres embarazadas y niños pequeños, recomendando una vacuna sin adyuvantes. Esta decisión coincidió con las protestas en Alemania contra la utilización de ingredientes tóxicos bajo el pretexto de una alarma

pandémica.

Hasta un portavoz de la farmacéutica suiza *Swissmedic*, Joachim Gross, se vio obligado a afirmar lo siguiente: «Porque no hay suficientes datos clínicos de las vacunas, especialmente para los niños y las mujeres embarazadas, daremos recomendaciones de vacunación concretas». En la campaña de vacunación de 2009, en Suecia murió una persona de un ataque cardíaco tras ser vacunado y más de 200 personas sufrieron efectos secundarios. Leamos las declaraciones de algunas de ellas recogidas por el diario *Expressen.se-Hälsa*.

– El Jefe médico Pietro Vernazza del Hospital St. Gallen se inyectó con el adyuvante AS03 de GSK como parte de un estudio y manifestó al respecto: «Pude sentir que el brazo me dolía. Es difícil dormir por la noche. En algunos casos puede haber fiebre y algunas personas pueden tener dificultades de movilidad durante algunos días».

– La enfermera Lotta Lindström, de 49 años, se despertó con una fiebre alta y escalofríos al día siguiente de serle suministrada la dosis. «Esto es muy preocupante. No he dormido nada durante la noche después de la inyección, ya que el dolor en mi brazo era muy grave. Todo mi cuerpo estaba temblando, sin fuerzas, hasta el punto de que ni siquiera podía sostener un vaso de agua en la mano. Ahora estoy pensando qué es lo que nos han inyectado. Realmente estoy muy afectada. Es una sensación muy desagradable».

– María Strindlund, también enfermera: «Desde que trabajo como enfermera decidí que ponerme la vacuna era lo mejor que podía hacer. Al principio no sentí nada, pero unas horas después los efectos secundarios comenzaron a afectarme. Tengo un dolor extremo en el brazo. Ya no lo puedo levantar. Estaba acostada en la cama temblando y sentía mucho frío». Al día siguiente, en el trabajo, le sobrevino la fiebre y poco después tuvo dolores de cabeza. Strindlund afirma que muchos de sus colegas que también se inyectaron la vacuna han sufrido efectos semejantes y que es la primera vez que ha tenido este tipo de sensaciones después de vacunarse.

– Rebecka Andersson fue la primera persona que se vacunó en Suecia. «He perdido toda la energía. Nunca estoy enferma, por lo que se entiende que debe ser la vacuna». También sus compañeros de clase se vacunaron al mismo tiempo y afirma que cinco de los diecinueve se enfermaron con la vacuna de la Gripe A.

Annika Linde, director del Instituto Sueco para el Control de Enfermedades Infecciosas (SMI) quiso zanjar la polémica de este modo: «La vacuna contra la

Gripe A tiene más efectos secundarios que la vacuna contra la gripe normal. Es una señal que demuestra que proporciona una protección efectiva. Que tenga más efectos secundarios es porque contiene adyuvantes, aceite de hígado de tiburón, lo que provoca una respuesta de defensa del sistema inmunitario. Pero eso quiere decir también que en la protección contra el virus es mejor».

LOS ALEMANES SE REBELAN

En octubre de 2009, en Alemania, los ciudadanos protestaron contra los planes del Gobierno de vacunar masivamente a la población después de que el ejército decidiera encargarse de una vacuna sin metales pesados, mercurio ni adyuvantes, y elaborada del mismo modo que las vacunas antigripales regulares.

Alexander Kekulé, microbiólogo en la Universidad de Halle de Alemania, acusó por televisión al Gobierno del peligro de las vacunas de la Gripe A para la población, manifestando que los adyuvantes causan graves efectos secundarios. Kekulé dijo que no deberían utilizarse este tipo de ingredientes.

La portavoz del Instituto Paul-Ehrlich, Susanne Stöcker, defendió la vacuna diciendo que «cumplía los criterios de la Unión Europea», pero no informó que el cuerpo regulador de la Unión Europea, la EMEA, manifestó que no existen datos de cómo impactará esta vacuna con adyuvantes ilegales sobre las mujeres embarazadas o los niños.

«LA MONJA DE LA GRIPE A»

La monja benedictina del Monasterio de Sant Benet de Montserrat de Barcelona, Teresa Forcades, Teóloga y doctora en Medicina, colgó en 2009 un vídeo en YouTube titulado *Campanas por la Gripe A*, que tuvo un éxito y difusión en la red enormes y generó gran polémica en los medios de comunicación convencionales. ¿El motivo? Se atrevió a criticar la gestión política y farmacéutica de la Gripe A, además de instar a la población a movilizarse contra la obligatoriedad de la

vacunación.

Según apunta Forcades, que se especializó en Medicina Interna en Nueva York, la inmunización contra la Gripe A se hace obligatoria desde el momento en que la Organización Mundial de la Salud la declara pandemia, ya que desde 2005 la OMS puede ordenar a los gobiernos a forzar a la población que se vacune en casos de pandemia. Aunque en España y otros países no se hizo obligatoria, en EEUU se generó una polémica por esta causa.

Forcades es autora del libro *Los crímenes de las grandes compañías farmacéuticas*, en el que denuncia que las grandes empresas farmacéuticas han adquirido un gran poder económico y político que les permite garantizarse enormes beneficios económicos aún a costa de la salud de la población. La benedictina expone que la «nueva gripe» no es nueva por ser del tipo A ni del subtipo H1N1 sino que la novedad es pertenecer a la cepa S-OIV. Además recuerda que la epidemia de gripe del año 1918 fue del tipo A (H1N1) y que desde 1977 los virus A (H1N1) forman parte de la gripe común de temporada.

Para Forcades es importante destacar que desde que se detectó la enfermedad en abril de 2009 y hasta el 15 de septiembre del mismo año han muerto 137 personas en Europa y 3.559 en todo el mundo mientras que la gripe estacionaria mata entre 40.000 y 200.000 personas anualmente. La OMS la declaró pandemia el 11 de junio de 2009. También expone que las farmacéuticas están exigiendo a los gobiernos suscribir acuerdos para que en el caso de que las vacunas provoquen graves efectos secundarios la industria quede exenta de responsabilidad alguna.

La Doctora asegura que la gripe A es una pandemia creada por los grandes laboratorios y destaca que estos usan coadyuvantes muy potentes para estimular el sistema inmunitario, que puede multiplicar hasta por diez la respuesta inmunitaria, lo que podría provocar enfermedades auto-inmunitarias graves al cabo del tiempo. Es decir, que la vacuna atenta contra nuestra salud y hace que nuestro sistema de defensa se debilite.

La industria farmacéutica ha ganado ingentes cantidades de dinero con el exitoso fármaco de la vacuna contra la Gripe A. Como dice el escritor inglés William Boyd: «Cuando generas cantidades obscenas de dinero siempre hay la tentación de romper las reglas».

LOS CIUDADANOS CONTRA EL GOBIERNO DE CHILE

Gracias a mi colega y amigo Francisco Luna, periodista de El ciudadano TV (www.elciudadano.cl), he sabido que en Chile se ha interpuesto una demanda contra el Ministerio de Salud^[20]. Lo han hecho el 9 de abril de 2010 las abogadas Margarita Barbieri y María Riveros, en representación de Alejandra Santander, de la Organización Detengan la Vacuna. Las Letradas presentaron un recurso de protección contra el Ministerio de Salud, a propósito de la campaña de vacunación de este organismo contra la Gripe A (dicha operación de inoculación de la Gripe A terminaba el 30 de abril). «La campaña que está haciendo el Ministerio vulnera el derecho a la información, el derecho a la vida del que está por nacer, el derecho a la propiedad y la seguridad que da la Constitución a todas las personas de que esas garantías no van a ser vulneradas», señala Barbieri.

La demanda suscribe que falta información sobre las consecuencias de la vacuna y su aplicación en mujeres embarazadas. Las abogadas han presentado un estudio donde se documenta que no hay certificación alguna de que la vacuna no atente contra la vida del feto. Solicitan, además, que cada persona pueda elegir libremente si desea ponerse la vacunación. Según Rivero, «en el recurso estamos pidiendo una orden de no innovar y que los tribunales detengan la vacunación masiva mientras no se entregue la información y no sea voluntad de las personas recibir o no la vacuna. Tenemos un documento del ISP (Instituto de Salud Pública) donde avisa a los profesionales de la salud que como no se ha probado la vacuna en mujeres embarazadas es preferible que se vacunen las personas que en un estado grave lo necesitan».

En Chile, la prensa ha investigado los casos de muertes y efectos secundarios ocurridos en Europa. Después de la demanda interpuesta y las quejas de la Organización Detengan la Vacuna, la subsecretaría de Salud, Liliana Jadue, a través de su portavoz de prensa, aseguró que se estudiará este tema en próximas fechas.

Según señala Alejandra Santander, el ISP estaría al tanto de las contraindicaciones de la vacuna mediante un documento que le envió el laboratorio Sanofi Pasteur el 25 febrero de 2010. Santander lo mostró ante las cámaras de televisión y agregó que la población chilena no ha sido informada de

dichos efectos secundarios.

ARGENTINA ALERTA DE LA GRIPE A DE 2010

En Argentina ya ha comenzado la campaña de 2010 de vacunación de la Gripe A. Los titulares de sus periódicos y demás medios de comunicación son casi los mismos del año anterior. Por ejemplo, en el diario *Clarín* leemos: «Gripe A: aconsejan que no se demore la vacunación». En el cuerpo de texto dice lo siguiente: «(...) los laboratorios de todo el mundo centraron su producción en la vacuna monovalente, que previene específicamente ese virus (...). El director de Epidemiología, Mario Msana Wilson, explicó que “del total de muestras correspondientes a enfermedad tipo influenza estudiadas en la Provincia (Buenos Aires) durante 2009, el 95% fue por Gripe A H1N1 y se espera que este año ocurra lo mismo. (Ya empezamos con el alarmismo)”. La Organización Mundial de la Salud afirmó ayer que los medios de comunicación *online* generaron confusión sobre la Gripe A, pese a que un informe presentado en Viena consideró que este tipo de sitios podría contribuir a alertar en caso de epidemias. Hubo “informaciones, rumores, mucha especulación y críticas en numerosos soportes” mediáticos, opinó en Ginebra el consejero especial para las gripes, Keiji Fukuda».

Seguro que el señor Fukuda conoce el vídeo Operación Pandemia que elaboró Julián Alterini para YouTube. El argentino realiza una denuncia contra el miedo extendido por los medios de comunicación a la pandemia global y al día 26 de abril de 2010 su vídeo tenía 8.437.352 visitas. Entre otras cuestiones, Alterini señala:

«En 1996, la compañía farmacéutica norteamericana Gilead Sciences patentó el *Tamiflú* como medicamento contra varios tipos de gripe. En 1997, Donald Rumsfeld, como miembro del directorio de Gilead Sciences desde 1988, es nombrado presidente del directorio de la compañía. Esta empresa llegó a un acuerdo con el laboratorio suizo Roche para fabricar y distribuir el *Tamiflú* hasta el año 2016 a cambio de una comisión del 10% de las ventas totales. Donald Rumsfeld presidió el directorio hasta el 2001 cuando fue nombrado Secretario de Defensa en la primera legislatura de George W. Bush. El *Tamiflú* es uno de los dos fármacos recomendados por la OMS para combatir la gripe porcina. ¿Qué mejor manera de comercializarlo que generar una necesidad en base al miedo y a la paranoia en la

sociedad? Las acciones en bolsa de Roche subieron en 5 días, del 23 al 29 de abril, un 50%. El *Tamiflú* tiene efectos secundarios psicológicos y psiquiátricos. En Japón, 14 muertes infantiles a causa de infecciones cerebrales llevaron a su Gobierno a prohibir el *Tamiflú* durante el año 2007. Según Associated Press, actualmente mueren en el mundo cada año 2 millones de personas a causa de la malaria, 2 millones de niños por diarrea (muertes que se podrían evitar con un suero oral de 25 centavos de dólar) y 10 millones de personas a causa de enfermedades curables como el sarampión o la neumonía. ¿Cuántas de estas muertes encabezan titulares? Ninguna».

«EL NIÑO DE LA GRIPE A»

Ha ocurrido en el estado mexicano de Veracruz^[21]. El 26 de abril de 2009 se confirmaba que el niño Edgar Hernández, de seis años de edad, tenía la Gripe A. El pequeño se recuperó ocho días después, pero a las tres semanas alguien bajó del cielo vestido con la característica camisa y gorra roja de los miembros del partido del PRI. Fidel Herrera, gobernador de Veracruz, hizo una espectacular aparición en helicóptero y sin saber que su hijo había sanado, le comunicó a su madre, con gesto compungido, que Edgar había dado positivo en las pruebas de la gripe porcina.

El niño se convirtió sin quererlo en el foco de atención de todo el mundo y el gobernador del Estado mandó erigir una estatua en el parque de La Gloria, su pueblo. Iba a ser el recuerdo eterno del joven cuya muerte estaba asegurada. Los que creen en que su recuperación ha sido un milagro echan monedas en el agua de la fuente que circunda su estatua. Todos los medios de comunicación decían que Edgar extendería su enfermedad por el planeta entero convirtiéndola en una pandemia global, la gran pandemia del siglo XXI, tal como aseguraba la OMS. A pesar de que ya había otros casos de gripe porcina en México, alguien en la sombra lo señaló como el primer caso del mundo, eligiéndolo como símbolo, al igual que el niño Elián se convirtió en la referencia de la Cuba castrista.

El gobernador le regaló a la familia unas lujosas vacaciones en el Puerto de Veracruz y una camioneta. A La Gloria también le tocó su parte del pastel, pues como centro de atención estaba ofreciendo una imagen rural demasiado devastadora por lo que había que darle un lavado de cara. Desde arriba enviaron una cocina móvil que alimentó durante tres meses a los 3.000 vecinos del

municipio, un lujo para una comunidad campesina que comía maíz y frijoles en tiempos de sequía.

En La Gloria, uno de los miles de pueblos mexicanos abandonados a su suerte, también llegó dinero para rehabilitar la iglesia y se comenzó a construir un campo de béisbol, que un año después aún no está acabado. Se habló de reformar la escuela y convertir la comunidad en un importante destino turístico, como anunció el gobernador ante las cámaras de medio mundo. Pero todo quedó en nada: el agua potable no existe, el comerciante quiere que le devuelvan la campana de la iglesia porque el Gobierno no se la ha pagado. Una anciana del lugar afirma: «Nooo, todo eso de la gripe es mentira. A nosotros nos curaban con orines calientes y tomatito y nos lo restregaban por la espalda y el vientre. Aquí siempre ha habido gripes con los cambios de estación».

En México mueren 14.000 personas al año por enfermedades respiratorias frente a los 1.185 fallecimientos por Gripe A que ha contabilizado hasta abril de 2010 la Secretaría de Salud. El Gobierno se gastó 55 millones de euros en dosis para la Gripe A.

No se ha sabido porqué La Gloria fue declarada zona cero de la supuesta pandemia. Tres meses y medio después de que Edgar diera positivo, la OMS declaró el nivel 6 de pandemia (el 11 de julio de 2009), el grado más grave que existe. Creo demostrado que todo se trató de un puro camelo.

ROCKEFELLER Y LA EUGENESIA

La supuesta pandemia de Gripe A y su dudosa vacuna están relacionadas directamente con el control de reducción de población que la alta cúpula de Bilderberg puso en práctica hace más de una década. El uso de vacunas que atentan contra el sistema inmunológico humano está vinculada a la política eugenista expandida por los *bilderberges*. David Rockefeller intervino (en el marco del Business Council for the United Nations), como presidente del Grupo Rockefeller, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo celebrada la primera quincena de septiembre de 1994 en El Cairo (Egipto) y organizada por la ONU. Estas fueron sus palabras:

«Irónicamente, nuestras propias innovaciones que están haciendo enormes mejoramientos en la existencia humana están creando también nuevos problemas que ponen en evidencia la presencia de un desastre alarmante y posiblemente catastrófico para la biosfera en la que vivimos. Y aquí está el dilema que todos enfrentamos. Permítanme poner un ejemplo: mejorar la salud pública ha causado el descenso de la tasa de mortalidad mundial de niños en un 60% en los últimos 40 años. En el mismo período, la tasa mundial promedio de extensión de la vida ha aumentado desde los 46 años en la década del 50, a los 63 años hoy.

Este es un desarrollo que como individuos sólo podemos aplaudir. Sin embargo, el resultado de estas medidas positivas como población mundial se ha elevado durante el mismo corto período de tiempo geoméricamente hasta casi seis billones de personas y fácilmente puede exceder los ocho billones para el año 2020. **El impacto negativo del crecimiento poblacional en todos nuestros ecosistemas planetarios se está volviendo evidente.**

La rápida explotación en aumento del suministro mundial de energía y agua es un tema de gran preocupación, y **los subproductos tóxicos de la industrialización altamente propagada han incrementado la contaminación atmosférica a niveles peligrosos**^[22]. A menos que las naciones acuerden trabajar juntas^[23] para enfrentar estos desafíos cruciales representados por el crecimiento poblacional, el consumo excesivo de los recursos y la degradación medioambiental, las expectativas para una vida decente en nuestro planeta se verán amenazadas.

La razón de la reunión de la ONU en El Cairo está apropiadamente enfocada en uno de estos asuntos claves: el crecimiento de la población.

Pero las controversias que han surgido en la Conferencia ilustran el problema de aferrarse a temas que son profundamente decisivos y que tienen una profunda dimensión moral. Las Naciones Unidas pueden y deberían cumplir un rol esencial en ayudar a que el mundo encuentre una manera satisfactoria de estabilizar la población mundial y estimular el desarrollo económico en una manera que sea sensible a consideraciones religiosas y morales^[24].

Por supuesto, **el crecimiento económico es inevitablemente proporcional a una población en crecimiento** y es esencial para mejorar estándares de vida, pero **sin una coordinación cuidadosa en contener el crecimiento económico**^[25] esto **representa más amenazas a nuestro medio ambiente.** Éste fue un tema importante de discusión en la Conferencia de Río de Janeiro sobre el Medio Ambiente hace dos años. El enfoque entonces fue el crecimiento sostenible y el desarrollo global. Se

destacó en la Conferencia que **el crecimiento es manejado más eficientemente por el sector privado**^[26], pero la regulación del proceso por gobiernos nacionales y cuerpos internacionales también es necesaria, y una vez más, **las Naciones Unidas deben estar entre los catalizadores y los coordinadores de este proceso**»^[27].

En su discurso se observan varias tendencias propagandísticas. Primero, Rockefeller destaca la idea de la necesidad de contener el crecimiento humano para evitar una superpoblación. De ahí que se haga imprescindible aprobar medidas eugenésicas. ¿Por qué la vacuna contra la Gripe A causa tantas muertes y tiene efectos secundarios que a largo plazo nadie (a excepción de Bilderberg, supongo) sabe ponderar? Es ahora, dieciséis años después de este discurso, cuando se están otorgando las mayores facilidades para el aborto y la eutanasia en los países occidentales. Nicaragua, que se ha negado a la práctica del aborto está sufriendo las presiones de los gobiernos más desarrollados. En segundo lugar, hay que resaltar el papel preponderante y exclusivo que Rockefeller desea otorgar a la ONU (el organismo que los *bilderbergers* quieren como gobierno mundial) en esta tarea de controlar el desarrollo de la población mundial.

UNA VACUNA CONTRA LA LIBERTAD DEL INDIVIDUO

Barbara Loe Fisher, Presidenta del Centro Nacional de Información sobre Vacunas de EEUU denuncia que la legislación con respecto a la vacuna de la Gripe A introducida en algunos Estados de Norteamérica atentan contra la capacidad de elección y libertad del ciudadano. ¿Por qué toda esa exageración de medidas, alarmas sociales no se emplea contra la gripe común que son incapaces de curar y mueren anualmente miles de personas? ¿Por qué no destinan el dinero de la Gripe A a la gripe estacional, a la malaria o la viruela?

Fisher explica que «el 80% de todas las enfermedades gripales no son causadas por las cepas A o B de la gripe, incluyendo aquellas cepas que contienen las vacunas anuales. La inmunidad adquirida por vacunación es temporal mientras que la inmunidad adquirida de forma natural después de superar la gripe es de mayor duración». Es decir, según Fisher, hay indicios de que las personas nacidas antes del año 1957 están protegidas de manera natural y tienen menos riesgos de infectarse porque los que sobrevivieron a la gripe causada por cepas similares que circularon en décadas pasadas disponen de anticuerpos de larga duración que les

ayudan a superar la infección.

«El nuevo tipo de Gripe A H1N1, sobre la que los doctores de salud pública dicen que está haciendo enfermar a personas en todo el mundo, es una combinación poco común de virus humanos, aviáres y porcinos». ¿De dónde y cómo ha surgido esta mezcla? Parece que nadie sabe con seguridad cómo se generó el virus H1N1 aunque la hermana Forcades apunta la posibilidad de que sea un virus creado en laboratorio. Se desconoce también si se manifestará como lo hicieron algunos virus gripales en el pasado, por ejemplo el que surgió en 1967, que causó la muerte de 68.000 norteamericanos y de 34.000 al año siguiente.

«Los médicos estadounidenses han insistido desde hace años que todo niño desde los 6 meses a los 18 años debe recibir una vacuna de gripe anual. Y los responsables sanitarios están haciendo un llamamiento para dar a los niños estadounidenses las primeras dosis de vacunas experimentales de la gripe porcina, dentro de la campaña escolar». Es importantísimo resaltar que el gran riesgo es que se trata de vacunas experimentales, no está demostrado que surtan efecto y se desconocen todas las consecuencias secundarias a largo plazo. ¿Qué estrategia se esconde detrás de esta campaña de vacunación masiva a los niños? ¿Cómo reaccionarán sus mentes, sus neuronas, sus cuerpos en el futuro?

Los médicos de la OMS se pusieron a trabajar inmediatamente después de detectarse los primeros casos de gripe porcina en México y declararon la emergencia de salud pública. Por último subieron el nivel de alerta de pandemia al nivel 6, el más alto de todos. La alerta 6 equivale al código de alerta roja de la Seguridad Nacional de EEUU por un ataque terrorista inminente. La táctica de Bilderberg es que nos quieren tener siempre con miedo para manipularnos y creamos lo que a ellos les interesa. Vemos que en este caso vinculan la salud con la cuestión terrorista. Siempre nos quieren mantener con el miedo en la mente y en el cuerpo, que no dejemos nunca de temer.

«Los médicos del CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades), que siguen el liderazgo de la OMS —continúa la doctora Fisher—, han hecho lo mismo y están ejerciendo un poder sin precedentes, que le fue entregado por el Congreso después del 11 de septiembre de 2009. Siempre que el CDC declare ahora una emergencia de salud pública, esa declaración permite a la FDA (Agencia Americana del Medicamento) dar autorización de uso de emergencia a las compañías farmacéuticas para apresurarse a crear drogas y vacunas experimentales que no requieren pruebas tan rigurosas como las vacunas que pasan por el proceso normal de licencia de la FDA». Lo que quiere decir que

las vacunas que han creado para esta gripe que nos ocupa son drogas de las que se desconocen los efectos secundarios. El poder les ha otorgado la capacidad de actuar sin tiempo a ponderar los daños. Esto parece querer decir que cuantos más ciudadanos mueran, mejor.

«En esta ocasión el Congreso respondió a la declaración de Emergencia de Salud Pública proporcionando a un grupo de compañías farmacéuticas mil millones de dólares para acelerar la creación de vacunas experimentales para la gripe porcina que puede que contengan virus vivos, muertos o genéticamente modificados, de origen animal y humano, productos químicos y adyuvantes derivados del petróleo potencialmente reactivos que manipulan el sistema inmunitario para aumentar la potencia de la vacuna». Están usando a la población como conejillo de indias, pero lo peor es que lo hacen con los niños. ¿Cómo reaccionará su sistema inmunológico a las enfermedades que Bilderberg mande crear en el futuro?

En el Estado de Massachussets, los médicos de la salud pública han convencido a los legisladores para aprobar leyes de gripe pandémica que posibilitarán que los funcionarios puedan entrar en casas y comercios sin el consentimiento de sus propietarios para investigarlos y ponerlos en cuarentena sin su permiso. También prohíbe el derecho a asamblea de los ciudadanos. Los miembros del Departamento de Seguridad Nacional manifiestan que el brote de cualquier enfermedad es un asunto suyo ya que los responsables del Departamento de Defensa definen las manifestaciones públicas como «terrorismo leve», pues se están diseñando planes para convertir determinados aeropuertos norteamericanos en centros de cuarentena, mediante los cuales todos los aviones tendrían que soportar una inspección sanitaria de los pasajeros. Esto es muy grave, más de lo que parece a simple vista. Que un tema de salud esté vinculado al Departamento de Defensa y así poder calificar a un ciudadano que se niegue a vacunarse de terrorista es anticonstitucional, ilegal, inmoral y mortal para su libertad. La vacunación debe ser una opción voluntaria. ¿Es la vacuna más peligrosa que la enfermedad? Pues todo indica que sí pues lo más grave es que el trasfondo de la cuestión atenta contra la libertad individual de las personas.

¿Dónde ha quedado la división de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial enunciados por el Barón de Montesquieu y por el que los estados democráticos se han guiado hasta ahora? En esta época de miedos no podemos permitir que éste nos robe la libertad de tomar decisiones voluntariamente acerca de nuestra salud y del resto de cuestiones que como personas nos pertenecen. Hay que defender nuestra libertad. Tenemos que pensar y decidir por nosotros mismos.

Desde Obama, el calentamiento del clima y la Gripe A, el término «global» se ha expandido a todos los ámbitos. Ahora más que nunca todo es «global». El fondo del asunto es tener a la población controlada y el trasfondo vuelve a ser el de siempre: mantener el poder. Antes las regulaciones de natalidad y de la población se hacían mediante guerras mundiales. Ahora, como no hay guerras, los amos del mundo tienen que inventar otras tácticas. Despertar y libertad contra el control social del poder.

¿Cómo pretenden hacernos creer que en un tiempo récord desarrollan una vacuna tan potente contra una pandemia si durante toda la historia de la Medicina no han conseguido una vacuna para la gripe común que causa tantas muertes anuales en todo el mundo?

«La guerra no determina quién tiene razón sólo quien muere»

BERTRAND RUSSELL (1872-1970)

Filósofo, Matemático y Escritor inglés

15

**BARACK OBAMA, EL PRESIDENTE
DE BILDERBERG**

EL MESÍAS, EL SALVADOR DEL MUNDO

Bilderberg piensa que porque miremos hacia otro lado somos estúpidos o estamos enajenados. En esto último creo que sí tienen razón. De tanto mirar de lado en vez de mirar de frente nos hemos vuelto locos. Lo malo de la locura es que es, como la Gripe A, una enfermedad contagiosa y cuando se quiere reaccionar, a veces, es demasiado tarde: hemos perdido el sentido común. Menos mal que los ciudadanos americanos no son como los europeos. Ahora vamos a comprobarlo.

En los momentos de crisis se hacen necesarios los salvadores, pero aquí se da la paradoja de que la crisis y los salvadores vienen impuestos por la misma

entidad: Bilderberg. Recuerden: crear el problema para luego aportar la solución.

Días antes de la elección de Barack Obama como Presidente de los EEUU mantuve una estimulante discusión con un amigo respecto a la auténtica naturaleza del que podría ser el primer presidente negro de la historia de ese país. Después de muchos dimes y diretes, nuestro diálogo acabó de este modo:

No me vas a hacer cambiar de opinión. Sigo creyendo que es un candidato claramente designado por Bilderberg para cumplir sus objetivos —dije yo.

Estás equivocada —respondió mi interlocutor—. Hasta cierto punto podría llegar a admitir lo que dices pero no olvides una cuestión esencial: los americanos son muy distintos a los europeos; no piensan como nosotros. No cometas el error de creer que hacen las cosas a nuestro estilo.

Precisamente ahí está la clave de mi tesis —continuó—. Por primera vez en su historia los *bilderberges* americanos se han puesto en la piel de los europeos para designar a su candidato. Fíjate en algo: ¿acaso Bush puede ir a negociar con los países árabes o con el resto del mundo? Está tan denostado que ya nadie dialogaría con él. Así que el núcleo duro de Bilderberg pensó: ¿Qué tipo de presidente sería aceptado por todo el mundo? Después de esta pregunta se hizo otra: ¿Qué supuesto es más imposible, que por primera vez sea elegida una mujer como presidenta o que lo sea un hombre negro? En principio, el segundo, por supuesto. Así que fueron a lograr el reto más complicado, pues a los humanos nos gusta superar las dificultades y si saben tocarnos la fibra sensible nos encanta ver a un hombre que supera un camino complicado para conseguir una meta. Si saben vendernos bien el drama de un hombre, cuanto más difícil sea para él conseguir un sueño, mejor. Llevamos años escuchando que Hillary Clinton sería la primera mujer presidenta de los EEUU, por ello, lo extraño sería lo otro, que por primera vez un negro entrara en la Casa Blanca por la puerta principal. Así que, inesperadamente, los *bilderberges* dieron un golpe de efecto y presentaron al mundo a Barack Obama. Pero para que éste brillase aún más que un diamante tenían que dedicarse a desprestigiar al que por entonces era su presidente: George Bush. No dudes de que Bilderberg está detrás de la campaña contra Bush con el fin de que Obama apareciera como el gran salvador del mundo.

Ahora voy comprendiéndote. Se han puesto en el lugar de los otros, no en el de los americanos.

Y si se hace necesario para cumplir sus planes incluso puede llegar el

momento del asesinato y la transformación de Obama en un mártir de la democracia.

Ahora lo veo claro.

Los *bilderberges* vendieron a Obama como el salvador del mundo. Un candidato negro tenía una fuerte connotación histórica. Su color, su batalla por alcanzar la presidencia y su eslogan político remitían a la lucha de Martin Luther King y la frase que ha quedado en el consciente colectivo con el que comenzó su fabuloso discurso: «He tenido un sueño». Obama también lo tenía y le hizo ver al mundo que entre todos podíamos cambiarlo. El «Yes, I can» llegó a todos los rincones del planeta porque él, como presidente del imperio más poderoso del mundo, iba a convertirse en el presidente de toda la Tierra.

Pero Obama no era Martin Luther King. Ni tampoco Nelson Mandela, otro hombre negro legendario por su personalidad y compromiso con sus ideales. Obama no era un líder natural, sino artificial, fabricado, salido del laboratorio de ideas de Bilderberg. Lo mostraron como el máximo exponente del sueño americano y más aún, del sueño de cualquier mortal. Procedía de los esclavos negros que fueron llevados a América, su familia era de la más baja escala social — recuerden los reportajes y entrevistas realizadas a su abuela en la pequeña aldea africana de la que proviene—. Y por ello, estaba a un paso de alcanzar el mayor sueño jamás imaginado por una persona.

Pero Obama no había ascendido hasta la candidatura presidencial por mérito propio, había sido elegido con rigor para una labor concreta. En un mundo donde existe una Europa atea y una zona islámica de fuerte fe, Obama se presentaba como un hombre religioso. Frente a la edad avanzada del antiguo presidente Bush, él aparecía como un príncipe de ébano, apuesto, elegante, joven y poseedor de algo esencial para los votantes americanos: una bonita familia unida. Prometía no un cambio sino el cambio definitivo que devolviera a Norteamérica la dignidad que le había hecho perder George Bush. El traería un nuevo rumbo, un futuro especial para un país especial. Y de paso, para el mundo entero.

Desde su Independencia, Norteamérica ha sido ejemplo, paradigma y punto de referencia para el resto del planeta. Por eso era odiada y amada a partes iguales hasta la era Bush, cuando se desequilibró la balanza que Obama iba a devolver a su eje. Ya sólo restaba un eslogan impactante para que la campaña de *marketing* fuera todo un éxito. Y el «Yes, we can» llegó a todos los rincones del mundo en forma de canción en la que se implicaron artistas y actores queridos dentro y fuera de sus

fronteras.

El dinero para sufragar su campaña llegó a raudales pero, ¿de dónde provenía? Eran donaciones mínimas, millones de cantidades pequeñas para que todos creyéramos que cada uno de los ciudadanos norteamericanos contribuían como podían. No, no me lo creo. Hasta eso lo hicieron bien los *bilderberges*.

La familia, la religión, el nivel social, el aspecto político, el sueño americano: todos los ingredientes se pusieron a la venta y el mundo compró a Barack Obama. Y digo el mundo porque el tiempo que dedicaban los telediarios al candidato demócrata superaba con creces al del candidato republicano, John McCain. Obama era el mejor producto jamás exportado por los EEUU. ¡Dios salve a América! Ganó las elecciones y millones de espectadores en todo el mundo, entre los que me incluyo como periodista, estuvimos pendientes de la ceremonia de investidura, propia de una superproducción de Hollywood. La puesta en escena fue fantástica. Los primeros planos de cámara nos mostraban cómo los unos contagiaban la emoción a los otros. Era la apoteosis de Obama, su transformación en un dios. Hubo lágrimas y hasta errores, que el presidente quiso subsanar ratificando la sensación de que él había llegado para hacer las cosas bien. ¿Qué pasaría con la guerra de Irak? Él la solucionaría. ¿Y con Afganistán? Él sabía lo que había que hacer. ¿Y con el terrorismo internacional? Tranquilos, Obama abría una nueva era, una nueva forma de hacer política. El resolvería todos los problemas del mundo. «*Yes I can*».

LA SOMBRA DE BILDERBERG ES ALARGADA

¿Pero era Obama un presidente elegido libremente u ocultaba un oscuro secreto? ¿Era un títere de Bilderberg? Me llevó mucho tiempo de reflexión pero al final los hechos hicieron que me decantara por concluir que no es un presidente libre sino una piedra angular del templo. Todos los indicios así parecían indicarlo. ¿Por qué? Primero por todo lo dicho anteriormente y segundo por una observación e investigación que llevé a cabo. En su Administración, Obama está rodeado de *bilderberges*. Podemos empezar por su Secretaria de Estado: Hillary Clinton, la primera mujer que fue invitada a las reuniones del Club, lo que llevó a muchos analistas e informadores a afirmar que ella sería la primera mujer presidenta de los EEUU. Ambos representaron muy bien su papel durante la parodia que los

enfrentó en la candidatura demócrata. Eran rivales fuertes y sirvió para tomar el pulso a los votantes: ¿Qué prefieren una mujer ó un hombre negro? Llamativamente, el mundo no estaba preparado para dejarse gobernar por una fémina pero sí por un hombre negro. ¿Cómo se hubiese desenvuelto Hillary en las negociaciones con el mundo árabe? Difícil lo tenía pero Obama *can*.

Otro destacado *bilderberger* es su Vicepresidente Joe Biden, que en el mes de mayo de 2010 visitará por primera vez España. ¿Vendrá a supervisar los preparativos de la reunión del Club Bilderberg en Sitges? El Secretario del Tesoro, Timothy Geithner, es otro destacado del Club. No se perdió la pasada cita en Atenas y tampoco faltará a la de este año. El Secretario de Defensa, Robert Gates, que entró en el Gabinete durante la Administración Bush es otro chico Bilderberg, así como el Jefe de Gabinete, el judío Rahm Emanuel. El representante especial norteamericano para Afganistán, Richard Holbrooke, también asistió a la reunión de Atenas de 2009 y es otro *bilderberge* destacado. Aunque muchos creen que es una institución pública, la Reserva Federal es una entidad privada y su Presidente, Ben Bernanke, también es un *bilderberge* reconocido.

¿Sabrá Obama con quién se las está jugando? ¿Sabe que si las circunstancias lo requieren será asesinado? Aunque, como veremos más adelante, considero que ya no va a hacer falta la táctica de su muerte.

UN NOBEL DE LA PAZ PARA UN DEFENSOR DE LA GUERRA

La guinda del pastel llegó con el Nobel de la Paz. Obviamente Obama, aunque todavía no le había dado tiempo a hacer nada, lo aceptó. El emperador recibió con todos los honores su corona de laurel antes de ganar batallas. Ni un guionista de Hollywood lo hubiera escrito mejor. Cuando quieras decir una mentira engrandécela hasta extremos inverosímiles, sólo así la creerán.

En su discurso del premio Nobel (diciembre de 2009), defendió la «guerra justa». Es la primera vez que oí ese concepto; se trata de uno de los últimos introducido por la máquina propagandística de Bilderberg. ¿Y nadie piensa que es una aberración hablar de guerra justa precisamente cuando se está recogiendo un premio por una supuesta contribución a la paz? Es la primera vez que ocurre en la

historia de los premios Nobel de la paz. Ninguno de los galardonados ha hablado jamás en términos positivos de la guerra. Sólo expondré tres ejemplos. El ex presidente de EEUU Jimmy Carter, que lo recibió en 2002 por su trabajo para resolver conflictos internacionales, dijo: «Sugerir que la guerra puede prevenir la guerra es un juego de palabras abyecto. El mundo tiene pruebas de que la guerra sólo engendra más guerra». En 1919 se lo dieron a Woodrow Wilson por impulsar la Sociedad de Naciones, la antecesora de la ONU. Entonces manifestó: «La Humanidad no se ha librado aún del inefable horror de la guerra. Estoy seguro de que nuestra generación, a pesar de las heridas, ha hecho un progreso notable». Theodore Roosevelt lo obtuvo en 1906 por su capacidad para conseguir la paz entre Rusia y Japón. «La paz es por lo general buena en sí misma, pero nunca es el bien superior si no va de la mano de la justicia moral y es una mera máscara de la cobardía y la pereza».

¿Por qué entonces Obama habla de la «guerra justa»? En una coyuntura internacional como la actual, lo que está diciendo es que es necesaria la guerra para estar en paz. Nos están preparando para una guerra que avanza a pasos agigantados. Pese a su discurso de Alianza de Civilizaciones, Obama está puesto por Bilderberg para conseguir entrar en guerra contra los países islámicos.

En un discurso que ofreció en junio de 2009 en El Cairo, Obama manifestó que «los países occidentales tendrían que permitir que los ciudadanos musulmanes practiquen la religión a su modo, sin dictarles qué es lo que las mujeres musulmanas deben vestir». Añadió: «No podemos disfrazar la hostilidad hacia una religión con el pretexto del liberalismo». ¿Quién tiene hostilidad hacia una religión? ¿A qué se refiere? Como mujer, me da igual que las musulmanas usen el yihad, velo o pañuelo con que se cubren la cabeza, pero me rebela cómo tienen que vestir las mujeres afganas por imperativo de su Gobierno, cubiertas de pies a cabeza con un burka. Si eso es religión yo no lo entiendo y no porque sea occidental sino porque soy mujer.

El discurso de Obama se basa en «derechos humanos, justicia, educación y progreso». Pero el lenguaje está tan pervertido que hoy día es imposible saber qué significan, para cada cual, estos conceptos. Han sido relativizados, como todo. En su polémico discurso en El Cairo dijo que «EEUU no ha estado ni estará nunca en guerra contra el Islam», pero lo que silenció es que en la actualidad está en guerra contra el terrorismo islámico, en Irak y Afganistán.

Tras su discurso en Egipto, el diario *El País* tituló la noticia de este modo: «Obama pone fin al antagonismo entre el Islam y Occidente». Más que información

es pura propaganda; no olvidemos que el consejero-delegado del grupo Prisa, al que pertenece este periódico, Juan Luis Cebrián, es un destacado miembro del Club Bilderberg y sus medios de comunicación sirven como herramientas propagandísticas al mismo. El Presidente de EEUU manifestó en varias ocasiones que su país «no está en guerra con el Islam» e instó a poner fin a la mutua hostilidad de los últimos años. «Desde nuestra fundación, los musulmanes americanos han enriquecido Estados Unidos. Han peleado en nuestras guerras, servido en el Gobierno, se han levantado por los derechos civiles, han abierto negocios, enseñado en las universidades, competido en nuestros estadios, ganado premios Nobel. Y cuando el primer musulmán americano fue recientemente elegido para el Congreso, juró defender la Constitución usando el mismo Santo Corán que uno de nuestros Padres Fundadores, Thomas Jefferson, tenía en su biblioteca personal». Los jóvenes que lo escuchaban en El Cairo se sintieron tan identificados con las palabras del presidente que alguno soltó un sentido «*we love you*». Obama afirmó: «No tengan ninguna duda, el Islam es parte de América», a lo que añadió que también era parte de Occidente, «como podemos ver en la historia de Andalucía y Córdoba durante la Inquisición».

¿Quién le escribió el discurso a Obama? ¿Cómo el presidente de EEUU puede caer en una falta de cultura tan aberrante hacer coincidir el Califato de Córdoba con la Inquisición?

EL DISCURSO DE BARACK

El mensaje de Obama no casa con la realidad. El presidente de los EEUU es el emperador de la dictadura del relativismo y dice y hace lo que conviene en cada momento. No es un hombre con personalidad y ni siquiera lo percibo carismático. Los ojos son el espejo del alma y en los suyos veo domesticación y sometimiento. Ni siquiera llega a lobo vestido de cordero. Es un cordero, títere, polichinela, un bufón de la corte *bilderbergiana*.

«Cuando los políticos son cada vez más ignorantes y saben menos de historia, el populismo encuentra su campo abonado. Esto es un problema en toda Europa en la medida en que se está colapsando el proyecto político europeo que fundó la globalización. Desde Julio César este populismo funciona y es muy peligroso. El político populista menosprecia la calidad política de los ciudadanos,

los subestima y los infantiliza. El populismo te dice lo que quieres escuchar, no la verdad. La Historia no te dice lo que quieres escuchar, te dice que el mundo es complejo», señala el historiador Manuel Lucena. Su libro *Naciones Rebeldes* ha sido elegido recientemente por el suplemento del *Times* como uno de los mejores diez libros de historia del mundo.

«Hay unos laboratorios de ideas y fundaciones que están viviendo de la radicalización, que además está muy subvencionada. Hay grupos que viven muy bien de esto porque han ocupado durante mucho tiempo el poder político y cultural y no quieren perderlo», agrega Lucena.

Robert Hugh Benson pronosticó en 1904 el surgimiento de un humanismo de tipo totalitario. Su profecía parece cumplirse con la elección de un mesías, un salvador, un dios, un ideólogo. Obama, el títere de los amos del mundo.

LA PÉRDIDA DE POPULARIDAD

Una encuesta realizada por Pew Research Center y hecha pública a finales del mes de abril (2010) arrojó como resultado un grave descenso en la popularidad de Obama. El 80% de la opinión pública norteamericana no confía en su presidente. ¿Qué ha ocurrido? Pues algo muy simple y complejo a la vez. ¿Las guerras de Afganistán e Irak? ¿El haber tendido un puente hacia el pueblo musulmán después del atentado de las Torres Gemelas? ¿La reforma sanitaria? No exactamente. Obama ha tocado lo más sagrado para el pueblo norteamericano: la libertad individual. No podemos olvidar que se trata de una nación que por defender su libertad le declaró la guerra al mismísimo Imperio Británico. Casi doscientos cincuenta años después no van a permitir que nadie les robe lo que tanto trabajo les ha costado ganar y les cuesta día a día. La gente no es tonta, por mucho que Bilderberg lo crea.

El referido informe recoge los resultados de cuatro encuestas realizadas en marzo y abril acerca de la animosidad de la sociedad norteamericana respecto a su presidente. Tres de cada cuatro encuestados declaraba sentirse «frustrado» o «enfadado» con su Gobierno federal, sobre todo por la incapacidad para resolver los problemas derivados del partidismo de Washington, el crecimiento del sector público y la mala situación económica, que supuestamente iba a solucionar super-

Obama. Pero lo peor, desde el punto de vista de un americano es que casi un tercio considera que las autoridades de la capital son «una amenaza para su libertad personal». Este resultado contrasta con las encuestas realizadas durante la Administración de Eisenhower, cuando un 78% de los ciudadanos tenía una confianza plena en su Gobierno. Precisamente se afirma que desde Eisenhower todos los presidentes de los EEUU han sido seleccionados por el Club Bilderberg. Qué dato más llamativo.

Pero, ¿por qué los norteamericanos sienten amenazada su libertad personal? El detonante ha sido una propuesta que, desde nuestra perspectiva, nos resulta difícil de entender. Por la iniciativa de Obama de reformar la cobertura sanitaria para cambiarla al sistema de Seguridad Social, los estadounidenses lo han acusado hasta de socialista, lo que allí significa un insulto en toda regla. Aquí creemos que los americanos se niegan a dar cobertura médica a los más desfavorecidos, pero eso no es así. Conozcamos primero cómo está organizado el servicio de sanidad en Norteamérica para poder juzgar con propiedad.

Las empresas no tienen que pagar a la Seguridad Social por lo que pueden destinar ese dinero a cubrir las prestaciones médicas de sus empleados mediante el servicio o seguro que mejor convenga a sus necesidades. Es decir, los trabajadores de USA tienen incluido en el sueldo un seguro médico que paga la empresa, siempre que su sueldo anual no supere los 50.000 dólares. Si ese seguro elegido por la empresa no les satisface tienen la opción de cambiarlo entre un amplio abanico de seguros sin gasto alguno para sus bolsillos. Los que ganan más de 50.000 dólares tienen la posibilidad de costearse un seguro médico pero optan por no hacerlo para no disminuir su renta y prefieren pagar los gastos de un hospital privado en caso de enfermar. Se trata de una elección libre.

Después existe el Medicare y el Medicaid, creados en 1965 por el presidente Lyndon B. Johnson, que son seguros de salud que dan cobertura a personas mayores de 65 años, a personas y familias de recursos bajos y a aquellos que sufren enfermedades determinadas (diálisis, minusvalías, etc.).

Los 10 millones de estadounidenses que están en fase de buscar un nuevo trabajo tienen una falta de cobertura médica temporal. Por otro lado, hay 8,5 millones de jóvenes entre 18 y 25 años que no pagan un seguro porque deciden que a su edad no lo necesitan. Hay, además, 11,5 millones de norteamericanos (entre los que tienen derecho por su tipo de enfermedad y los niños cuyos padres no los han dado de alta) sin seguro porque no se han preocupado de solicitar el Medicare o el Medicaid. Todo eso lo hacen libremente.

Pero Obama viene a decirles que a partir de la entrada en vigor de su iniciativa ya no podrán decidir libremente porque él ha elegido por ellos que con la nueva Seguridad Social tendrán seguro médico quieran o no quieran, y que si no quieren, de todas maneras tendrán que pagar. Para los norteamericanos eso es una grave intromisión en su libertad personal y eso, junto al crecimiento del sector público y la mala situación económica, ha hecho descender la popularidad de Obama en un 80%. Es por ello que casi un tercio de los norteamericanos considera que las autoridades de la capital son «una amenaza para su libertad personal».

Obama firmó la reforma de la Ley Sanitaria el 23 de marzo de 2010: «Hoy, tras casi un siglo de pruebas, hoy, tras más de un año de debate, hoy, después de que han contado todos los votos, la reforma del sistema sanitario se convierte en ley en Estados Unidos. Hoy». Para ser aprobada tuvo que renunciar a su pretensión de «una opción pública», un seguro médico ofrecido por el Gobierno que competiría con las aseguradoras privadas. La ley prohíbe que éstas puedan denegar cobertura a nadie que enfermase antes de contratar la póliza y abarata el precio de las pólizas sanitarias para las familias y las pequeñas empresas. De todas formas, la ley aún tiene que refrendarla el Senado.

OBAMA EL JUSTICIERO

En un momento de tan baja popularidad tenía que volver a recuperar la confianza no sólo de los ciudadanos republicanos sino de sus propios votantes. ¿Cómo? Atacando. ¿A quién? A un cabeza de turco, Goldman Sachs. Uno de los miembros más destacados de Bilderberg, Peter Sutherland, precisamente es *Chairman* de Goldman Sachs International, por lo que conoce todos los trucos del banco. Parece más un espía al servicio de Bilderberg que un ejecutivo del banco.

¿Alguien entiende el galimatías? Verán. Resulta que Bilderberg quiere reformar el sistema financiero mundial, por lo que se sacaron una crisis económica de la manga como quien saca un as en una partida de póquer. Pero para que el asunto se complique aún más resulta que las ganancias del banco citado han aumentado después de conocerse la noticia. Parece que los ciudadanos no son tontos, no me canso de repetirlo.

Ya he dicho alguna vez que entre los mismos *bilderberges* no hay amigos, a

excepción de un reducido círculo, el resto, aunque deseen aparentar otra cosa, son rivales. Alguien tiene que pagar y servir como argumento para la reforma bancaria que quieren llevar a cabo desde Bilderberg, aunque quien da la cara es Obama.

Le ha tocado ser cabeza de turco a Goldman Sachs. Quizás pensaba que por haber entrado en el exclusivo Bilderberg tenía libertad plena para campar a sus anchas, pero se equivocó. El olimpo está reservado para unos pocos *bilderberges*. ¿Alguien piensa que le va a suceder algo a los bancos y empresas de Rockefeller? No.

Esta noticia ha ocurrido justo cuando se ha hecho público el resultado de la encuesta antes citada que concluye que Obama ha perdido un 80% de su popularidad. Quizás por ello haya tenido que ponerse su disfraz de *Superman* e ir a Wall Street para cortar cabezas antes de que el pueblo americano le corte la suya. Lo de Goldman Sachs es un argumento más para la reforma fiscal y del sistema bancario que quiere emprender la cúpula de Bilderberg. La propaganda se está promoviendo desde todos los medios de comunicación. Pero, por el momento, los republicanos no le permiten a Obama ni siquiera convocar un debate al respecto. Veremos qué pasa más adelante.

UN ÚNICO GOBIERNO

Cuando fue elegida Secretaria de Estado de EEUU, Hillary Clinton declaró ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado que «América por sí misma no puede resolver los problemas más apremiantes del mundo y el mundo no puede resolverlos sin América. La mejor manera de que los intereses americanos avancen es diseñar y poner en práctica soluciones globales». En su visita a la Eurocámara dijo que EEUU está preparado «para contribuir al nuevo andamiaje económico internacional». ¿No nos recuerda a lo que dijo Bush de la nueva era? Después del cambio de sistema sanitario, Obama quiere aprobar una reforma financiera y, para ello, utiliza de nuevo el miedo para conseguir sus propósitos: «Obama alerta sobre una nueva crisis si no se aprueba la reforma financiera», leemos en los titulares de la prensa mundial. ¿El Presidente informa, hace propaganda o demagogia? Desde luego que lo primero está descartado.

Las palabras del *Nuevo Orden Mundial* son cuestiones «comunes»,

«globalizar», «globalización», «global», «reforma financiera», «justicia», «progreso», «educación», «guerra justa» y «nuevo andamiaje económico internacional», entre otras muchas.

Bajo el disfraz de los intereses comunes y globales se pide a los países que cedan parte de su soberanía a la ONU y lo que esconden es la creación de un gobierno mundial, político, económico y legal. La ONU avanza cada día en su transformación institucional en un superestado global que anhela gobernar todos los ámbitos de la vida humana realizando un control exhaustivo de todas nuestras actividades, del pensamiento y de la información. Así que me atrevo a defender el pensamiento crítico contra el sistema de pensamiento único.

De seguir así, el establecimiento de un único gobierno no será ni por consenso ni por imposición. Suplicaremos la llegada del gobierno mundial. La paradoja es que los humanos se han deshumanizado. Hemos vuelto a las cavernas. Y es que la mediocridad de los políticos da como resultado el sectarismo. Y el relativismo moral sólo nos ofrece empobrecimiento moral y cultural, desigualdades e ilegalidad. ¿Cómo podemos estar tan ciegos? ¿Ya nada nos importa? Debe preocuparnos. Si apoyamos a Obama estamos derrumbando los valores, la justicia y lo que debe ser más sagrado para todos los ciudadanos del mundo: la libertad. Si hemos nacido libres, ¿por qué vamos a permitir que el miedo nos convierta en esclavos?

Barak quiere decir «bendecido» y es una palabra africana que proviene del hebreo «Baruch». Obama fue profesor en la facultad de leyes de Chicago durante doce años hasta 2004 cuando se presentó como candidato a Senador Federal. ¿Qué pensaría cuando lo designaron para la presidencia del país más poderoso del mundo? ¿Qué reflexiones se hizo? ¿Acaso concluyó que era el más listo de la clase? ¿Pensaría: cuáles son mis méritos, qué tengo que hacer? ¿Y cuándo recibió el Nobel se sentiría un elegido, un dios?

Estamos en grave peligro. Los agentes de Bilderberg están potenciando la llegada de una guerra muy próxima en su agenda. Si por ellos fuera la habrían iniciado ya pero la conciencia de los ciudadanos se está despertando en todo el mundo y han metido el freno. No conseguirán su gobierno único por consenso ni por imposición. Si lo logran será a través de la mentira y el miedo. Pero hay mucha gente que no tiene miedo... y cada vez habrá más. La valentía también es contagiosa.

Obama ha sido elegido por Bilderberg para exportar e imponer su

pensamiento único por todo el mundo, igual que fue elegido Al Gore. Cada uno es una piedra angular del templo. Como nos lo han vendido como el salvador, el mesías, cree que todo lo que diga (perdónenme esta pequeña licencia) va a misa.

Nietzsche saltará en su tumba porque al fin ha aparecido su superhombre.

BILDERBERG 2010

Este año la reunión de Bilderberg va a celebrarse en España, del 3 al 6 de junio. Repitiendo el mismo ritual, las limusinas negras trasladarán desde el aeropuerto hasta Sitges, una pequeña localidad costera catalana a 35 kilómetros del centro de Barcelona, a los amos del mundo para que en secreto debatan los temas que han seleccionado en su agenda de este año.

El hotel elegido es el Dolce Sitges, un complejo de cinco estrellas al que no le falta el campo de golf, esencial para amenizar las reuniones de Bilderberg. Además, a sus puertas se halla una pirámide; con lo que no podrían haber encontrado un simbolismo más acorde a su naturaleza oculta. El 14 de abril telefoneé al hotel, donde me confirmaron que estaba completo desde el día 2 al 6 de junio. Cuando pregunté si el motivo es que iba a celebrarse unas jornadas de conferencias, la joven que me atendió dijo: «Lo siento, pero no podemos ofrecer ningún tipo de información acerca de nuestros clientes».

Los *bilderberges* dispondrán de 263 habitaciones y *suites* de diseño, 2.175m² de instalaciones para reuniones y conferencias divididos en once salas, un anfiteatro y una amplia sala para la celebración de eventos sociales con capacidad para 475 personas. Cuentan con equipo audiovisual (desde pantallas, pizarras, proyectores LCD y sistemas de sonido hasta la última tecnología en DVD) para que sus exposiciones sean las más innovadoras y amenas.

Para olvidar lo momentos más duros de las conferencias podrán relajarse en el *Spa* totalmente equipado, la sala de *fitness*, las cuatro piscinas exteriores y una piscina interior climatizada, así como la sauna finlandesa, el baño turco (*hammam*), la fuente de hielo y *jacuzzi* para llenarse de energía y vitalidad. Como dice la publicidad del hotel, todas estas instalaciones y servicios son perfectos para desconectar y disfrutar.

Además, los *bilderberges* disfrutarán de los sabores y aromas del mediterráneo en los tres restaurantes y tres bares del hotel, con una gran variedad de platos fríos y calientes, postres y bebidas. Pero lo mejor es la magnífica y amplia terraza con vistas al mar, desde donde los asistentes podrán degustar un abundante desayuno *buffet*, almuerzos temáticos y un delicioso menú a la carta por las noches.

La seguridad pública y privada velará por que nadie se acerque a los alrededores. Sin embargo, estimo que este año los medios de comunicación darán una amplia cobertura al evento, ya que ese es el deseo de Bilderberg.

La Comisión Trilateral se reunirá un mes antes, en el Four Seasons Resort en Dublín, Irlanda, del 6 al 10 de Mayo. Los dirigentes de Bilderberg también asisten a la esta reunión para potenciar su agenda común. Alrededor de 300 asistentes irán a la cita Trilateral mientras que alrededor de 100 personas a Bilderberg.

El objetivo fundamental de Bilderberg sigue siendo el mismo: instaurar un gobierno mundial dirigido por la ONU. Una única religión y una moneda global completan sus metas. Es por ello que durante este último año, todos los líderes europeos y norteamericanos no han dejado de propagar desde los medios de comunicación que el mundo necesita un nuevo orden económico y financiero. De ahí proviene la crisis económica global generada por el núcleo duro del Club, Rockefeller y los Rothschild. Como dijo el presidente francés Nicolás Sarkozy en su discurso del 29 de marzo en la Universidad de Columbia: «Debemos inventar un nuevo orden monetario mundial».

Este año, los miembros del Steering Committe han incluido en la agenda el relanzamiento de las centrales nucleares como forma de energía para los países más desarrollados y mientras buscarán el consenso que delimite su uso en las regiones orientales del planeta. El uso de energías verdes alternativas para luchar contra (la mentira del) el «calentamiento global».

La Secretaria de Estado de EEUU, Hillary R. Clinton expondrá lo mismo que está propagando por toda la prensa: «La proliferación nuclear y el terrorismo son desafíos mundiales y exigen una respuesta mundial» (ABC 13-04-2010).

También debatirán acerca de cuánto tiempo más debe durar la recesión económica, un plan que está siendo extremadamente beneficioso para los más ricos del planeta, pues están quitándose competidores del medio, quedándose con nuestro dinero y nuestros bienes, así como comprando acciones de empresas de

todo tipo a un precio ridículo.

Bilderberg intentará convencer a los asistentes para crear una institución financiera global en la ONU. Según fuentes del Club, este objetivo se planteó en su reunión de 2009 en Grecia, pero los europeos vetaron el consenso por temor a perder o ver delimitadas sus soberanías nacionales.

Con el antecedente de Grecia, la pasada edición se dieron cita en Atenas, tal vez los españoles tenemos razones para echarnos a temblar. ¿Caeremos en una recesión económica y social tan profunda como la griega? ¿Ese es el motivo de que Bilderberg se reúna ahora en España?

«Mientras a un gesto tuyo, Sire, la ciudad primera y última alza sus muros sin mácula, yo recojo las cenizas de las otras ciudades posibles que desaparecen para cederle lugar y que no podrán ser reconstruidas ni recordadas más. Sólo si conoces el residuo final de infelicidad que ninguna piedra preciosa llegará a compensar, podrás calcular el número exacto de quilates a que debe tender el diamante final, y no errarás desde el principio los cálculos de tu proyecto»

Las ciudades invisibles. ITALO CALVINO

(1923-1985) Escritor italiano

17

EL TRIUNFO DE BILDERBERG

La historia del Club Bilderberg es la historia de nuestro planeta después de la Segunda Guerra Mundial. El Plan Marshall puso en contacto las dos orillas del Atlántico y jugó un papel esencial en la creación de la nueva Europa surgida tras la devastación y el caos inherentes a toda guerra. En ese momento comenzó su transformación de vasallo a señor del Viejo Continente.

Poco después, comenzó el despliegue de su *Nuevo Orden Mundial*: la Globalización. Ésta conlleva el establecimiento de un único gobierno que dirigirá y gestionará la vida de todos los habitantes del planeta mediante la ONU. Será ayudado por una fuerza militar única, la OTAN, e impondrá una sola religión o ética (como prefieren llamarla ellos) denominada Nueva Era, basada en las creencias de la Masonería. El ideario se completa con una moneda única, que

puede recibir varios nombres, pero que tiende a alcanzar el mismo valor en el mercado.

Los líderes del mundo Occidental, financieros y estrategas de la política exterior, asisten a Bilderberg para pulir y reforzar un acuerdo general virtual, una ilusión globalista, definida bajo sus condiciones: lo que es bueno para los bancos y los grandes negocios es bueno para todos los demás.

Para que su mundo ideal sea efectivo cada ciudadano debe cumplir fielmente el papel asignado bajo la siguiente consigna: trabaja, consume y sométete al sistema porque no existen otras alternativas al maravilloso mundo que hemos fabricado para ti.

Si nos resistiésemos a obedecer estos mandamientos, los principios de su estructura se derrumbarían y su sistema quedaría desnudo, sin sostenes. No opondría objeciones si existiera una redistribución más justa de la riqueza, si todos los habitantes del planeta disfrutasen al menos de las necesidades básicas, pero es inadmisibles que en pleno siglo XXI haya una diferencia abismal entre el Tercer y el Primer Mundo; es completamente absurdo. No podemos quedarnos cruzados de brazos y asistir a este espectáculo esperpéntico como si no fuera con nosotros. El papel del Club Bilderberg en la Historia es tan significativo que es necesario que se conozca para saber dónde nos encontramos y hacia dónde vamos.

Arthur Schnitzler escribió en 1948 en *De la guerra y la paz*: «Mientras exista alguien que por medio de la guerra pueda aumentar su riqueza o adquirirla y que al mismo tiempo tenga poder e influencia para causar una deflagración, las guerras subsistirán. Y en ello hay que basarse para plantear la cuestión de la “paz mundial”. No en los motivos religiosos, filosóficos o éticos; estos no tienen importancia. Con melancolías y sentimentalismos jamás se podrá conmover el corazón de los diplomáticos, ni el de los generales y proveedores del ejército. La solidaridad de los poderosos es más fuerte que la de los pueblos».

Para los amos del mundo, la guerra es necesaria en muchos puntos del planeta para el establecimiento postrero de un orden superior en el que no existan barreras comerciales e ideológicas entre países, sólo la supeditación a la ley establecida por ellos. A la muerte de millones de inocentes que caen y seguirán cayendo en esta loca espiral, la consideran «daños colaterales» ineludibles para alcanzar un estado supremo de la Humanidad. La pregunta es la siguiente: ¿Ha sido necesario e inevitable tanto derramamiento de sangre inocente para que hoy vivamos con las necesidades sobrecubiertas? Konrad Lorenz, Premio Nobel de

Fisiología y Medicina en 1973, señaló: «Cuando una ideología universal, junto con la política que de ella se desprende, está basada en una mentira, el resultado sencillamente tiene que traer consigo las más adversas consecuencias».

La democracia, como dijo Unamuno, «es un proceso histórico», en el que se hace imprescindible la participación activa de todos los actores implicados. No podemos dejar en manos de los poderosos un tesoro tan estimado como es nuestra propia vida, aunque poco a poco nos vamos sometiendo debido a los sucedáneos que nos reporta el sistema.

En el mundo actual se impone una nueva sinergia que ha desplazado a los poderes tradicionales delimitados por Montesquieu. El poder judicial, el ejecutivo y el legislativo se están reunificando en un solo poder: el financiero, que controla al resto mediante la manipulación social. Los ha apiñado a todos en un solo barco y los ha puesto a navegar en una sola dirección: la conquista global del planeta. Recientemente ha hecho público su intención de conquistar también el espacio de nuestra galaxia solar, una alternativa prevista en el *Informe Iron Mountain*. En este sistema, en el que el núcleo financiero aglutina al resto, la democracia se convierte en un objeto de cambio, de libre uso, en una mercancía de importación semejante a cualquier producto de consumo. Los globalistas no sólo importan comida o ropa sino lo que es más peligroso y sutil: ideas y por encima de ellas, se desdibuja el nuevo destino del mundo que han diseñado.

UN SISTEMA ECLÉCTICO

La sociedad actual, llamada por la mayoría neocapitalista o *ultracapitalista*, es la consecuencia ecléctica de las grandes ideologías que han marcado la existencia humana desde el siglo XIX: el capitalismo, el liberalismo, el comunismo y el fascismo. Si nos detuviéramos a analizar las características de la globalización del siglo XXI observaríamos en ella posturas, acciones y tendencias propias de estas cuatro doctrinas. ¿No es fascista un estado que deja morir a los inmigrantes en alta mar para el aprovechamiento posterior de los pobres que sobreviven? ¿No es marxista el sistema de impuestos por el que quien más tiene más paga? ¿No es el capital el que organiza hasta el último detalle de nuestra existencia social? El socialismo utópico también aparece en nuestro horizonte para mantenernos anhelantes y entregados a este sistema capaz de contenerlo todo y que busca sin

tregua su perfeccionamiento teniendo en cuenta la variable de la expectativa. Por su parte, el liberalismo se convierte en un arma de doble filo con su defensa de la iniciativa individual y su control de la intervención del Estado y de los poderes públicos en la vida social, económica y cultural. Es lo que defienden los *bilderberges* al no dejarse controlar por ningún estado ni ley externa que los frene.

Mediante su excelente oratoria, los amos del mundo intentan distraernos de la realidad entre los estrechos márgenes dicotómicos de la derecha y la izquierda, la moral y la ética, el capitalismo y el comunismo, cuando hoy sólo existe una única vía en funcionamiento: la globalización.

LA SOCIEDAD EPICÚREA

Sin percatarnos, diariamente contribuimos a construir la pseudo-democracia creada en los laboratorios por científicos a las órdenes de los *bilderberges*. El sistema ecléctico en el que se asienta nuestra vida, orquestada en torno al dinero, es perjudicial para la estabilidad emocional. El ser humano debe encontrar el equilibrio entre los distintos aspectos que lo componen: el trabajo, el dinero que necesita para vivir, sus sueños, el descanso, la diversión, la vida social, las relaciones personales, la búsqueda de la felicidad. Pero hoy impera una psicología sin alma y se ha retornado al epicureísmo, que anhela el placer corporal y el intelectual sin importarle nada más. Este sistema filosófico fue condenado al olvido a principios de la Edad Media, ya que el cristianismo no lo adaptó a su credo, como sí hizo con el aristotelismo y el platonismo, que han influido fuertemente a los amos del mundo.

El epicureísmo es llevado hoy a extremos de enfermedad, como es la paradoja de los cuantiosos casos de bulimia y anorexia que se dan en las sociedades de la abundancia. Una contrariedad que adquiere tintes de absurdo y crueldad en un mundo donde aún las personas continúan muriéndose de hambre.

Estamos tan ocupados en trabajar y en consumir que a veces no somos conscientes de la rueda sobre la que giramos. No sabemos salir de ella porque ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a la sinergia del mercado social. Hemos sucumbido a los ilusionismos y oasis de los *bilderberges*, a los que obedecemos con fe ciega: dejadnos el mundo en nuestras manos, que somos los

únicos que sabemos cómo funciona y cómo llevaros hacia la felicidad. Ciertamente, ellos lo saben porque son quienes han inventado el sistema.

CON PIEDRAS Y LANZAS

Ya se está cumpliendo el pronóstico del genial físico Albert Einstein: «No sé cómo será la Tercera Guerra Mundial, pero la Cuarta será con piedras y lanzas». En Oaxaca (México) los estudiantes, los profesores y el pueblo entero se echaron a la calle el pasado año para protestar contra el sistema injusto que los atenaza. Los ciudadanos armados con piedras se enfrentaron a la policía uniformada con metralletas, máscaras de gas, cascos y escudos. Una vez más, murieron periodistas, pero ¿quiénes les dispararon? ¿Los de las piedras o los de las metralletas?

En Francia, los habitantes de los barrios pobres y periféricos de París y otras ciudades se sublevaron. A falta de formación intelectual no conocen otro modo de rebelarse contra un sistema que los ignora y utiliza. ¿También lo tenían previsto los «sumos defensores de la democracia» en sus investigaciones secretas? Los casos, con sus diferencias sustanciales, nos retrotraen a la manifestación de estudiantes y trabajadores de la plaza de Tiananmen de junio de 1989. El gobierno del Partido Comunista envió al ejército y sus tanques para reprimir la concentración y murieron miles de personas. Tras la violencia, el gobierno emprendió un gran número de arrestos para suprimir a los supuestos instigadores del movimiento, expulsó a la prensa extranjera y controló estrictamente la cobertura de los acontecimientos en la prensa nacional. La violenta represión de la protesta de la plaza de Tiananmen causó la condena internacional de la actuación del gobierno de la República Popular China.

ACCIÓN SOCIAL

Mientras no se invente otra mejor, la única alternativa posible al Nuevo Orden es la democracia auténtica. Pero el mayor enemigo de ésta no es el Club Bilderberg y el conjunto de sociedades que actúan en secreto para controlar el

mundo, sino la indiferencia que el pueblo le profesa.

Los globalistas han potenciado esa apatía con sus armas de manipulación social, pero el pueblo, como depositario del poder soberano debe asumir su responsabilidad y sobreponerse a las maquinaciones de los «sumos sacerdotes». Conocer la existencia de Bilderberg, así como sus planes secretos, es un paso fundamental pero el siguiente es la organización. Se les puede tomar como ejemplo: los ciudadanos deben formar sus sociedades propias, a espaldas de los organismos que ellos controlan, evitando su patrocinio para actuar con suma libertad. El fin es fomentar la acción conjunta y global actuando en todos los puntos del planeta. Se puede seguir su guerra silenciosa tomando su ejemplo, de un modo tranquilo, con paciencia, sin prisa, paulatinamente. Hay unos intereses en conflicto que deben resolverse: los de los amos del mundo y los de los hombres y mujeres que pueblan el planeta.

La lucha hoy es contra el poder injusto y arbitrario, contra un sistema y unos gobiernos que nos mienten y ocultan sus objetivos reales. Contra un modelo de manipulación de masas mediante los medios de comunicación, del cine, el teatro, el arte. La oligarquía ha puesto en nuestras manos un agudo armamento militar: Internet. Gracias a él podemos crear nuestra propia globalización.

El poema atribuido a Bertolt Brech sigue reflejando el mecanismo actual:

«Primero fueron a por los anarquistas,

pero como yo no era anarquista no me preocupé;

luego fueron a por los comunistas,

pero como yo no era comunista no me preocupé;

más tarde fueron a por los socialistas,

pero como tampoco era socialista no me preocupé.

Después vinieron a por mí, pero ya era demasiado tarde».

EL PRECIO DEL BIENESTAR

El Club Bilderberg financia y mantiene determinados pseudo-movimientos antiglobalización, como Greenpeace y otras ONGs, para darle a la sociedad su plataforma contestataria particular donde lavar su conciencia. Encontramos un ejemplo en el maremoto asiático de diciembre de 2004. ¿Existe mayor cinismo que financiar la ayuda humanitaria y enviar toneladas de comida y dinero a los afectados por este accidente cuando cada día mueren de hambre miles de niños en África por el sida y las enfermedades endémicas? Con sólo la mitad de lo que están destinando allí podrían solucionar la problemática africana. Pero éste es un momento más para seguir con el orden establecido en el llamado Primer Mundo. Y se establece a partir de las pautas de comportamiento social diseñadas por Bilderberg. Para vivir emocionalmente tranquilos, nos olvidamos de lo que realmente ocurre a nuestro alrededor. Es decir, no es que permanezcamos pasivos ante los sucesos mundiales, sino que optamos por un conformismo acorde a la comodidad que este sistema de regulación social nos aporta.

El motivo de esta decisión es que, como en cualquier transacción, a cambio obtenemos beneficios. En los países desarrollados vivimos con cierta paz social, un concepto que Bilderberg ha introducido en nuestro entendimiento y en nuestro sistema, y que hemos asimilado como objetivo prioritario para nuestro bienestar (aunque no sepamos exactamente lo que significa).

Pero la globalización trae consigo un despertar hacia lo que nos rodea y provoca que seamos conscientes de formar parte de un todo interrelacionado: el planeta Tierra, que comprende al conjunto de sus habitantes. En las tribus antiguas, la conciencia solidaria de pertenencia a un grupo significaba que todos se ayudaban entre sí y que el bienestar de uno sólo de sus miembros incumbía y era responsabilidad de toda la comunidad, un sistema que se sigue dando en colectividades pequeñas. ¿Cuánto tiempo más seremos capaces de vivir ignorando el sufrimiento que el modelo de Bilderberg provoca en el resto de la comunidad global? Si para que los adolescentes del Primer Mundo tengan seis pantalones vaqueros, un solo chino tiene que sucumbir en los talleres de la muerte es preferible enseñarles a los jóvenes que sólo deben tener lo que realmente necesitan.

El Nobel Konrad Lorenz, fundador de la etología, la ciencia del

comportamiento, señaló en su libro *Los ocho pecados mortales de la civilización*, «La Humanidad está siendo adoctrinada con un falso código de valores, solamente apreciado por quienes lo manipulan».

LA UNIÓN ES SU FUERZA

El control de los más poderosos no se dirige sólo al ámbito económico, sino al social y, por ende, al educativo. También en estos campos introducen conceptos y vocablos que calan en nuestro cerebro y en nuestros objetivos vitales. Está todo bien organizado, como se refleja en el capítulo ocho. Es la Guerra Tranquila, la guerra psicológica, la más fácil y rápida para lograr objetivos. Lo han establecido así. Dentro de 1.000 años puede que le llegue el turno de despegar a África y de establecerse como el nuevo imperio. Algún día viviremos quizá en el mundo ideal al que tienden nuestros mejores sentimientos, pero ha de ser poco a poco. No hay que olvidar que hace nada vivíamos en las cavernas y que fuimos nosotros, los *homo sapiens* u hombres de *Cro-Magnon*, los que abolimos la especie de los hombres de *neanderthal* para quedarnos con sus territorios. Desde entonces hemos avanzado mucho y en la mayoría de las ocasiones lo hemos hecho a través de guerras. Pero la barbarie también nos ha hecho perder mucho. Hemos aprendido los errores que debieran evitarse para conseguir el mayor bienestar para el mayor número de personas (sociedades), que es la idea de Bilderberg. Los amos del mundo funcionan por objetivos: para alcanzar tal fin he de poner tales medios. Pudieran parecer nazis, pero su ideología es estrictamente socialista. ¿Son buenos, son malos? Ni lo uno ni lo otro porque ellos rigen, pero nosotros les dejamos. La economía domina el mundo y al mundo lo domina el imperio que en ese momento se erija como amo y señor. La primacía de éste va cambiando con el devenir de los tiempos. Ahora es el turno de Estados Unidos, pero antes fueron el imperio persa, el macedonio de Alejandro Magno, el romano, el español, etc., los que gobernaron la faz de la tierra.

En su última visita a Europa, el 21 de febrero de 2005, en el auditorio principal del Concert Noble de Bruselas, George W. Bush calificó de «desacuerdo pasajero» el choque con Europa por la Guerra de Irak. Y advirtió: «Nadie en la Tierra podrá dividirnos. Ningún debate temporal, ninguna diferencia pasajera entre Gobiernos (de EEUU y Europa), ningún poder sobre la Tierra nos dividirá nunca». Está claro que no les interesa porque su unión es su fuerza. Bush anunció

el inicio de «una nueva era» en las relaciones entre ambos continentes. Estas declaraciones del emperador son un aviso a navegantes, a esos navegantes en la sombra que, de momento, no han podido con él. Algunos han tenido que agachar las orejas, incluso tal vez se hayan visto obligados a rendirle pleitesía. O tan sólo se hayan retirado a sus cuarteles de invierno.

Todos estos datos hace que nos preguntemos en manos de qué tipo de personas estamos. Los avances técnicos no sólo nos han hecho la vida más fácil, sino que nos ha proporcionado una información más concreta, más global. Y esa información nos ha generado preguntas, cuestiones de tipo económico, organizativo, filosófico. De nuevo, como otros pensadores del pasado, hemos realizado una mirada sensible al mundo del siglo XXI. ¿Hacia dónde caminamos ahora? A la frase de Albert Einstein me remito.

ESCLAVOS GLOBALES

Los *bilderberges* se consideran seres superiores, son los iluminados, los elegidos para conducirnos a un *Nuevo Orden Mundial*. No hay alternativas, no hay libertad para quienes no deseen adherirse a su sistema: serán declarados marginales e inadaptados. Por ello, no podemos ser cómplices silenciosos de esta nueva cruzada promovida por «el imperio del bien». Si no reaccionamos pronto, llegaremos a un punto de difícil retorno en que el que la libertad individual será sustituida por la esclavitud global y nos veremos obligados a someternos a unas supraestructuras internacionales donde la vida de un hombre inocente estará supeditada a la seguridad de la colectividad. Ahora, nos proporcionan muestras ejemplarizantes, como el caso del cámara de televisión español José Couso, asesinado en el balcón del hotel Palestine por los marines americanos, durante del desempeño de su labor informativa en Irak, porque EEUU no quería que tomara imágenes de la ofensiva aliada en Bagdad. Junto a él, también fueron asesinados un camarógrafo de *Reuters*, el ucraniano Taras Protsyuk, y el jordano Tarek Ayub, de la cadena de televisión árabe Al-Jazeera. Ha sido la guerra más sangrienta y la más censurada para la prensa; en sólo veinte días cayeron once reporteros. Otra acción ejemplarizante fue el asesinato por la policía británica de un joven brasileño en el metro de Londres confundido, según la versión oficial, con un terrorista por el único detalle de que portaba una mochila, como cualquier adolescente del mundo. Ocurrió al hilo de los debates que los medios de comunicación

introdujeron en la sociedad referentes a la preferencia de vivir seguros o vivir libres. Y mientras perdemos libertades, los amos del mundo avanzan en su camino.

Bilderberg anhela alcanzar el poder absoluto que comprende lo económico y lo cultural, desea acabar con todas las libertades y convertirnos en esclavos. Quienes trabajan con ellos y conocen sus planes están aterrorizados y por ello filtran información a la prensa y a los investigadores porque intentan, por todos los medios, que no logren sus objetivos.

Aunque no es completamente cierto que quieran acabar con todas las libertades; se trata de mantenerlas en un nivel que, según ellos, nos beneficia a todos. A esta libertad controlada podemos calificarla como una forma de esclavitud, pero no esclavitud en el sentido clásico del concepto. Se trata de convencernos, entre otras cuestiones, de que cada uno tiene un nivel social, económico o intelectual estanco y que puede, incluso, alcanzar un nivel determinado, mínimamente distinto, pero que no puede llegar más allá. Persuadirnos de que tenemos una función concreta dentro de las sociedades pseudo-democráticas que pretenden construir. Más que de una esclavitud se trata de un adiestramiento. Nos instruyen para volvernos dóciles, para dejarles el mundo en sus manos y que sólo nos dediquemos a trabajar, consumir y no a pensar y actuar, sino a entretenernos con televisión basura. Para ellos sólo somos animales domésticos. Lo peor no es que procedan por nosotros, sino que les permitamos que piensen en nuestro lugar. Tenemos la inteligencia suficiente para entender los acontecimientos, las claves, si nos las explican tal y como son, sin ocultar datos. El hecho es que no desean explicarlas porque nuestro conocimiento les restaría poder y capacidad de maniobra. Su objetivo es la confusión, el caos, para que les confiemos a ellos, que son los que tienen el entendimiento absoluto, las llaves del mundo.

Por ello, nos engañan tergiversando datos, contando mentiras, vendiendo ética como pastillas de jabón, con total impunidad. Nos mantienen entretenidos, absortos, embobados con banalidades insignificantes, pero decoradas con tanta pomposidad y oropel que el que los homosexuales puedan o no casarse nos parece la cuestión capital de nuestra existencia. Pero los problemas del mundo son otros.

Ante esta perspectiva, debemos reflexionar acerca de la sentencia pronunciada por Frederick Douglas en 1844: «El poder no concede nada sin previa reivindicación. Nunca lo ha hecho y jamás lo hará. Los límites de los tiranos los fija la capacidad de aguante de aquellos a los que oprime». Sabía de lo que hablaba porque antes de convertirse en uno de los abolicionistas más prestigiosos de su

país nació como esclavo en una plantación de algodón de Maryland.

Cuando el amo de Frederick descubrió que su esposa le estaba enseñando a leer la reprendió: «Un negro no debe hacer otra cosa que obedecer a su amo, hacer lo que se le dice. Aprender echaría a perder al mejor negro del mundo. Si enseñas a un negro a leer será imposible mantenerlo. Le incapacitará para ser esclavo a perpetuidad». Los ciudadanos representamos hoy, frente a los *bilderberges*, a los negros a los que no se les quería enseñar a leer para que no fueran conscientes de la realidad de su esclavitud.

«Para tener contento a un esclavo es necesario que no piense. Es necesario oscurecer su visión moral y mental y, siempre que sea posible, aniquilar el poder de la razón», escribió Frederick. Ese es el motivo por el que «el ojo» tiene que verlo todo, saber en cada momento cómo piensan y actúan los ciudadanos para corregir de forma rápida y eficaz el camino de la oveja descarriada, al crítico subversivo que pueda poner en peligro su injusta construcción.

¿Quieren ser esclavos o prefieren ser libres?

ANEXO

CONFERENCIAS DEL CLUB BILBERBERG 1954-2010

1954 (29-31 de mayo): Oosterbeek, Holanda.

1955 (18-20 de marzo): Barbizon, Francia.

1955 (23-25 de septiembre): Garmisch-Partenkirchen, W., Alemania.

1956 (11-13 de mayo): Fredensborg, Dinamarca.

1957 (15-17 de febrero): Saint Simons Island, Georgia, EEUU.

1957 (4-6 de octubre): Fiuggi, Italia.

1958 (13-15 de septiembre): Buxton, Inglaterra.

1959 (18-20 de septiembre): Yesilköy, Turquía.

1960 (28-29 de mayo): Bürgenstock, Suiza.

1961 (21-23 de abril): St Castin, Canadá.

1962 (18-20 de mayo): Saltsjöbaden, Suecia.

1963 (29-31 de mayo): Cannes, Francia.

1964 (20-22 de marzo): Williamsburg, Virginia, EEUU.

1965 (2-4 de abril): Villa d'Este, Italia.

1966 (25-27 de marzo): Wiesbaden, W., Alemania.

1967 (31 de marzo-2 de abril): Cambridge, Inglaterra.

1968 (26-28 de abril): Mont Tremblant, Canadá.

1969 (9-11 de mayo): Marienlyst, Dinamarca.

1970 (17-19 de abril): Bad Ragaz, Suiza.

1971 (23-25 de abril): Woodstock, Vermont, EEUU.

1972 (21-23 de abril): Knokke, Bélgica.

1973 (11-13 de mayo): Saltsjöbaden, Suecia.

1974 (19-21 de abril): Megève, Francia.

1975 (25-27 de abril): Cesme, Turquía.

1977 (22-24 de abril): Torquay, Inglaterra.

1978 (21-23 de abril): Princeton, New Jersey, EEUU.

1979 (27-29 de abril): Baden, Austria.

1980 (18-20 de abril): Aachen, W., Alemania.

1981 (15-17 de mayo): Bürgenstock, Suiza.

1982 (14-16 de mayo): Sandefjord, Noruega.

1983 (13-15 de mayo): Montebello, Canadá.

1984 (11-13 de mayo): Saltsjöbaden, Suecia.

1985 (10-12 de mayo): Rye Brook, New York, EEUU.

1986 (25-27 de abril): Gleneagles, Escocia.

1987 (24-26 de abril): Villa d'Este, Italia.

1988 (3-5 de junio): Telfs-Buchen, Austria.

- 1989 (12-14 de mayo): La Toja, España.
- 1990 (11-13 de mayo): Glen Cove, New York, EEUU.
- 1991 (6-9 de junio): Baden-Baden, Alemania.
- 1992 (21-24 de mayo): Evian-les-Bains, Francia.
- 1993 (22-25 de abril): Atenas, Grecia. Vouliagmeni, Atenas, Grecia. *Astir Palace Nafsika Hotel*.
- 1994 (4-5 de junio): Helsinki, Finlandia.
- 1995 (8-11 de junio): Zúrich, Suiza.
- 1996 (30 Mayo-1 junio): Toronto, Canadá. *Centro de dirección del CIBC*.
- 1997 (12-15 de junio): Lake Lanier, Georgia, EEUU. *Pine Isle resort*.
- 1998 (14-17 de mayo): Turnberry, Escocia.
- 1999 (3-6 de junio): Sintra, Portugal. *Caesar Park Hotel Penha Longa*.
- 2000 (1-4 de junio): Bruselas, Bélgica. *Chateau Du Lac Hotel*.
- 2001 (24-27 de mayo): Gotemburgo, Suecia.
- 2002 (30 de mayo-2 de junio): Chantilly, Virginia, EEUU.
- 2003 (15-18 de mayo): Versailles, Francia.
- 2004 (3-6 de junio): Stresa, Italia.
- 2005 (5-8 de mayo): Rottach-Egern, Alemania. *Dorint Sofitel Seehotel*.
- 2006 (8-11 de junio): Ottawa, Ontario, Canadá. *Brookstreet Hotel*.
- 2007 (31 mayo-3 de junio): Estambul, Turquía.
- 2008 (5-8 de junio): Chantilly, Washington DC, EEUU.
- 2009 (14-17 de mayo): Vouliagmeni, Atenas, Grecia. *Astir Palace Nafsika Hotel*.

2010 (3-6 de junio): Sitges, Barcelona, España. *Hotel Dolce Sitges*.

MIEMBROS DEL STEERING COMMITTEE Ó COMITÉ DIRECTIVO

Chairman: Peter, Lord Carrington-Chairman of the Board, Christie's International plc; Former Secretary-General NATO.

Secretary-General for Europe and Canada: Victor Halberstadt -Professor of Public Economics, Leiden University, the Netherlands.

Secretary General for USA: Theodore L. Elliot, Jr -Dean Emeritus, TheFletcher School of Law & Diplomacy; Former US Ambassador.

Treasurer: Pieter Korteweg -President and Chief Executive Officer, RobecoGroup.

Austria: Peter Jankowitsch -Member of Parliament, Former Foreign Minister.

Belgium: Etienne Davignon -Chairman, Société Générale de Belgique; Former Vice Chairman of the Commission of the European Communities.

Finland: Jaakko Iloniemi -Managing Director, Centre for Finnish Business and Policy Studies; Former Ambassador to the USA.

France: Marc Lardreit de Lacharrère -Chairman, Fimalac. Thierry de Montbrial -Director, French Institute of International Relations; Professor of Economics, Ecole Polytechnique.

Germany: Christoph Bertram -Diplomatic Correspondent, Die Zeit.

Hilmar Kopper -Spokcsman of the Board of Managing Directors, Deutsche Bank AG.

Greece: Costa Carras -Director of companies.

Ireland: Peter D. Sutherland -Chairman, Allied Irish Bank plc; Former

Member, Commission of the European Communities.

Italy: Mario Monti -Rector and Professor of Economics, Bocconi University, Milán.

Renato Ruggiero -Member of the Board, Fiat SpA; former Minister of Foreign Trade.

Norway: Westye Hoegh, Ship Owner, Leif Hoegh & Co AS.

Portugal: Francisco Pinto Balsemao -Professor of Mass Communication, New University of Lisbon; Chairman, Sojornal sarl; Former Prime Minister.

Spain: Jaime Carvajal Urquijo -Chairman and General Manager, Iberfomento.

Sweden: Percy Barnevik -President and CEO, ABB Asea Brown Boveri Ltd.

Switzerland: David de Pury -Chairman, BBC Brown Boveri Ltd; Co-Chairman, ABB Asea Brown Boveri Group.

Turkey: Selahattin Beyazit -Director of companies.

United Kingdom: Andrew Knight -Executive Chairman, News International plc.

United States of America: Kenneth W. Dam -Max Pam Professor of American and Foreign Law, University of Chicago Law School; Former Deputy Secretary of State.

Vernon E. Jordan, Jr -Partner, Akin, Gump, Hauer & Field, Attorneys-at-Law; Former President, National Urban League.

Henry A. Kissinger -Former Secretary of State; Chairman, Kissinger Associates, Inc.

Charles Mc. Mathias -Partner, Jones, Day, Reavis & Pogue; Former US Senator (Republican, Maryland).

Rozanne C. Whitehead -Former Deputy Secretary of State.

Lynn R. Williams -International President, United Steel -Workers of America.

Cassimir A. Yost -Executive Director, The Asia Foundation's Center for Asian-Pacific Affairs.

United States of America/International: James D. Wolfensohn -President, World Bank; President, James D. Wolfensohn, Inc.

ENTREVISTAS EXCLUSIVAS REALIZADAS PARA LA ELABORACIÓN DEL LIBRO

Esperanza Aguirre.

Ricardo de la Cierva.

Trinidad Jiménez.

Julio Anguita.

Joseph Piqué.

Oficina principal de Bilderberg. Leinen, Holanda.

Oficina de prensa de la Casa Real Española.

Jefe de prensa de Felipe González.

Gerrit Jan Hock.

Santiago Camacho.

Magdalena Bandera.

Fernando Fernández.

Eduardo Sotillo.

Tony Grosling.

BIBLIOGRAFÍA

Chomsky, Noam. *Hegemony or Survival: America's Quest for Global Dominance*. Metropolitan Books.

Carrillo, Emilio. *Los Códigos Ocultos*. Los círculos de la sabiduría. Rd Editores. 2005.

Pomian, John. *Joseph Retinger: Memoirs of an Eminence Grise Sussex*. University Press. 1972.

George, Susan. *El Informe Eujan*. Icaria Editorial-Intermón Oxfam. 2001.

Hatch, Alden. H. R. H. *Prince Bernhard of the Netherlands; an authorized biography*. London: Harrap. 1962.

Mill, John Stuart. *Sobre la libertad*. Alianza Editorial. 1997.

Fallaci, Oriana. *La rabia y el orgullo*. La Esfera de los Libros. 2002.

De la Cierva, Ricardo. *La Masonería Invisible. Una investigación en Internet*. Fénix. 2002.

Marrs, Jim. *Las sociedades secretas*. Planeta. 2006.

Martos, Denes. *El desafío del siglo XXI. Estudio sobre las tendencias, políticas y posibilidades del próximo siglo*. La editorial virtual. Buenos Aires. 2001.

Petras, James, *La estrategia militar de los EEUU en América Latina*. La editorial virtual. 2001.

Lorenz, Konrad. *Los Ocho Pecados Mortales de la Humanidad Civilizada*. La editorial virtual. 1973.

Le Bon, Gustave. *Psicología de las Masas*. La editorial virtual. Edición: 1895.

Lozano, Martín. *Nuevo Orden Mundial*. Alba Longa Editorial. 1996.

Koch, Paul H. *Illuminati: los secretos y conspiraciones de los Illuminati al descubierto*. Planeta, 2004.

Moro, Tomás. *Utopía*. Tecnos. 1987.

Chomsky, Noam. *Lo que realmente quiere el tío Sam*. Siglo XXI 2002.

Chomsky, Noam. *La Aldea Global*. Txalaparta. 1997.

Chomsky, Noam. *Los guardianes de la libertad*. Crítica. 1995.

Chomsky, Noam. *La cultura del terrorismo*. Popular. 2003.

Chomsky, Noam. *El nuevo Orden mundial*. Crítica. 2002.

Chomsky, Noam. *La Propaganda y la opinión pública*. Crítica. 2002.

Martínez Carreras, José U. *Historia de la descolonización 1919-1986. Las independencias de Asia y África*. Istmo. 1987.

Beyhaut, Gustavo y Hélène. *América Latina. De la independencia a la segunda guerra mundial*. Siglo XX. 1986.

Platón. *La República*. Aguilar. 1988.

Ortega y Gasset, José. *La rebelión de las masas*. Espasa-Calpe. Colección Austral. 1969.

Sklar, Holly. *Trilateralism the Trilateral Commission and Elite Planning for World Management*. Boston South End Press. 1980.

Estefanía Moreira, Joaquín. *La Trilateral Internacional del capitalismo: el poder de la Trilateral en España*. Akal. 1979.

Schwanitz, Dietrich. *La Cultura. Todo lo que hay que saber*. Santillana. 2005.

ARTÍCULOS

Peters, Mike. *The Bilderberg Group and the project of European unification*.

Roque Alonso, Santiago. *La manipulación psicológica de la población y la desintegración social*. www.free-news.org

The Tavistock Institute, el mejor secreto guardado de América, www.free-news.org

Artículos del premio Pulitzer Seymour I lers en: www.newyorker.com

George Bush, Skull & Bones and the New World Order. www.freedomdomain.com

Makow, Henry. *Cuentos de Control Mental y Tiranía Mundial. De Hiroshima al 11 de Septiembre*. www.animalweb.cl

Anthony Sutton on Skull and Bones. US Banks Financing Hitler and Transformation. www.freedomdomain.com

Richardson, Kerry. *The Bohemian Grove and the Nuclear Weapons Industry: Some Connections*. www.sonic.net/~kerry/bohemian/grovenukes.html

Bessel, Paul M. *Freemasonry and Judaism*. www.bessel.org/masjud.htm

El fin de la Guerra Fría. www.historiasiglo20.org/FGF/fin.htm

A Chronology of the International Conspiracy to form the New World Order. www.israelect.com

Historia secreta de la Unión Europea. www.voltairenet.org

The Truth about the Bohemian Grove. www.counterpunch.org

The Bilderberg Group: The Invisible Power House. Nexus Magazine, Dic'95-Enero'96.

Deverell, John. *Black Plays Host to World Leaders*. Toronto Star. 30 de mayo 1996.

New World Order Intelligence. www.inforamp.net

Katson, Trisha. *Bilderberg to Meet Secretly in Toronto*. The Spotlight, News Release.

Vicent, Manuel. *Felipe y la computadora*. El País, 30 de octubre 1982.

Lawoeley Pierre Ajavon. *Inmigración desechable: los negreros de los tiempos modernos*. www.tlaxcala.es

El arma de destrucción masiva más terrible: el mercado. www.cnt-ait.info

Lamrani, Salim. *Reporteros Sin Fronteras guarda silencio sobre un periodista encarcelado por los militares estadounidenses en Iraq*.

Petras, James. *Elecciones en EEUU. La Perversión de la Justicia*. www.tlaxcala.es

Mahdi Darius Nazemroaya. *La marcha hacia la guerra: preparativos navales en el Golfo Pérsico y en el Mediterráneo oriental (I)*. www.tlaxcala.es

Acosta Silva, Adrián. *Gobernabilidad y Democracia. Perspectivas del debate a veinte años del reporte a la Comisión Trilateral*. www.uacj.mx/Publicaciones

González Souza, Luis. *¿Justicia infinita o negocio redondo?* www.rebellion.org

Bustos, Pablo. *La crisis de la globalización neoliberal y el nuevo escenario abierto en la región*. La Ciudad Futura. Revista de Cultura Socialista. Argentina. Agosto 2004.

Vargas Aguirre, Mónica Alejandra. *La gobernabilidad democrática como estrategia de dominación versus la Democracia como filosofía de vida*. www.rcci.net

Soley Climent, Jorge. *Para entender la oposición al Obamacare*.

WEBS

www.trilateral.org

www.bilderberg.org

www.europarl.europa.eu

www.elfaronacional.com.ar

www.freepressinternational.com

www.wikipedia.com

www.biografiasyvidas.com

www.wikipedia.com

www.nuevorden.net

www.educateyourself.org

www.americanfreepress.net

www.patagoniaargentina.8m.net

www.thedossier.ukonline.co.uk

www.8sutun.com

www.nuevorden.net

www.lucheyvuelve.com.ar

www.propagandamatrix.com

www.indybay.org

www.gle.org

www.avizora.com

www.solidaridad.net

www.fluvium.org

www.glomjal.tripod.com

www.scg33esp.org

www.profesionalespcm.org

www.sinexcusas2015.org

www.biblebelievers.org.au

www.iarnoticias.com

www.monografias.com

www.government-propaganda.com

www.geocities.com/mason_inf/020_pergaminos_zelds.doc

www.cibeles.org/landmarks003.htm

www.4rie.com

www.insurgente.org

www.syti.net

www.incipe.org

www.sonomacountyfreepress.com

www.exposingsatanism.org

www.angelfire.com/mo/LaEsperanzaCoronada/page4.html

www.freedomdomain.com/illumin.html

www.government-propaganda.com/binladen1.html

www.newyorker.com

www.antronio.com

www.geocities.com/lord_visionary/secretocietyindex.htm

www.free-news.org/NOM_Neoliberalismo_03.htm

www.forumdesalternatives.org/articulo.php?id=1825

www.elmanifiesto.com

www.eleconomista.es

www.larepublica.es

www.bbc.co.uk

www.temadictos.com

www.20minutos.es

www.elpais.com

www.elmundo.com

www.larazon.com

www.publico.es

www.elconfidencial.com

www.perspectivaciudadana.com

www.clarin.com

www.libertaddigital.com

www.abc.es

www.lavanguardia.es

www.diariosigloxxi.com

www.lenntech.es

www.facebook.com

www.dolce-sitges-hotel.com

www.un.org

www.america.gov

DOCUMENTACIÓN



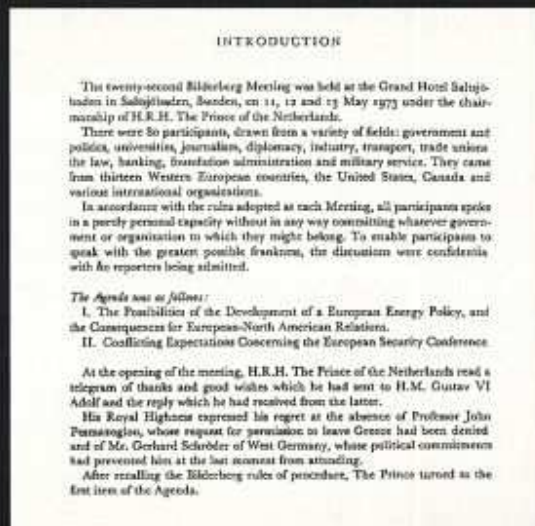
Miembros de Skull and Bones. Siempre posan de la misma forma, con huesos humanos y un viejo reloj en el fondo marcando las ocho de la tarde.



Portada del dossier entregado a los asistentes a Bilderberg 1973.



Introducción a la conferencia de 1973. En ella se explica que el Príncipe Bernardo de Holanda dará la bienvenida a los 80 asistentes para pasar a continuación a tratar el primer tema de la agenda.



President George Herbert
Walker Bush,
Skull and Bones 1948.
N.Y. Class Book 1948.
Yale University Library



Carnet de George
Bush padre como
miembro de Skull
and Bones.

CONTENTS

LIST OF PARTICIPANTS 3
INTRODUCTION 9

FIRST ITEM OF THE AGENDA

"The Possibilities of the Development of a European Energy Policy, and
the Consequences for European-North American Relations."
Summary of and Introduction to the International Working Paper . . . 13
Summary of and Introduction to the American Working Paper . . . 22
Discussion 35

SECOND ITEM OF THE AGENDA

"Conflicting Expectations Concerning the European Security Con-
ference."
Summary of and Introduction to the Norwegian Working Paper . . . 73
Summary of and Introduction to the American Working Paper . . . 81
Discussion 89

Documentación
entregada a los
participantes de la
reunión Bilder-
berg 1973 con los
temas de la agenda
a tratar.

nuclear energy, the Rome Treaty contained no special provisions for energy as it did for agriculture and transport. This omission was explained in part by the fact that energy was plentiful and readily available.

During the first decade of the Rome Treaty, however, the idea of a common energy policy had gradually taken shape, and by 1968 a detailed inventory had been drawn up of the principles and objectives which should guide European activity in the energy field. This had been followed by various specific measures: aids for coal; the regulation obliging member states to accumulate oil stocks equivalent to 65 days' use; and the systematic use of economic reports and forecasts.

More recently, the development of the Community energy policy had been marked by proposals for the extension of the joint enterprise system to the hydrocarbon sector, the setting up of European uranium enrichment facilities, the increase of compulsory oil stocks from 65 to 90 days, the introduction of a harmonized system to combat the effects of momentary interruptions in supplies, and the establishment of import arrangements for hydrocarbons.

2. Fresh impetus for the Community energy policy

The enlargement of the Community offered numerous areas of activity in which greater European initiative could be developed, including the energy sector.

1. *The issues.* During the past two or three years, a new attitude to energy problems had emerged, both within the Community and in the world at large. There were many reasons for this, ranging from the increasingly effective way in which the oil producing countries were directly influencing energy patterns to concern about energy industries' respecting the environment, and finally to anxiety about the world's energy supplies toward the end of this century. Although energy problems were still closely bound up with technical and economic factors, they were increasingly colored by political considerations.

The European Community, heavily dependent on the outside world for its energy supplies, could not evade the problem without imperiling its own subsequent development. It was therefore encouraging that the participants in the Paris summit meeting of October 1972 had asked the Community institutions to draw up an energy policy to ensure reliable long-term supplies on satisfactory economic terms. The Commission's main present concern - as its latest proposals showed - was the question of supplies.

2. New objectives of the Community energy policy. Program in developing the

Parte del contenido de la documentación
entregada a los asistentes de Bilderberg del
año 1973, reunidos en Saltsjöbaden, Suecia.

January 8, 1973

BILDERBERG MEETINGS

Names of Americans Proposed For Participation

In The Saltsjbaden Conference, May 12-13, 1973

(There will be room for 20 Americans at Saltsjbaden, not including the authors of the papers and me. There are ten Steering Committee Members. This makes only ten places free.)

The following individuals have been proposed by one person or another - including in two cases themselves. In considering possible participants we must remember the importance of having some younger people and some women. It is also desirable to have one or two persons connected with the press and one labor leader if possible.

U.S. Government - Executive Branch

Henry Kissinger (Alternates: Under Secretary of State Bush)
George Schultz (Alternates: Donald Rumsfeld; Ambassador Eberle)
James Akins (Energy Expert in White House and State Department)

U.S. Government - Congressional

Senator John Tower (Alternates: Senators Brock, Percy and Scott)
Senator Jackson (Alternates: Senators Mondale or Frankfurter)
Congressman John Culver

Journalism

Donald Cook
Selwyn Elliott
Katherine Graham
Andrew Heiskell
Max Frankel
Flora Lewis
Tom Wicker

Others

Graham Allison
Robert Anderson
Robert Bowie
Harvey Brooks
Eugene Brassinski
William Bundy
Miriam Camps
Patricia Harris
Stanley Hoffman

Richard Holbrooke
Robert Hunter
General G. A. Lincoln
Dean Robinson of Bowdoin
College
Robert Schaeffer
Carroll Wilson.

Invitados propuestos o lista provisional para asistir a la reunión de 1973.

Lista definitiva de los asistentes a Bilderberg 1973.

LIST OF PARTICIPANTS

CHAIRMAN:

H.R.H. THE PRINCE OF THE NETHERLANDS

HONORARY SECRETARY GENERAL FOR EUROPE:

ERHST H. VAN DER BRUGEL

HONORARY SECRETARY GENERAL FOR THE UNITED STATES:

JOSEPH E. JOHNSON

HONORARY TREASURER:

C. FRED KARSTEN

AGHILLI, GIOVANNI	ITALY
ANDERSON, ROBERT O.	UNITED STATES
BALL, GEORGE W.	UNITED STATES
BAUMGARTNER, WILFRIED S.	FRANCE
BENNETT, SIR FREDERICK	UNITED KINGDOM
BEYAZIT, SELAHATTIN	TURKEY
BIRGI, M. NURU	TURKEY
BJØR, ERLING	DENMARK
BJØRSEK, ANDERS	SWEDEN
BOFFELS, MARCEL	FRANCE
BRUNEL, BRIGITTE	GERMANY
BRUNING, ZENOWIEW	UNITED STATES
BUNDY, WILLIAM P.	UNITED STATES
CITARDI CINI, IS. MARCIANO	ITALY
COLLADO, EMILIO G.	UNITED STATES
DEAN, ARTHUR H.	UNITED STATES
DEAKA, SIR ERIC	UNITED KINGDOM
DUCI, ROBERTO	ITALY
GIROTTI, RAFFAEL	ITALY
SPAAK, FERNAND	INTERNATIONAL
SHILLIN, PAUL	FRANCE
SHILLI, UGO	ITALY
STOLTENBERG, THORVALD	NORWAY
STONK, SHEPARD	UNITED STATES
STRAHL, GUNNAR	SWEDEN
TAVERNI, EDUARDO	UNITED KINGDOM
TERRELLIN, TERRELL M.	DENMARK
TERRELLIN, OTTO G.	NORWAY
UOSKI, BEKKE J.	NETHERLANDS
UMBERG, VICTOR H.	SWITZERLAND
WAGNER, GERRIT A.	NETHERLANDS
WALLEBERG, MARGUS	SWEDEN
WICKMAN, KRISTEN	SWEDEN
WILSON, CARROLL L.	UNITED STATES
WUCHSTEWEL, HANS-JÜRGEN	GERMANY
WULF VON AMERBODEN, OTTO	GERMANY

IN ATTENDANCE:

SVENSON, NILS	SWEDEN
LINDGREN, HENRIK	SWEDEN
VERBÉDE, EDWIN	NETHERLANDS
GETCHELL JR., CHARLES W.	UNITED STATES

LIST OF PARTICIPANTS

Lista de participantes
de Bilderberg 1973.

GRAHER DE LILLIAD, ROSE	FRANCE
GREENHILL, SIR DENIS	UNITED KINGDOM
GRIFFIN, ANTHONY G. S.	CANADA
HAADEUP, NIELS J.	GERMANY
HALLDORSSON, GERS	ICELAND
HEALEY, DENIS	UNITED KINGDOM
HEISE II, HENRY J.	UNITED STATES
HORN, LEIF	NORWAY
HOUTRUY, JOCKEY	BELGIUM
JANSEN, DANIEL E.	BELGIUM
KOEFER, OTTO	INTERNATIONAL
KONIGSBERG, MAX	INTERNATIONAL
LAPHAM JR., LEWIS H.	UNITED STATES
LEHTO, SAARAS	FINLAND
LEHVE, JOHANNES ENHE VAN	INTERNATIONAL
LEVY, WALTER J.	UNITED STATES
LEID, FINN	NORWAY
LOMBARDINI, SYRO	ITALY
LOUN, JOSEPH M. A. H.	INTERNATIONAL
LOUNSBERRY, PETER	CANADA
MACDONALD, DONALD S.	CANADA
MAUDSLAND, REGINALD	UNITED KINGDOM
MARLIN, CENARE	ITALY
METTLER, ERICH	SWITZERLAND
MOYERS, BILL D.	UNITED STATES
NEWBORN, JOHN	UNITED STATES
OWEN, DAVID	UNITED KINGDOM
PALME, OLOF	SWEDEN
PERKINS, JAMES A.	UNITED STATES
PHILIPS, FRITS J.	NETHERLANDS
RYCHER, ALBERT E.	CANADA
ROLL, SIR ERIC	UNITED KINGDOM
ROTHSCHILD, BARON EDMOND DE	FRANCE
ROSEMONS, SAMUEL	NETHERLANDS
SCHMIDT, HELMUT	GERMANY
SEYDOUX DE CLAIRBORNE, ROGER	FRANCE
SIMON, JOHN M.	UNITED KINGDOM
SMITH, GERARD C.	UNITED STATES
SNOY ET D'OPPERA, BARON	BELGIUM
SOMMER, THEO	GERMANY

Parte de la agenda de 1973, donde se exponen las posibilidades de una política energética europea y sus consecuencias en las relaciones con Norteamérica.

THE POSSIBILITIES OF THE DEVELOPMENT OF A EUROPEAN ENERGY POLICY, AND THE CONSEQUENCES FOR EUROPEAN-NORTH AMERICAN RELATIONS

The background for discussion of this topic consisted of two working papers - one written by an International participant, the other by an American participant - which had been distributed before the meeting. These papers, and the comments of their authors in introducing them to the meeting, are summarized below.

GUIDELINES FOR A EUROPEAN ENERGY POLICY AND ITS CONSEQUENCES ON RELATIONS BETWEEN EUROPE AND NORTH AMERICA

The International author of this working paper began by pointing out that there was fairly widespread agreement as to why the energy situation was alarming. The relevant figures were generally known, and diagnosis of the energy trend differed little. The problem was what treatment to apply: we needed an effort of imagination to avoid slipping into fatalism, and a strong sense of realism to guard against a Utopian approach.

In this spirit, he proposed to examine the guidelines of a common energy policy for the European Community, and then to consider how the main energy-consuming countries might cooperate with one another.

I. *The Community energy policy.* Mapping out a Community energy policy was a long-term task. So far it had produced a limited number of specific measures, but a new impetus was called for now, inspired by an overall vision.

A. *Global materialization of the Community energy policy.*

Since the ECSC and Euratom treaties had dealt specifically with coal and

13



Logo de Skull and Bones. El 32 es el año de su creación (1832). El último 2 hace referencia a que es la segunda logia más importante; la primera son los Illuminati.

Community energy policy would require systematic attention to the major problems arising from present trends; recognition of the priority of energy strategy; and equipping of the Community institutions with certain means of action.

(4) *General problem.* No energy policy could be conceived today which did not encompass these aims:

(i) respect for the environment through research projects to counter pollution caused by the production, transport, storage and consumption of energy, these projects to be incorporated in the Commission's general plan of action on the environment;

(ii) more rational use of energy to reduce the problems of supply and environmental protection and offset the potential increase in energy costs;

(iii) research to achieve more efficient production and use of energy, and to discover new sources of energy, new reserves, or ways of using resources already known;

(iv) developing contacts between the Community and other energy importing countries with a view to better mutual information and the adoption of joint solutions;

(v) improving economic and social cooperation with the energy exporting countries to promote the aim of stable relations between equal partners.

(5) *Priority sources of supply.* The Community's main energy problem was to ensure reliable supplies in an increasingly unstable market. Therefore, the energy supply needs had to be carefully verified and, if necessary, diversified from a Community standpoint. Apart from the problem of financing very considerable investments, this meant that the Community had not only to supervise the conditions of competition but also to be able to influence the competitive positions of the various forms of energy. Concrete measures were most pressing in these fields:

Mutual information - The information which had been obtained on aspects of hydrocarbons, an investment, and on favourable trends in these two fields, had to be supplemented by information on prospecting for hydrocarbons, on the gas industry and on uranium reserves and resources. This would give the Community a better idea of the prospects offered by the large hydrocarbon reserves in the North Sea.

Reliable supply sources - An urgent decision was needed on the implementation of a new system of aids to coking coal to help maintain its production in the Community. The problems of maintaining a coal consumption capacity in power plants also had to be studied, as part of a general policy for power plants.

44

Exposición de los problemas y necesidades de adoptar una política energética común. Agenda de Bilderberg 1973.

Simbolos masónicos en el billete de dólar americano.



Página interior del periódico Ottawa Citizen con una foto de la Reina Beatrix de Holanda en la reunión de 2006.



El actor John Wayne aceptando el Grado 33 de iniciado masón.





Henry Kissinger, uno de los actuales pesos pesados de Bilderberg.

BILDERBERG MEETINGS

L. Sandstrom, 2005-GA, 1-Glenborough
P.O. Box 20418
Tel. 70-46 11 21

List of Participants

August 1978

Chairman:
Lord Howe of the Island, K.C.

HONORARY SECRETARY GENERAL FOR EUROPE:
Egon H. von der Berg

HONORARY SECRETARY GENERAL FOR THE UNITED STATES:
William F. Buckley

HONORARY TREASURER:
C. Fred Kopp

AGOR, Boris
National Security Council
104 World House
Washington D.C. 20505
U.S.A.
Tel. (202) 456 2215

AGU, Winston J.
Washington House 1411
3000 Pennsylvania Plaza
Fed. Republic of Germany
Tel. (30) 2141

MCVILLE, Thomas G.
Atlantic Council of the U.S.
1110 N. K Street, N.W.
Washington D.C. 20004
U.S.A.
Tel. (202) 462-6312

ARMSTRONG, GORDON
P.O. Box 100
Toronto Ontario M5C 2N2
Canada
Tel. (416) 598-4100

ASTELL, Umberto
FINA S.p.A.
Torino Marconi 10730
10126 Torino, Italy
Tel. (11) 4000

CHIN, John B.
1010 R Berlin
1000, 1010 Olin Street S.
Ottawa Ontario K1N 2A3
Canada
Tel. (438) 244 1341

KLING, Roy Thomas
Fidelity Old Security
Program, 4000 American
Heritage Dr 212 St. U.S.
Tel. (410) 421 1111

MCNELL, Joseph
Ambasciata di Toronto
100 St. James P. Ave. - 2nd
Montreal, Canada

Lista de asistentes a Bilderberg 1978.



Portada del periódico Ottawa Citizen, donde recoge la reunión celebrada en Canadá en 2006, en el Hotel Brookstreet.



Disposición de los asistentes en la reunión de Bilderberg del año 2001 en Goteborg, Suecia.



Las dos fotos son del mason Albert Pike, el autor más relevante de la masonería internacional. También formó parte del Ku Klux Klan. Su libro más importante es Moral y Dogma del Antiguo y Aceptado Rito Escocés, publicado en 1871. Aseguraba que un daimon le decía cómo actuar para conseguir un gobierno mundial.



From: The Rt. Hon. Kenneth Clarke, QC, MP



HOUSE OF COMMONS
LONDON SW1A 0AA

24th March, 2003

Dear Mr. Martin,

Thank you very much for your recent letter. This year's Bilderberg Meeting is being held at Versailles in France, but I am afraid it is not open to the public. The whole point of the meetings is that they are informal and relaxed exchanges of views between politicians and businessmen, who can talk to each other without being on the record or reported publicly. Some of the people are very well known and, if they were talking in public, they would have to speak in the language of a press release, which does inhibit the flow of argument.

Yours sincerely,

A handwritten signature in dark ink, appearing to be 'K.C.' or similar initials.

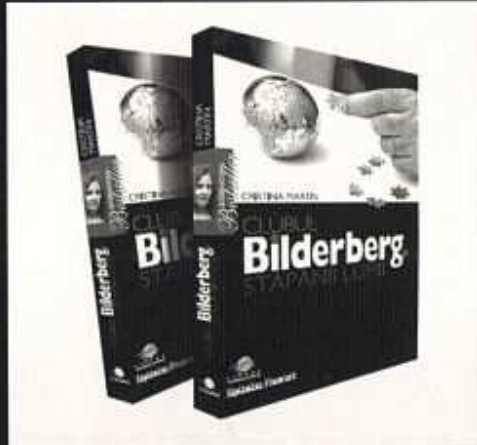
Mr. F. M. Martin,

Inverbervie,
Montrose,
SCOTLAND DD10 0PX

Carta de Rt Hon Kenneth Clarke, líder del Partido Conservador Unionista británico, acerca del Club Bilderberg.



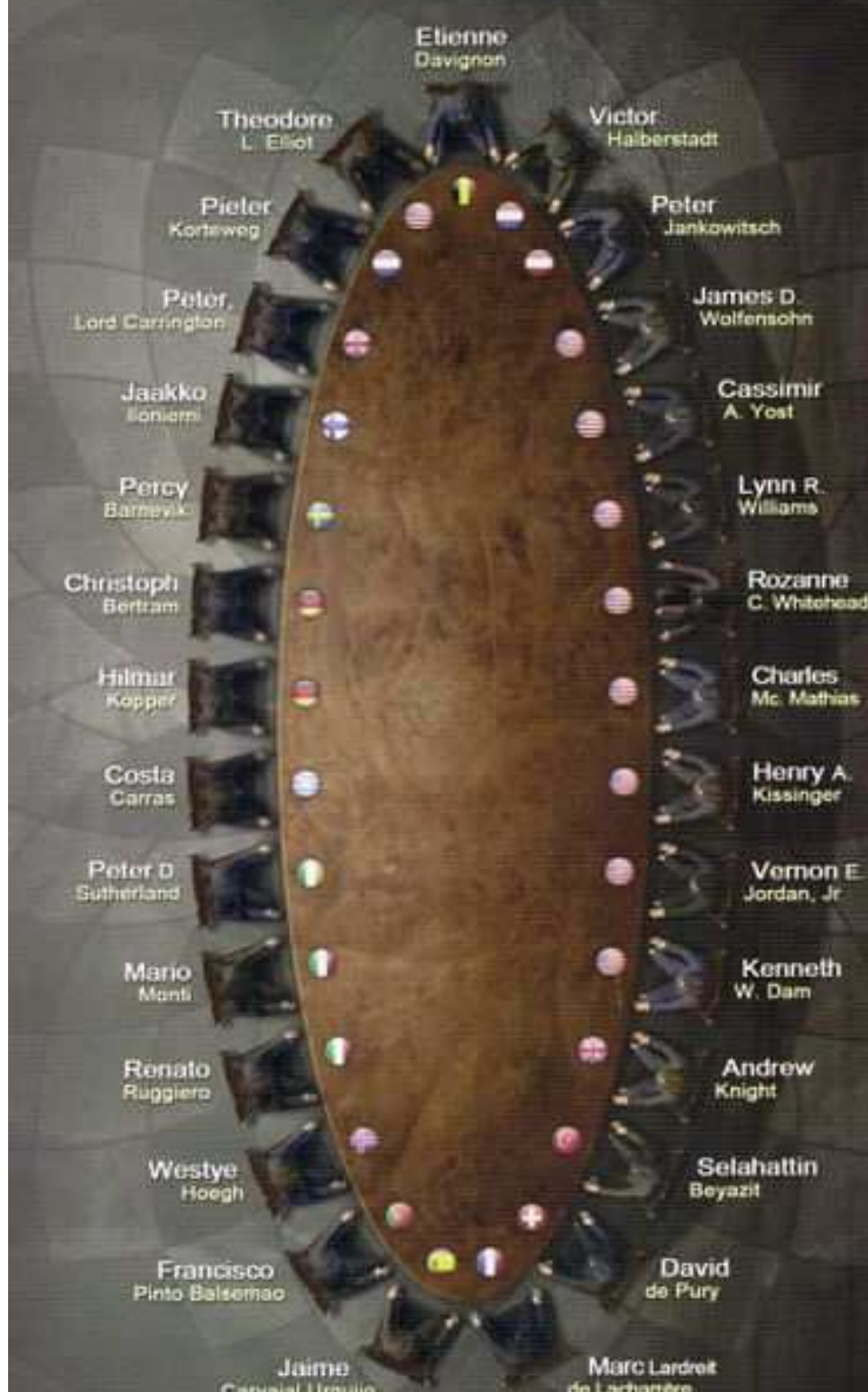
El legendario jefe indio Gerónimo, cuya tumba fue profanada por jóvenes miembros de Skull and Bones.



Portada del libro El Club Bilderberg. Los amos del mundo, de Cristina Martín J. editado en Rumania.

MIEMBROS DEL STEERING COMMITTEE

(COMITÉ DIRECTIVO)





Cristina Martín Jiménez. Periodista y escritora sevillana, ha sido la primera autora a nivel mundial en atreverse a hablar de uno de los temas más controvertidos y secretos de nuestra historia actual. Inauguró el I Foro de la Contrainformación celebrado en la Feria del Libro de Venezuela en 2008. Ha trabajado en diferentes medios de comunicación como Telecinco y Canal 4 y colabora con publicaciones nacionales, como la revista *GQ*, e internacionales, entre ellas el periódico mexicano *El Informador de Guadalajara*. Sus dos primeros libros del Club Bilderberg, fruto de arduas investigaciones y rigurosos análisis, se convirtieron en *best-seller* internacionales. Especialista en temas políticos y de sociedad, ahora se halla inmersa en la escritura de sus cuatro próximas obras.

Título: *El Club Bilderberg. La realidad sobre los amos del mundo*

Autor: Cristina Martín Jiménez

Fecha de edición: 2010

NOTAS

[1] Chomsky, Noam. *Lo que realmente quiere el tío Sam*. Siglo XXI. 2002.

[2] Peters, Mike. Artículo: *The Bilderberg Group and the project of European unification*.

[3] Pomian, John, *Joseph Retinger: Memoirs of an Emínence Grise Sussex*. University Press, 1972.

[5] Hatch, Alden. *H. R. H. Prince Bernhard of the Netherlands; an authorized biography*. London: Harrap. 1962.

[6] Peters, Mike. Artículo: *The Bilderberg Group and the project of European unification*.

[7] Martín Lozano, *Nuevo Orden Mundial*. Alba Longa Editorial, 1996.

[8] biografiasyvidas.com

[9] La respuesta más reciente se dio a la pregunta escrita E-2617/98 del Sr. Wibe, DO C 96/125 de 8 de abril 1999.

[10] En 1923, Samuel Russell estableció la empresa Russell and Company con el propósito de adquirir opio en Turquía y contrabandearlo hacia China. La compañía se fusionó con el sindicato Perkins en 1830 y se convirtió en el principal traficante americano de opio. Muchas de las grandes fortunas americanas se fraguaron sobre el tráfico ilegal de opio a China. Ver película *The Opium War, (La guerra del opio)*. Director: Xie Jin. 1999.

[11] *La Masonería Invisible*. De la Cierva, Ricardo. Pág. 370.

[12] educateyourself.org

[13] educateyourself.org

[14] Diario *El Mundo*. María Ramírez. 30 de diciembre de 2004.

[15] *El Mundo*. Cayetana Álvarez de Toledo. 25 de enero de 2005.

[16] *La Vanguardia*. 28 de octubre de 2006.

[17] El Panel se estableció en 1988 por el Programa de Medio Ambiente de la ONU y la Organización Meteorológica Mundial.

[18] La Organización Mundial de la Salud (OMS) es el organismo de las Naciones Unidas (ONU) especializado en gestionar políticas de prevención, promoción e intervención en salud a nivel mundial. Organizada por iniciativa del Consejo Económico y Social de la ONU que impulsó la redacción de los primeros estatutos de la OMS. La primera reunión de la OMS tuvo lugar en Ginebra, en 1948. Los 193 Estados Miembros de la OMS gobiernan la Organización por medio de la Asamblea Mundial de la Salud. La Asamblea está compuesta por representantes de todos los Estados Miembros de la OMS.

[19] Los subrayados son de la autora.

[20] [youtube.com/watchPv](https://www.youtube.com/watch?v)

[21] *El Mundo*. Crónica. Samuel Mayo. Domingo 25 de abril de 2010.

[22] Esto enlaza directamente con la teoría del cambio climático también creada por Bilderberg.

[23] Propaganda de su anhelado gobierno mundial a través de la ONU.

[24] Propaganda de su anhelado gobierno mundial a través de la ONU.

[25] Ya se observan los planes de Bilderberg para crear la crisis económica y financiera global que estamos padeciendo. Recordemos que ellos actúan y programan con años de antelación y aquí lo comprobamos ya que se trata de una conferencia de Rockefeller del año 1994.

[26] ¿Recuerdan lo que expresó David Rockefeller el 1 de febrero de 1999 en *Newsweek International*?: «Algo debe reemplazar a los gobiernos y el poder privado me parece la entidad adecuada para hacerlo».

[27] De nuevo la ONU como el centro del gobierno mundial.